CONTRA TODO PRONÓSTICO

Liberación animal 1972 - 1986

Datos de la edición original:

Against all odds. Animal Liberation 1972-1986

Impreso y editado por ARC PRINT.

Editado por primera vez en el Estado español por Eztabaida Argitalpenak en 2010.

Traducciones de la presente edición a cargo de: Inma Navarro (texto principal), Promoviendo el Veganismo y ochodoscuatro ediciones.

Correcciones de la presente edición a cargo de: Nahid Steingress, Regina Sanchís y Gabriela Parada Mtz.

Todas las notas al pie han sido redactadas por las traductoras, correctoras o personas del colectivo editorial, de la presente edición o de la anterior.

Ilustración de portada: ochodoscuatro ediciones.

Las fotografías que aparecen en las tripas de este libro son, en su mayoría, cortesía de Lewis Pogson y John McKenzie como parte de su archivo personal. Algunas otras son recortes de revistas accesibles en el archivo digital *The Talon Conspiracy*.

Esta edición ve la luz por primera vez en Madrid, en junio de 2019.

ochodoscuatro ediciones

Depósito Legal: M-14981-2019

ISBN: 978-84-946223-8-0

Todos los beneficios de este libro irán destinados a la difusión de las ideas antiespecistas.

Queda terminantemente recomendada la difusión total o parcial de esta obra siempre y cuando se utilice con fines no comerciales. Para cualquier otro uso, es necesaria la autorización expresa de la asamblea de la editorial.

Este libro está dedicado a:

Sally – 2 años,
Lesley – 6 meses,
Bev – 2 años,
Virginia – 18 meses,
Nancy – 6 meses,
Debbie – 2 años,
Delia – 2 años,
Peter – 2 años,
Eric – 18 meses,
David – 2 años,
Paul – 2,5 años,
Karl – 18 meses,
Duncan – 2 años,
Jim – 2 años,
Nick – 2 años,
Nigel – 2 años,
Alistair – 18 meses,
Carl – 18 meses,
Boris – 6 meses,
Gary – 18 meses,
Keith – 2 años,
Mike – 18 meses,
Julian – 12 meses,
Alan – 2 años,
y Sally – 12 meses.

Las 25 de Unilever, encarceladas por su empatía.

Índice

Prólogo 11

Crítica a la primera edición
por Ronnie Lee en 1984 15

Introducción 23

El Frente de Liberación Animal.
Sus acciones contra la vivisección 25

Este capítulo revisa la historia de las primeras acciones contra la vivisección y muestra cómo durante los setenta, la Band of Mercy, y más tarde el Frente de Liberación Animal, se fueron haciendo cada vez más fuertes; y prepararon el terreno para numerosos movimientos por la liberación animal durante los primeros años de los 80.

La Liga de Liberación Animal del Norte.
La teoría que respaldan sus acciones 51

Mientras que el Frente de Liberación Animal continuó durante los años 80, la NALL reivindicaba más acciones en los laboratorios. Examinamos los diferentes objetivos de la NALL en comparación con el Frente de Liberación Animal y rendimos homenaje al primer grupo que demandaba que hubiera una teoría y normativa dentro del movimiento animal de acción directa.

La NALL a juicio. Doce meses en declive 63

Tras la acción que la NALL realizó en ICI en abril de 1984,

tuvieron que enfrentarse a un juicio en unos tribunales ilícitos. Después de 12 meses bajo fianza, tuvieron que esperar a que se llevara a cabo su juicio. Fue el más largo que se haya realizad en Cheshire, en el que se declaró culpable a dieciocho de los 19 acusados y la NALL desapareció. Analizamos la respuesta de la NALL tanto al juicio como la campaña del ICI.

La Liga de Liberación Animal del Sureste. Caída y contraataque..... 81

La organización SEALL fue creada en el verano de 1983. Duró menos de dos años, pero su repercusión y su respuesta al juicio más claramente político en la historia de la liberación animal nos ha regalado valiosas lecciones.

Los 19 de Wickham. Informe judicial.....99

En este apartado, enumeramos lo que ocurrió día a día en un juicio que amenazaba con ser el más perjudicial que el movimiento por la liberación animal hubiera presenciado jamás, aunque terminó con la absolución de doce de los diecinueve acusados. También nos ofrece las claves del funcionamiento de un juicio en un tribunal que, de no estar en juego la libertad de las personas, podría considerarse una farsa.

Unilever: el juicio olvidado.....121

El juicio de los 19 de Wickham, en el que doce personas fueron absueltas a pesar de haber atacado los laboratorios, contrasta claramente con este juicio, ya que veinticuatro personas fueron enviadas a prisión, a pesar de que en algunos casos, estas personas tan solo portaban pancartas mientras el laboratorio era asaltado. Unilever nos demuestra el peligro de abordar un caso judicial de manera pesimista y negativa.

La lógica de la acción directa:
el papel de las campañas de defensa.....135

La ley no es imparcial, siempre ha negado la defensa de los animales explotados por razones económicas y siempre se ha utilizado para evitar las protestas. Este artículo nos habla de cómo los colectivos pueden responder al uso del derecho penal contra las iniciativas por los derechos de los animales.

Cambios en la legislación. Un debate legal.....149

Este apartado incluye la *Police and Criminal Evidence Act*[1] y la futura *Public Order Bill*[2]. Con ellas quedan demostradas hasta qué punto las nuevas propuestas del gobierno criminalizan las tradicionales formas de protesta.

Las nuevas propuestas de Orden Público y las consecuencias para los colectivos por los derechos de los animales 161

Las nuevas leyes están diseñadas para limitar una oposición organizada contra las normativas del gobierno, pero los colectivos por la defensa de los derechos de los animales locales necesitan dar una respuesta, aumentando en lugar de reduciendo el alcance de sus actividades.

Frente de Liberación Animal.
Tal y como éramos 169

Un excelente análisis sobre las reflexiones y estrategias de

1 La Police and Criminal Evidence Act 1984 (PACE) es una ley del Parlamento británico, que establece un marco legal para la policía en Inglaterra y Gales con el fin de combatir el crimen y proporcionar códigos de buenas prácticas para ejercer la autoridad.

2 Proyecto de Ley de Orden Público.

una célula operativa del Frente de Liberación Animal a principios de los 80. Muestra cómo planeaban y realizaban las acciones.

Sabotaje o Terror.
Acciones eficaces o autoengaño 193

Debatimos sobre las ideas que respaldan a la Hunt Retribution Squad y a la Animal Rights Militia. Además plantea la pregunta sobre la razón por la que un grupo de personas adoptó los estereotipos que los medios de comunicación tienen sobre los radicales por los derechos de los animales.

El proyecto de los Siete Puntos.
Una guía para la acción 205

El movimiento contra la vivisección ha contemplado el fracaso de las iniciativas políticas, el deterioro de las iniciativas de acción directa y el cada vez menor apoyo de la sociedad. El proyecto rechaza las ideologías fallidas y demanda alternativas realistas basadas en la fortaleza de los colectivos por los derechos de los animales.

Glosario.....215

ANEXOS

Comunicado de disolución de la SEALL 221

Aparecido en su boletín *Target* a finales de 1985. Tras el juicio a los activistas conocidos como "los 19 de Wickam", el grupo decide dar carpetazo a un proyecto pionero en muchos aspectos. En este pequeño comunicado analizan las causas de su disolución, con una propuesta de cara a lo que sería el futuro de la acción directa por los animales.

La acción directa de primera mano.
Entrevista a John Curtin.....229

Detenido en 1984 durante la acción contra los laboratorios Wickham en Winchester. Como miembro de las ligas, nos explica cómo funcionaban los principales grupos de acción directa por los animales de la época.

Los "smoking beagles".
Entrevista a Mike Huskisson 247

En 1975, el periódico *Sunday People* publicó un artículo acerca de las condiciones de vida de los conocidos como *smoking beagles*, que el laboratorio Imperial Chemistry Industries (ICI) utilizaba realizar experimentos sobre el tabaco. Mike, junto con otro compañero, decidió jugarse su libertad para dársela a otros.

Tiempos de adrenalina.
Entrevista a Angie Hamp 255

El ambiente contestatario del Reino Unido fue una vía de entrada al movimiento por los derechos animales de muchas activistas. En esta entrevista profundizamos en cómo se gestaban las acciones, cómo funcionaban las campañas, cómo se hacía frente a la represión y cómo se organizaba el movimiento por los derechos animales en los años 80.

Asumir las consecuencias.
Entrevista a Robin Lane 267

Durante los años 80 el número de grupos por la liberación animal era enorme, y ejercían una presión constante a las empresas de explotación. Se convirtieron de ese modo en motor de cambio, pero también en el objetivo de la policía (detenciones, infiltraciones y encarcelamientos).

Una secuela de *Contra todo pronóstico*.
Entrevista a Melanie Arnold..... 275

En el grupo de apoyo al Frente de Liberación Animal desde los 16 años, nos explica cómo evolucionó el movimiento durante la década de los 90 en el Reino Unido. El auge del Frente, el asentamiento de campañas a medio y largo plazo, etc.

Dar la vida por los demás animales.
Entrevista a Lesley Phipps..... 291

Hermana de Jill Phipps, asesinada en 1995 durante una protesta contra la exportación de terneros. Hablamos con ella de cómo se involucraron en el movimiento, cómo era trabajar con las ligas, y cómo se gestionaron algunas de las trágicas muertes de activistas (su hermana Jill, Mike Hill durante una cacería o Barry Horne durante una huelga de hambre en prisión).

La Asociación de Saboteadores de la Caza.
Entrevista a Dave Wetton..... 305

Veterano activista, participa desde los años 60 en el boicot a la caza y otros deportes sangrientos. Le preguntamos cómo han evolucionado estas prácticas y el activismo asociado a las mismas en los últimos 50 años.

Prólogo

No es fácil rastrear la historia de quienes se han puesto en riesgo para luchar por la libertad de otros animales. Es imposible saber cuántas personas a lo largo de la historia han sacrificado su tiempo, su esfuerzo o incluso su vida por salvar la de algún animal no humano. Ojalá tuviéramos un registro de todas ellas (porque estamos seguras de que las hay, y son miles). Podríamos aprender mucho de sus motivaciones, de sus estrategias, de sus aciertos y de sus fracasos.

En cuanto al activismo por la liberación animal, tal y como lo conocemos hoy, el Reino Unido ha sido el epicentro de una nueva manera de entender la defensa de los animales. En este libro, escrito en los años 80, se hace un repaso de algunos de los acontecimientos más importantes del movimiento por los derechos animales en la zona, haciendo especial hincapié en aquellas personas y grupos que decidieron utilizar la estrategia de la acción directa para lograr sus planes. Quien se disponga a leer las siguientes páginas, podrá aproximarse a una época vertiginosa de acciones, debates, represión y mucha (¡mucha!) liberación animal. Hemos añadido unas cuantas entrevistas para que sean las protagonistas las que narren en primera persona su particular visión de esos años.

Si bien es importante zambullirse en estas páginas con la perspectiva crítica del paso de los años, podemos sacar diferentes conclusiones de los errores y aciertos de

las diferentes estrategias que aquí se detallan, pero no las vamos a desvelar, cada cual que saque las suyas propias.

No queremos ser ese tipo de editorial que niega la responsabilidad de lo que difunde. No vamos a deciros que no os estamos incitando a realizar acciones. Todo lo contrario, os recomendamos estudiar qué funcionó en el pasado, y qué estrategias fracasaron estrepitosamente y por qué. Como siempre decimos, nuestro objetivo es dotar de herramientas a las activistas para construir grupos mejor formados y más eficaces.

Más allá de hacer un prólogo al contenido, nos gustaría aprovechar estas líneas para dejar una serie de puertas abiertas de cara a investigar en el futuro, aprovechando este análisis del pasado. A la hora de leer y buscar documentos que ampliaran la información vertida en estas páginas, nos hemos encontrado con diferentes problemáticas.

Si las personas con identidades no masculinas fueron (y continúan siendo) una mayoría en los grupos por la liberación animal, ¿dónde están sus voces? No hay apenas registros en los que tengan un papel protagonista a la hora de contar la realidad que vivieron. La bibliografía de la época nos remite siempre a activistas masculinos, que en ocasiones se han convertido (queriendo o sin quererlo) en los héroes del activismo. No menospreciamos en absoluto su papel en la historia, pero nos habría gustado encontrar una paridad real, que no existe.

Por otro lado, como occidentales, asumimos como tácito el hecho de que la liberación animal es algo nuestro, una lucha nacida en Europa y extrapolada desde aquí a todos

los rincones del globo. Sabemos qué debates filosóficos han desembocado en los actuales derechos de los animales, desde Descartes a Regan pasando por Schopenhauer o Kant. Pero nunca nos hemos interesado por los debates filosóficos en torno a los animales (y las acciones resultantes de dichos debates) en otras culturas, minoritarias o mayoritarias.

Una vez más, nos encontramos con que el hombre blanco occidental es quien rige nuestra historia como movimiento. Este hecho no invalida sus premisas o postulados, pero sí nos urge a redescubrirlos y resignificarlos desde otras perspectivas más horizontales.

Si algo hemos aprendido en estos últimos años, es que la lucha por la liberación animal debe retroalimentarse de otras luchas, para todas juntas construir un futuro más justo e igualitario.

Si algo hemos aprendido con este libro en concreto, es que cuando lo que te mueve a hacer algo es la creencia de que otro mundo es posible, podemos sacar energía de donde no la hay. Y no hay nada que nos motive más que la lucha por la liberación.

Crítica a la primera edición por Ronnie Lee en 1984

Este boletín es muy interesante en muchos aspectos, contiene información y consejos útiles y aporta mucha información del trasfondo interno del movimiento de liberación animal. Es una pena que algunas imprecisiones y conclusiones erróneas lo arruinen un poco.

El folleto recorre la historia del movimiento de acción directa contra la opresión animal durante los últimos catorce años, centrándose sobre todo en la lucha contra la vivisección. También analiza las reformas propuestas y las aplicadas recientemente en la legislación que deben tenerse en cuenta al realizar protestas por los derechos de los animales. Además, presenta un "programa de siete puntos" para el futuro del movimiento de liberación animal. El libro consta de doce capítulos y se nota que no fueron escritos por la misma persona. Por eso, es una lástima que no haya una anotación para distinguir la autoría de cada capítulo. Creo que esto habría sido lo más conveniente, incluso aunque utilizasen seudónimos o iniciales.

El primer capítulo, "El Frente de Liberación Animal. Sus acciones contra la vivisección", traza la historia de la campaña del Frente de Liberación Animal (ALF, por sus siglas en inglés) contra la experimentación animal. Lo escribí yo, y por eso me molesta un poco que lo hayan modificado y acortado sin mi permiso.

Le siguen capítulos sobre las Ligas de Liberación Animal del Norte y del Sudeste (NALL y SEALL respectivamente, por sus siglas en inglés) y los dos juicios más importantes en los que se vieron envueltas estas organizaciones. A estos le suceden un informe de los asaltos de la Liga de Liberación Animal del Este al laboratorio de Unilever y el posterior juicio y encarcelamiento de veinticinco personas, y después un capítulo sobre el papel de las campañas de defensa para quienes han sido arrestados por realizar acciones directas.

En los dos capítulos siguientes se analizan las repercusiones de los cambios legislativos. El primero de ellos, en formato de entrevista a alguien con conocimientos en derecho, obviamente, de quien mantienen oculta su identidad o estatus.

Le sigue "Frente de Liberación Animal. Tal y como éramos". Un artículo muy bueno que cuenta las operaciones que hizo un grupo local del ALF. Mi única crítica es que no menciona los daños ocasionados, únicamente habla de las operaciones de rescate. Como los daños ocasionados a las instalaciones donde maltratan animales y el boicot económico juegan un papel tan importante en la lucha por la liberación animal, resulta desafortunado que no expliquen la metodología de dichas acciones.

El siguiente capítulo, "Sabotaje o Terror", pone sobre la mesa una crítica certera sobre la actividad del Hunt Retribution Squad y la Animal Rights Militia[3] y señala

3 Se traducirían como "Escuadrón de Venganza de la Caza" y "Milicia por los Derechos de los Animales" respectivamente.

los riesgos de las "alarmas por contaminación y los bulos". A la ARM se la compara con la Angry Brigade[4] de quien se dice que "sus acciones fracasaron porque no eran importantes para los trabajadores en Inglaterra (...) y no tenían la base y el apoyo suficiente (...)". En mi opinión, la Angry Brigade fracasó porque usaban bombas y poco más, por lo que muy pocas personas sentían que podían involucrarse en sus campañas. Si sus tácticas hubieran sido más similares a las del ALF, quizá habrían tenido éxito en algún momento.

En general, el "El Proyecto de Siete Puntos" presentado en el capítulo final es bueno, pero contiene las principales imprecisiones del libro, concretamente en las afirmaciones sobre el Grupo de Apoyo al ALF (ALFSG, por sus siglas en inglés) y el ALF. Deliberada o accidentalmente, las citas de las publicaciones del ALFSG están sacadas de contexto, y los artículos de su boletín malinterpretados. Acusa al ALFSG de centrarse en "los sectores más militantes del movimiento en defensa de los derechos de los animales", de "despreciar cada vez más a toda aquella que no esté involucrada en las acciones del ALF" y de recomendar a "las activistas del ALF que no pierdan su tiempo apoyando a los grupos locales en defensa de los derechos de los animales". No aporta ninguna prueba para respaldar alguna de estas afirmaciones y refleja la falta total de comprensión entre la postura de quienes administran el ALFSG y la de quienes redactan los artículos de su boletín. Mucha de estas

4 Grupo de guerrilla urbana inglés anarcocomunista responsable de diferentes atentados con bombas entre los años 1970 y 1972.

personas piensan que, a mi parecer con razón, no alcanzaremos la liberación animal sin llevar a cabo un gran número de acciones directas como las que hace el ALF, eso significa que muchas más personas del movimiento de liberación animal deberían aportar su granito de arena tomando parte de estas acciones en lugar de dejárselas a unas pocas activistas "heroicas". También opinan que si aquellas que están preparadas para realizar acciones directas llevan a cabo otras actividades de apoyo a la liberación animal en su lugar, no se aprovecha adecuadamente su tiempo y energía. Con estas opiniones nadie quiere mostrar "desprecio" y nadie afirma que la actividad del ALF sea la única forma de actuar válida. De hecho, aunque en sus publicaciones el grupo de apoyo fue muy crítico con la campaña parlamentaria, también ha animado a dar apoyo a los grupos locales que luchan por los derechos de los animales, de acuerdo con muchas de las propuestas del "Programa de Siete Puntos". También fue la primera publicación cuyos artículos apuntaban a la necesidad de establecer "una red de activistas comprometidas con el movimiento por los derechos de los animales basado en la fuerza colectiva de los grupos por los derechos de los animales independientes" (punto número siete).

Al contrario lo que opinan los autores de este folleto, ninguna persona involucrada en el ALFSG se considera a sí misma como "la autoproclamada voz de los activistas independientes del ALF". Desde hace mucho tiempo, cualquier activista por los derechos de los animales ha tenido derecho a expresar su opinión en las publicaciones del grupo de apoyo y, de hecho, en él se han publicado opiniones muy

dispares. El motivo por el que se publican más a menudo una clase de opiniones que otras se debe probablemente a que son las opiniones de la mayoría de las activistas del ALF y sus seguidores, algo que obviamente a Arc Print[5] le cuesta aceptar.

Una vez más se equivocan cuando dicen que los "extremistas", quienes supuestamente controlan el ALFSG, "mostraron una gran indiferencia ante la posibilidad de que un elevado número de activistas entrase en prisión". Si ese fuera el caso, ¿entonces por qué siempre se ha destinado un porcentaje considerable de los fondos del ALFSG para pagar las multas y los costes legales de las activistas arrestadas? Por supuesto que las "extremistas" de quienes por cierto formo, y orgullosamente, parte están preocupadas por el hecho de que manden gente a prisión (de hecho, actualmente yo mismo estoy ahí), pero somos conscientes de que el sufrimiento de las personas presas no es nada comparado con el de los animales. A pesar de su obsesión con las presas y los casos judiciales, seguro que Arc Print también es consciente de esto.

Al contrario de lo que afirma este folleto, el grupo de apoyo del ALF nunca intentó "aumentar su militancia a través de unos pocos que adoptan la postura más extremista" ni tampoco "ha intentado sustituir las acciones de muchos por la militancia de unos pocos". La postura expresada con frecuencia en las publicaciones del grupo de apoyo es que muchas personas (de hecho, tantas como sea posible) deberían formar parte de las acciones del ALF, pero que

5 Nombre del colectivo que editó por primera vez este libro.

muchas acciones, en las que se involucre un número razonable de personas, son mejores que simplemente pocas acciones en las que involucren grupos grandes.

Arc Print tampoco son exactos cuando sentencian que debido a la acción del escuadrón "animal"[6] de Scotland Yard se produjeron los arrestos de la SEALL de 1984. Estos arrestos, que sucedieron tras los disturbios de Wickham, tuvieron lugar en octubre de 1984, mientras que el proyecto de creación del escuadrón no fue anunciado hasta después de que saliera a la luz el bulo del ALF sobre las barritas Mars, en noviembre. Otra afirmación falsa afirma que el ALFSG "ha dejado atrás a toda una generación de activistas y el apoyo de la opinión pública". Esto sería más creíble si no fuera porque el número de miembros del ALFSG no creciese constantemente.

Desde luego, es una lástima y el hecho de que Arc Print estaba determinado a clavar la navaja en el ALFSG perjudica a este boletín. Ya que a Arc le gusta tanto hablar sobre "ideología", con casi total seguridad, es por estos motivos ideológicos por los que ignora la realidad, y es que la campaña del ALF contra contra el maltrato animal ha conseguido recientemente un éxito sin precedentes. Los redactores de este folleto deberían recordar el dicho "una teoría es algo que tienes, una ideología es algo que te tiene a tí". Nuestro movimiento ya ha sufrido suficiente por la ideología.

Sin embargo, no estaría bien que yo insinuase que los responsables de organizar el ALFSG no han cometido

6 Escuadrón policial especializado en la lucha contra la acción directa por los animales.

errores. Pero esos errores son bastante distintos de los que sugiere Arc Print. El error principal se cometió en la producción y distribución de la propaganda conveniente para que el movimiento de liberación animal avance y obtenga más apoyo de la opinión pública aunque es cierto que este error ya se está enmendando. También es cierto que el ALFSG es quien más podría haber aportado en cuanto a campañas de defensa para las activistas arrestadas, pero con suerte, gracias a la creación de una red de Grupos de Apoyo al ALF que ya está en marcha solucionaremos este problema.

El trabajo del ALFSG consiste en asesorar legalmente al ALF. No entra en sus funciones la creación de una red de grupos por los derechos de los animales independientes. Aunque el ALFSG deberían animar y mostrar su apoyo a una red de este tipo, por muchos motivos, y no va a ser menos para todos estos grupos independientes, liberarse de la lealtad a las sociedades nacionales sería el mejor modo de mostrar su apoyo al ALF.

Soy consciente de que he mencionado más declaraciones de *Contra todo pronóstico* con las que no estoy de acuerdo que las del resto del boletín con las que sí lo estoy. Quizás, lo hago porque animo a la gente a leer este boletín, pero teniendo presente esta reseña.

Espero que las personas que están de acuerdo con el "Programa de Siete Puntos" de Arc Print respondan bien y sean capaces de poner en marcha una red más que necesaria de grupos locales independientes por los derechos de los animales.

Introducción

En 1984, el Movimiento de Liberación Animal contaba con el apoyo mayoritario de la sociedad y en ese mismo año, los colectivos contra la vivisección organizaron numerosas acciones en seis laboratorios de experimentación animal. Tras sus investigaciones, encontraron pruebas que demostraban las atrocidades cometidas en las instalaciones pertenecientes a diferentes entidades como la Universidad de Surrey, I.C.I.[7], Unilever[8], The Royal College of Surgeons (Real Colegio de Cirujanos) y los Laboratorios de Investigación Bios y Wickham. En numerosas ocasiones, las pruebas conseguidas en dichas intervenciones, aparecieron en los titulares de los telediarios; y en una ocasión, esa evidencia sentó las bases para poder acusar a un laboratorio de maltrato.

Estas acciones también tuvieron como consecuencia que 80 personas tuvieran que enfrentarse a diferentes cargos por realizar actividades delictivas; y no fue hasta el mes de junio de 1986, cuando se juzgaron los últimos casos en los tribunales. El 27 de junio del mismo año, en el juzgado de Leicester, veinticuatro personas fueron enviadas a prisión por un total de 41 años, al formar parte de la acción

7 Imperial Chemical Industries (ICI) fue una empresa química británica con sede en Londres.

8 Unilever es una empresa británico-holandesa que cedió sus actividades con productos químicos a ICI y que gradualmente, cambió su enfoque hacia marcas de salud y belleza.

contra la vivisección en el multimillonario laboratorio de Unilever, en Bedford.

Este libro revisa el desarrollo del movimiento de liberación animal desde principios de los años 70. Así mismo, se aborda la controvertida iniciativa para lograr "que el movimiento por la defensa de los animales sea un movimiento político"; y explica las particularidades de los principales casos del juicio, tras la acción de 1984. Por último, analiza el desarrollo del Frente de Liberación Animal y muestra que, al tiempo que el apoyo por parte de la sociedad descendía, ascendía el número de "militantes concienciados".

En marzo de 1986, la policía llevó a cabo diferentes redadas en las ciudades de Sheffield, Liverpool y Londres. Finalmente, arrestaron y llevaron a juicio a once personas acusadas de haber cometido delitos con artefactos explosivos. A la mayoría no se les impuso una fianza y se esperaba que de ser declarados culpables, recibirían sentencias de cinco a ocho años de cárcel. Nos preguntamos qué camino debe seguir un movimiento que ha perdido el apoyo de parte de la sociedad.

Este texto es una lectura obligada para cualquier persona que forme parte del movimiento de liberación animal, pero sobre todo, resulta imprescindible para cualquiera que quiera presenciar el fin de la vivisección y no pueda asumir la ideología más radical de activistas por la liberación animal.

El Frente de Liberación Animal

Sus acciones contra la vivisección

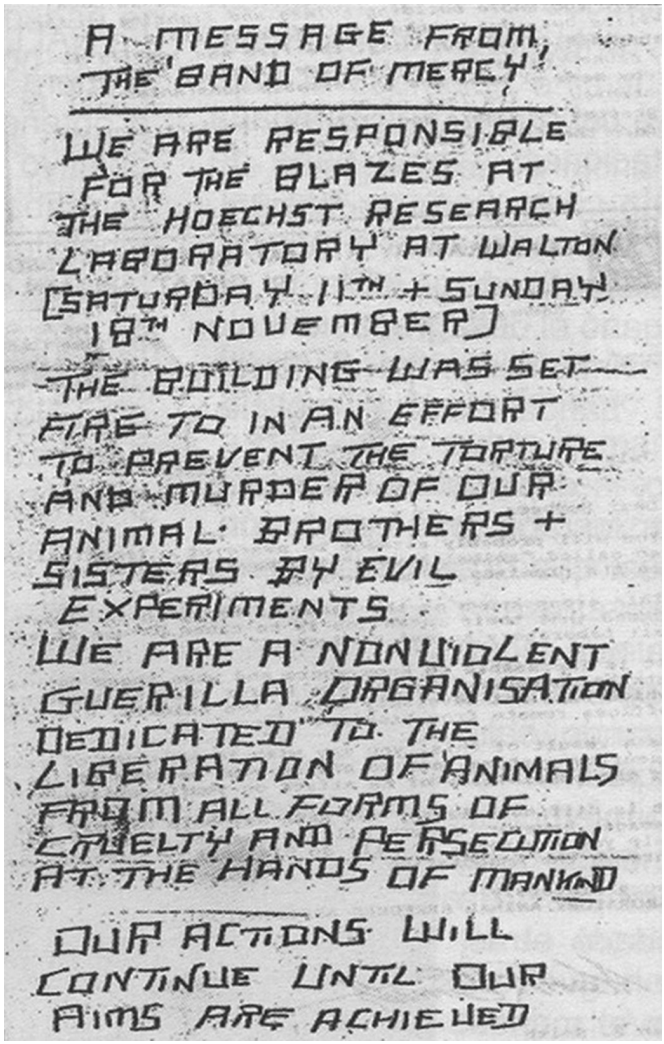
Desde finales del siglo pasado que comenzó la vivisección, siempre ha habido personas disconformes que han elegido la acción directa para combatirla. De vez en cuando se pueden oír historias de hace décadas sobre el rescate de animales de los laboratorios por parte de audaces individuos, pero eran sucesos independientes y no formaban parte de una campaña organizada. La actual campaña de acción directa contra la vivisección comenzó a principios de los años 70.

Fue en 1972 cuando activistas que formaban parte de la Hunt Saboteurs Association[9], decidieron embarcarse en una campaña de acción directa contra vehículos y otras propiedades utilizadas por los cazadores. Para ello, se formó un grupo llamado la Band of Mercy[10] y se llevaron a cabo acciones contra las perreras de los cazadores, en el sur de Inglaterra.

En otoño de 1973, los miembros de la Band of Mercy concluyeron que su campaña debería ampliarse para incluir cualquier forma de explotación animal, y durante el mes noviembre, se llevaron a cabo dos incendios intencionados (que causaron pérdidas estimadas en más de 45.000 libras)

9 "Asociación de Sabotadores de la Caza", HSA por sus siglas en inglés. Creada en los años 60, puedes leer más sobre ella en la entrevista realizada a uno de sus miembros en la página 303 de este libro.

10 Traducida habitualmente como "Banda de la Misericordia".


A MESSAGE FROM
THE 'BAND OF MERCY'

WE ARE RESPONSIBLE
FOR THE BLAZES AT
THE HOECHST RESEARCH
LABORATORY AT WALTON
[SATURDAY 11TH + SUNDAY
18TH NOVEMBER]
THE BUILDING WAS SET
FIRE TO IN AN EFFORT
TO PREVENT THE TORTURE
AND MURDER OF OUR
ANIMAL BROTHERS +
SISTERS BY EVIL
EXPERIMENTS
WE ARE A NON VIOLENT
GUERILLA ORGANISATION
DEDICATED TO THE
LIBERATION OF ANIMALS
FROM ALL FORMS OF
CRUELTY AND PERSECUTION
AT THE HANDS OF MANKIND

OUR ACTIONS WILL
CONTINUE UNTIL OUR
AIMS ARE ACHIEVED

Comunicado de la Band of Mercy tras una acción contra unos laboratorios en Walton los sábados 11 y 18 de noviembre de 1973.

en un laboratorio que se edificó para la empresa farmacéutica Hoechst, en Milton Keynes.

La Band of Mercy decidió entonces que su próxima gran acción se realizaría contra los barcos de pesca de focas en Wash, y durante el siguiente mes de junio y hasta esa fecha se realizaron pocas acciones. Durante este periodo de calma, el colectivo recibió información privilegiada sobre el paradero de los criaderos de animales para los laboratorios y después de la destrucción de las principales embarcaciones de cazadores de focas[11], arrancaría una campaña intensiva contra estas empresas.

Entre el mes de junio y agosto de 1974, se llevaron a cabo ocho acciones en las instalaciones de los criaderos de animales para laboratorios, la mayoría de ellas relacionadas con daños materiales, normalmente contra vehículos. La única acción donde se rescataron animales (seis cobayas de una granja de Wiltshire) tuvo un resultado increíblemente satisfactorio, ya que el propietario decidió cerrar su negocio atemorizado por el hecho de que hubiera personas merodeando y husmeando en su casa por la noche.

La última serie de acciones tuvo como resultado el arresto de dos activistas que fueron capturados mientras se preparaban para atacar la Oxford Laboratory Animal Colony (criadero de animales para laboratorios) cerca de Bicester. Tras el encarcelamiento, las actividades de la Band of Mercy prácticamente desaparecieron.

11 La Band of Mercy incendió y hundió dos barcos en la Bahía de Wash en 1974. Desde entonces no se ha vuelto a realizar la tradicional cacería anual en dicha bahía.

1975 fue más animado gracias a una única acción: el famoso rescate de dos perros de raza beagle del ICI por parte de Mike Huskisson[12]. Posteriormente, Mike fue acusado de robo y absuelto después de que ICI retirara los cargos por temor a recibir publicidad negativa por el juicio.

En junio de 1976, apareció el Frente de Liberación Animal (ALF, por sus siglas en inglés) con antiguos miembros de la Band of Mercy y dos docenas de nuevas activistas. La publicidad que se consiguió con el encarcelamiento de los miembros de la Band of Mercy y el rescate de los beagles, había promovido la acción directa como forma de lucha.

El grupo de veteranos de la antigua Band of Mercy estaba sorprendido con este nuevo fenómeno. Hasta ese momento no había habido ningún tipo de apoyo a estas acciones por parte del resto del movimiento por la defensa de los animales. Dos miembros de la Band of Mercy habían sido expulsados del consejo de la HSA (aunque fueron readmitidos más tarde) ya que había sospechas de que estaban involucrados en actividades ilegales.

El Frente de Liberación Animal empezó su andadura en el mismo punto donde la Band of Mercy lo había dejado. Realizó diez acciones contra los principales objetivos de la vivisección en el año 1976. Las acciones iban dirigidas especialmente contra las propiedades de los criaderos de animales.

El primer rescate del ALF tuvo lugar cuando tres beagles embarazadas fueron rescatadas de los laboratorio Pfizer, en Sandwich. Fue una acción muy bien planificada, en la que los

12 Puedes leer una entrevista al autor de la acción en la página 245.

activistas tuvieron que cruzar un río en un barco expropiado para evitar a los guardias de seguridad. Más adelante ese mismo año, trece beagles fueron rescatados de un proveedor de animales para laboratorios en el centro de Gales.

En noviembre, una intrusión en las oficinas londinenses de la Sociedad para la Defensa de la Investigación[13] logró extraer muchos documentos y causó una gran preocupación entre los vivisectores, que ahora temían ser hostigados en sus propias casas. Sin embargo, pasarían tres años antes de que se atacara la vivienda de uno de ellos.

Los primeros miembros de la asociación se oponían a ese tipo de actividades e imponían ciertos límites a sus acciones, que ya no existen dentro del Frente en la actualidad. Durante una acción un miembro encontró una considerable cantidad de dinero en una oficina y en vez de cogerlo para financiar futuras acciones, partió por la mitad los billetes y los dejó por miedo a que pensaran que eran ladrones.

En otra ocasión, un activista que durante una acción saltó a propósito sobre las gafas de lectura de un criador de animales para vivisección, fue reprendido por sus compañeros. Muchas activistas de esta época solo estaban de acuerdo con causar daños materiales si los objetos estaban directamente relacionados con la explotación animal, y no habían considerado la idea de hacer un sabotaje económico generalizado.

En 1977, el Frente de Liberación Animal llevó a cabo catorce acciones contra la vivisección y liberaron más de doscientos animales de criaderos de animales.

13 La Research Defence Society fue una organización creada para promover y potenciar la investigación con animales.

La acción más contundente del Frente hasta ahora, se realizó cuando las activistas entraron a la fuerza en el laboratorio de Condiltox, situado en el norte de Londres, causando ochenta mil libras de pérdidas. Poco después el laboratorio quebró.

Al mismo tiempo un colectivo americano que se hacía llamar "Undersea Railroad", liberó dos marsopas de un laboratorio de investigación en Hawaii.

En aquellos tiempos, el ALF contaba con más apoyo por parte de los colectivos que defendían a los animales, especialmente la HSA y la BUAV[14], pero la Sociedad Nacional contra la Vivisección (NAVS, por sus siglas en inglés) seguía condenando a activistas del ALF en sus publicaciones.

A finales de 1977 y principios de 1978, las autoridades asestaron un duro golpe al Frente de Liberación Animal, con el encarcelamiento de seis miembros muy activos. Durante un tiempo estas detenciones detuvieron la actividad de la organización, al dejar a grandes activistas "paralizados"; y no fue hasta 1979 cuando comenzó la recuperación del movimiento.

No obstante, el centro de atención lo ocupaban las acciones realizadas en el extranjero más que las propias acciones llevadas a cabo en Inglaterra. El Frente de Liberación Animal americano realizó su primera acción en marzo, al hacerse pasar por trabajadores de laboratorio para poder rescatar a cinco animales del Centro Médico de la Universidad de Nueva York. Así mismo, la noche de Navidad

14 British Union for the Abolition of Vivisection (Asociación Británica por la abolición de la Vivisección).

el recién formado Frente de Liberación Animal holandés rescató doce beagles de un laboratorio en Zeist.

Al mismo tiempo, un colectivo francés conocido como "Comando Lince" rescató a cincuenta y siete perros de un criadero de animales para laboratorios en Pourrain.

La metodología francesa de acción directa era muy diferente con respecto a otros países, al tener "comandos" a medida que se formaban para llevar a cabo acciones específicas en lugar de que la misma organización reivindicara la autoría de diferentes acciones. A diferencia del ALF, los comandos franceses se oponían a ejercer cualquier tipo de daños materiales y muchos de sus activistas no eran vegetarianos. En la actualidad, hay un Frente francés que funciona de manera independiente de los comandos y que realiza acciones contra la explotación animal.

A comienzos de ese mismo año, estalló una polémica entre las activistas en relación a si el ALF debía o no provocar incendios. En un primer momento se decidió desestimar esta práctica. Pocos meses después, el ALF rectificaría esta decisión, y vería legítimo el causar incendios como parte de su estrategia de acción. Esta decisión final fue celebrada en agosto cuando un incendio en la oficinas del criadero de animales del laboratorio Tuck and Sons de Essex, causó veinte mil libras de pérdidas. Esta era la segunda acción que el Frente de Liberación Animal llevaba a cabo contra Tucks y aún quedaban por llegar muchos más ataques a sus instalaciones.

En 1980 hubo unas seis acciones por parte del Frente contra objetivos de la vivisección, incluyendo el primer

ataque a la casa particular de un vivisector de Wellcome, cuando al maltratador de animales George Sabey le hicieron pintadas en el garaje. Fue el primero de muchos futuros ataques contra los vivisectores de dicha compañía. No fue el ALF sino la Liga de Liberación Animal del Norte, la que apareció en los titulares de ese año con su acción en el Instituto de Fisiología Animal del Consejo de Investigación Agrícola de Babraham, en el mes junio.

La NALL, un colectivo regional que reúne a activistas por los derechos de los animales en el noroeste de Inglaterra, no realizó grandes daños en esta ocasión, pero el hecho de que más de doscientas personas participaran en la acción, junto con las impactantes fotos tomadas sobre los crueles experimentos con animales "de granja", aseguraron una repercusión en los medios a nivel nacional.

Las estrategias y tácticas de la NALL fueron muy diferentes a las del ALF, al dar más énfasis a hacer visible la vivisección y lo que ocurre en los laboratorios, que a causar daños materiales. Defendían la participación de un gran número de activistas en las acciones, mientras que el Frente prefería utilizar el menor número de personas posible.

En julio se incendió una casa de Teadworth, Surrey, que iba a pasar a convertirse en un laboratorio de vivisección de la compañía Beecham. Aunque la acción no fue reivindicada, los principales sospechosos fueron los activistas por la liberación animal.

1981 comenzó con una noche de acción contra las casas de los experimentadores con animales, en diferentes partes del país. El ALF reivindicó más de cuarenta ataques,

principalmente utilizando pintura, que habían tenido lugar en las casas y coches de vivisectores. Otros dieciocho ataques sobre objetivos de la vivisección tendrían lugar antes de final de año, entre los que se incluirían una acción contra los laboratorios Wickham en marzo, donde once beagles fueron rescatados. Durante esa acción se tomó la famosa foto de un activista sosteniendo a uno de los perros que fue utilizada en los posteriores folletos del ALF. En otra acción, dos meses después, contra una granja cercana de Doncaster que pertenecía a Ellis Fox, conocido como "el ladrón de mascotas", se rescataron diez perros y otros animales. Finalmente, la activista del Frente Sue Merriken, acusada de robo al ser relacionada con esta acción, quedó absuelta por el juez de instrucción.

La primera acción del ALF en Canadá, tuvo lugar al romper varias ventanas en el laboratorio de animales McGill de Montreal. Además, el Frente escocés abrió su marcador con los ataques al Instituto Técnico de Glasgow y a la casa de un vivisector de Beardsen. En diciembre, activistas de la Alemania del Este rescataron cuarenta y ocho perros de un laboratorio en Hamburgo.

Blackie, un perro mestizo rescatado durante una acción de la NALL en el animalario de la Universidad de Sheffield el año anterior, pudo reunirse con su antigua familia humana en el mes de abril, lo que evidenció que los vivisectores utilizaban animales raptados para sus experimentos.

Había cierto grado de malestar entre la NALL y el ALF, ya que a ciertos coordinadores de la NALL no les gustaba la "estructura" descentralizada del ALF y la autonomía que se daba a los grupos locales del Frente. Se

oponían a la idea de tener "seis u ocho individuos haciendo lo que les parecía" (Carta de la NALL a la BUAV en mayo de 1981). Por otro lado, algunos miembros del Frente defendían que las activistas actuaran de manera autónoma y consideraban que el enfoque de la NALL les disuadía de poder organizarse a su manera y poder llevar a cabo sus propias acciones.

Hubo un aumento de acciones contra la vivisección en 1982 y, en cierto modo, ese año fue un punto de referencia para la acciones por la liberación animal.

Las activistas del ALF decidieron seguir el ejemplo de la NALL y realizaron varias acciones a plena luz del día con gran repercusión. La primera tuvo lugar en febrero, cuando se abrieron paso hasta los laboratorios de Safepharm, cerca de Derby, donde fueron fotografiadas por la prensa y grabadas por la televisión mientras rescataban conejos. Varias activistas, al ser identificadas por la policía a través de las fotografías de los medios, fueron condenadas a libertad condicional por haber tomado parte en esa acción.

La acción de Safepharm resultó ser el primero de muchos actos que estaban por venir a corto plazo. En una acción a gran escala a plena luz del día, con el nombre en clave de "Operación Valentín", al realizarse el 14 de febrero, docenas de activistas asaltaron el laboratorio de Life Science Research, en Stock, Essex, mientras se realizaba una manifestación en el exterior. Se rescataron una gran variedad de animales; causaron setenta y seis mil libras de pérdidas y sesenta personas fueron arrestadas. Ocho activistas fueron enviados a prisión por participar en la acción.

3.00pm. The back gate is cut and the first of the activists run into the compound.

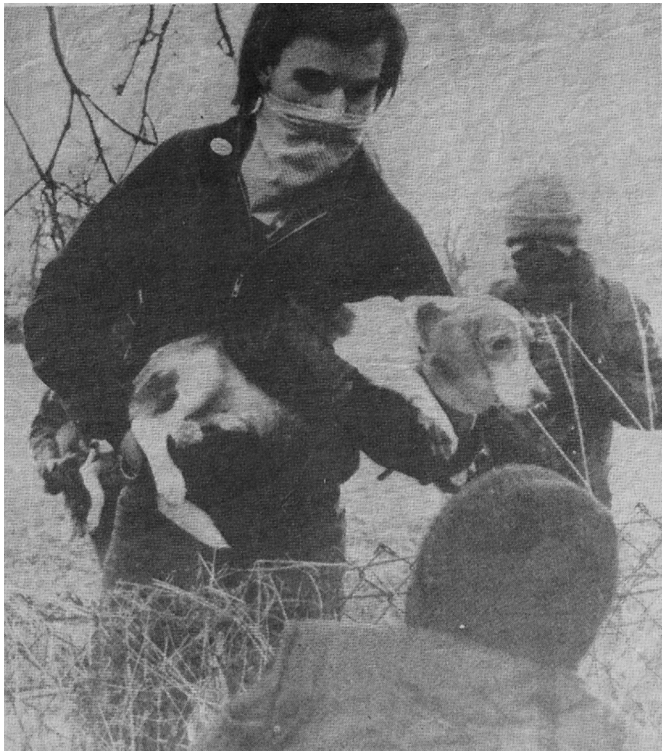
Inside — orders are given by masked raiders.

A new van used for transporting animals is smashed — along with every window in the place. Meanwhile, the demo forms at the front gate.

3.15pm. The police arrive, but the activists have left — taking with them 11 beagle puppies.

One of the rescued dogs is handed to safety and freedom.

Extracto de la revista *Liberator* (agosto, 1983) sobre la Operación Valentine.



Operación Valentine.

La atención pública que atrajo la Operación Valentín supuso considerables pérdidas para Life Science (cuarenta empleados fueron despedidos) y se reclutaron nuevas activistas para la acción directa, aunque fue la última acción a gran escala durante el día del Frente de Liberación Animal. Analizado en retrospectiva, parecía que realizar las acciones a plena luz del día no ofrecía ninguna ventaja, puesto

que el riesgo de ser arrestados pesaba más que la publicidad extra. Era evidente que, cuantos más daños materiales se provocasen, más difícil les resultaba fingir a las activistas que solo formaban parte de una manifestación pacífica. De hecho, en el caso Valentín, varias manifestantes pacifistas fueron acusadas por conspiración.

Por lo tanto, se volvió a "trabajar libremente por la noche", pero ese "trabajo" implicó el rescate de doce beagles de los laboratorios de Boots cerca de Nottingham y el cierre de un laboratorio de animales del Departamento de Psicología de la Universidad de Leicester, después de una acción de rescate y destrozo de material ese mismo año.

La acción de Boots fue seguida de una campaña de reparto de folletos contra la empresa organizada por la BUAV y otros grupos contra la vivisección. Boots cometió un grave error cuando intentaron parar esta situación a través de un requerimiento judicial, ya que sus parafarmacias se convirtieron en objetivo desde entonces, con doce tiendas damnificadas.

La manifestación nacional contra Porton Down en abril, organizada por la BUAV, terminó con dos mil manifestantes invadiendo los terrenos del laboratorio del Ministerio de Defensa y traspasando varias vallas antes de que los parara la policía.

Durante un tiempo, muchas activistas intentaron convertir las manifestaciones nacionales en eventos de acción directa. Provocaron daños en el vallado y en el sistema de alarma por valor de dos mil libras en el Centro de Investigación Huntingdon durante una manifestación en agosto.

Sin embargo, la policía pronto se dio cuenta de esta estrategia y finalmente tuvieron que dejar de utilizarla. Era muy triste ver docenas de manifestantes exponiéndose a una detención casi segura por parte de la policía que rodeaba los laboratorios, cuando esa misma noche o a la siguiente una acción del Frente podría haber rescatado animales o haber causado daños materiales en sus instalaciones. Pero lo comentaremos más adelante.

Los miembros del ALF realizaron una acción un tanto extraña en junio, cuando ocho cobayas que había sido enviadas para realizar experimentos fueron rescatas de un tren que circulaba de Bournemouth a Londres. Este tipo de acción se ha repetido varias veces desde entonces.

En Australia, la acción directa contra la vivisección comenzó en noviembre, cuando un grupo llamado "Animal Freedom Fighters" rescataron tres perros de una perrera que iba a enviarlos a los laboratorios de la Universidad de Sydney. Después de realizar varias acciones la organización desapareció, aunque en la actualidad un grupo llamado "Action for Animals" les ha sustituido.

1982 fue también el año en el que se fundó el Grupo de Apoyo al Frente de Liberación Animal (ALFSG, por sus siglas en inglés), que supuso una oportunidad, muy esperada, para que los miembros no activos ayudaran a otros activistas.

El siguiente año, 1983, es recordado por la gran cantidad de daños materiales acometidos durante las acciones en laboratorios, tanto de Inglaterra como del extranjero. Para el laboratorio Hazelton de Münster, en la Alemania

Fotografía de la liberación de 21 conejos en un laboratorio de Bournemouth. *Liberator* (febrero, 1983).

del Este, supuso pérdidas por valor de ciento veinticinco mil libras. Esta fue una de las cinco acciones alemanas llevadas a cabo por la organización Autonome Tierschutler Autonomous Animal Defenders. Otra acción, que supuso la pérdida de cien mil libras para el laboratorio de investigación del cáncer construido en South Mimms en Hertfordshire, ocupó el cuarto puesto en en la "competición de sabotajes" de ese año. La destrucción por valor de un millón de libras del laboratorio de Parke Davis en Cambridge en el mes de septiembre, aún continúa ocupando el primer puesto en Reino Unido, y solo fue batido por los

daños realizados contra el laboratorio de Utrecht por parte del ALF holandés, con 1,25 millones de libras.

De las cuarenta acciones contra la vivisección en ese año, el rescate de quince perros que habían sido "mascotas", del centro de retención de la Universidad de Cambridge, fue el que más atención recibió. El único problema fue el encarcelamiento de un activista un año después, por conducir la furgoneta en la que huyeron.

Pronto, ese mismo año, la Animal Rights Milita (Milicia por los Derechos de los Animales, ARM por sus siglas en inglés), envió cartas bomba a varios maltratadores de animales, incluyendo vivisectores. Ninguna llegó a explotar, si bien la acción fue muy criticada por el resto del movimiento.

Un año aún más activo fue 1984, en el cual se realizaron múltiples acciones, como un ataque con pintura a la casa de David Mellor (Ministro de Interior, responsable de la experimentación con animales) o cuando se ocasionaron cincuenta mil libras en daños materiales y se rescataron cuarenta ratones en una acción en el Instituto de Psicología de Camberwell. La primera, y hasta ahora la única, acción en Suiza tuvo lugar con el rescate de cinco ratones de un laboratorio de Zurich en febrero. Activistas de la Alemania Occidental asaltaron un laboratorio en Ahrensburg para poder llevarse los archivos y quinientas cincuenta cobayas.

En mayo, el ALF americano entró en un laboratorio de investigación en la Universidad de Pensilvania, causando enormes pérdidas económicas y sustrayendo varios vídeos grabados por los propios vivisectores. Gracias a esas

grabaciones se creó la película *Unnecessary Fuss*, donde quedó revelada la actitud cruel de los vivisectores y el horror de experimentos con monos a quienes habían ocasionado lesiones en la cabeza. Esta evidencia fue vital para el cierre del laboratorio[15].

La primera acción en Irlanda se realizó en junio, cuando un colectivo llamado "Green Mole" (Topo Verde) rescató varios animales de los laboratorios Eastern Health Board, en Dublin.

En julio de 1984, se llevaron a cabo una serie de polémicas acciones de "contaminación", cuando activistas del Frente inyectaron pequeñas cantidades de lejía en botes de champú Sunsilk, por estar testado en animales. Se procuró que no afectara al público, pero la marca fabricante, Elida Gibbs, perdió una gran cantidad de dinero con la retirada de sus productos de las estanterías. A esta acción le siguió la famosa alarma sobre las barritas Mars, en el mes de noviembre. Fue muy controvertida, pero como consecuencia las empresas de golosinas dejaron de financiar la investigación con animales.

El incidente con las barritas Mars provocó que el Ministerio de Interior anunciase la creación de una patrulla especial de la policía de Scotland Yard para "perseguir a los fanáticos de los derechos de los animales". No lograron atrapar a los "maníacos de las barritas de Mars", pero este

15 El libro *Free the animals,* escrito por Ingrid Newkirk, explica detalladamente esta y otras muchas acciones realizadas por la misma célula del ALF estadounidense.

sobreesfuerzo por parte del Estado para actuar contra los grupos de liberación animal pronto iba a tener resultados.

Organizaciones similares a la NALL se establecieron en diferentes partes de Inglaterra y, en 1984, llegaron a estar muy activas. Una acción de la Liga de Liberación Animal del Sureste (SEALL por sus siglas en inglés) en el laboratorio del Real Colegio de Cirujanos (RCS), cerca de Orpington, tuvo como resultado la la condena del RCS al haber sido acusados de maltratar a monos en sus experimentos, gracias a los documentos conseguidos durante la acción, que fueron utilizados como evidencia. La condena fue revocada por el Tribunal de Apelaciones.

La SEALL fue también responsable de tres acciones coordinadas en los laboratorios de Wickham y sus instalaciones asociadas de Hampshire, a finales de octubre. Diecinueve activistas fueron acusados de conspiración al ser relacionados con esta acción; y siete de ellos fueron encarcelados en diciembre de 1985.

A consecuencia de una acción realizada por la Liga de Liberación Animal del Este en los laboratorios de Unilever cerca de Bedford, en la que se sustrajeron documentos importantes y se causaron daños cuantificados en cincuenta mil libras, fueron acusadas de conspiración cuarenta y una personas. Unilever había gastado millones de libras en crear un perímetro de seguridad dos años antes, pero eso no evitó que las activistas atravesaran la valla con una radial eléctrica.

Las ligas por la liberación animal se desviaban de la normativa original y causaban más daños materiales, pero

el precio que se pagó a cambio fue recibir más acusaciones graves sobre quienes eran arrestados. Todo ello terminó con la desaparición de las ligas del noreste y sureste; y un cambio de estrategia por parte de las ligas del centro y del sur.

Un grupo llamado las Green Brigades (Brigadas Verdes) detonaron una bomba que causó serios daños materiales en las instalaciones un vendedor de animales para laboratorio en Lewarde, en el Norte de Francia. El vendedor solo tuvo lesiones leves, pero se sospechó del mismo grupo cuando un año más tarde alguien hizo estallar una bomba frente a la casa de otro comerciante de animales que sí hirió gravemente a un policía. Como los "comandos" franceses, las Brigadas Verdes eran un grupo que luchaba en contra de la vivisección, pero no eran vegetarianos.

Asimismo, 1984 fue el año en el que se originó el conflicto entre el ALF y la BUAV . Los radicales que habían tomado el control del comité de la BUAV un par de años antes declararon su apoyo a las acciones directas, lo que permitió al gabinete de prensa del Frente trabajar en sus instalaciones. Sin embargo, en la primavera de 1984, los miembros del comité ejecutivo de la BUAV y sus directivos se opusieron a los planes de algunos miembros del Frente que defendían la elección de personas más afines para el comité de la BUAV.

Una parte de los miembros ejecutivos de la BUAV convocaron una reunión urgente y utilizando como excusa su oposición a ciertos artículos del boletín informativo del grupo que apoyaba al Frente, ordenaron la expulsión inmediata del gabinete de prensa del ALF. La verdadera causa

del conflicto era el enfrentamiento de la acción directa del ALF contra el lobby político de la BUAV, discusión que sigue vigente a día de hoy. Actualmente la oficina de prensa del Frente se alegra de haberse separado de la BUAV, que continúa dividida debido a sus luchas internas.

La SEALL fue pionera en usar vídeos para grabar las acciones y así conseguir publicidad extra. Esta idea fue adoptada por el Frente, cuyo grupo de Merseyside grabó muchas acciones sofisticadas en 1985. La Liga de Liberación Animal del Centro también utilizó un vídeo para difundir la acción de julio en 1985, en la que se rescataron treinta perros del animalario del laboratorio de la Universidad de Oxford.

A principios de 1985, activistas del Frente llevaron a cabo ataques coordinados en las casas de ocho personas relacionadas con los laboratorios de experimentación Wellcome, en Beckenham. La acción causó mucha controversia y la reacción de los medios fue desproporcionada a causa de que se lanzaran dos cócteles molotov a los garajes de dos de los objetivos.

A principios de abril, un grupo que se hacían llamar "Operación Greystoke", rescató diecisiete babuinos de un laboratorio de Gif-sur-Yvette en Francia. Algunos activistas implicados hicieron declaraciones después en los medios franceses contra el ALF, a quienes tacharon de terroristas. Como en el caso de los "comandos" que les precedieron, los activistas de Greystoke se oponían a realizar daños materiales en las propiedades y a organizar acciones contra la industria de la carne.

Operación Greystoke.

Más tarde en ese mismo mes, se batió un récord al salvar a cerca de mil animales en un único rescate en la Universidad de California, por el ALF americano.

El ALF de Essex había desarrollado un buen método para esquivar ciertos sistemas de alarma, que consistía en hacer pequeñas perforaciones en la pared siguiendo un perímetro cuadrado (al estilo de un "sigue la línea de puntos") para después golpear el muro y conseguir así un agujero mucho mayor por donde poder acceder. Este sistema se utilizó en otra acción en Tuck and Sons que supuso diez mil libras en pérdidas. Se recopilaron muchos documentos

importantes, incluido el papel con el membrete de Tuck que se utilizaba para escribir cartas a sus proveedores y clientes, causándoles innumerables problemas. El colectivo utilizó el mismo método para entrar en los laboratorios de Brocades cerca de Braintree en noviembre, cuando se causaron diferentes daños y se rescataron ciento cincuenta animales.

Pocas acciones contra la vivisección se había realizado anteriormente en Gales, pero las activistas galesas destacaron al lograr atacar dos laboratorios de Swamsea en una misma noche de septiembre, lo que provocó daños por valor de dieciocho mil libras.

También en septiembre, la Animal Rights Militia utilizó artefactos explosivos para destrozar dos coches que pertenecían a los investigadores de los laboratorios BIBRA en Carshalton, Surrey. La ARM había vuelto a la carga en diciembre de 1984 y desde entonces llevó a cabo varias acciones, como la colocación de cuatro bombas bajo los coches de los que experimentan con animales a primeros de enero de 1986. Fueron todas desactivadas por expertos siguiendo las advertencias del ARM, pero el grupo había amenazado con hacer daño o incluso matar a los vivisectores en sus acciones.

En estos doce años desde que se estableciera la acción directa contra la vivisección, casi seis mil animales han sido rescatados de laboratorios y de proveedores, además de los daños provocados por valor de un millón de libras en más de cuatrocientas acciones. La acción directa también ha jugado un papel vital al forzar el cierre de varios centros

donde se experimentaban con animales y, sin lugar a dudas, ha influido a la hora de reducir la cifra oficial de animales utilizados para la experimentación en Reino Unido. Anteriormente, las cifras aumentaban constantemente, pero en los últimos años, se han reducido en unos dos millones.

El precio que se ha pagado por todo ello ha sido el encarcelamiento de unas 24 personas, que acabaron en prisión por llevar a cabo acciones contra la experimentación, así como también las multas y sanciones que han tenido que afrontar otras activistas.

Un gran número de miembros del ALF no fueron llevados ante la justicia por un buen trabajo de investigación, sino que tuvieron problemas por sus propias confesiones ante la policía[16]. Esto se ha convertido en un grave problema y ahora, en 1986, vemos por primera vez la lamentable situación en la que un activista, una vez capturado, está dispuesto a testificar contra sus excompañeros.

La actitud de las organizaciones nacionales contra la vivisección hacia las activistas ha sido como mínimo inestable. La NAVS ya no se opone a la acción directa, pero Animal Aid no la defiende como antes, ya que parece que

16 Esto es algo que no sucede con tanta frecuencia en la actualidad. Las células del ALF suelen tener más experiencia y estar mejor preparadas como para no responder en un interrogatorio. De hecho, el FBI ha destacado como uno de los principales problemas para encarcelar a los miembros del movimiento, su concienciación con la importancia de no decir ni una palabra durante los interrogatorios y, sobretodo, nunca autoinculparse y jamás mencionar el nombre de otras personas. No obstante, aunque sea infrecuente, siguen dándose casos de individuos que han participado en acciones sin haberse planteado previamente si serían capaces de cumplir la condena en caso de ser atrapados, y que por miedo a las consecuencias han hablado de más delante de la policía.

rechazan el daño a la propiedad privada. La BUAV reivindica su apoyo a las activistas, pero en realidad solo pretenden aparentar favorecerles en un intento para conseguir que éstas apoyen su maldita estrategia parlamentaria. En la frontera norte, la Scottish Anti Vivisection Society (Sociedad Escocesa Contra la Vivisección) sí apoya al ALF en la mayoría de sus acciones. En cambio, la acaudalada Scottish Society for the Prevention of Vivisection (Sociedad Escocesa por la Prevención de la Vivisección) no apoya en absoluto la acción directa.

El problema con las organizaciones nacionales es que, en general, solo manifiestan su apoyo cuando beneficia a sus propios intereses, es decir, solo cuando pueden utilizarlo para impulsar sus campañas políticas. Demostrarían un verdadero apoyo a la causa si ellos mismos estuvieran dispuestos a realizar acciones, lo que haría que más personas quisieran participar en esas acciones directas. Estas organizaciones rechazan sobre todo el reciente cambio en la actitud del ALF, que rechaza abiertamente las campañas políticas y sostiene la idea de que el movimiento podrá doblegar a la industria de la vivisección utilizando el sabotaje económico más que ejerciendo presión en el Parlamento. Las ideas anarquistas que explican que las personas pueden cambiar las cosas por sí solas, en lugar de esperar soluciones de los políticos y sus fallidas campañas, han favorecido el aumento del número de personas que comparten este punto de vista.

Al distanciarse del ALF, varias organizaciones nacionales, sobre todo la BUAV, han preferido manifestar su apoyo

a las ligas de liberación animal. Pero el tiempo de la ligas, o al menos el tipo de acciones que solían llevar a cabo, también está acabado. Su forma de organización centralizada les ha hecho ser objetivos fáciles para la vigilancia policial y sus acciones a plena luz del día exponen a las activistas a una más que probable detención, lo cual tiene como consecuencia tener que afrontar más acusaciones graves que antes. La idea de denunciar estos lugares en lugar de destruirlos y causar daños materiales mínimos está siendo muy criticada por parte de algunos sectores.

¿Y qué nos deparará el futuro entonces? Queda saber si la ARM lleva a cabo su amenaza de matar o herir a quienes defienden la vivisección. También queda por ver si todo esto afectará al movimiento como afirman algunos. Es de vital importancia, sin embargo, que la ARM no dañe a ninguna persona inocente con sus acciones, ya que esto, junto con la mutilación del policía francés, podría ser nefasto para el movimiento de acción directa.

Sea cual sea la acción de la ARM, es probable que sus acciones sigan produciéndose de manera ocasional y que el motor del movimiento continúe siendo el sabotaje económico. El que tenga éxito dependerá en última instancia del número de acciones de las activistas; y lo que es más importante, del número de activistas dispuestas a participar y organizar acciones.

Un problema mayor para el movimiento es la falta de iniciativa de gran parte de sus miembros. Ha sido relativamente fácil para las ligas de liberación animal hacer participar en sus acciones a un gran número de personas que

no toman parte en la toma de decisiones y que se limitan a seguir las instrucciones. Pero pide a esas personas que organicen y lleven a cabo sus propias actividades y la historia será muy diferente. En las manifestaciones nacionales se pedía a las activistas que se apelotonasen e intentasen entrar en laboratorios custodiados por cientos de policías. Pero una multitud nunca puede ser la respuesta. Es solo una forma de pseudo-activismo en la que personas que se creen grandes activistas (y que son demasiado perezosas como para planear sus propias acciones) piensan que están haciendo algo.

El movimiento de acción directa no cuenta con ningún apoyo económico, principalmente porque las organizaciones nacionales acaparan todas las donaciones, y la falta de ingresos, sin duda, reduce la cantidad de acciones efectivas. Pero el principal problema no es la falta de financiación, sino la falta de iniciativa. A menos que haya cientos o miles de colectivos por todo el país (y en otros países) que organicen y lleven a cabo sus propias acciones, nunca acabaremos con la vivisección ni con cualquier otra forma de dominación animal.

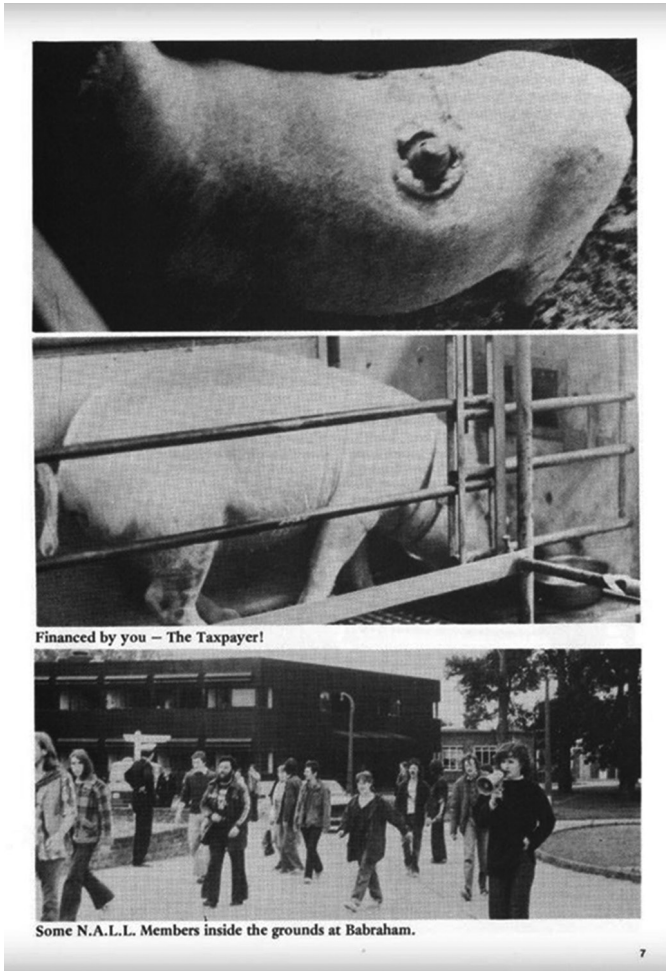
Todas las acciones de los últimos doce años han sido organizadas y realizadas por personas normales y corrientes con la suficiente determinación y sentido común como para llevarlas a cabo. Es bueno que cualquiera dentro del movimiento participe en la acción directa, pero tenemos que ser más decididas y confiar en nuestras capacidades si queremos realmente acabar con la explotación animal.

La Liga de Liberación Animal del Norte

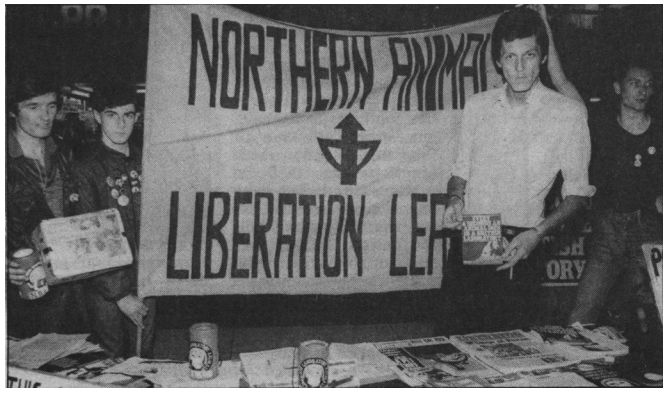
La teoría que respalda sus acciones

La Liga de Liberación Animal del Norte (NALL, por sus siglas en inglés) fue la primera organización regional de acción directa en el país. Organizaron acciones masivas contra la caza de un modo nunca visto hasta entonces. En 1980 organizaron su primera acción (y quizás más la efectiva hasta hoy) contra el destacado Centro de Investigación Agrícola de Babraham. Más de doscientos activistas irrumpieron en el recinto y entraron a las naves de la granja donde fotografiaron a cerdos con brechas en la cabeza y vacas con cortes en los costados. Arrogantemente independientes, su estructura y estrategia aseguraron durante un tiempo que las ciudades de Sheffield, Manchester y Liverpool se convirtieran en los centros más preparados para luchar por los derechos animales del país.

La intención y la política de la NALL era convencer a diferentes colectivos independientes para que se unieran entre sí, lo que dio paso a la creación de la Liga de Liberación Animal del Sureste (SEALL por sus siglas en inglés), que fue la más activa, la Liga de Liberación Animal del Oeste, la Liga de Liberación Animal del Este, la Liga de Liberación Animal del Centro y la Liga de Liberación Animal del Sur.



Recorte de un artículo acerca de la acción de Babraham publicado en la revista Flesh&Blood nº2.



Mesa informativa de la NALL en 1982.

La estrategia de la NALL era implicar a tantas personas como le fuera posible en iniciativas que lograrían mostrar la explotación animal al público. Su principal objetivo era sacar a la luz la realidad de la vivisección, lo que les permitió presentarse como los defensores oficiales de los animales. Puesto que la ley impide que la RSPCA[17] o incluso

17 RSPCA son las siglas de la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals (Sociedad Real para Prevenir la Crueldad hacia los Animales). Fue fundada en 1824, por lo que es la asociación más antigua que existe. Su filosofía es completamente bienestarista, y esta asociación despierta la simpatía del Estado, con quien colabora estrechamente. El papel de la RSPCA parece ser el de encontrar métodos de explotación animal que no escandalicen al público con el fin de asentar el sometimiento de los animales y evitar que se produzcan protestas. Esta organización no tiene ninguna relación con el movimiento por la liberación animal, pero el Estado agradece su labor y contrata a algunos de sus miembros para que hagan comprobaciones de la situación en que viven los animales en centros donde se les explota y asesina. La RSPCA da el visto bueno a estas prácticas y así el Estado puede lavarse las manos diciendo que trabaja conjuntamente con "organizaciones de defensa de los animales" para asegurarse de que son tratados "adecuadamente".

Activistas de la NALL momentos antes de la acción en Babraham.

el presidente electo puedan inspeccionar los laboratorios, solo grupos como la NALL podían dar a conocer lo que realmente pasaba tras las puertas cerradas de los laboratorios británicos.

La ganadería intensiva atraería especialmente el interés de la NALL ya que les permitía fortalecer la idea de que actuaban en beneficio de toda la sociedad. En diciembre de 1982 asaltaron un módulo de cría de pavos en Yorkshire. Aparte de las fotos, también se llevaron pruebas de los aditivos que echaban a los pavos en la comida. Pocos días después, tenían preparados un álbum y un dossier en que recogían las crueles condiciones en las que vivían los pavos

dentro de los módulos y un análisis de los aditivos cancerígenos que contenía la comida. Los últimos días antes de las compras navideñas, la NALL hizo públicas las pruebas tanto de la crueldad ejercida sobre los animales como del peligro que supone para la salud pública la ganadería intensiva en la tradicional cena de Navidad.

Con frecuencia, la NALL intentaba mostrarse imparcial ante los hechos, afirmando que buscaban la verdad, y cuanto más revelaban sus campañas, más en serio se tomaban la imparcialidad. La NALL defendía que su papel era presentar las pruebas al público y que era el público el que debía juzgar por sí mismo. Siempre sintieron que tenían una deuda con la sociedad y tuvieron una gran repercusión mediática en contraste con los explotadores de animales que conspiraban en secreto.

Un claro ejemplo de esta actitud fue cuando hace unos años un vivisector pasó frente a una mesa informativa de la NALL en Altrincham. Le invitaron a debatir ante las personas allí presentes en un centro comercial muy concurrido. Le pidieron que explicara su trabajo en UMIST[18] y que justificara qué se estaba haciendo a los animales en las fotos de los folletos y posters de la NALL. Él respondió que no tenía sentido hablar con ellas, ya que no entenderían su trabajo y rehusó fijar una cita para verle en su trabajo. En ese momento, los miembros de la NALL nombraron a un juez y un fiscal entre los asistentes y pidieron a la multitud allí reunida que actuara como jurado. El sorprendido defensor

18 University of Manchester Institute of Science and Technology (Instituto de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Manchester).

de la vivisección estaba siendo juzgado en el centro de su propia ciudad. Al final tuvieron que echarlo, dado que el cada vez más enfadado profesor enfurecía a la multitud con su arrogante pretensión de que no tenía por qué darles explicaciones.

Una idea central en la ideología de la NALL era la necesidad de obtener y presentar a la sociedad pruebas de la explotación animal. La acción por sí misma era un medio para conseguir un fin, no un fin en sí mismo. Una vez que se conseguía la evidencia era necesario lanzar una iniciativa en la calle para mostrarla a todo el mundo. Por esta razón la NALL insistió en que todo el mundo tenía cabida en las iniciativas. Esto significaba que las peticiones, los mercadillos solidarios, las marchas patrocinadas, los puestos en la calle y las reuniones eran parte integral de la estrategia de la NALL. Después de todo no tenía sentido conseguir las pruebas y no mostrarlas al público después.

La NALL creó por primera vez un grupo por los derechos de los animales que, aunque se centraba en la acción directa, necesitaba más activistas que militantes. La NALL precisaba apoyo de la sociedad tanto en forma de donaciones como en número de nuevas colaboradoras. En lugar de pedir ayuda a personas relacionadas con el bienestar animal o grupos por los derechos de los animales, solicitaron apoyo a la sociedad en general, lo cual ayudó a fraguar el ideario y las estrategias de la NALL. Era importante realizar acciones directas dentro de los límites que marcara ese apoyo social. También era necesario que cada acto de acción directa produjera resultados que pudieran justificar

dichas acciones ante el público. La NALL se preocupaba por no parecer unas fanáticas, sino personas sensatas cuyas acciones eran muy preparadas, perfectamente lógicas y moderadas.

Era esencial la manera de entender el concepto de "raid"[19] que tenía la NALL, en el que era importante no realizar más desperfectos de los que fueran necesarios para lograr entrar a las instalaciones. Además, ningún animal debía ser liberado ni robado y no se debía destruir ningún equipo o material. Esto confundía a los activistas y por ello se ganaron el apodo de "La Liga de la Liberación de las Pruebas". Sin embargo, la NALL debe ser considerada en su contexto real. Se trataba de un grupo que contaba entre sus filas con personas de la calle; un grupo que creía que sus acciones iban dirigidas a movilizar a la personas contra la vivisección; y un grupo que no era juzgado por su militancia, sino por su habilidad para involucrar a tantas personas como fuera posible, en un intento por mostrar lo que implicaba la experimentación con animales.

Las reglas que fueron impuestas a las acciones de la NALL no limitaban las acciones contra la experimentación animal, sino que más bien hicieron que fuera posible realizarlas. La mayoría de quienes participaban en las acciones de la NALL, lejos de sentirse limitadas por una serie de normas, tenían la seguridad de que si las seguían, solo se les podía acusar de haber entrado ilegalmente en una

19 "Raid" (traducible por "redada", "incursión", "ataque" o "asalto") es el nombre inglés de las acciones multitudinarias que utilizaban diferentes organizaciones durante aquellos años.

"Blackie" reunited with the Hallams.

PET~SNATCHING: THE FIRST HARD EVIDENCE

For years rumours have been circulating that family pets are being snatched by involving some 400 animals — mainly dogs and cats but also rabbits and ferrets.

En una acción en los laboratorios Lodge Moor en Sheffield en octubre de 1980, la NALL pudo demostrar que los laboratorios secuestraban perros para sus experimentos. En la foto, Blackie se reune de nuevo con su familia tras su liberación. Extraído de la revista *The Beast nº10.*

propiedad privada. El no haber causado daños, ni haber cometido un robo o hurto, les aseguraba dos cosas: si nadie era arrestado el día de la acción no sería considerado un delito grave como para autorizar a un equipo del Criminal Investigation Department (Departamento de Investigación Criminal) que persiguiera a los responsables; si les arrestaban ese día era probable que los escasos daños causados se atribuyeran a una iniciativa conjunta y por lo tanto, poniéndose en el peor de los casos, les aplicarían cargos por desorden público. La Ley de Orden Público se debate en un tribunal de magistrados y, sin el añadido de amenazas violentas, se considera una falta leve.

La NALL pensaba que las pruebas promoverían un cambio y por ello optaban por realizar actividades que no se alejaran mucho de la legalidad para conseguir lo que querían. Se trataba en definitiva de utilizar el sentido común.

La razón por la que la NALL fue tan importante a principios de los 80 es que sus ideas se ajustaban a la situación de ese periodo. El creciente número de las personas que saboteaban la caza, y el desarrollo de las iniciativas callejeras iniciadas por la Animal Aid, introdujeron el concepto de grupos de activistas "contra cualquier forma de explotación animal". Estos nuevos grupos buscaban algo útil que hacer, pero no estaban preparados para realizar actividades delictivas, por lo que adoptaron las ideas de la NALL de inmediato (aunque no se pararan a analizarlas y a entenderlas críticamente). Las primeras activistas consiguieron experiencia gracias a la NALL y consiguieron resultados increíbles. Las personas que participaban en las actividades

de la NALL pensaban que sus esfuerzos eran recompensados por los resultados obtenidos.

El conocimiento que tenía la sociedad sobre la explotación animal se encontraba en una fase en la que era bastante probable que las iniciativas de la NALL tuvieran éxito. La gente no tenía suficiente información sobre la explotación animal, con lo cual consiguieron muchos apoyos al presentar la información directamente al público.

En tercer lugar, la policía se sentía perdida al no saber qué hacer con quienes colaboraban con la NALL. Aparecían siempre demasiado tarde como para atrapar a las activistas realizando algo ilegal. Estaban confusos al no conocer qué ley se había quebrantado y al final no se arrestaba a nadie o bien arrestaban a personas que eran acusadas de faltas por desorden público. Es relevante también que en ese momento cualquier decisión se tomaba en la comisaría de la policía local, mientras que en la actualidad, esas decisiones se toman directamente en el Ministerio de Interior. Dicho Ministerio ha preparado un protocolo de actuación contra los defensores de los derechos de los animales, que está diseñado para asegurar condenas más severas, aunque no funcionaba así cuando la NALL estaba más activa.

La estrategia de la NALL era la adecuada, porque atraía a aquellas personas que se preocupaban por la explotación animal, pero no querían correr el riesgo de ser encarceladas. Se ganó el apoyo mayoritario de la sociedad, al testificar ante todo el público y, por último, en ese momento la policía no consideraba que la NALL fuera una amenaza y tuviera que detener sus acciones.

En 1984, las Ligas por la Liberación Animal del Norte, Este y Sureste lanzaron una oleada de ataques contra los principales laboratorios que experimentaban con animales. Estas acciones consiguieron muchas pruebas, pero trajeron como consecuencia la destrucción de las ligas por orden judicial. Para 1984 las cosas habían cambiado y las típicas acciones de la NALL ya no valían. Los laboratorios estaban mejor protegidos, la policía actuaba con más rapidez y las acusaciones a los atacantes eran más graves. Además, los objetivos eran ahora "los peces gordos".

Acción en la Universidad de Manchester. Activistas de la NALL treparon por la fachada hasta el laboratorio, en el cuarto piso.

Las acciones en el ICI y Unilever se caracterizaron por un mayor grado de daños cometidos contra la propiedad. Esto se debe en parte a que para poder acceder tenían que provocar más daños materiales. La gravedad de las acciones había aumentado, pero muchos de los colaboradores aún creían que solo tendrían que enfrentarse a cargos por desorden público si les cogían, a pesar de que sí habían intentado provocar daños a la propiedad. Nadie estaba preparado para las graves acusaciones que siguieron a estas acciones.

El problema era que tanto las acciones en ICI como en Unilever, fueron planificadas sobre la base de una estrategia que ya no era adecuada. Ante esto, la SEALL organizó acciones en el Real Colegio de Cirujanos y en los laboratorios BIOS y Wickham de manera más profesional, utilizando equipos muy bien organizados. La SEALL perfeccionó las técnicas de asalto usadas hasta entonces, pero desafortunadamente, nadie ha desarrollado aún una estrategia tan efectiva como la que permitió el éxito inicial de NALL.

La NALL a juicio

Doce meses en declive

1984 fue decisivo para las ligas de liberación animal. En ese año, las ligas produjeron un aluvión de acciones contra los laboratorios de experimentación más importantes del país. Además, consiguieron grabaciones en vídeo de calidad sobre las condiciones de los animales dentro sus instalaciones para poder luego mostrarlas en los telediarios, acercando la dura situación que sufren los animales en los laboratorios al salón de millones de hogares británicos. No obstante, las acciones también tuvieron como consecuencia un número de arrestos sin precedentes y, para finales de año, más de ochenta activistas tuvieron que enfrentarse a un juicio.

En abril, la NALL puso en marcha una acción coordinada a nivel nacional de cuatrocientas personas contra las instalaciones de experimentación de Alderly Edge, propiedad del ICI, donde unos años antes el Frente de Liberación Animal había rescatado varios beagles con los que realizaban experimentos para poder probar que fumar no tenía ninguna relación con el cáncer.

Alderly Edge está situado en la región donde la NALL se movía, y aquella acción fue su mayor logro, algo que en lo que estaban trabajado desde sus inicios, cinco años antes. Sin embargo, para la primavera de 1984, la NALL

era un colectivo diferente al que había promovido acciones muy importantes allá por 1980. En ese año, entraron en el laboratorio Lodge Moor, de la Universidad de Sheffield. La NALL había ampliado sus bases, formando un grupo mejor organizado y coordinado, pero no mantuvo una base activa de miembros experimentados. Una serie de divisiones internas (que acabaron en muchas ocasiones con la expulsión de muchos colaboradores), el cambio que supuso decantarse por ocupar la recepción de los laboratorios en vez de asaltarlos por la fuerza, el abandono del sabotaje a la caza y la pérdida generalizada de ilusión, hicieron que las activistas que formaban la NALL fueran, o bien las miembros de anteriores grupos más dinámicos, o bien jóvenes inexpertas.

Esta falta de experiencia y la poca comprensión de la seriedad de la acción fueron las razones por las que las activistas de la NALL no estuvieron lo suficientemente preparadas para los acontecimientos de ese día. Estaban sorprendidas por la reacción de la policía y se quedaron perplejas ante la posibilidad de estar doce meses bajo fianza mientras esperaban un juicio que duró tres meses y que podría suponerles penas de cárcel.

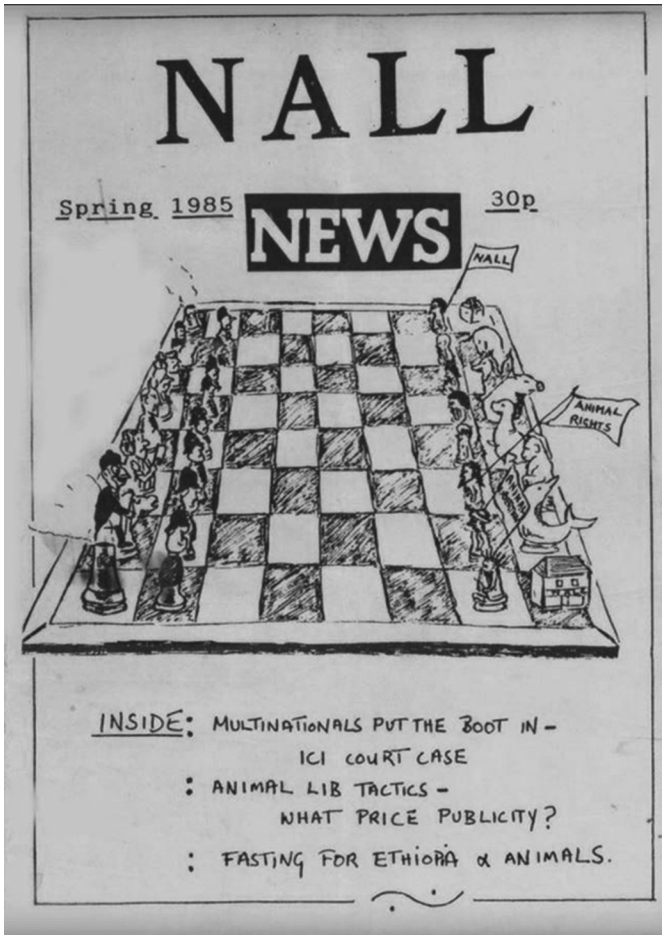
La NALL presumía de cuidar de sus miembros, pero el 24 de abril de 1984, casi todas las detenidas pertenecían a la NALL, mientras otros colectivos de fuera de la región llegaron, entraron y abandonaron las instalaciones sin muchas complicaciones.

Una buena estrategia y una planificación minuciosa aseguraron la llegada de cientos de activistas inesperadas.

Igualmente, garantizaron que aquellas persona que habían entrado y escapado del lugar con rapidez pudieran estar tranquilas. Fueron los grupos locales, que jugaron un papel menos importante en la acción, los que tuvieron problemas. La mayoría de los arrestados venían de grupos dispersos de la NALL, tales como la Animal Aid de Stockport, los Saboteadores de la Caza de Merseyside, el Grupo por los Derechos de los Animales de Preston y las Ligas de Liberación Animal de Oldham y Tameside.

Dentro de la comisaría de Macclesfield muchos tuvieron una terrible primera toma de contacto con la justicia británica. Chicos de dieciséis años tuvieron que desnudarse y fueron cacheados y zarandeados por los oficiales de policía antes de ser interrogados. La policía hizo elegir a los chicos entre hacer una declaración autoinculpándose o si no ellos se inventarían una. Menos de la mitad de los acusados rechazaron hacer declaraciones aunque la mayoría acabaron confesándolo todo. La policía también consiguió los nombres de ocho personas que no habían podido atrapar ese día y arrestaron, acusaron y finalmente condenaron a dos de ellos.

Cuando los detenidos fueron liberados de la prisión preventiva, aun pesaban sobre ellos los cargos de haber causado daños materiales y de manifestación ilegal con intento de robo en el ICI. Estas acusaciones eran muy comunes en ese momento en el Ministerio del Interior, que entendía que podía convertir la participación en las acciones en un hecho delictivo sancionable con prisión preventiva. Se utilizó contra los miembros del Sindicato Nacional



Boletín de la NALL de la primavera de 1985.

de Mineros durante la huelga de un año en la mina. Las acusaciones entran dentro del "derecho común"[20] y nunca fueron aprobadas por el parlamento. El derecho común procedía de la Edad Media, pero llegó a concretarse en el siglo XVIII. El Ministerio del Interior intentaba utilizar las leyes para hacer que la participación en una protesta masiva constituyera un acto criminal al incumplir la ley.

El gobierno utilizaba esta ley arcaica en situaciones para las que nunca fue pensada. Se sentían confusos en ese momento por la posibilidad de un aumento de las acciones directas a gran escala, pero no habían tenido tiempo de hacer un borrador y aprobar una nueva legislación penal. Cientos de mineros en huelga fueron acusados de asociación ilícita y el Ministro de Interior publicó informes advirtiendo sobre la posibilidad de "cadena perpetua".

Los mineros contaron con una buena defensa contra esta siniestra maniobra legal y los policías fueron humillados, ya que el juez desestimó los cargos y pidió al jurado que se disolviese. Lamentablemente las acusaciones contra la NALL siguieron adelante y solo uno de los dieciocho acusados fue absuelto.

El problema consistía en que casi todos los acusados habían sido arrestados dentro de la propiedad de ICI, donde se habían cometido daños materiales y un robo; y aunque

20 El Derecho anglosajón o Common law, deriva de un sistema aplicado en la Inglaterra medieval. Es el derecho creado por decisiones de los tribunales; en Inglaterra surgieron dos cuerpos de normas diferentes: el common law, y más tarde, el "equity". Ambos fueron adoptados como base del derecho de los estadounidenses y se caracterizan por el hecho de que se basan más en la jurisprudencia que en las leyes.

no les habían visto cometer ningún acto ilegal, la mitad de ellos hicieron una declaración en la que admitieron haber participado en una acción planificada en ese lugar.

La absolución de aquellos que no declararon, dependía por completo de poder convencer al jurado de que sus intenciones ese día eran diferentes a las de aquellos que habían asaltado el laboratorio, robado y provocado daños materiales. Esta defensa también se utilizó con los que habían firmado las declaraciones admitiendo haber formado parte en la acción, pero necesitaban un milagro para que pudieran ser absueltos.

La NALL decidió animar a los acusados a que se declararan inocentes. Esta decisión se tomó porque aquellos que habían hecho declaraciones en comisaría eran jóvenes inexpertos de la liga, cuya participación en la acción fue muy limitada; y era injusto que cargaran con toda la culpa. La NALL también argumentaba que se habían obtenido las confesiones por miedo a la policía, cuyo comportamiento no debía quedarse sin respuesta.

Por muy ética que fuera la decisión de la NALL de mantenerse unidos a las buenas o a las malas, esta decisión reducía las posibilidades de los acusados que podían realmente ser absueltos. Durante el juicio deberían haber sido más pragmáticos. Todos los acusados adoptaron la misma defensa: habían estado en la propiedad de ICI para ocuparla y no había ninguna distinción entre los que habían declarado y los que no. Pero cualquiera que hubiera hecho una declaración admitía que había cometido un delito. Cuando el jurado decidió culpar a aquellos acusados que habían

hecho esa declaración en la que admitían su participación, la NALL debería haber consultado los contenidos de esas declaraciones con el resto de acusados.

Bajo la acusación de manifestación ilegal, el fiscal tenía que probar que se había celebrado una reunión de tres o más personas, que sus intenciones eran ilegales y que en esta ocasión, esa intención era robar en el ICI. Los acontecimientos de ese día casi seguro constituyeron una manifestación ilegal, pero el proceso judicial no podía basarse en que se había cometido un crimen. Debían probar la intención de cada acusado de manera individual. En este caso, la mayoría de las pruebas venían de las declaraciones firmadas de los acusados. Las personas que no habían hecho declaraciones explicaron que su intención ese día era ocupar el edificio como protesta. El fiscal no aportó pruebas de que esos individuos hubieran cometido algún acto que pudiera constituir un delito, ni ninguna evidencia de que tuvieran conocimiento previo de que se iba a cometer un delito. El proceso judicial se amparaba en que sí se habían cometido delitos y quería probar que las activistas que se encontraban en esa propiedad tenían el objetivo de cometer dichos delitos.

Sin embargo, el juez rechazó tanto retirar los cargos contra los acusados que no habían firmado ninguna declaración como el derecho de apelar esta decisión (cometiendo un error desde el punto de vista legislativo). Finalmente, el caso se centró en si el jurado podía confiar en las declaraciones firmadas por los acusados o si, como argumentó la defensa, fue una combinación de unas personas que dijeron lo que la policía quería oír y una declaración falsa que la

policía redactó y fue firmada por los acusados después de amenazas de agresiones físicas. La defensa no ofreció una alternativa realmente creíble con respecto a la versión de los acontecimientos dada por la policía y solo pudo desacreditar parcialmente al Centro de Investigación Criminal de Macclesfield.

El jurado llegó a la conclusión de que a pesar de la posibilidad de que la policía hubiera escrito las declaraciones, contenían descripciones muy precisas sobre los días de los actos. Aunque la policía mintiera, los acusados aún podían ser culpables.

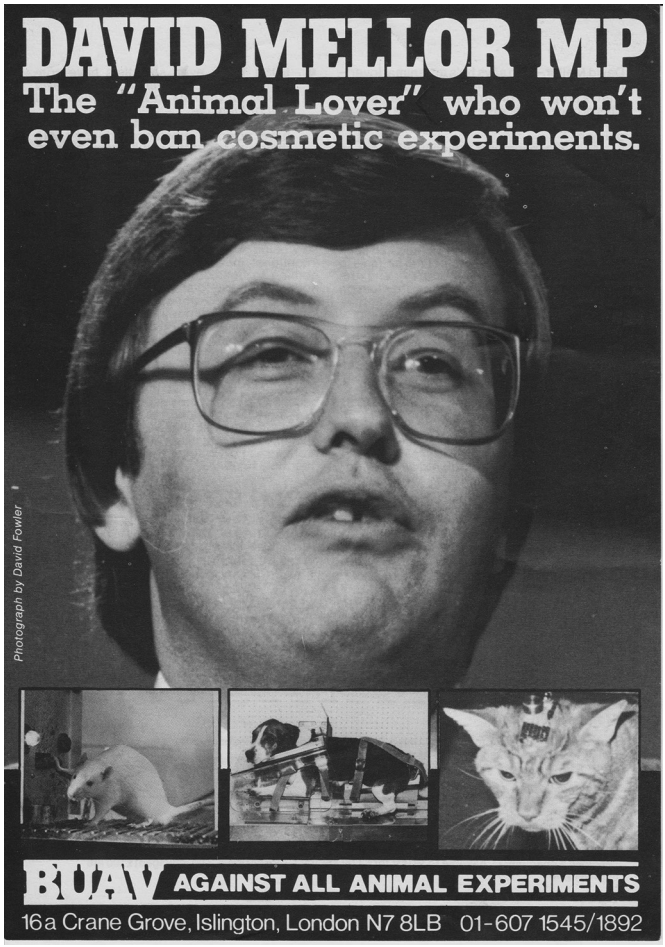
Finalmente, el jurado se retiró tres días enteros y después de veintidós horas deliberando, volvieron con el veredicto de culpabilidad contra todos los acusados, menos uno. La única absolución que consiguieron fue más bien por empatía, ya que el chico en cuestión iba conduciendo la furgoneta para hacer un favor a su novia. Aunque no contó con una buena defensa, el jurado concluyó que el chico se había implicado sin querer en todo este asunto.

Siguiendo los veredictos, el juez pidió prisión preventiva bajo fianza para los acusados durante un mes más, para esperar a los informes de la investigación. El ofrecerles pagar la fianza, junto con la orden que dio a los abogados de la defensa de que las activistas pudieran ofrecer una compensación económica al ICI, era un claro indicativo de que el juez pretendía imponer una sentencia leve. Un mes más tarde, dos de los presuntos cabecillas fueron condenados a una sentencia de nueve meses de prisión con 6 meses de libertad bajo fianza, lo que significaba que al poder salir

por buen comportamiento, cumplirían una condena total de 8 semanas. El resto recibió sanciones económicas y muchas horas de servicios comunitarios que, al final, muchos de ellos disfrutaron[21]. Comparando esta sentencia con las de los juicios de Wickham y Unilever, se demuestra que el juez era claramente imparcial.

En el juicio, la policía mencionó a dos cabecillas. Uno era Mr. Callender, que fue arrestado en el tejado del ICI, donde no se causó ningún daño. El otro era Mr. Smith, que había sido arrestado dos semanas después de la acción, porque una de las personas arrestadas ese día dijo que alguien con el mismo nombre lo había organizado todo; y porque el guarda de seguridad del ICI afirmó que le reconoció aunque llevaba un pasamontañas ese día. El guarda de seguridad afirmó que él guardaba los archivos de los activistas y las activistas por los derechos de los animales y que a Smith se le había caído el pasamontañas. A Callender le mandaron a prisión preventiva sin fianza durante una semana en la comisaría de Macclesfield, donde fue interrogado y amenazado. Al final, David Mellor (del Ministerio de Interior) le dijo que tenía que hacer una simple elección: hacer una declaración que designaba a Smith como el cabecilla o cargar con la culpa el mismo. Para sorpresa de Mellor, Callender aceptó las inevitables consecuencias de esa amenaza, que fueron pasar dos meses en prisión.

21 A la hora de cumplir las horas de Servicios a la Comunidad, se podían escoger actividades con las que las personas condenadas estuviesen de acuerdo, como por ejemplo colaborar en santuarios de animales o protectoras. Ese es el motivo por el que pone que muchas "disfrutaron" de esas horas, a pesar de que no les gustase que un juez les obligase a hacerlas.



Folleto de la BUAV.

Smith había estado bajo arresto varias veces, debido a su oposición a la explotación animal. Había sido agredido en las dependencias policiales y se enorgullecía de no cooperar

con la policía. Nunca hizo una declaración mientras estuvo bajo arresto policial. Sabía antes de su arresto, que otras compañeras habían sido agredidas en la comisaría e incluso se había preparado para recibir palizas. En un sorprendente testimonio, en el juzgado, describió cómo cuando conoció por primera vez a Mellor, Smith le dijo: "Podéis golpearme hasta dejarme medio muerto, colgarme por los pies o sacarme los ojos, pero no voy a hacer ninguna declaración".

Mellor necesitaba vincular la declaración (presuntamente alguien con el mismo apellido Smith fue el que organizó la acción) directamente con Smith. En el informe del interrogatorio de Mellor, éste alegó que Smith afirmó que si alguien había dicho que él era el cabecilla, entonces sería verdad. Esta afirmación, que se incluyó en el informe del interrogatorio, permitió una complicada maniobra legal por parte del principal abogado de la acusación para que la declaración contra Smith fuera admitida en el juicio, que de otra forma habría sido considerada "una prueba de culpabilidad" y por lo tanto habría sido inadmisible como prueba. En la declaración del Callender, Mellor incluyó una frase en la que admitía haber causado algunos daños materiales, pero argumentó que solo fue porque buscaban evidencias.

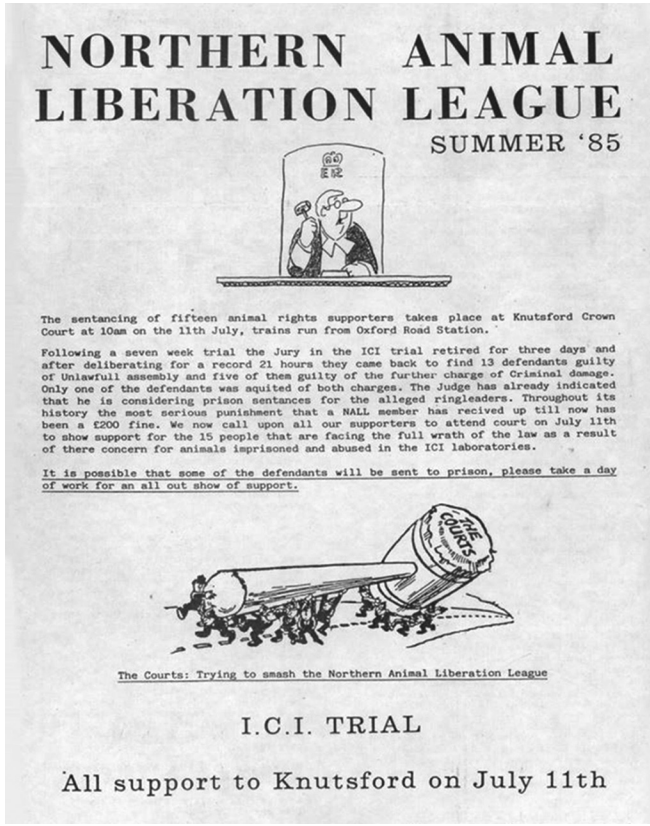
Estas dos pruebas verbales implicaban que los dos supuestos cabecillas debían poner en duda la palabra de la policía y para ello era necesario que la defensa dejara a Mellor como un mentiroso.

En un juzgado, si se le llama mentiroso a un oficial de policía, se permite aportar pruebas a los acusados que

demuestren este calificativo, para que el jurado decida quién está diciendo la verdad. Como Mellor añadió dos líneas en el interrogatorio a Callender y Smith, el fiscal pudo utilizarlas para valorar el comportamiento de estos dos hombres en el juicio. Eso significaba que sus anteriores desencuentros con la justicia, tanto si habían sido condenados o absueltos, podrían utilizarse en el juicio para desacreditarles; y eso fue exactamente lo que pasó. La cantidad de pruebas contra ellos tenía que ver con su participación con colectivos contra deportes sangrientos (como la caza) en el pasado, así como con el hecho de que se conocían de antes. Este hecho quedó confirmado, ya que años atrás Callender había recibido una felicitación navideña de Smith. Sus previos encontronazos con la ley también se utilizaron para retratarles como delincuentes reincidentes.

Smith fue elegido como el principal cabecilla por la propia policía, porque era un líder en los debates públicos sobre los laboratorios de vivisección del ICI. Él sabía más sobre el ICI que muchos de los socios, al haber pasado meses investigando su historia. Se le solía ver por Manchester repartiendo folletos sobre las atrocidades que conlleva la experimentación con animales. Esta es la razón por la que le escogieron y fue también utilizada como prueba circunstancial contra él. Callender tuvo mala suerte, ya que no había participado en la acción contra el ICI. Le escogieron porque llevaba mucho tiempo como activista por los derechos de los animales y era un objetivo fácil.

El juicio contra la NALL tuvo lugar casi doce meses después de la acción. Durante ese periodo, se abandonó la



NORTHERN ANIMAL LIBERATION LEAGUE

SUMMER '85

The sentancing of fifteen animal rights supporters takes place at Knutsford Crown Court at 10am on the 11th July, trains run from Oxford Road Station.

Following a seven week trial the Jury in the ICI trial retired for three days and after deliberating for a record 21 hours they came back to find 13 defendants guilty of Unlawfull assembly and five of them guilty of the further charge of Criminal damage. Only one of the defendants was aquited of both charges. The Judge has already indicated that he is considering prison sentances for the alleged ringleaders. Throughout its history the most serious punishment that a NALL member has recived up till now has been a £200 fine. We now call upon all our supporters to attend court on July 11th to show support for the 15 people that are facing the full wrath of the law as a result of there concern for animals imprisoned and abused in the ICI laboratories.

It is possible that some of the defendants will be sent to prison, please take a day of work for an all out show of support.

The Courts: Trying to smash the Northern Animal Liberation League

I.C.I. TRIAL

All support to Knutsford on July 11th

Boletín de la NALL de verano de 1985.

campaña del ICI, se pidió a otros colectivos de liberación y en defensa de los derechos de los animales que dejaran de actuar contra el ICI hasta después del juicio y la NALL fue en declive. La forma habitual de actuar de la NALL era recomponerse después de una acción y centrarse en la

recaudación de fondos. Esta decisión de descomponer el grupo habría sido adecuada si la acción hubiera tenido éxito y no hubieran arrestado a nadie. En ese caso, la forma de actuar no fue la apropiada y claramente provocó la dejadez y la apatía en un juicio político serio.

Los arrestos, el trato y las acusaciones contra las activistas de la NALL influyeron en las activistas por los derechos de los animales del Noroeste. En un momento en el que los grupos y los individuos se sentían más asustados y la NALL aislada, más que intentar movilizar el movimiento por los derechos de los animales con una campaña de defensa, la NALL desaconsejó a sus miembros y defensores el participar en ninguna campaña durante esos doce meses.

La NALL nunca asumió el reto de organizar una campaña de defensa y se redujo su número de miembros. Después de doce meses centrándose en la recaudación de fondos, el fondo para la defensa solo consiguió doscientas libras. Una de las razones era que el comité de la NALL sufrió las consecuencias de la acción y temían que si continuaban organizándose, la policía volvería y acabaría con ellos.

Después de las condenas, se creó un grupo de acción hecho a medida contra el ICI. Este grupo fue fundado por los colectivos de activistas de la región. Realizaron un gran trabajo de apoyo en favor de la NALL, y a los dos días del veredicto había contactado con simpatizantes tanto de la zona como de fuera. Escribieron cartas a sus compañeras del Noroeste, pidiéndoles que asistieran a la asamblea general que se celebraría dos semanas antes de las sentencias. En esa reunión, el comité de la NALL se negó a debatir

sobre la campaña del ICI, los fondos para la defensa o incluso sobre el propio juicio. Tan solo secundó el llamamiento para que el día de la sentencia el juzgado estuviera repleto de activistas. Decepcionados por haber perdido una oportunidad, el colectivo siguió publicando folletos y organizando su distribución puerta a puerta por la zona de Macclesfield, Knutsford y Alderly Edge. Se distribuyeron diez mil folletos y no hay ninguna duda de que la mayoría de los trabajadores de ICI en Alderly Park recibieron uno en su propia casa. El grupo de acción comenzó a extender su campaña y publicaron folletos para poder distribuirlos en las fábricas del ICI más allá de la zona del Noroeste. También comenzaron a pegar carteles y tenían la intención de organizar asambleas públicas.

En este momento, el grupo que coordinaba el comité de la BUAV, que mantenía su apoyo a las activistas, estaba bajo presión tras su acción contra el gabinete de prensa del Frente de Liberación Animal. Esta lucha interna por el poder de BUAV estaba camuflada como un debate entre los miembros de su comité que afirmaban que apoyaban a las ligas y los miembros que apoyaban al ALF. A pesar de que casi ninguna de esas personas entendía realmente al grupo que decían apoyar, trataron de convencerles, cada uno por su lado, de lo mucho que necesitaba que venciese su facción en el comité de la BUAV. Uno de los bandos prometió que, si ellos ganaban, donarían cincuenta mil libras para financiar una campaña conjunta con la NALL contra el ICI. Este fue el bando que consiguió finalmente el control de BUAV.

El apoyo de la BUAV a las ligas se basaba en dos hipótesis: que el apoyo verbal a las ligas les haría ganar votos en la AGM (asamblea anual general) y que la existencia de las ligas más importantes conseguiría una repercusión muy valiosa para la campaña de movilización de la BUAV. El que estuvieran o no de acuerdo con la estrategia de las ligas no era el motivo real de su apoyo, sino que las apoyaban porque les beneficiaba, y el tiempo demostró que habían provocado un distanciamiento mayor entre las ligas y el Frente para que así ellos pudieran dar la imagen de apoyar a los activistas "moderados" de las ligas. Es decir, aquellos que no criticaban las campañas parlamentarias (como sí hacía el ALF).

Con el nuevo comité de la BUAV y sus promesas de apoyo, la NALL se sentía lo suficientemente confiada como para intentar imponer su autoridad sobre la campaña del ICI que tenía lugar en ese momento y que hasta entonces habían intentado ignorar. Además, la BUAV indicó que como algunos de los miembros más importantes del grupo de la acción contra el ICI criticaban abiertamente la campaña política, la NALL tendría que asegurar que estas personas no participaran en la campaña. La NALL respondió excluyendo a ciertos activistas de sus asambleas generales, ordenando a sus propios miembros que salieran a repartir folletos e incluso a abandonar sus asambleas quincenales. Los grupos de acción nunca desafiaron la autoridad de la NALL y tras estos ataques, la organización se desintegró.

La NALL había mostrado a la BUAV que eran una organización responsable, pero solo se lo había demostrado

a los pocos miembros que aún quedaban y que les daban más penas que alegrías. Cuando la BUAV no cumplió su promesa de lanzar una campaña contra el ICI, la NALL finalmente desapareció. En los últimos 18 meses de vida, no ofreció nada más que apoyo moral a los acusados, y no podía ni aportar fondos para aquellos que tenían que pagar las multas o indemnizaciones del juicio. Había abandonado su propia campaña contra el ICI y había evitado la formación de otra. Todo esto le había sucedido a un grupo que tenía los recursos, el apoyo y la experiencia como para lanzar una campaña a gran escala. Al final, solo fue la indulgencia del juez lo que impidió que las vidas de los jóvenes acusados se truncaran con largas penas de prisión.

El comité "radical" de la BUAV que respaldó a las ligas no parecía preocupado ni consciente de que la liga más consolidada, con cinco años de experiencia en organización y acción directa, iba a desaparecer. Nunca se preocuparon por enviar representantes al Norte después de consolidar su poder en la AGM en 1985, y nunca emplearon ni solo un penique en la campaña contra el ICI.

La Liga de Liberación Animal del Sureste

Caída y contraataque

Desde sus inicios en 1980, la NALL había rechazado el apoyo de miembros de grupos por los derechos de los animales del Sur de Inglaterra. Insistían en que era un grupo regional y que la mejor forma de ayudarles era creando sus propias ligas. A los pocos días de fundarse la NALL se creó la Liga de Liberación Animal del Este, y en 1982 se creó la Liga de Liberación Animal del Oeste. Pero no fue hasta el verano de 1983 cuando comenzó a funcionar la Liga de Liberación Animal Sureste (SEALL, por sus siglas en inglés).

El colectivo de Liberación Animal de Essex había utilizado las mismas estrategias utilizadas por la NALL al organizar la ocupación de laboratorios y granjas industriales, pero fue una pequeña manifestación en la granja de cría intensiva de pollos en Barrodals, la que derivó en la formación de SEALL.

La principal acción de la SEALL fue contra los laboratorios Wellcome en Dartford en septiembre del 83. El gran complejo de investigación fue invadido y la azotea ocupada, mientras otras activistas entraban a la fuerza en las oficinas, llevándose archivos y pruebas fotográficas. Fue la acción de una liga con más éxito desde la de Babraham,

pero analizándola con retrospectiva, dejó patentes las claras contradicciones de la teoría de las ligas, anteriormente explicada.

Wellcome afirmaba que había perdido más de un cuarto de millón de libras a causa de las consecuencias de esta acción. Sin embargo, no se utilizó ni un solo documento de los expropiados en ninguna campaña. Setenta personas fueron arrestadas en Wellcome, a algunas de esas personas las arrestaron dentro de las instalaciones del laboratorio, pero la mayoría fue detenida por su participación en la protesta en la azotea. Fue casi un milagro que en vez de solicitar cargos penales, la policía se limitó a pedir legalmente que los acusados respetaran el orden público. No hay una explicación lógica para este comportamiento de la policía. Podría ser que el Ministerio de Interior estuviese aún examinando los resultados del juicio de 1982 respecto a la acción del ALF en Life Science Research[22], que acababa de terminar. La celebración del juicio costó más de un millón de libras y aún así, la mayoría de las personas fueron absueltas y solo ocho personas fueron enviadas a prisión, de las setenta personas que arrestaron en un primer momento. Solo una de ellas pasó más de tres meses dentro de la cárcel.

Después de la acción de Wellcome, la SEALL recibió un apoyo multitudinario entre los colectivos por los derechos de los animales en el sureste y consolidó su posición adoptando una dura y acertada campaña contra la granja

22 Actualmente conocido como Huntingdon Life Sciences, laboratorio contra el que se realizó, entre 1999 y 2014, la campaña SHAC (Stop Huntingdon Animal Cruelty).

Shamrock[23], un laboratorio de vivisección que fue también el mayor criadero e importador de primates para experimentación de Gran Bretaña.

Durante esta campaña aumentó el apoyo a la SEALL y su influencia, convirtiéndose en el líder no oficial de la acción directa en el sur de Inglaterra. La campaña contra Shamrock no fue la más radical en cuanto a su contenido, pero sí por su intensidad, combinando la vigilancia en los laboratorios, asambleas públicas, protestas, piquetes en las casas de los vivisectores y por establecer una buena relación con la prensa local. Todo ello culminó con una frenética semana de acciones que tuvieron como resultado que la compañía naviera encargada de la importación de primates rescindiera el contrato con la granja de Shamrock.

Después de esta semana de acciones, la SEALL dió un paso más y copió las campañas de protestas en masa contra la caza que habían tenido tanto éxito en el norte de Inglaterra. Los grupos "satélite" de la SEALL organizaban todo tipo de actividades en la calle, desde encuentros públicos a piquetes en carnicerías.

En marzo de 1984, la SEALL asaltó la Universidad de Surrey. Una vez más las personas que ocuparon el tejado

23 La granja y criadero de primates de Shamrock fue definitivamente cerrada a finales de los 90 gracias a una intensa campaña (distinta a la que se menciona en el libro) en la que el ALF jugó un papel importante. El cierre de la granja se anunció cuando se incendió el garaje de los propietarios, situado a escasos metros del chalet en el que vivían. En el garaje había dos coches de lujo pero, probablemente, fue la carga emocional, la presión y la tensión que sentían los propietarios de la granja (al ser conscientes de que no se podía controlar lo que se les venía encima) lo que les empujó a tomar la decisión (más allá del dinero que habían perdido con los coches).

fueron arrestadas y acusadas de alterar el orden público. Esta vez fueron absueltas todas excepto una mujer que fue condenada por asalto y robo tras pasar con su coche por una puerta de seguridad con un perro del laboratorio en el asiento trasero.

La SEALL se había convertido indiscutiblemente en el grupo coordinador de la acción directa en el sur de Inglaterra, y su influencia se extendió desde Portsmouth a Brighton, desde Midland hasta la Costa del Sur. Habían demostrado cómo la coordinación y una buena planificación de una amplia gama de actividades por los derechos de los animales podían tener resultados efectivos. Habían llegado a comprender muy bien el funcionamiento de la prensa, y contínuamente aparecían reportajes sobre sus acciones con un enfoque muy positivo.

Durante la Semana Santa, la SEALL asaltó el convento de Storrington, un monasterio donde los monjes se ganaban la vida criando terneros en lamentables condiciones en granjas factoría. Sin embargo, la SEALL ya comenzaba a dudar del valor de estas acciones y empezó a debatir internamente sobre cómo desarrollar sus estrategias contra los laboratorios de vivisección. Hasta ese momento, la SEALL había adoptado la estructura institucional y las estrategias de campaña de los colectivos que operaban en el norte de Inglaterra: las grandes protestas en las cacerías, las modestas iniciativas contra el laboratorio y el uso del tipo de acción de la NALL. Habían revisado todas estrategias utilizadas hasta el momento en todo el Estado. Durante el verano de 1984, la SEALL comenzó a desarrollar y emplear sus propias estrategias.

La SEALL decidió que era necesario darle un enfoque más profesional a las acciones contra los laboratorios. Decidieron elegir objetivos realistas, concretar los objetivos de la acción y después planearla en detalle, para utilizar el mínimo número de activistas necesarios, decididos y bien equipados. La SEALL también decidió utilizar cámaras de vídeo de alta gama para grabar sus acciones. La famosa acción contra Real Colegio de Cirujanos (RCS, por sus siglas en inglés) fue realizada con la intención de conseguir pruebas documentales de las condiciones de los primates en los laboratorios británicos. No hacían ocupaciones de azoteas, no había pancartas ondeando ni tampoco prensa invitada. En lugar de ganzúas y palancas, ahora utilizaban mazas para conseguir entrar. Este nuevo enfoque supuso un cambio con respecto a las anteriores acciones de las ligas, donde solo tenían como objetivo conseguir pruebas y se concedía una excesiva importancia a la protesta que implicaba un allanamiento masivo.

La SEALL sacó estas conclusiones de qué estrategias debían utilizar gracias a sus propias experiencias y porque estaba decidida a lograr que cada acción fuera mejor que la anterior. Las consecuencias de la acción de la NALL contra el ICI, en el mes de abril, solo confirmaron la decisión de la SEALL de alejarse del caos de las acciones masivas. La acción de Unilever tan solo una semana antes y la acción contra el RCS hicieron que la SEALL fuera más consciente de la necesidad de entrar, conseguir todas las pruebas que pudieran y huir rápidamente, sin que la policía pudiera obtener las descripciones de sus vehículos.

Tras la acción contra el RCS en 1984, la SEALL publicó algunas imágenes de los animales allí encerrados. Entre ellas, la de este monito con la palabra "CRAP" (mierda) tatuada en la frente.

La acción contra el RCS tuvo mucho éxito. La SEALL consiguió salir en las noticias de televisión al mostrar la grabación de vídeo que consiguieron durante la acción. El

trato cruel hacia los primates del laboratorio apareció en el noticiero televisivo *News at Ten* y los archivos sustraídos durante la acción permitieron a la SEALL vincular al RCS con una organización que "robaba animales de compañía" y que operaba en la zona de Hampshire. El libro de incidencias que guardaban en la unidad de primates, aportó suficientes pruebas del sufrimiento a que estaban sometidos los animales, por culpa de sus negligencias, incluso antes de que fueran sometidos a experimentos.

La BUAV llevó a juicio al RCS por la crueldad con la que mantenía a los monos. El caso fue largo y extenso, pero finalmente los magistrados acabaron condenándoles. La condena fue apelada y finalmente revocada por una revisión judicial. El caso se centraba en el modo en que se trataba a los monos antes de que comenzaran con los experimentos, y resultó que era totalmente legal tratarles de una manera tan cruel, si la finalidad era experimentar con ellos. En el momento en que la BUAV decidió hacerse cargo del procesamiento, la SEALL estaba encantada con la ayuda ofrecida y se pusieron aún más contentas, si cabe, cuando la BUAV les dio dinero a cambio de los derechos de autor de las grabaciones de vídeo.

La contribución de la BUAV hizo poco más que crear confusión entre quienes apoyaban a la SEALL. Iniciaron la campaña de "Free Mone" (Liberad a Mone) cuando el RCS fue condenado por maltratar a un mono llamado Mone. La BUAV no publicó abiertamente las pruebas de los experimentos con perros y monos, sino que divulgaron su propia capacidad de "hacer algo" frente a quienes

utilizaban la acción directa. Cuando la condena fue revocada por la corte de apelación, la BUAV abandonó por completo la campaña contra el RCS. El hecho de aceptar que de alguna manera hay diferencia entre la crueldad legal y la crueldad ilegal estaba implícito en la campaña "Free Mone". Era legal llevar a cabo experimentos en los laboratorios, pero era ilegal maltratar a los animales antes de la experimentación. La decisión de utilizar parte de las pruebas encontradas para intentar conseguir una condena y no usarlas para mostrar al público general la crueldad ejercida a los animales, fue un intento por parte de la BUAV de tratar de vincular el movimiento de acción directa con las instituciones democráticas. Querían demostrar que el movimiento por los derechos de los animales podía utilizar los juzgados para desafiar al Estado, de la misma manera que el Estado utilizaba los tribunales para reprimir a sus adversarios. Creían que una condena en el tribunal implicaba que no necesitabas el apoyo de la sociedad. Se anunciaría una sentencia y los políticos estarían forzados a escucharles.

Después de la acción, la SEALL colocó tablones con fotografías mostrando a los perros en los chelines del laboratorio del RCS. Se llevaron dichos tablones a los centros de las ciudades por todo el sureste, para denunciar así que esa institución utilizaba perros que no habían sido criados para esos fines y que probablemente eran "animales de compañía" robados[24]. La SEALL esperaba que

24 Consideramos que tanto el sustantivo "mascota" como el hecho de considerar a otros animales como "de compañía" es especista. Aun así,

quien hubiera perdido a su compañero no humano diera un paso al frente e identificara a alguno de esos perros como el miembro que faltaba en la familia, como ya ocurrió cuando la NALL se llevó a Blackie de los laboratorios Lodge Moor de Sheffield.

La SEALL estaba convencida de que los perros fueron secuestrados en la zona de Hampshire y estaban controlados por APT Consultancy (proveedor de animales para laboratorios) a través de las perreras de Cottage Patch en Southampton. La SEALL comenzó a trabajar en el proyecto más ambicioso que se hubiera acometido por cualquiera de los movimientos contra la vivisección. Pretendían asaltar las perreras de Cottage Patch, las oficinas de APT y los laboratorios de investigación de Wickham.

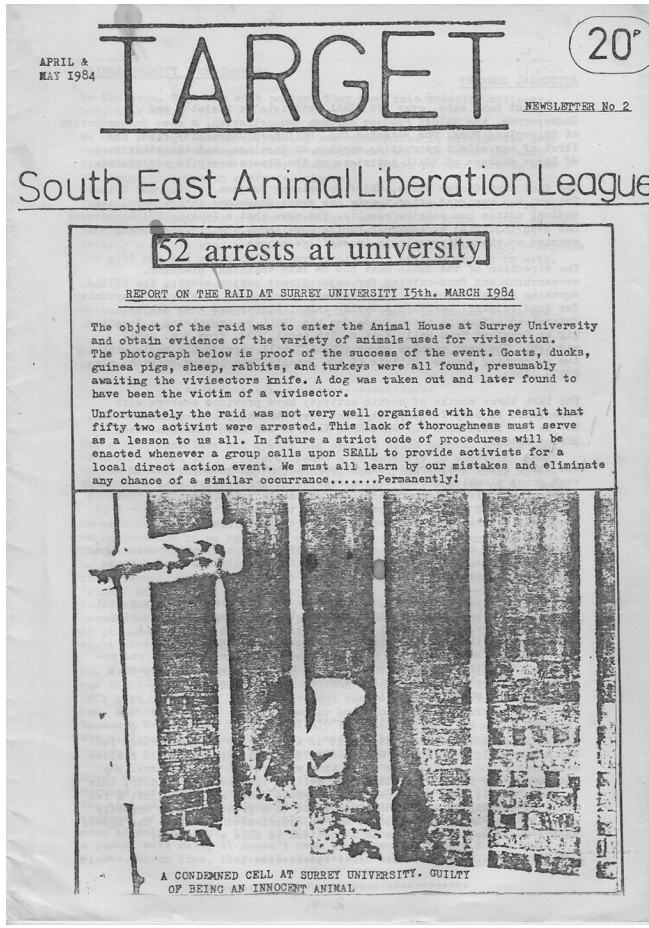
Mientras se preparaba esta acción, la SEALL asaltó el laboratorio BIOS y rescató a 13 perros beagle, solo cinco semanas después de la acción contra el RCS. La grabación de esta acción reflejaba las terribles condiciones del módulo de los beagles y mostraba a las activistas de la SEALL cogiendo y llevándose a los perros más enfermos. Este vídeo fue lo primero que se emitió en las noticias de la televisión nacional el domingo por la noche.

---

hemos decidido mantener estos términos (entrecomillados, eso sí) para facilitar la lectura. Por otro lado, tampoco sería correcto hablar de "robo" de animales, ya que se les reduciría a objetos expropiables. Sería más adecuado hablar de secuestro, pero modificaría considerablemente la dinámica de lectura del texto. Hemos tratado de traducir el libro utilizando los términos que mejor respeten la identidad política de los demás animales sin alterar el significado original.

No era de extrañar que la policía estuviera decidida a acabar con la SEALL. Vigilaban a las colaboradoras más importantes de la SEALL y puede que infiltraran a alguien dentro de los grupos satélite de la liga. Tenían la foto de uno de los coordinadores de la SEALL fotografiando el plano de los laboratorios de investigación de Wickham y sabemos que al menos un activista de SEALL ayudó a la policía al hablar más de la cuenta.

Cuando el asalto a Wickham tuvo lugar el 28 de octubre de 1984, la policía de Hampshire había pasado toda la noche vigilando el perímetro y se había seguido a un grupo de activistas del movimiento desde Londres, la noche anterior. El brillante trabajo realizado por la sección de Scotland Yard dedicada a controlar a los defensores de los animales fue desaprovechado por la policía de Hampshire, que creía que la acción tendría lugar el sábado por la noche y el domingo por la mañana la mayor parte del dispositivo de seguridad se había retirado. Aun así, se había advertido a los directores de las unidades de investigación y a los empleados de las perreras que podría haber problemas para que estuvieran preparados. Cuando comenzó el asalto, las activistas tuvieron que enfrentarse a dos escopetas, una de las cuales sujetó contra el pecho de un activista de la SEALL el director del APT, David Walker. Durante el forcejeo, Walker recibió un golpe en la cabeza, aunque no fue herido de gravedad. La SEALL reivindicó que solo se había limitado a defenderse. La policía solo logró arrestar a un puñado de asaltantes, a pesar de tener tres puestos de vigilancia, con lo que su credibilidad estaba por los suelos.



APRIL & MAY 1984

TARGET

20p

NEWSLETTER No 2

South East Animal Liberation League

52 arrests at university

REPORT ON THE RAID AT SURREY UNIVERSITY 15th. MARCH 1984

The object of the raid was to enter the Animal House at Surrey University and obtain evidence of the variety of animals used for vivisection. The photograph below is proof of the success of the event. Goats, ducks, guinea pigs, sheep, rabbits, and turkeys were all found, presumably awaiting the vivisectors knife. A dog was taken out and later found to have been the victim of a vivisector.

Unfortunately the raid was not very well organised with the result that fifty two activist were arrested. This lack of thoroughness must serve as a lesson to us all. In future a strict code of procedures will be enacted whenever a group calls upon SEALL to provide activists for a local direct action event. We must all learn by our mistakes and eliminate any chance of a similar occurrance.....Permanently!

A CONDEMNED CELL AT SURREY UNIVERSITY. GUILTY OF BEING AN INNOCENT ANIMAL

Portada del boletín nº2 de la SEALL (abril de 1984).

En Scotland Yard estaban indignados por la incompetencia de la policía de Hampshire.

La información que les llevó a conocer el asalto fue el primero de los frutos de una mejor coordinación y financiación en el aparato policial contra los defensores de los animales. Las activistas no fueron acusadas de un cargo, sino de cuatro y en algunos casos, hasta de cinco cargos diferentes. La policía se opuso a la libertad bajo fianza y las acusadas fueron a prisión provisional. Finalmente se les permitió pagar la fianza y salir de la cárcel.

En su informe anual, el comisario hizo una referencia directa del caso de un modo que hacía evidentes sus prejuicios hacia los acusados. Describió a los activistas como "portadores de armas ofensivas", una acusación que sería desestimada por el juez. Las afirmaciones del comisario fueron reeditadas como si fuera un hecho verídico en los periódicos locales.

El 12 de junio de 1985, cuando el juicio estaba a punto de comenzar, el juez se vio obligado a destituir al jurado, ya que se demostró que veinticinco de los cincuenta y ocho posibles miembros se habían reunido con la policía después de comunicarles que debían prestar un servicio como jurado. Al final, el jurado absolvió a doce de los diecinueve acusados y encontró culpables a los siete restantes de uno de los cargos presentados contra ellos. La campaña de defensa que se organizó alrededor de los "19 de Wickham" es importante porque por primera vez en un juicio relacionado con los derechos de los animales, la policía manifestaba abiertamente las connotaciones políticas. La evidencia contra la mayoría de los acusados era que habían participado en una iniciativa conjunta para robar en uno de los tres

laboratorios y, posiblemente, habían conspirado para poder robar en los tres. El robo[25] es un acto en el que se entra a la fuerza en la propiedad de alguien, con la intención de robarle o de causar daños materiales. A los acusados no les imputaron cargos por delitos individuales, sino por conspiración para robar en las tres instalaciones, conspiración para "burgle" en las tres instalaciones, conspiración para cometer daños criminales en las tres instalaciones y conspiración para asaltar.

La policía estaba decidida a convertir el juicio es un espectáculo, el comisario le contó a la prensa que si el personal del laboratorio muriera a causa de lesiones que se produjeron durante la acción, "se les acusaría de asesinato". No había ninguna evidencia de que el enfrentamiento que se produjo durante la acción hubiera sido planeado con anterioridad o fuera fruto de una conspiración. Además, el comisario debería saber que las personas no mueren a causa de unas magulladuras. Si la policía hubiera evaluado esas pruebas y hubiera presentado cargos más realistas, cabría esperar que se hubiera condenado a la mayoría de los acusados por "individual burglary" (robo individual) y podría haber impuesto penas de entre seis meses y tres años a los activistas.

25 El término original del texto en inglés es "burglary", y se ha decidido traducirlo como "robo" en lugar de "saqueo", ya que se aproxima más al significado original. Sin embargo, como se ve en la definición de "burglary", no es un robo propiamente dicho ya que en primer lugar implica entrar en una propiedad privada (no en todos los robos es necesario que esto ocurra) y, en segundo lugar, es posible que no se robe nada y que simplemente se causen destrozos. Por ello habrá ocasiones en las que será respetado el término original en inglés y se coloque entrecomillado.

La policía, o bien siguiendo órdenes del Ministerio de Interior, o bien con su aprobación directa, intentó aportar pruebas que demostraran que los defensores por los derechos de los animales eran unos criminales muy peligrosos y por ello, les imputaron cargos muy graves, para los que no tenían ninguna evidencia.

No cabe ninguna duda de que el viceministro de Interior en ese momento, David Mellor, responsable de promover la nueva ley sobre vivisección del gobierno en el parlamento, fue informado sobre el caso. Continuamente hablaba de la seriedad de los cargos por robo (el que todavía no hubiesen sido encontrados culpables no lo mencionaba) como ejemplo del tipo de delincuentes que se oponían a su intento de actualizar la legislación vigente sobre la experimentación en animales. En una entrevista, describió al movimiento por los derechos de los animales como un grupo de personas violentas y fanáticas. La única oposición contra los intentos del gobierno por difundir la importancia de la industria de la vivisección fue el movimiento de acción directa. El colectivo de la SEALL había conseguido mucho más en dieciocho meses exponiendo el problema a la sociedad, que ningún otro colectivo anteriormente.

Sugerir que Mellor intentó manipular a la opinión pública utilizando el cínico derecho penal y los medios de comunicación no es tan descabellado como puede parecer a primera vista. El Secretario de Interior en ese momento, Leon Brittan, fue obligado más tarde a dimitir del gabinete tras "engañar al Parlamento" e intentar desacreditar a un compañero de su propio gabinete.

Los activistas de la SEALL pasaron diez días en prisión preventiva antes de recibir la libertad bajo fianza. En los interrogatorios, la policía les había dicho que con los cargos por robo se aseguraban diez años de prisión. En la comisaría, algunos miembros de la SEALL prestaron declaración incriminando no solo a ellos mismos, sino a otros acusados. Se distinguían entre ellos por el entorno económico y social del que procedían, por las distintas áreas de las que provenían, y por la dureza con la que habían sido tratados por la policía. La SEALL era la última de las grandes ligas en ser destruida en tan solo seis meses. También había tenido más éxito con sus acciones que el resto y ahora se enfrentaba a las acusaciones más graves. Todo ello, con la policía dejando claro que harían lo que hiciera falta para conseguir que fueran condenados, como por ejemplo interferir sobre posibles miembros del jurado. Corría el riesgo de que los acusados se comportaran de forma desalentadora y pesimista. Esto hubiera sido un desastre.

La propia SEALL perdió la calma. Había habido una amplia vigilancia policial; contaban con un conocimiento detallado de las acciones, contactos y actividades en las que estaban implicados los miembros más activos de la SEALL, así como quienes la apoyaban.

Pidieron a todas las personas afines a la SEALL que ayudaran en la campaña de apoyo a los de Wickham. Hicieron chapas, posters, camisetas y repartieron octavillas en Winchester, Southampton y Basingstoke. Organizaron campañas de envío masivo de cartas y llamadas a la jefatura de polícia y a David Mellor. Tracie Young lanzó un single

de pop titulado "19 - The Wickham Mix" que entró en las listas y que sonaba en las emisoras de la radio local.

Durante el periodo previo al juicio, la SEALL organizó siete encuentros públicos. Encontraron los viejos paneles de fotos y volvieron a poner en funcionamiento la campaña que mostraba la red operativa encargada de raptar perros para luego enviarlos a las perreras de Cottage Patch.

La estrategia de la campaña de la defensa era bastante sencilla: intentar hacer todo lo que pudieran para demostrar apoyo a los 19 de Wickham. A pesar de la simplicidad de este enfoque, muchos colectivos animalistas locales apoyaron la campaña y para cuando se celebró el juicio, poco quedaba por hacer.

La SEALL promocionó la campaña, definiéndola como bien fundada, educativa y sofisticada. Se aseguraron de que el comportamiento del juez, del fiscal y de la policía fuera conocido tanto dentro como fuera del movimiento por los derechos de los animales. El resultado de la campaña sobre la moral de los acusados, tras el aplazamiento del juicio al 12 de junio, fue que les convirtió en un grupo cohesionado y decidido a afrontar el juicio, preparado para luchar contra los cargos impuestos que les amenazaban. La consecuencia de esta preparada y dura defensa fue la absolución de todos los cargos para doce de los acusados.

La estrategia de los abogados de la defensa también merece ser elogiada, ya que por lo general su comportamiento fue ejemplar, sin utilizar las triquiñuelas típicas de los juicios, en la que los abogados intentan culpabilizar a otros acusados a los que no representan. El entusiasmo y el

trabajo duro de los abogados complementaron la determinación y el compromiso de los acusados.

Los 19 de Wickham no podrían haber ido a un juzgado mejor preparados, y esto se debía en gran parte al papel de la campaña de apoyo que les respaldaba. La campaña de apoyo a los 19 de Wickham fue un ejemplo para otras campañas de apoyo futuras.

El comportamiento de la policía y del Ministerio de Interior fue rastrero, fácil de reconocer y de desafiar. Si nuestras acciones amenazan al Estado, debemos prever que nos tendremos que enfrentar a artimañas jurídicas y políticas todavía más sucias en el futuro. Para contrarrestar esta situación, las campañas de apoyo se verán obligadas a tomar una postura política, la cual nos permita hacer frente a la criminalización de las protestas y conseguir que la sociedad apoye la lucha de la acción directa contra la industria de la experimentación.

Los 19 de Wickham

Informe judicial

Tras el comienzo fallido del 12 de junio, cuando se descubrió que la policía de Hampshire intentaba influir en el jurado del juicio de Wickham, éste comenzó finalmente el lunes 30 de septiembre en el juzgado de Winchester, ante el juez Lewis McCreery Q.C.[26] Siete abogados de la defensa fueron los encargados de representar a dieciocho de los acusados, junto con dos estudiantes de derecho en prácticas. Mike Nunn rehusó cualquier tipo de ayuda legal y se defendió a sí mismo. Bernard Phelvin representó a Mike Huskisson; Richard Lissack a John Quierke y Philip Holston; Neil Bellis a Tony Winter, Malcom Eames y Cristopher French; Robert Grey a Robert Lynch, Jill Johnson, Kevin Williams y Sue Baker; Tony Jennings a John Curtin y Sally Miller; Chris Stoppa a Alan Davies, Joy Thomas y John Hegley; y finalmente, Trevor Burke representó a Gordon Briant, Paul Robinson y Gary Notley. El prestigioso abogado David Owen Thomas fue el fiscal y contó con la ayuda de David Jenkins.

Se pidió a los futuros miembros del jurado que se acomodaran y se contabilizó a unas cien personas. Ocuparon todos los asientos libres e incluso usaron los pasillos.

26 Q. C. es Queen Counsel (Consejero de la reina), un abogado de prestigio.

McCreery preguntó a los miembros del jurado si tenían algún tipo de relación con Wickham, con APT Consultancy, con la perrera de Cottagepatch o con Animed; o si había alguna persona perteneciente a algún colectivo a favor de la caza, en contra de la vivisección o de la caza. Un hombre admitió que pertenecía a una asociación relacionada con la caza y se le rechazó como jurado por ello. Llamaron a los miembros del jurado y después de que la defensa planteara treinta impugnaciones, doce personas fueron seleccionadas: nueve mujeres y tres hombres. A cada uno de los diecinueve acusados se le permitió impugnar a tres miembros del jurado, lo que facilitó a la defensa poder deshacerse de cincuenta y siete miembros del jurado sin darles ninguna razón. La prensa sugirió que tantas impugnaciones a miembros del jurado serían perjudiciales para el Estado, al permitir que la defensa pudiese estar de alguna manera manipulando al jurado. Lo que rara vez se destaca es que el Estado tiene un derecho ilimitado de impugnación, a través del método se conoce como pedirle a un jurado que "se mantenga al margen" (la fiscalía realiza una primera criba de los miembros del jurado gracias a revisar sus antecedentes facilitados por la policía). También se pasa por alto que es el Estado el que convoca al panel del jurado, lo cual ya se presta a que haya algún tipo de manipulación velada.

La selección del jurado duró toda la mañana. A la hora de comer, la libertad bajo fianza fue rechazada para todos los acusados; un inconveniente que se prolongó durante diez semanas. Por la tarde, Owen Thomas comenzó leyendo

los comunicados de la SEALL que describían la triple acción del 28 de octubre de 1984. Entonces, Thomas dividió a los acusados en organizadores, conductores, cámaras, asaltantes y mensajeros, lo que confirmaba la visión militarista de la acción que tenía Estado. En las primeras audiencias para conseguir la libertad bajo fianza, el fiscal se había referido a ellos como generales, sargentos y soldados rasos.

Owen Thomas describió la acción de Wickham y después, a las 13:20 de la tarde, reprodujeron dos veces el vídeo de la SEALL grabado en los laboratorios ante una silenciosa multitud. A continuación, describieron la acción de Cottagepatch y el vídeo también fue mostrado dos veces. Al final terminaron la sesión con la descripción de la acción en los pisos de Coach House, vivienda del doctor David Walker y donde se encontraba APT Consultancy. Fue en este lugar donde la mayoría de los acusados fueron arrestados.

En cuanto al reiterado uso de la violencia, Owen Thomas describió las heridas sufridas por el señor Worley en Cottagepatch como "heridas leves" (los asaltantes ataron al señor Worley después de que éste intentara atacarles) y dijo sobre las heridas del doctor Walkers que "no eran de gravedad" (el doctor Walker había cogido una escopeta que le fue arrancada de las manos). Un relato bastante diferente a las afirmaciones de la policía de Hampshire, que afirmaba que había personas con heridas de gravedad y que si morían durante ese año, acusarían a los activistas de asesinato.

El día uno terminó a las 16:15 de la tarde, con el juez McCreery muy enfadado. La razón fue que durante la comida, el jurado se había marchado primero, pasando entre las

WICKHAM DEFENCE FUND

On June 12th of this year 19 people will appear before Winchester Crown Court facing charges of; Conspiracy to Rob, Conspiracy to commit Criminal Damage, Conspiracy to Burgle, and Conspiracy to Assault — following the S.E.A.L.L raids on WICKHAM RESEARCH LABS., A.P.T. CONSULTANCY & COTTAGE PATCH KENNELS.

These are probably the most serious charges ever brought against Animal Rights campaigners, and, coming at a time when those in power & their puppets - The Police - are trying to crush the radical wing of the Animal Rights movement, some of those convicted could go to prison for up to 5 YEARS.

It is vital that if Direct Action is to survive and intensify, people who are arrested and end up in court are given the full support of the Animal Rights movement.

The WICKHAM DEFENCE FUND has been set up to pay for the costs of the defendants' travelling and accommodation — as the Trial is scheduled to last 2½ months this could be a massive amount —, to pay any fines incurred, and, if necessary, help support families and help to pay mortgages etc. if people are sent down. If we are to be successful in this, a large amount of money is needed.

Collection Buckets will be going round at this demo — please donate as much as you can afford — or if you/your group would like to send a cheque, the address is:- Brunel Univ. Students Union, c/o BARG, Brunel University, Kingston Lane, Uxbridge, Middx.

Panfleto repartido en una manifestación, en el que se explica el proceso judicial y se pide colaboración económica para la defensa.

dos filas de acusados y uno de los miembros del jurado protestó al oír a alguien decir que "todas las pruebas eran falsas". McCreery decretó que todos los acusados deberían abandonar primero la sala y ser retenidos en las celdas del piso inferior durante quince minutos cada tarde, para permitir que el jurado abandonara el juzgado sin ser importunados.

El martes día 1 de octubre, se inició la sesión con Owen Thomas dando su opinión sobre el papel que cada acusado tuvo durante la acción. La prueba del fiscal comenzó a la mañana siguiente con una sucesión de oficiales de policía, incluido altos cargos de Scotland Yard, que participaron en la inspección del sábado (un día antes de las acciones). Habían seguido a John Quirke desde Londres hasta Wickham, después a Fareham y más tarde a Portsmouth.

Val y Mike Perryment fueron llamados por el fiscal y declararon que algunas personas se quedaron a dormir en su casa en Portsmouth el sábado por la noche. Después a las 15:00 apareció el subalterno Cartmell. Lo único que hizo fue afirmar que vio que llevaban mangos de picos en la acción de Wickham, incluso después de haber visualizado el vídeo en el que no aparecen tales materiales.

El jueves 3 de octubre, Neil Bellis comenzó quejándose de la atención de la prensa sobre su cliente, que le describía portando un pico a pesar de que fue fotografiado con un mazo. El juez McCreery estaba de acuerdo, pero dijo que no podía hacer nada al respecto de la falta de rigor de la prensa.

El reinicio del juicio se pospuso al mediodía porque un miembro del jurado llegó tarde. Los abogados de la defensa se quejaron por el uso de las iniciales del ALF cuando se

referían a los acusados. No se trataba solo de un claro caso de prejuicio, sino que también era incorrecto. McCreery estaba en contra de la queja, ya que no veía nada malo, pero sí accedió a que se les calificase de otro modo.

Después se fueron sucediendo los testigos, principalmente habitantes de Wickham. Desmintieron los cargos de la policía sobre la posesión de un arma de Tony Winter (supuestamente el mazo que se había encontrado cerca de él). Kenneth Edwars, quien había dado un puñetazo a Tony, dijo "yo fui quien placó al hombre desarmado", y su madre, Irene, dijo "él (Tony) no llevaba ningún mazo". Muchos empezaron a cuestionar el rigor del inspector jefe Hearne y su Departamento de Investigación Criminal de Fareham cuando interrogaron a sus propios testigos.

La primera semana terminó bien para la defensa cuando el testigo del fiscal Faith Raven, empleado de Wickham en ese momento, dijo que la perrera de Cottagepatch era conocida "por las terribles condiciones en la que mantenían a los animales".

El lunes 7 de octubre continuaron con las preguntas de los abogados de la defensa, que centraron su interrogatorio en el trabajo que realizaban en Wickham los testigos del fiscal, así como el tipo y la procedencia de los animales que utilizaban. Esto sirvió para afirmar que los acusados actuaron de manera razonable, y no deshonesta. McCreery se dio cuenta de que si no llevaba cuidado, sería el juicio contra Wickham y el Estado, y no el juicio contra los 19 acusados; por lo tanto, salvo en algunas excepciones, solía impedir que se preguntara sobre estos temas.

El martes se abrió la sesión con más testigos de Wickham, pero lo más destacado fue la pregunta de la defensa sobre el valor estimado de daños materiales causados. Wickham afirmó que eran treinta y siete mil libras, una gran suma, probablemente por los intereses de los seguros, y que incluía el trabajo administrativo que valoraron a 12 libras la hora. Para la defensa, no hubo daños gratuitos en las instalaciones, sino los necesarios para acceder a ellas. Esta cifra era claramente perniciosa y McCreery acordó que la verdadera cifra por los daños estructurales era solo de tres mil quinientas libras.

Aquella tarde William Cartmell hizo su esperada intervención. Cuando se le pidió que comentase la localización, miró el mapa y afirmó con rotundidad: "veréis la pata de un perro en la carretera...". ¿Sería otra víctima de la situación que tenían que vivir en Cottagepatch? Tristemente, estaba haciendo chistes de humor negro. McCreery bloqueaba cualquier pregunta comprometedora sobre la empresa o sobre los rumores de sus condenas por actividades criminales.

El miércoles se incluyeron las pruebas médicas de las heridas de Worley. El fiscal se sintió avergonzado cuando se le mostró la fotografía del rasguño del señor Worley al doctor Elmsley, que dijo sorprendido: "No recuerdo haber testificado sobre un rasguño en el brazo derecho". Entonces, ¿cuándo y quién le produjo esta herida? A continuación, los Worley se dirigieron al estrado desde el que declaran los testigos y (hábilmente) demostraron que sus edades cronológicas eran superiores a sus coeficientes intelectuales. La única característica destacable de su trabajo fue negar su relación

comercial con conocidos ladrones de perros y con un violento delincuente, Terry Simmonds. Éste último, en su declaración, alardeaba de haber golpeado y herido a muchas activistas, y fue él a quien otro testigo del fiscal vio llevando una escopeta. Sorprendentemente, el fiscal no le llamó a declarar.

Al día siguiente, jueves 10 de octubre, el doctor Walker (propietario de APT Consultancy) hizo nuevas declaraciones. Lamentablemente, también se impidió que se le hicieran preguntas comprometedoras. Lo interesante de la mañana se produjo cuando Bernard Phelvin protestó porque una representante de los laboratorios Wickham estaba sentada en el área reservada a los abogados de la defensa, escuchando las conversaciones que ellos mantenían. Quería demostrar al jurado las tretas que seguía la acusación para que ellos condenasen a los detenidos. McCreery le ordenó que regresase a su área, ocultando el hecho de que uno de sus propios trabajadores la había autorizado a sentarse ahí.

El viernes fue uno de los muchos días en los que no hubo juicio, y el lunes siguiente se centró en las pruebas y testificaciones policiales: quién había arrestado a quién, qué se dijo, qué se había encontrado y dónde. Es probable que lo más interesante se produjera cuando D.C.I. Hearne, bajo presión, aceptó que tras haber recibido una queja sobre APT Consultancy el 11 de octubre de 1984 no se molestó en preguntar nada al Dr. Walker, hasta el 27 de noviembre de 1984.

El martes se mostraron las pruebas forenses que relacionaban la pintura encontrada en la ropa de Alan Davies con la pintura de la puerta de Wickham, y vincularon las

cizallas de Huskisson[27] con las marcas encontradas en la cadena que fue cortada en las puertas de Wickham. Por la tarde y durante todo el día siguiente, Melvyn Dallas se sentó en el estrado y fue interrogado por Mike Nunn.

El miércoles por la tarde fue interrumpido cuando una miembro del jurado dijo que conocía a Gordon Briant y a Chris French porque les había visto merodeando a las afueras de su empresa, Cosméticos Weller, en Basingstoke.La defensa solicitó que fueran destituidas tanto ella como el resto del jurado, porque podría haber hablado con el resto de miembros sobre lo que le hubiesen contado. McCreery accedió a la primera petición, pero rechazó la segunda y de ahí que el jurado contara con once personas desde ese momento.

El jueves 17 de octubre comenzó con el juez McCreery echando humo. Aparentemente, algunos miembros del jurado habían hablado con defensores de los derechos de los animales cuando abandonaban la sala la noche anterior. Parecía que estaba pasando todo lo imaginable en este caso.

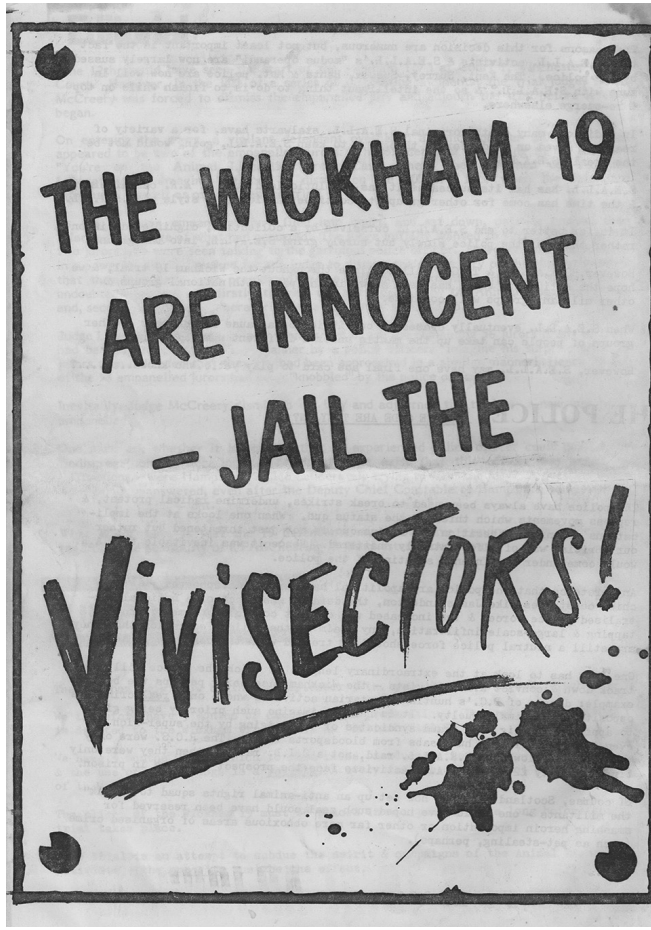
27 Como se señaló en el capítulo titulado "El Frente de Liberación Animal. Sus acciones contra la vivisección", en 1975 solo hubo una acción directa contra la vivisección, fue el rescate de los famosos "smoking beagles" (perros beagles a los que ICI les había provocado una adicción a la nicotina para demostrar que el consumo de tabaco no aumentaba la probabilidad de contraer cáncer). Este rescate en 1975 de dos perros lo realizó Mike Huskisson, el mismo que diez años después (1985) estaba siendo juzgado por participar en una acción de una liga de liberación animal. Es una prueba de que, a pesar de que organizaciones como la BUAV y otros personajes que pugnaban por el poder deseasen que hubiese tensión y distanciamiento entre quienes hacían acciones de forma autónoma y las ligas, muchas veces no solo no lo conseguían, sino que participaban las mismas personas en los distintos tipos de acciones. Mike Huskisson da más información sobre éstas acciones en la entrevista que aparece en los anexos.

Ese día y todo el siguiente se empleó para tratar las pruebas policiales.

El lunes siguiente, 21 de octubre, comenzaba la cuarta semana de juicio, y fue esclarecedor. Dos detectives testificaron, uno tras otro. Ambos hicieron un juramento solemne y uno de ellos, a continuación, soltó una sarta de mentiras que desmontó la defensa. Desgraciadamente, cuando esto sucedió, el jurado no estaba presente porque se trataba de un debate en el que se discutía si era admisible emplear una declaración que hizo Paul Robinson cuando estaba en comisaría. Con las mentiras de la policía al descubierto y al ser obvio que le habían presionado para obtener la declaración, McCreery tuvo que rechazar la declaración al completo y, de esta manera, cualquier evidencia contra Paul desapareció. Antes de que terminara el caso, el juez había retirado todos los cargos contra él.

El martes 22 comenzó con la petición de Mike Nunn de que se le asigase un abogado, ya que se arrepintió de no haber solicitado uno al inicio del juicio. McCreery no le ayudó: "no puedo proveerte de apoyo legal a estas alturas, el juicio tendría que detenerse". Es interesante ver cómo la indiscreción policial puede anular el comienzo de un juicio (como ocurrió el 12 de junio), pero no se puede retrasar unos pocos días para asegurar una apropiada defensa a los acusados, especialmente teniendo en cuenta que McCreery estaba pidiendo muchos días libres en los que no se celebraba el juicio.

Todo el martes y las primeras horas del miércoles se emplearon con las pruebas policiales, pero a las 11:05 de la mañana del miércoles, el día decimoséptimo del



juicio, Owen Thomas declaró: "Ese es el argumento de la acusación".

A continuación se realizaron alegatos. Owen Thomas reconoció que el cargo contra Tony Winter por posesión

de armas debía ser retirado. La defensa, entonces, solicitó que se retirasen todos los cargos por conspiración, ya que no había pruebas de una conspiración *total*. Es decir, no había pruebas de que los acusados, en particular, organizasen la conspiración para hacer "redadas" en los tres lugares. Además, no había ninguna prueba de que algún detenido tuviese intención de antemano de usar la violencia. La ponencia solicitó que se retirasen los cargos por conspiración para robar y para asaltar. Por último, se solicitó que (dado que no había ninguna prueba de que un solo acusado tuviese intención de actuar de modo deshonesto, de no devolver el material extraído o de causar daños criminales) se retirasen también los otros cargos contra ellos.

Esos alegatos continuaron hasta el día siguiente y terminaron con McCreery accediendo a retirar los cargos por conspiración para asaltar y a desestimar todos los cargos contra Paul Robinson. Los 20 de Wickham eran ahora los 18 de Wickham (porque los cargos contra uno de los acusados fueron anulados antes del juicio). El cargo contra Malcolm Eames por posesión de armas (una maza) fue también retirado. No había pruebas de que se usara la maza para amenazar o herir a las personas. También se retiró el cargo por posesión de armas a Tony Winter, sobre el cual ni siquiera había prueba alguna de que en algún momento hubiese estado en posesión de un mazo.

El lunes 28 de octubre (el primer aniversario de las acciones) comenzó con los veredictos del jurado de "no culpable". Solo mantuvieron la conspiración para robar y para cometer daños materiales en el sumario. Después

a las 12:45, Mike Nunn fue al estrado para comenzar su defensa. Allí estuvo la tarde del lunes, todo el martes y el miércoles.

El jueves y el viernes no se celebró el juicio porque un miembro del jurado estaba enfermo. Mike continuó con su declaración el lunes siguiente, 4 de noviembre, a principios de la sexta semana. Brevemente, Mike intentó explicar que había dos bandos en la SEALL, uno más abierto y otro más secreto; y que su única participación fue en la vertiente más abierta: la publicación de la revista "Target", las marchas, vigilias, etc. Owen Thomas no estuvo de acuerdo y mantuvo que Mike Nunn era el principal motor de la SEALL y el "general" de estas acciones.

El lunes por la tarde, Mike llamó a declarar para su defensa a Margaret Manzoni, que demostró ser una testigo excelente. Owen Thomas pretendía humillarla por su historial, al haber participado previamente en actividades por los derechos de los animales.

A la mañana siguiente, Mike llamó al Dr. Walker (un simpatizante local de los derechos de los animales) y a continuación, Mike Huskisson subió al estrado de testigos. Permaneció ahí lo que quedaba de martes y todo el miércoles. Su coartada fue, como estaba planeado, que el domingo estaba en las instalaciones de la Liga Contra los Deportes Crueles realizando diferentes tareas para la liga, ya que trabajaba para ellos en ese momento. Sabía que la gente aparecería con fotografías de animales "robados", ya que la semana anterior había habido un asalto de la SEALL a la Escuela Real de Cirujanos. Cuando llegó la gente, aunque

los documentos eran de Wickham, él ayudó todo lo posible. De todas formas, como eso sucedió tras las "redadas", él no formó parte de ninguna conspiración.

Durante la mañana del jueves 7 de noviembre, Dave Wetton[28] (exsecretario de la HSA) testificó corroborando lo que había dicho Mike Huskisson. El fiscal Owen Thomas también desprestigió la declaración de Dave por sus antecedentes en actividades por los derechos de los animales. John Quirke no testificó, así que Neil Bellis hizo llamar a Tony Winter. Tony explicó gráficamente la redada de Wickham. Explicó por qué había participado en ella, recalcó que sabía que el laboratorio estaba comprando animales "robados". Afirmó que él solo sabía que se iba a producir una "redada" en Wickham, pero desconocía que fuese a haber otras en APT o en Cottagepatch. Dijo que no había intención de quedarse permanentemente los documentos extraídos y que iban a ser devueltos (si no los experimentos tendrían que repetirse, causando mayor sufrimiento a los animales) y que no había intención de realizar grandes daños, ya que de haber ocurrido eso Wickham hubiese conseguido un equipo nuevo con solo llamar a sus aseguradoras. Por último, Tony recalcó que no había cometido ningún crimen, y que si la gente supiese lo que sucede en Wickham estarían de acuerdo con estas acciones. Quería dejar claro que había actuado de forma razonable, sin deshonestidad.

28 Puedes leer una entrevista a este activista contra la caza y otros deportes sangrientos (en activo desde los años 60) "La Asociación de Saboteadores de la Caza" en la página 305,.

Owen Thomas, con sus preguntas, no consiguió poner en duda su declaración.

Como no se celebró juicio el viernes, la defensa de Robert Lynch comenzó el lunes siguiente, 11 de noviembre. Su abogado, Rober Grey, quiso mostrar al jurado un fajo de documentos del RCS en los que se reflejaba la realización de experimentos brutales y descuidados con perros probablemente "robados", que habían sido proporcionados por APT. Pero el juez McCreery protestó afirmando que no era un juicio contra el RCS. Las disputas legales continuaron durante dos horas, y ya a mediodía, Robert Lynch subió al estrado. También describió detalladamente su participación en la "redada" de Wickham. Las razones por las que explicó que había participado en ella eran las que previamente había señalado Tony Winter. Su defensa también fue parecida y el fiscal tampoco pudo demostrar que mintiese con sus preguntas.

La mañana siguiente, Malcolm Eames estuvo en el estrado. Él también se exculpó de manera convincente. El pobre Owen Thomas estaba demasiado cansado y mayor para seguir interrogando, así que le pasó el relevo a su aprendiz Jenkins, que fue el blanco de muchas burlas por parte de McCreery por su inexperiencia.

Malcolm terminó a la una de la tarde y después los activistas Alan Davies, Joy Thomas, Gordon Briant, Chris French, Philip Hotston, John Curtin[29] y Gary Notley se negaron a testificar. El siguiente en declarar fue John Hegley,

29 También entrevistado en este libro "La acción directa de primera mano" en la página 229.

después de la hora de comer el martes 12 de noviembre. Describió la acción en el piso de Coach House, el motivo por el que colaboró y su defensa fueron similares a los de quienes habían participado en Wickham, confesando que solo conocía la acción de la farmacéutica APT. John estuvo testificando hasta la tarde del día siguiente, cuando llamaron a declarar a Sally Miller, quien se defendió brillantemente. Cuando le preguntaron sobre la legitimidad de la acción, comentó: "No creo que pueda ser ilegal intentar salvar una vida". Al día siguiente, en la revisión, rechazó la alusión del fiscal del Estado Owen Thomas sobre que el RCS era un buen hogar. Ella hizo otra valoración del mismo afirmando que lo único comparable que se le ocurría al RCS era Belsen[30]. Sally terminó su declaración a las 12:10 el jueves 14 de noviembre. Le siguieron unos testigos que hicieron una exposición breve de los hechos. A continuación, Jill Johnson, Kevin Williams y Sue Baker se negaron a testificar y así finalizó el turno de la defensa, el día 29 del juicio.

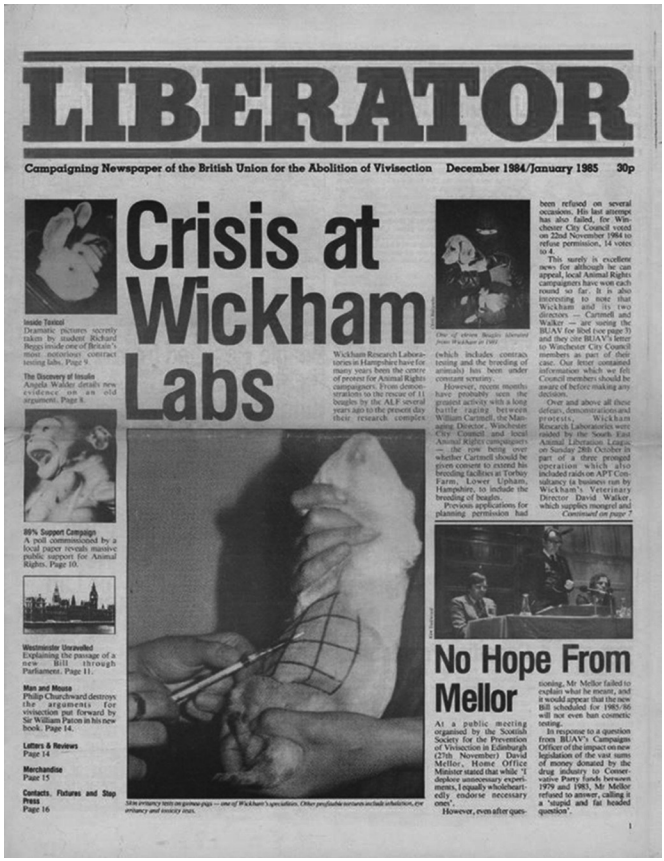
Los miembros del jurado se fueron a sus casas y hubo más solicitudes (por parte de los abogados de la defensa) de que los dos cargos que seguían en pie fuesen retirados. McCreery estuvo de acuerdo en que las pruebas habían demostrado que el objetivo de las "redadas" era acceder a los lugares y extraer propiedades, empleando la fuerza que fuese necesaria, pero no que hubiese una conspiración para causar daños criminales mayores.

30 Bergen-Belsen era un antiguo campo de concentración nazi en Alemania.

Por lo tanto, accedió a retirar los cargos por conspiración para causar daños materiales, dejando solo un cargo, conspiración por "burgle", en las tres instalaciones. Además, permitió a la defensa que se dirigiera al jurado para decirles que, en primer lugar, debían estar seguros de que había una conspiración general para realizar acciones en los tres sitios y que, en segundo lugar, si había tal conspiración, cada acusado se unió a la causa sabiendo que participaba en las acciones de los tres edificios. Por último, la defensa comentó que si no estaban seguros de ninguna de estas hipótesis, los acusados deberían ser absueltos.

Después del jueves 14 de noviembre, el caso no se reanudó hasta el siguiente martes 19. Se mostraron los vídeos de las acciones de nuevo y Owen Thomas hizo su última intervención, quejándose de la reticencia de los acusados a declarar: "Es más fácil sacar perlas de una ostra que sacarle información a estas personas". Y sobre las acciones dijo: "Deben tener en cuenta que esta fue una operación muy bien planeada". El turno del fiscal Owen Thomas se prolongó hasta la tarde siguiente. Después comenzó el turno de Mike Nunn.

Tras Mike, los abogados de la defensa fueron sucediéndose sin extenderse demasiado. Todos sus discursos fueron muy interesantes, y algunos de ellos emocionantes. El punto que quisieron dejar claro fue que los acusados desconocían que fuese a haber tres acciones, que solo tenían conocimiento de las acciones en las que participaban y que los participantes no fueron deshonestos ya que no cometieron ningún robo porque no hubo ninguna intención de privar



LIBERATOR

Campaigning Newspaper of the British Union for the Abolition of Vivisection December 1984/January 1985 30p

Crisis at Wickham Labs

Inside Toxicol
Dramatic pictures secretly taken by student Richard Beggs inside one of Britain's most notorious contract testing labs. Page 9.

The Discovery of Insulin
Angela Walder details new evidence on an old argument. Page 8.

89% Support Campaign
A poll commissioned by a local paper reveals massive public support for Animal Rights. Page 10.

Westminster Unravelled
Explaining the passage of a new Bill through Parliament. Page 11.

Man and Mouse
Philip Churchward destroys the arguments for vivisection put forward by Sir William Paton in his new book. Page 14.

Letters & Reviews
Page 14

Merchandise
Page 15

Contacts, Fixtures and Stop Press
Page 16

Wickham Research Laboratories in Hampshire have for many years been the centre of protest for Animal Rights campaigners. From demonstrations to the rescue of 11 beagles by the ALF several years ago to the present day their research complex

(which includes contraception and the breeding of animals) has been under constant scrutiny.

However, recent months have probably seen the greatest activity with a long battle raging between William Cartmell, the Managing Director, Winchester City Council and local Animal Rights campaigners — the row being over whether Cartmell should be given consent to extend his breeding facilities at Torbay Farm, Lower Upham, Hampshire, to include the breeding of beagles.

Previous applications for planning permission had been refused on several occasions. His last attempt has also failed, for Winchester City Council voted on 22nd November 1984 to refuse permission, 14 votes to 4.

This surely is excellent news for although he can appeal, local Animal Rights campaigners have won each round so far. It is also interesting to note that Wickham and its two directors — Cartmell and Walker — are suing the BUAV for libel (see page 3) and they cite BUAV's letter to Winchester City Council members as part of their case. Our letter contained information which we felt Council members should be aware of before making any decision.

Over and above all these delays, demonstrations and protests, Wickham Research Laboratories were raided by the South East Animal Liberation League on Sunday 28th October in part of a three pronged operation which also included raids on APT Consultancy (a business run by Wickham's Veterinary Director David Walker, which supplies monogrel and

Continued on page 7

No Hope From Mellor

At a public meeting organised by the Scottish Society for the Prevention of Vivisection in Edinburgh (27th November) David Mellor, Home Office Minister stated that while "I deplore unnecessary experiments, I equally wholeheartedly endorse necessary ones".

However, even after questioning, Mr Mellor failed to explain what he meant, and it would appear that the new Bill scheduled for 1985/86 will not even ban cosmetic testing.

In response to a question from BUAV's Campaigns Officer of the impact on new legislation of the vast sums of money donated by the drug industry to Conservative Party funds between 1979 and 1983, Mr Mellor refused to answer, calling it a 'stupid and fat headed question'.

Portada de la revista *Liberator* (diciembre, 1984).

a Wickham de sus documentos, que fueron fotocopiados y devueltos rápidamente. No se intentó apelar a los sentimientos de las personas presentes, aunque Richard Lussack dijo: "no es posible mirar las fotografías de esos pequeños y desgraciados animales enjaulados sin conmoverte". Los

discursos de la defensa continuaron durante todo el viernes hasta el lunes siguiente, 25 de noviembre.

Dos días después, el lunes 27, a la novena semana, McCreery comenzó con sus conclusiones. Sobre las acciones dijo: "Todas estas operaciones fueron minuciosamente preparadas y programadas". Sobre el uso de la violencia comentó: "¿Creen que la insinuación de que la SEALL no es violenta es una patraña?". Sin embargo, se reservó algunos de sus comentarios más indignantes para referirse a la testificación de Mike Nunn. Con respecto a las referencias que había hecho Mike sobre su implicación en manifestaciones de la SEALL contra McDonalds, McCreery dijo: "Me alegro de que no estén en contra de los palitos de pescado, porque si no ¿qué van a comer nuestros hijos?". Y sobre la explicación que Mike había dado acerca de sus actividades durante el sábado[31] dijo "si alguien se cree eso, podrá creer cualquier cosa". McCreery prosiguió durante el jueves y hasta la media

31 Recordemos que la sección de Scotland Yard que se dedicada a vigilar y encarcelar a los implicados en el movimiento por la liberación animal había avisado a la policía de Hampshire de que el domingo se iba a realizar una acción multitudinaria en los laboratorios Wickham. También advirtieron de la presencia en el lugar de activistas procedentes de otras regiones que estaban siendo vigilados, probablemente Mike Nunn fuese uno de ellos. Sin embargo, la policía de Hampshire pensó que la acción se haría el sábado por la noche y estuvieron siguiendo a Mike Nunn (entre otros) durante ese día. El sábado, aunque finalmente se realizó la acción, seguramente todavía tenían que hacer muchos preparativos y detalles finales. Mike tuvo que explicar durante el juicio los comportamientos "sospechosos" del sábado, que habían sido observados por la policía de Hampshire. Por su parte, en el discurso final del juez McCreery, éste decidió comentar las explicaciones de Mike.

mañana del viernes 29 de noviembre. Inteligentemente, perfiló la naturaleza de las tres defensas alternativas para evitar que hubiese posteriores apelaciones, a la vez que actuaba como un segundo fiscal cuando resumía lo que había ocurrido durante el juicio.

A las 10:20 de la mañana del lunes 2 de diciembre, mandaron al jurado a deliberar. Todos los acusados fueron devueltos a las celdas del tribunal, para esperar a saber qué les deparaba el destino. A las 16:30 se pidió que todos y todas volvieran al juzgado. En una situación donde se podía sentir la tensión en el ambiente, McCreery dijo, con gran solemnidad, que si escuchaba cualquier ruido entre el público, echaría a todos el mundo fuera; y si se trataba de algunos de los acusados, les expulsaría y los volvería a traer uno a uno.

Declararon culpables a Mike Nunn, John Quirke, Gordon Briant y Sally Miller, pero no tenían un veredicto consensuado para los demás y todos fueron a prisión preventiva, en las prisiones de Winchester y Holloway.

A la mañana siguiente, martes 3 de diciembre, todos volvieron a las celdas del juzgado. A las 12:40, se les hizo subir al tribunal. McCreery repitió su advertencia y el jurado declaró a John Curtin, Kevin Williams y a Sue Baker culpables. Jill Johnson fue declarada no culpable.

McCreery afirmó que aceptaría el veredicto de una mayoría de 10 a 1, puesto que uno de los miembros del jurado había sido expulsado antes. A las 14:25 todos y todas volvieron, repitió el aviso para que estuvieran en silencio y el jurado absolvió al resto de los acusados. Se retrasó la

sentencia hasta la mañana siguiente, miércoles 4 de diciembre. McCreery dejó clara su opinión de que no se trataba de la típica conspiración planeada para cometer un "burgle", ya que no fue para beneficio propio, y que admitía que el objetivo de las acciones era conseguir información para una posterior acusación.

A continuación anunció las sentencias en un claro gesto de autoritarismo sobre los individuos:

- Mike Nunn: tres años.
- John Quirke: dieciocho meses (nueve meses en libertad condicional).
- Gordon Briant: veintiún meses (nueve meses en libertad condicional).
- John Curtin: nueve meses (tres meses en libertad condicional).
- Sally Miller: dieciocho meses (seis meses en libertad condicional).
- Kevin Williams: seis meses (tres meses en libertad condicional).
- Sue Baker: nueve meses (cuatro meses en libertad condicional).

Solo una activista hizo un comentario tras la sentencia, Sally Miller dijo (con sarcasmo): "Gracias, un placer".

Con ello, siete buenas personas de todas las edades y de todo tipo de entornos, cuya honestidad no se había puesto en duda, fueron enviadas a un lugar donde experimentarían la situación que viven millones de animales.

La diferencia está en que ellos solo terminan de cumplir su sentencia cuando mueren.

La policía tenía poco que celebrar, al margen de la chapuza que hicieron el día de las acciones. Habían presentado cargos contra veinte personas por ochenta y dos delitos distintos, y veían el juicio como el instrumento con el que terminarían con el movimiento por los derechos de los animales. Sin embargo, después de que el comité retirase los cargos contra una persona antes de comenzar el juicio, solo siete de los acusados recibieron sentencia, únicamente por un cargo cada uno. Otros setenta y un cargos se habían ido retirando a lo largo del juicio.

Unilever: El juicio olvidado

En agosto de 1984, la Liga de Liberación Animal del Este coordinó una acción en la que participaron más de trescientas personas en el multimillonario complejo de investigación que Unilever tenía cerca de Bedford. Solo tres años antes, Unilever se había gastado varios millones de libras en un sistema de seguridad informatizado donde cada puerta y ventana exterior estaba alarmada y las videocámaras abarcaban toda la zona.

El primer perímetro de seguridad era un vallado exterior parecido al que se utiliza en las prisiones de máxima seguridad, que estaba hecho de acero revenido y que creían que era irrompible. La EALL llevó una radial que funcionaba con gasolina capaz de cortar adoquines, y con esta máquina pudieron destrozar la valla fácilmente.

Las medidas de seguridad fueron diseñadas para evitar que grupos de activistas pudieran entrar a la fuerza en los laboratorios sin ser detectados, pero no ofrecían ninguna protección contra las acciones en masa, en las que palancas y mazas facilitaban el acceso a los laboratorios y oficinas, mientras que el sistema de seguridad informatizado, simplemente hacía sonar la alarma, encendía una luz intermitente e informaba detalladamente a seguridad sobre el asalto. Una prueba en el proceso judicial fue un documento impreso que especificaba la hora y la ubicación de cada puerta y cada ventana que fue forzada. Lo que más asombra de esta acción es la forma en la que la EALL consiguió acceso ilimitado a

Horse Maniac Trapped by Local Group

Members of Animal Rights Thanet were responsible for catching a man who had been torturing and killing

Unilever Invaded

200 activists stormed the massive Unilever research laboratories at Sharnbrook, Bedfordshire, in a raid organised by the Eastern Animal Liberation League. The action, in late August, resulted in large quantities of files and evidence of

Recorte del artículo acerca del asalto a Unilever publicado en *Liberator* (octubre, 1984).

los laboratorios de Unilever, que se consideraba uno de los laboratorios civiles más seguros del país.

Aparte de este hecho, no hay mucho más que decir sobre esta acción. Tuvieron que afrontar algunos problemas como por ejemplo, tener una ideología confusa, que los colaboradores eran demasiado entusiastas y no estaban bien instruidos, y que no tenían objetivos claros. ¿Qué esperaba la EALL conseguir? ¿El objetivo era obtener pruebas o protestar contra la vivisección? Si la acción se hubiera realizado para protestar contra la vivisección en vez de tirar las puertas con la maza y ocupar el tejado, se podría haber realizado dicha protesta y no habría habido que sufrir condenas de

cárcel. Si el objetivo era conseguir pruebas entrando a la fuerza, que por la propia naturaleza de la seguridad de Unilever implicaba causar daños materiales, ¿por qué llevaban pancartas a la manifestación delante de la puerta principal? La gente que se manifestaba con pancartas no podía haber ayudado durante el asalto, ni tampoco podía haber ayudado a sustraer los archivos. Sin embargo, las personas arrestadas en la puerta irían a la cárcel por ondear sus pancartas.

Está claro que el objetivo principal era violar la seguridad de Unilever y conseguir el acceso a los archivos y las pruebas fotográficas de sus experimentos. No obstante, no hubo una buena coordinación para fijar los objetivos una vez dentro del recinto y, lo que era más importante, no advirtieron a las colaboradoras del peligro de que les cayera una posible condena en caso de ser arrestadas.

Cuando la policía investigó el terreno encontraron cientos de herramientas que podrían haber sido utilizadas para forzar la entrada: palancas, cizallas, martillos, etc. Y eso que solo eran las herramientas que tiraron las activistas mientras huían. Ahora es casi imposible creer que un grupo de trescientas personas pudiese presentarse frente a Unilever cargada de herramientas, destrozando puertas, llevándose documentos y que pensaran que, de ser detenidas, la policía no podría acusarles de nada a título individual, ya que sería imposible decir quién hizo qué. Pensar que el sistema legal británico, acostumbrado durante su historia a reprimir insurrecciones campesinas y obreras así como luchas anticoloniales, fuese a bloquearse porque no contaba con testigos oculares fue una equivocación difícil de comprender.

Sin embargo, en aquel momento todo el mundo lo aceptó. Este gran fallo en la planificación no fue afrontado por las participantes, las cuales parecían haber adoptado una actitud de relajación ante lo que consideraban una manifestación legítima. Parecía que muchas se habían limitado a subir a una furgoneta de transporte en la que cada uno sujetaba su propia herramienta. La mayoría no tenían ni idea de cómo emplear la herramienta que tenían entre sus manos y, sin duda, la mayoría no comprendía la planificación y la táctica de una "redada" de este tipo. La gran mayoría de las participantes no imaginaban los riesgos que estaban corriendo.

Una vez que la "inaccesible" verja fue sorprendentemente cortada, las activistas entraron en masa. Quienes entendían la estrategia de la liga recorrieron rápidamente los setecientos metros del complejo de los laboratorios, echaron abajo las puertas y comenzaron a buscar pruebas. Aquellas que no entendieron que debían correr, fueron caminando o paseándose hasta allí. En una "redada", como las que organizaban las ligas, la rapidez es fundamental. Una vez que se ha rechazado la posibilidad de acceder al material sin ser detectada, se cuenta con la ventaja de que los vigilantes se sienten desbordados por la gran cantidad de personas, y les es imposible bloquearles para que no irrumpan en el establecimiento. Por su parte, ser rápida asegura más ventajas en la huida antes de que llegue la policía. En Unilever había activistas que seguían en el recinto una hora después de que la acción hubiese empezado. Esto no hubiese pasado si hubiesen sabido que el ser arrestadas les supondría una condena de dos años de cárcel.

Durante la acción consiguieron acceder a extensas áreas dentro del complejo del laboratorio y también a las oficinas. Con la emoción, unas pocas activistas se saltaron la norma de la liga y causaron daños al equipo utilizado por los vivisectores, dañando un ordenador que se utilizaba para controlar y grabar muchas de las pruebas sobre la toxicidad e irritabilidad. Desde esa acción no se han mostrado documentos ni fotos[32], aunque, como en la acción del ICI, sabemos que se llevaron sacos llenos de archivos.

El error más grave por parte de la organización ese día parece ser el hecho de que no se marcharan del lugar en un tiempo prudente (entre diez o quince minutos). Esto puede deberse en parte al considerable tamaño del complejo que implicaba disponer de mucho más tiempo para llegar a los edificios desde la verja del perímetro de seguridad, tiempo para encontrar un lugar adecuado para entrar y tiempo para volver al perímetro y salir del recinto.

Las personas que planificaron la acción esperaban que la policía actuara de manera desorganizada y caótica, pero para mediados de 1984, tras una huelga de mineros, la policía ya no se comportaba como si fueran paletos. Un elemento clave en la táctica de la policía se conocía como "estrategia de los bomberos". Significaba que disponían de unidades antidisturbios de gran movilidad, que rápidamente se presentaban allí donde se produjeran desórdenes públicos. El advenimiento de la "estrategia de los

32 Recordemos que el libro fue escrito en 1986 y, es probable, que poco después de ser editado se publicasen las fotos y documentos extraídos en Unilever

bomberos" suponía un duro reto para el concepto de "redadas" del tipo que empleaban las ligas, ya que la policía respondía con rapidez y con mucha dureza ante cualquier incidente. Arrestaban al mayor número de personas posible y luego se enteraban de lo que había pasado exactamente, cuando los tenían a todos en la comisaría. Los días en los que se presentaba en la acción un único policía (e impresionado se rascaba la cabeza sin saber qué hacer) habían quedado atrás.

El segundo avance policial que fue menos conocido, fue la creación de un plan preventivo. Cada vez había más casos en los que la policía se organizaba con anterioridad ante los incidentes del desorden público. Esto mismo ocurrió durante el enfrentamiento con los mineros, en el que la policía estableció un centro de coordinación nacional para evitar que los mineros en huelga cruzaran la zona fronteriza. En el enfrentamiento de los tipógrafos[33] se dice que se había consultado previamente a la policía para preparar la fábrica "a prueba de piquetes". Cuando en el verano de 1986, la policía comenzó su operación para evitar que el llamado "convoy hippie" realizase un festival gratuito en Stonehenge, quedó claro que la policía llevaba planeando la operación durante algún tiempo. Pidieron al Wiltshire County Council (Condado de Wiltshire) que destinara medio millón de libras del presupuesto anual, para financiar la operación varios meses antes.

33 La Wapping Print Dispute fue una fallida huelga de tipógrafos en Londres en 1986.

En 1985, después de una revuelta en la granja Broadwater de Londres, se admitió que la policía había elaborado un plan con seis meses de antelación para cerrar la propiedad y controlar todas las calles en caso de que surgiese algún altercado.

Cuando observamos esta tendencia a mantener el orden público con la planificación de antemano y con respuestas agresivas, debemos considerar la posibilidad de que la policía podría haber consultado con Unilever qué tipo de sistema de seguridad instalar y cómo la policía respondería a la acción en sus instalaciones. Cuando el primer coche patrulla llegó a Unilever no se paró para inspeccionar, sino que recorrió las carreteras alrededor del complejo e informó a la comisaría. Cuando las unidades de apoyo de policía llegaron sabían la dirección por donde las personas se marcharían del recinto y a dónde se dirigían. Sabiendo esto la policía fue capaz atrapar las furgonetas de las activistas.

La policía realizó cuarenta y dos arrestos ese día, tres de ellos en esas instalaciones y algunos en los terrenos cercanos, pero la mayoría se hicieron en las furgonetas en los caminos rurales de las inmediaciones. Aparentemente, muchas de las detenidas formaban parte de grupos del tipo de los saboteadores de la caza, y se habían animado a participar por el aparente éxito de las "redadas" a pleno día. En ellas, si había sido detenido alguien, solo habían tenido que enfrentarse a cargos por "perturbar el orden público".

Debemos recordar que hasta este momento no se había enviado a nadie a prisión por una acción de una liga, y que los cargos por la acción de la NALL en el ICI eran

excepcionales y muchos creían que los retirarían en el juzgado. La única lección que la gente parecía haber extraído del ICI fue la importancia de no declarar en comisaría. La policía de Bedford fue muy civilizada y de las cuarenta y dos acusadas ninguna prestó declaración. Cuando les llevaron al juzgado les acusaron de conspiración por robo, es decir, que planearon entrar a la fuerza en las instalaciones y llevarse los archivos y otras pruebas. Las acusadas venían de sitios tan lejanos como Bristol, Londres, Northampton, Sheffield, Huddersfield y Manchester. Todas quedaron en libertad bajo fianza. Aparentemente había pocas pruebas contra ellas y, si defendían bien su caso, casi todas tenían la posibilidad de ser absueltas.

Las pruebas contra aquellas que no habían sido detenidas dentro del recinto, se basaban en que eran personas relacionadas con los derechos de los animales que estaban cerca del lugar de la acción, algunas de las cuales tenían fragmentos de cristales en sus zapatos. Una furgoneta tenía dentro el contrato de alquiler de la radial con la que se había cortado la valla. Desde el principio, muchas de las acusadas se equivocaron al pensar que no había pruebas suficientes como para que un jurado les condenase. En el auto de procesamiento, su creencia se reafirmó cuando el magistrado declaró que ocho de las detenidas no debían comparecer en el juicio.

Aquellas que formaron parte de las acusadas provenían de todos los lugares del país, y, al igual que ocurrió en el caso del ICI, se trataba de las activistas con menos experiencia. Pero, al contrario de lo que ocurrió en el caso de

ICI, no había ni siquiera una acusada con la experiencia suficiente como para crear una defensa unitaria entre ellas. No hubo una "campaña de apoyo a las de Unilever", ni siquiera un encuentro entre las acusadas para discutir las implicaciones de las pruebas y estudiar la táctica que debían seguir para defenderse.

La EALL dejó de existir como organización tras la acción y no prestó apoyo a las acusadas. De hecho, algunas de las acusadas tenían que quedarse en la calle por la noche durante el juicio, porque no tenían donde quedarse y no podían permitirse el alojamiento.

Las acusadas sin experiencia tocaron fondo, ninguna tuvo la seguridad suficiente para adoptar el papel de coordinadora de la defensa, y el movimiento por los derechos de los animales decidió olvidarles. En primer lugar, por el increíble éxito que había tenido la SEALL y, segundo, porque la SEALL se estaba enfrentando a un juicio realmente serio. Sin artículos que narraran su calvario, cartas de solidaridad o acciones de protesta, las "42 de Unilever" se convirtieron en las acusadas olvidadas de un juicio olvidado.

Tras la absolución de la mayoría de las acusadas de la SEALL en noviembre de 1985, el Ministerio del Interior se inmiscuyó e hizo que las ocho detenidas a las que el magistrado había indicado que no tenían que presentarse en el juicio, tuvieran que comparecer ahora. Para que pudiesen llevar a cabo este chanchullo, necesitaron pedir al Ministerio de Justicia que rectificase lo dicho por el magistrado. El momento en el que el Ministerio del Interior realizó este trapicheo (sólo tres meses antes del juicio, y pocos días después de que

se absolviese a doce de las diecinueve acusadas de Wickham), deja claro que intentaban desesperadamente asegurarse de que encarcelarían a activistas por la liberación animal. En este punto, tras dos grandes juicios contra las ligas, el Estado había procurado condenas de prisión para nueve de las cuarenta acusadas. Para terminar con las ligas necesitaban dar un castigo ejemplar a las acusadas de Unilever, una sentencia que fuese difícil de olvidar. Solo tres meses antes del juicio, las acusadas, que aún no se habían reunido, afrontaban un juicio que empezaba a tener tintes políticos y sobre el que no tenían ni idea de cómo responder. Mientras tanto, el resto del movimiento por los derechos de los animales continuó ignorando la inminente catástrofe.

El caso fue dividido en tres juicios diferentes por conveniencia de la corona. En el primer juicio había trece personas acusadas, que aún se aferraban a la idea de que lo más importante del caso era que ninguna había prestado declaración ante la policía y que la mayoría decidió no subir al estrado. Creían que si testificaban, lo único que conseguirían sería permitir que el jurado tuviese más información sobre lo que exactamente ocurrió aquel día y eso les supondría ir hundiéndose en el fango. El jurado había escuchado decir a la acusación que Unilever había sido destrozado, que las acusadas habían sido detenidas (dentro del recinto o en los caminos adyacentes), y que muchas tenían fragmentos de cristales en los zapatos. Pero ninguna acusada quería dar ninguna explicación de lo que había sucedido. Tras un juicio de tres semanas, el jurado declaró culpables a once de las trece acusadas.

A la semana siguiente comenzó el segundo juicio. Tras dar un giro de 360 grados, esta vez la mayoría de las acusadas presentaron pruebas, a pesar de que en una semana no tenían tiempo suficiente para preparar la defensa del caso. El jurado del segundo juicio absolvió a once acusadas y condenó solo a tres. En el tercer juicio las acusadas decidieron testificar pero, entre el segundo y tercer juicio, la acusación decidió presentar nuevas pruebas. Estas pruebas se añadieron en un gesto desesperado por conseguir más condenas. Las pruebas añadidas probablemente no tuvieron mucho efecto en este caso, pero el jurado finalmente condenó a trece acusadas y absolvió solo a una.

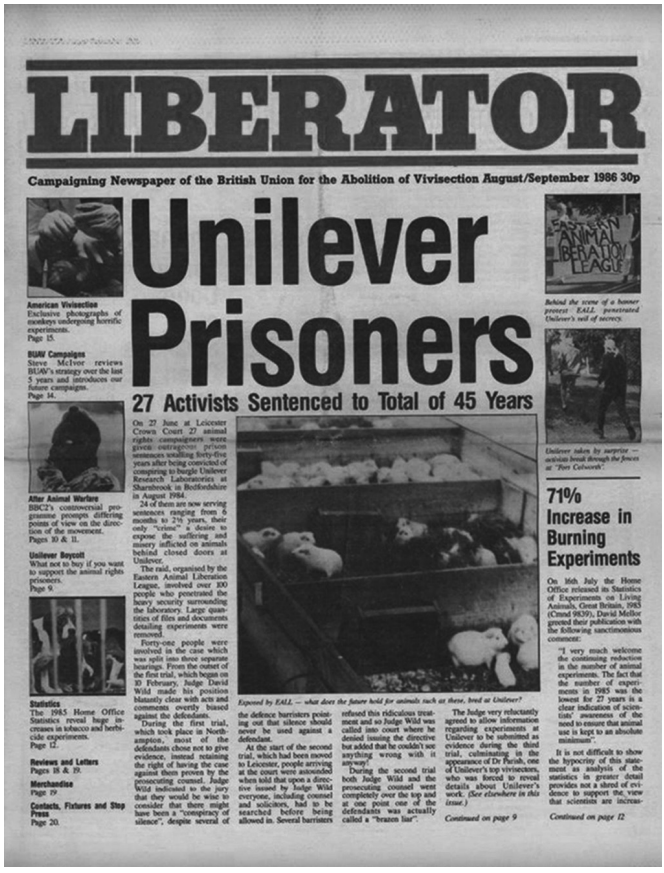
Tras los procesos, el juez hizo que las condenadas permaneciesen bajo custodia policial. Después solicitó que le entregaran los informes de sus historiales. Quienes habían sido condenadas en el primer juicio ya llevaban 3 meses en prisión cuando se les llevó a la Corte Real de Leicester para que se les anunciase la sentencia. De las veintisiete acusadas: dos pudieron marcharse (se les había condenado a dos años de libertad condicional), tres fueron condenadas a seis meses, dos fueron condenadas a un año, seis a un año y medio, trece fueron condenadas a dos años y una fue condenada a dos años y medio.

Muchas activistas por los derechos de los animales creían que el juicio de Unilever probaría que una acción a plena luz del día era una estrategia inútil. Nada más lejos de la realidad. Lo que demostró el caso es que una preparación descuidada de una acción conlleva una puesta en práctica de manera irresponsable. Si a esto sumamos un proceso

judicial que nadie se toma en serio... Termina siendo una oportunidad perfecta para que el Estado se vengue y aplique castigos que sirvan de ejemplo y escarnio para el futuro. No había nada que pudieran haber evitado hacer con respecto a las condenas en este caso. No hubo ninguna sentencia (en este caso) que no pudiese haber sido evitada. No había diferencias entre todas las que habían sido absueltas en el segundo juicio, y la mayoría de quienes habían sido encontradas culpables en el primero y el tercero. Evidentemente, el jurado del segundo juicio mostró una menor predisposición a condenar que el jurado del primero y del tercero. Pero, incluso en estos juicios, el jurado absolvió a una o dos personas contra las que se habían presentado (prácticamente) las mismas pruebas que las de aquellas a las que encontraron culpables.

En los tres juicios el caso podría haber terminado de dos maneras. Si la acusadas se hubieran organizado como en el caso del juicio de las 19 de Wickham, entonces se podrían haber esperado más de treinta y cinco absoluciones. No había pruebas de que ninguna de las acusadas tuviera conocimiento previo de la acción los días anteriores a la acción, ni ninguna evidencia de que hubieran tomado parte en el asalto.

Aquellas acusadas que testificaron, explicaron que habían acudido al laboratorio para protestar y que se sentían orgullosas de haber entrado en el recinto, ya que consideraban que acceder a una propiedad privada no suponía ninguna ofensa criminal. Afirmaron que desconocían el que se hubiese planeado llevar a cabo una irrupción y que



LIBERATOR

Campaigning Newspaper of the British Union for the Abolition of Vivisection August/September 1986 30p

Unilever Prisoners

27 Activists Sentenced to Total of 45 Years

American Vivisection
Exclusive photographs of monkeys undergoing horrific experiments.
Page 15.

BUAV Campaigns
Steve McIvor reviews BUAV's strategy over the last 5 years and introduces our future campaigns.
Page 14.

After Animal Warfare
BBC2's controversial programme prompts differing points of view on the direction of the movement.
Pages 10 & 11.

Unilever Boycott
What not to buy if you want to support the animal rights prisoners.
Page 9.

Statistics
The 1985 Home Office Statistics reveal huge increases in tobacco and herbicide experiments.
Page 12.

Reviews and Letters
Pages 18 & 19.

Merchandise
Page 19

Contacts, Fixtures and Stop Press
Page 20.

On 27 June at Leicester Crown Court 27 animal rights campaigners were given outrageous prison sentences totalling forty-five years after being convicted of conspiring to burgle Unilever Research Laboratories at Sharnbrook in Bedfordshire in August 1984.

24 of them are now serving sentences ranging from 6 months to 2½ years, their only "crime" a desire to expose the suffering and misery inflicted on animals behind closed doors at Unilever.

The raid, organised by the Eastern Animal Liberation League, involved over 100 people who penetrated the heavy security surrounding the laboratory. Large quantities of files and documents detailing experiments were removed.

Forty-one people were involved in the case which was split into three separate hearings. From the outset of the first trial, which began on 10 February, Judge David Wild made his position blatantly clear with acts and comments overtly biased against the defendants.

During the first trial, which took place in Northampton, most of the defendants chose not to give evidence, instead retaining the right of having the case against them proven by the prosecuting counsel. Judge Wild indicated to the jury that they would be wise to consider that there might have been a "conspiracy of silence", despite several of the defence barristers pointing out that silence should never be used against a defendant.

At the start of the second trial, which had been moved to Leicester, people arriving at the court were astounded when told that upon a directive issued by Judge Wild everyone, including counsel and solicitors, had to be searched before being allowed in. Several barristers refused this ridiculous treatment and so Judge Wild was called into court where he denied issuing the directive but added that he couldn't see anything wrong with it anyway!

During the second trial both Judge Wild and the prosecuting counsel went completely over the top and at one point one of the defendants was actually called a "brazen liar".

The Judge very reluctantly agreed to allow information regarding experiments at Unilever to be submitted as evidence during the third trial, culminating in the appearance of Dr Parish, exe of Unilever's top vivisectors, who was forced to reveal details about Unilever's work. *(See elsewhere in this issue.)*

Continued on page 9

Exposed by EALL — what does the future hold for animals such as these, bred at Unilever?

Behind the scene of a banner protest - EALL penetrated Unilever's veil of secrecy.

Unilever taken by surprise — activists break through the fences at 'Port Calworth'.

71% Increase in Burning Experiments

On 16th July the Home Office released its Statistics of Experiments on Living Animals, Great Britain, 1985 (Cmnd 9839). David Mellor greeted their publication with the following sanctimonious comment:

"I very much welcome the continuing reduction in the number of animal experiments. The fact that the number of experiments in 1985 was the lowest for 27 years is a clear indication of scientists' awareness of the need to ensure that animal use is kept to an absolute minimum".

It is not difficult to show the hypocrisy of this statement as analysis of the statistics in greater detail provides not a shred of evidence to support the view that scientists are increas-

Continued on page 12

Portada del número de agosto de 1986 de *Liberator*.

no hubiesen acudido a la protesta de haberlo sabido. El jurado del primer y tercer juicio simplemente no les creyó. Lo peor es que en el caso de algunas activistas esta era la pura verdad.

En Unilever la gente participó en una acción que terminó muy mal. Aquellas que fueron arrestadas, en general, eran las que tenían menos experiencia. Sabían poco sobre cómo tratar con la ley y desconocían completamente qué tenían que hacer para organizar una buena defensa judicial. No sabían qué hacer. Durante dieciocho meses se limitaron a esperar a que comenzase el juicio mientras que, por su parte, el Estado trabajó duro para garantizar que al finalizar la serie de juicios el movimiento por la liberación animal no se atreviese a preparar este tipo de acciones masivas nunca más. El movimiento por la liberación animal abandonó a estas personas, ya que las acciones a gran escala dejaron de estar de moda y pasaron a ser clave las células de militantes.

En el futuro, la "redada" de Unilever será vista como el punto de inflexión en el que el movimiento por la liberación animal abandonó temporalmente su esfuerzo por construir un movimiento masivo, y se centró en la lucha mediante pequeños grupos de afinidad.

La lógica de la acción directa

El papel de las campañas de defensa

El Estado británico usa muchas tácticas para mantener su poder y autoridad, tácticas que ha ido perfeccionando durante cientos de años. Sus oponentes se ven forzados a participar en campañas parlamentarias y a enmarcar sus actividades en un ámbito autorregulado de protestas de escasa efectividad y un elevado nivel de frustración. Quienes formamos parte del movimiento por los derechos de los animales hemos sido instigados continuamente a participar en el circo parlamentario, enfocando nuestras campañas a las próximas elecciones. De todas maneras, no hay ningún partido político que haya hecho ningún comunicado serio sobre sus intenciones de abolir la vivisección, por lo que cada cambio parlamentario es simplemente una reafirmación de su apoyo a los horrores de los laboratorios. Esta filosofía de "espera a ver qué pasa", de crear esperanzas para ver cómo las ilusiones vuelven a desplomarse, suele ser suficiente como para que la gente tire la toalla. "Putting Animals into Politics" (Introducir a los Animales en la Política), "General Election Coordinating Committee on Animal Protection" (Comité de Coordinación de Elecciones Generales para la Protección Animal) y "Mobilisation for Laboratory Animals" (Movilización por los Animales de Laboratorio) fueron fundados por grupos reformistas

como respuesta directa ante el creciente apoyo hacia la militancia activa por parte de los grupos autónomos de base por los derechos de los animales.

La nueva postura "radical" de grupos como la BUAV fue diseñada para encauzar la energía de la acción directa y reconducirla hacia las campañas políticas. Los nuevos participantes en las campañas políticas "radicales" pasaron ahora más tiempo atacando la lógica de la acción directa y apoyando la necesidad de hacer que cambien las cosas por medio de la aprobación del parlamento. Así lo intentaron hacer cuando plantearon el tema a la clase política. En realidad, la idea que "Mobilisation for Laboratory Animals" tenía sobre lo que era una campaña política, no era nada más que presionar a los diputados. En verdad, el muy anunciado enfoque "radical" no era más que la misma actitud de quienes las llevaban a cabo, pero con un nombre adaptado a las circunstancias del momento. No era una respuesta al parlamento, sino al crecimiento del movimiento por los derechos de los animales.

A pesar del hecho de que el gobierno estaba decidido a potenciar y expandir la industria de la vivisección, los grupos reformistas pidieron al movimiento por los derechos de los animales que confiasen en ellos y que apoyasen su enfoque parlamentario en un momento en el que se estaban logrando grandes cambios gracias a la acción directa.

La campaña parlamentaria estaba condenada al fracaso porque, a pesar de nuestra larga tradición democrática, vivimos bajo un sistema político donde los parlamentarios sienten una mayor lealtad hacia la clase social de la que

provienen que hacia los deseos de un electorado al que se tienen que enfrentar una vez cada cuatro años.

Si la vivisección supusiese un problema para los intereses de la clase dominante, la abolirían inmediatamente. Ya fuera por el uso de los poderes legislativos o simplemente por las decisiones tomadas en las reuniones de los poderosos. Las formas comerciales de explotación animal, como pueden ser la experimentación o la ganadería intensiva, forman parte de los intereses financieros de la clase dominante, y los deportes sangrientos[34] son una parte esencial del tejido social. La campaña parlamentaria de hecho nos hizo pedir a esa clase dirigente que actuara contra sus propios intereses.

No elegimos la acción directa porque sí, sino porque sabemos que si fuera posible que las campañas parlamentarias acabaran con la vivisección, ya lo habrían hecho.

Aquellos que abandonan las formas legítimas de protesta son etiquetados como extremistas por parte de un gobierno que no ha dado respuesta a esas protestas legítimas. Se trata de una guerra ideológica contra la acción directa por parte de la prensa, de la policía, de los maltratadores de animales y sus empresas de marketing y de los parlamentarios afectados. Incluso las sociedades reformistas preocupadas por el bienestar animal permiten que su compromiso con campañas políticas prevalezca sobre los intereses

34 El término "bloodsports" quiere decir literalmente "deportes sangrientos". Es la palabra empleada por el movimiento británico por los derechos de los animales para referirse a la caza en sus diferentes variantes, pero también se extiende a la pesca y no son pocos los que engloban en este término a la hípica, el polo, los rodeos, las carreras de perros, etc.

CHRISTMAS BEHIND BARS

ANIMAL RIGHTS PRISONERS 1986

The following people were given prison sentences ranging from 6 months to 2½ years on 27 June 1986 after being convicted of a raid on Unilever Research Laboratories at Sharnbrook in Bedfordshire in August 1984. Four other people were also convicted but have since been released.

As a multinational operation, companies owned by Unilever carry out animal experimentation on a worldwide basis. Evidence from documents seized during the raid show that in the UK and abroad they are directly responsible for poisoning and torturing thousands of animals to make massive profits from the development and sale of numerous trivial cosmetics, toiletries and household products.

Delia Lowick D28008 (2 years); Virginia Scholey D27317 (18 months);
HM Prison, Drake Hall, Eccleshall, Stafford ST21 6LQ

Mol Watkins L64779 (2½ years); Peter Anderson L64805 (2 years);
HMYCC Lowdham Grange, Lowdham, Nottingham NG14 7DA

Beverley Cowley D27316 (2 years);
HM Prison, Askham Grange, Askham Richard, York YO2 3PT

Sally Levitt D27314 (2 years); Debbie Smith D28007 (2 years);
HM Prison, Bullwood Hall, High Road, Hockley, Essex SS5 4TE

Jim Snook N41998 (2 years);
HM Prison, Greetwell Road, Lincoln LN2 4BD

Nigel Crouch N42187 (2 years);
HMYCC Onley, Willoughby, Rugby, Warwickshire CU23 8AP

Karl Garside L65137 (18 months); Eric Marshall L64806;
HMYCC Hewell Grange, Redditch, Worcs. B97 6QQ

Alistair Fairweather L64804 (18 months);
HM Prison Leyhill, Wotton-under-Edge, Gloucester GL12 8HL

Carl Egan E74945 (2 years);
HM Prison, Welford Road, Leics. LE2 7AJ

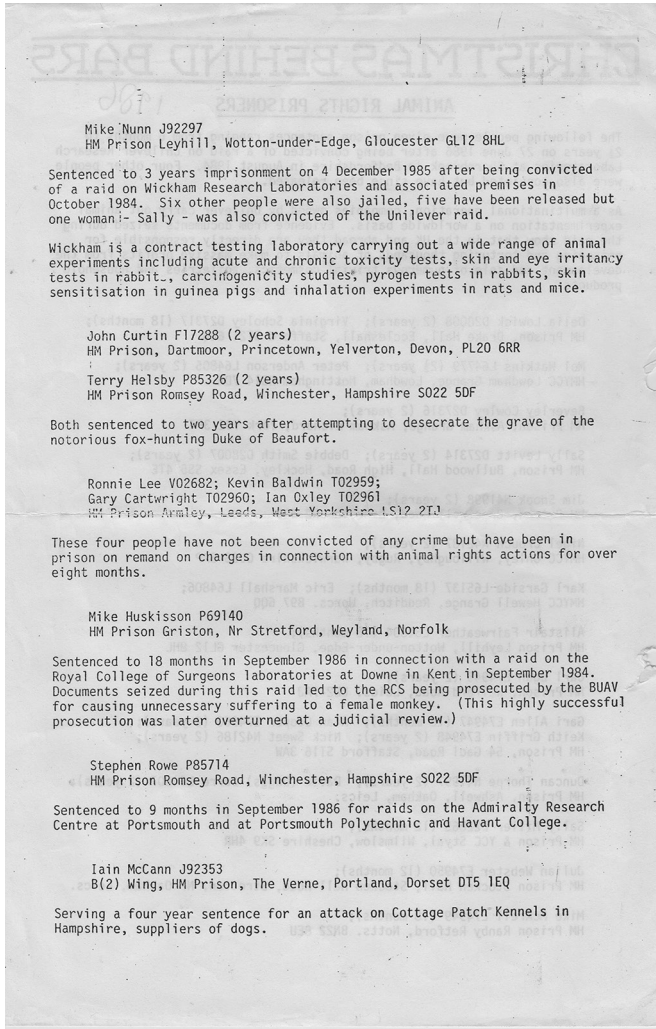
Gari Allen E74947 (18 months); Alan Cooper E74960 (2 years);
Keith Griffin E74948 (2 years); Nick Sweet N42186 (2 years);
HM Prison, 54 Gaol Road, Stafford ST16 3AW

Duncan Thorpe N41997 (2 years); David (Duggs) Carre L64807 (2 years);
HM Prison, Ashwell, Oakham, Leics.

Sally Miller D22865 (12 months);
HM Prison & YCC Styal, Wilmslow, Cheshire SK9 4HR

Julian Webster E74950 (12 months);
HM Prison Stocken Hall, Stocken Hall Road, Stretton, Nr Oakham, Leics.

Mike McKrell E74949 (18 months);
HM Prison Ranby Retford, Notts. BN22 8EU



Mike Nunn J92297
HM Prison Leyhill, Wotton-under-Edge, Gloucester GL12 8HL

Sentenced to 3 years imprisonment on 4 December 1985 after being convicted of a raid on Wickham Research Laboratories and associated premises in October 1984. Six other people were also jailed, five have been released but one woman - Sally - was also convicted of the Unilever raid.

Wickham is a contract testing laboratory carrying out a wide range of animal experiments including acute and chronic toxicity tests, skin and eye irritancy tests in rabbits, carcinogenicity studies, pyrogen tests in rabbits, skin sensitisation in guinea pigs and inhalation experiments in rats and mice.

John Curtin F17288 (2 years)
HM Prison, Dartmoor, Princetown, Yelverton, Devon, PL20 6RR

Terry Helsby P85326 (2 years)
HM Prison Romsey Road, Winchester, Hampshire SO22 5DF

Both sentenced to two years after attempting to desecrate the grave of the notorious fox-hunting Duke of Beaufort.

Ronnie Lee VO2682; Kevin Baldwin TO2959;
Gary Cartwright TO2960; Ian Oxley TO2961
HM Prison Armley, Leeds, West Yorkshire LS12 2TJ

These four people have not been convicted of any crime but have been in prison on remand on charges in connection with animal rights actions for over eight months.

Mike Huskisson P69140
HM Prison Griston, Nr Stretford, Weyland, Norfolk

Sentenced to 18 months in September 1986 in connection with a raid on the Royal College of Surgeons laboratories at Downe in Kent in September 1984. Documents seized during this raid led to the RCS being prosecuted by the BUAV for causing unnecessary suffering to a female monkey. (This highly successful prosecution was later overturned at a judicial review.)

Stephen Rowe P85714
HM Prison Romsey Road, Winchester, Hampshire SO22 5DF

Sentenced to 9 months in September 1986 for raids on the Admiralty Research Centre at Portsmouth and at Portsmouth Polytechnic and Havant College.

Iain McCann J92353
B(2) Wing, HM Prison, The Verne, Portland, Dorset DT5 1EQ

Serving a four year sentence for an attack on Cottage Patch Kennels in Hampshire, suppliers of dogs.

Listado de personas presas tras la acción contra Unilever, difundido por el ALFSG en 1986.

inmediatos del movimiento de liberación animal, con la esperanza de que su lealtad sea recompensada con una legislación más empática, que de otra manera no sería posible conseguir. Los activistas, debido a la ilegalidad de sus acciones, no están en situación de defender públicamente sus iniciativas. Los beneficios de esta guerra ideológica hacia quienes explotan a los animales implica que se puede crear una brecha entre los activistas por la liberación animal y aquellos que tienen esas mismas ideas sobre la necesidad de terminar con la explotación animal, pero que no aceptan la necesidad de la acción directa.

Si se asienta un movimiento de acción directa, y parece estar adquiriendo una capacidad organizativa así como el apoyo necesario para poner en jaque la industria de la vivisección, entonces el Estado decidirá destrozar su estructura[35]. En el movimiento de liberación animal hemos sido testigos de la destreza de los grupos especiales de policía para infiltrarse, hacer seguimientos y realizar vigilancias. La reacción policial contra la NALL, la EALL y la SEALL tuvo como resultado la desaparición de esas organizaciones y la encarcelación de varios de sus miembros. En Sheffield, los seguimientos y la colocación de micrófonos, junto con

35 Estas predicciones se han llevado a la práctica en diversas ocasiones, pero destaca la del 1 de mayo de 2007, algunos meses después de que las grandes compañías farmacéuticas japonesas amenazasen al gobierno británico con abandonar el país si no detenía tajantemente los ataques del ALF. La situación era muy difícil para la industria farmacológica, y el gobierno reaccionó ante la oleada de ataques del ALF y la presión del SHAC. Encarceló y detuvo a muchos de sus miembros; modificó las leyes y estableció serias restricciones junto con elevadas penas en caso de no obedecer sus reformas legislativas.

otros aparatos de control, en casas de sospechosos provocaron el arresto de doce personas (entre ellas estaban los dos miembros de la oficina de prensa del ALF).

Mientras que los oficiales del CID (Criminal Investigation Department – Departamento de Investigación Criminal) intentan resolver un crimen partiendo de las pruebas con que cuentan tras producirse un delito, los grupos de la policía especial trabajan exactamente del modo opuesto. Comienzan con un grupo de sospechosos y se centran en conseguir información sobre ellos, sobre sus contactos y sobre sus organizaciones.

El objetivo de los grupos especiales contra la liberación animal es realizar un juicio impactante en el que se juzgue a los sospechosos, sus organizaciones y sus ideas. Con esto se garantiza, no solo que reciban una dura sentencia de cárcel, sino también concienciar a la opinión pública sobre la "esencia criminal" del movimiento reivindicativo. Los grupos especiales se sentirán satisfechos si logran encarcelar a unos pocos activistas con iniciativa, llevar a juicio la acción directa y desacreditarla, destruir las organizaciones de lucha, e infundir el miedo a aquellas personas que estén planteándose pasar a la acción.

Para conseguir esto, un grupo especial (aunque no necesariamente funcionan siempre así) no realiza arrestos en un punto de la investigación en el que otros sectores de la policía sí lo harían. Frecuentemente prefieren esperar a conseguir más pruebas para presentar cargos más duros. Cuando consiguen sus objetivos, son devastadores. Confían en

poder dar un rotundo mazazo, como si fuera un golpe de gracia, contra un grupo pequeño bien preparado.

Como respuesta a estos ataques, necesitamos establecer campañas de defensa eficaces que tengan como resultado una mayor conciencia pública del tema de la vivisección, y que dejen claro al público el sentido de la acción directa para dar comienzo a un movimiento popular contra la vivisección.

Con el fin de reconstruir la fuerza del movimiento de acción directa, necesitamos asegurarnos de que llegue una nueva generación de activistas (que todavía no son conocidos por la policía) que cuenten con un apoyo total por parte de aquellos que han jugado un papel activo en la lucha y que, ahora, puedan ocuparse de defender públicamente el papel de la acción directa y organizar un apoyo hacia ella.

La implicación de activistas retirados, junto con grupos locales de derechos de los animales en la organización de campañas de apoyo a detenidos, encuentros públicos, distribución de folletos, etc., maximizará la eficacia de cualquier acción directa realizada y ayudará a asegurar que no se relacione a quienes realizan las acciones con quienes distribuyen la información de apoyo a la acción directa.

La mayoría de la gente del movimiento que es detenida tiene que enfrentarse a cargos por robo o daños criminales (leyes relativas con la propiedad privada que no han sido específicamente diseñadas para perpetuar la explotación animal). Sin embargo, cuando comparamos el significado que la gente da a esos términos y la definición legal de los mismos, nos damos cuenta de que hay un matiz que

favorece al explotador, una completa falta de consideración hacia los intereses del animal.

Un animal "de laboratorio" generalmente es visto por la gente como una víctima que sufre en beneficio de la ciencia. Sin embargo, para el vivisector, el animal es simplemente un instrumento de investigación y, exactamente, esa es su definición legal. Para la ley, un animal "de laboratorio" tiene el mismo valor que una silla o una mesa. Aunque no estemos de acuerdo en ir destrozando los bienes ajenos, ese principio no tiene nada que ver con el que alguien destruya la maquinaria empleada para torturar animales. En el juzgado no se le pedirá al vivisector que justifique por qué emplea ese equipamiento. Y al jurado se le explicará que, al estar haciendo una valoración desde un punto de vista estrictamente legal, no deben tener en cuenta en absoluto el sufrimiento del animal, lo único que les debe preocupar es que se ha roto el equipamiento y el coste económico que acarrea.

A pesar de que estas afirmaciones parezcan ser exageradas, la ley se las ha apañado para legislar sobre prácticamente cualquier forma de explotación animal con fines lucrativos: en beneficio del empresario y, siempre, en contra de los intereses del animal.

El Acta de Crueldad hacia los Animales de 1876 fue aprobada con la única intención de conseguir inmunidad para la comunidad médica a la hora de realizar experimentos con animales que, sin esta ley, acabaría con cargos penales muy serios. El surgimiento de las jaulas en "batería" solo fue posible porque las gallinas están intencionadamente excluidas del Acta de Protección de las Aves de

1954. La caza con jaurías, con escopetas, y la pesca, son legales porque la legislación referente a la crueldad hacia los animales se diseñó con la intención de que estas formas de explotación prosiguiesen, excluyendo a los animales salvajes de su normativa.

Aunque es cierto que las leyes que se salta el movimiento por la liberación animal no han sido específicamente diseñadas para proteger a los vivisectores, tenemos que darnos cuenta de que el papel que históricamente ha jugado la legislación ha sido el de diseñar leyes que niegan la protección a los animales explotados.

En muchas ocasiones, a los activistas no se les presentan cargos por ofensas concretas como destrozar el equipamiento o llevarse un animal. En lugar de eso se les acusa de conspiración. Esta vieja ley afirma que has preparado un crimen anticipadamente junto con otras personas, lo cual implica una mayor sentencia que la del delito en sí mismo.

Los cargos por robo y daños criminales le suenan al jurado como algo común y frecuente, y suelen tener como resultado una sentencia acorde con el valor de la propiedad robada o destrozada, aunque también depende de las características del acusado. Las sentencias por estas ofensas para un delincuente cualquiera son mucho menores que las sentencias por conspiración, ya que el valor de la propiedad pasa a un segundo plano frente a la importancia de la conspiración en sí misma.

Para presentar pruebas contra los acusados de un delito de conspiración, se siguen criterios mucho menos estrictos (por ejemplo: en un juicio por conspiración tu tendencia

política puede, y muchas veces es, usada como prueba contra ti). También pueden emplear como prueba contra ti el que seas amigo o conocido de otro acusado.

Con frecuencia, en un juicio por conspiración, el fiscal preparará pruebas que demuestren que se ha producido un crimen. Este crimen ha sido perpetrado por gente con características similares a las de los acusados. Habrá una tenue conexión entre los acusados y el crimen y, luego, una insinuación de que ha habido una conspiración. Así se consigue ensuciar la imagen de los acusados y llevar a juicio a los personajes que ha creado el fiscal. Un juez dijo durante un juicio la siguiente frase: "una conspiración se puede llevar a cabo simplemente asintiendo con la cabeza o guiñando un ojo, no hace falta decir una sola palabra". Esto muestra con qué tipo de pruebas pueden conseguir que los acusados sean condenados.

La policía, con el consentimiento del Ministerio del Interior, frecuentemente presenta cargos por conspiración contra los activistas de liberación animal debido a la seriedad del cargo y porque, muchas veces, no pueden demostrar que un acto delictivo haya sido realizado por una persona en particular. El uso de este cargo, con tintes altamente emocionales, asegura que haya una mayor cantidad de condenas, de un tipo más grave y, además, son necesarias menos pruebas que si los cargos que se presentasen fuesen de delitos comunes.

Cuando tratamos el tema de las campañas de apoyo, debemos darnos cuenta de que el Estado británico emplea los juzgados para criminalizar a aquellos oponentes que no

ha conseguido subyugar bajo la noción de reforma parlamentaria. La legislación crea leyes que ignoran los intereses de los animales y protegen los intereses de los explotadores de animales. El "escuadrón especial" de la policía, creado por el Ministerio del Interior, ha sido instruido para que empleen la ley como instrumento que detenga la, cada vez más extendida, resistencia contra la dominación animal. Los jueces, que provienen de las más altas esferas de la clase dominante británica, están ahí para aplicar esas leyes y, si es necesario, las retocarán para que protejan mejor los intereses de su clase de cualquier cosa que suponga una amenaza. En este caso, la amenaza proviene de gente común que actúa para detener la dominación animal.

Cuando el Estado intenta emplear los procedimientos jurídicos para criminalizar y encarcelar a sus oponentes, se arriesga a desacreditar su supuesta imparcialidad ante los ojos de la gente. El papel de una campaña de apoyo es garantizar que el Estado lo pague caro, que pierda credibilidad por encarcelar a unos pocos activistas.

Las campañas de apoyo tienen que atacar el papel que juega el Estado en proteger la dominación animal, a la vez que construyen apoyo hacia la lógica de la acción directa. Las campañas, además, aseguran que los acusados cuenten con los recursos económicos necesarios para defenderse adecuadamente. También garantizan que las artimañas de la policía, el fiscal y el juez estén expuestas a la opinión pública. Asimismo, implican que otras personas que participan en acciones similares a las de los acusados se puedan informar de cómo se han presentado los cargos contra ellos

y, de este modo, evitar que se haga lo mismo contra ellos. Si se pone en jaque el papel del sistema legal, el jurado se verá presionado a absolver a los detenidos a pesar de las pruebas contra ellos. Además, se despertará el interés del público, de manera que el juez no se verá impulsado a aplicar sentencias muy duras con el fin de evitar problemas posteriores o proyectar una mala imagen.

Peter Hain, en su libro *Juicios Políticos en Gran Bretaña* concluye: "las campañas políticas han sido más efectivas cuando han atacado a los cargos en sí mismos o a los motivos por los que se habían presentado, en lugar de entrar a valorar las pruebas presentadas". Repartir panfletos frente al juzgado, organizar encuentros públicos con anterioridad, producir material informativo, convocar manifestaciones, conseguir el apoyo de colectivos con tendencias políticas afines y sindicatos, todo esto es importante. El emplear esfuerzo en ello casi nunca ha sido contraproducente. Por el contrario, ayuda a desenmascarar un juicio que realmente es un juicio político. Por último, si el Estado desea subir las apuestas empleando los juicios políticos para derrotar a sus oponentes o para resolver un problema de carácter político, entonces los acusados deben actuar en consonancia. No puede haber una ley para los jueces y fiscales y otra para los acusados. Si los primeros están preparados para introducir sus tendencias políticas en el juzgado (como es evidentemente que lo hacen) entonces igualmente lo están los acusados.

Cambios en la legislación

Un debate legal

¿Podrías explicar los principales efectos del Proyecto de Ley de Orden Público (Public Order Bill)?

La principal consecuencia sería la imposición de más límites sobre los derechos a protestar y manifestarse. Lo que el proyecto de ley conseguirá, en el caso de aprobarse, es derogar una gran sección de la ley relativa al orden público y tratar de reemplazarla para dar más poder a la policía del que ha tenido jamás. El principal cambio que afectará a manifestantes, piquetes y participantes es el nuevo delito por "alteración del orden público". En el pasado, solo podías ser culpable de un delito de la sección cinco de la Ley de Orden Público, si tu comportamiento era amenazador, abusivo o insultante. Ahora la "alteración del orden público" significa que puedes ser arrestado por la policía, por ejemplo, por quedarte en la puerta del bar contando chistes a tus amigas, ya que la policía podría alegar que estás bloqueando el paso y molestando a las viandantes. Así que el mayor cambio consiste en que se le otorga el poder a la policía de arrestar a gente, en una situación en la que no se ha producido violencia ni amenazas. Son situaciones ordinarias, en las que la gente no ha hecho nada aparte

de hablar en la calle, o reunirse como grupo, por ejemplo, después de salir de un pub para charlar un rato. Si la policía decidiese arrestar y presentar cargos contra el grupo, probablemente serían sentenciados por el juez.

El Proyecto de Ley de Orden Público otorga también más poder a la policía y a los juzgados en relación a la nueva ofensa por Disturbios. Amplía los marcos de condena, consigue hacer que manifestaciones pacíficas puedan ser declaradas ilegales.

Aquellas que quieran organizan piquetes, concentraciones o manifestaciones tendrán que pedir, previamente, permiso expreso a la policía. Las fuerzas de seguridad tendrán poder para restringir el número de manifestantes, incluso podrán decidir el recorrido de la manifestación. Además, si así lo desearan, podrían decidir que no se celebre tal encuentro.

Si quienes se manifiestan no reciben el permiso de la policía, o hay más gente en la manifestación de los que ha autorizado la policía, las manifestantes o las organizadoras de la manifestación podrían ser arrestadas. Por consiguiente, esta medida otorga el poder a la policía de decidir quién puede, y bajo qué circunstancias, manifestarse, hacer piquetes o llevar a cabo otras formas de protesta.

¿Podrías explicar el protocolo que debería seguir una persona para legalizar una protesta?

La nueva legislación evitaría que se produjesen manifestaciones espontáneas. Serían consideradas como ilegales.

Por ejemplo un grupo de trabajadoras, que ven cómo se despide a una compañera, espontáneamente se declara en huelga y se colocan en la puerta de la fábrica para hacer un piquete... Esto constituiría un delito porque no han pedido permiso previamente a la policía para realizar la protesta. Si un grupo decidiese hacer un piquete frente a una tienda que ha comenzado a vender pieles u otros productos, debería antes pedir permiso a la policía e informarle de que van a realizar una concentración. Si la manifestación fuese espontánea y simplemente se quedasen frente a la tienda, probablemente se les arrestaría y se les declararía culpables, ya que no habían obtenido permiso de antemano.

Si un grupo, digamos que de ocho personas, estuviesen repartiendo folletos frente a un McDonald's o frente a Boots, ¿podría eso ser considerado "reunión ilícita"?

No, normalmente no. Eso no se consideraría "reunión ilícita". En mi opinión, el delito por reunión ilícita, tal y como está, va a ser derogado.

Pero con los nuevos poderes de que dispondrían ¿podrían ser arrestadas por repartir folletos?

Se les podría arrestar por repartir folletos, pero también lo pueden hacer ahora, sin necesidad de efectuar ningún cambio en la legislación, por obstrucción de la vía pública. Y si la policía les dice que se vayan, con la excusa de que su presencia puede estar "alterando la tranquilidad", y ellas les

ignoran, entonces se les podría acusar de obstrucción a la justicia. Tal y como está ocurriendo, esa acusación puede derivar en cargos por alteración del orden. Ninguno de estos poderes ha sido restringido y seguirán vigentes.

Pero si se aprobase el Proyecto de Ley de Orden Público se le otorgaría más poder a la policía, ya que si ese grupo de personas que está repartiendo folletos frente a Boots o a McDonald's no ha pedido permiso previamente a la policía, les podrían arrestar sencillamente por ello. Es decir, cualquier manifestación, a pesar de ser pacífica y no molestar a nadie, sería ilegal. Y, además, podrían ser arrestados por el nuevo delito de alteración del orden público, que es mucho más sencillo de demostrar. Si este proyecto se convierte en ley, cualquiera que reparte folletos reivindicativos podría ser arrestada por siete u ocho cosas distintas.

Imaginemos que un grupo como la BUAV organiza una manifestación nacional y la policía les ha concedido el permiso, pero les ha restringido el número de manifestantes y les ha marcado la ruta de la manifestación, etc. Pero mientras se está haciendo la manifestación un grupo de cuarenta o cincuenta personas espontáneamente deciden hacer una sentada. ¿Qué cargos se presentarían contra ellas? ¿Cómo afectaría a las convocantes y al resto de manifestantes?

Si la marcha tuviera un permiso previo de la policía y fue aparentemente legal, nadie procedente de la marcha resultaría culpable, a menos que cometieran otro delito: si cuarenta

o cincuenta personas se sentaran y se negaran a moverse, y por tanto estuvieran obstruyendo la vía pública y al mismo tiempo entorpeciendo el paso a la policía, esas personas serían culpables de obstaculizar la vía y el paso a la policía.

El resto de personas que no forman parte de esa situación no serían culpables de ningún delito, incluso según la nueva ley. Por su parte, las convocantes de la manifestación podrían ser declaradas culpables de un delito si la manifestación no cumpliese las restricciones impuestas por la policía.

Se considera que aquellas que organizan la manifestación son las responsables de las acciones de las manifestantes, y deben ser capaces de controlar su comportamiento. Así que, si cincuenta manifestantes rechazan retirarse y bloquean la calzada, desobedeciendo las restricciones impuestas a la manifestación, entonces las convocantes podrían ser arrestadas. Pero las otras manifestantes no podrían ser acusadas de ningún delito.

Si un grupo de saboteadores de la caza que ha obtenido permiso para protestar durante una cacería se entera de que los cazadores, al enterarse de su presencia, han decidido realizar la cacería en un punto situado a 20 millas de distancia ¿qué sucedería si los saboteadores fuesen al nuevo punto para evitar los asesinatos empleando cuernos[36] y rastros falsos?

Bien, todas las manifestantes podrían ser arrestadas, a menos que tuvieran un permiso previo para realizar una

36 El hacer soplar "cuernos" (no son cuernos auténticos de animales),

nueva manifestación en un lugar diferente, aunque la razón para ello fuera que la caza se había cambiado lugar. Necesitarían un permiso nuevo de la policía, pero en ese momento ya sería tarde, ya que normalmente tardan unos siete días en notificarlo. Cualquiera que realice una manifestación sin permiso de la policía estaría expuesta a ser arrestada.

Imaginemos la siguiente situación: un grupo de derechos de los animales local lleva bastante tiempo realizando una campaña pacífi ca contra un laboratorio, y consigue permiso para celebrar una manifestación en el centro de la ciudad más próxima. Una semana antes de la manifestación un grupo por la liberación animal irrumpe en el laboratorio y obtiene documentos y grabaciones que se muestran en las noticias de las televisiones nacionales. Aprovechando el impacto suscitado, el grupo local invita a la gente a que acuda a la manifestación para protestar.

En caso de que la policía se sintiese incómoda por las expectativas de que se produzca una manifestación numerosa, y decidiese retirar el permiso a los convocantes, pero los organizadores decidiesen que la manifestación siguiese adelante, ¿podría la policía…

---

sirve para llamar a la jauría de perros. Son pequeños "reclamos" que emplean los cazadores para controlar a los perros, pero los saboteadores de la caza los usan para lo contrario, para desorientarles. Los saboteadores hacen sonar los cuernos cuando ven que están siguiendo el rastro o van a atrapar a algún animal, así todos los perros acuden a la llamada permitiendo que el animal pueda escapar.

a) … emplear la prensa para declarar que la manifestación había sido ilegalizada y advertir que cualquiera que acuda a ella podrá ser arrestado?

b) ¿… arrestar a los convocantes y a los activistas locales incluso antes de que lleguen al lugar donde se va a celebrar la manifestación?

c) ¿… montar controles en las carreteras principales que llevan a la ciudad y obligar a los autobuses a que retrocedan?

d) ¿… cargar contra los manifestantes para dispersarles, e incluso hacer cargas con antidisturbios montados a caballo o conducir furgonetas a gran velocidad por el medio de la manifestación?

e) ¿… emplear a los antidisturbios y otros cuerpos especiales para retirar a la gente de la calle y arrestar a todo aquel que no corriese lo suficientemente rápido?

La respuesta a todas estas preguntas es sí.

¿Podrías hablar de la posibilidad de que una manifestación pacífica pudiese terminar en una confrontación violenta debido al intento por parte de la policía de dispersar a los manifestantes? ¿Considerarías que hay un alto riesgo de que esto se produzca en caso de aprobarse el proyecto de ley?

Sí, eso es lo que ha sucedido en algunas ocasiones durante las huelgas mineras. En ellas había grandes piquetes de carácter bastante pacífico, que solo empleaban la

violencia como respuesta a las acciones policiales. El peligro ahora estriba en que como van a disponer de más poder del que tenían durante las huelgas mineras, dicho poder podría ser empleado ahora para reprimir y criminalizar a la gente por el simple hecho de participar en una protesta. Si nos fijamos en la experiencia de las huelgas mineras, eso es exactamente lo que ocurrió.

Nos consta que la policía, bajo algunas circunstancias, provoca a los piquetes para que reaccionen de modo violento, para que de este modo puedan arrestar a gente y acusarles de violencia y alteración del orden público. Y podrían, de haber violencia, acusar a las manifestantes (además de los cargos menores) de cargos por disturbios y altercados violentos, los cuales conllevan penas de prisión: cinco años por altercados violentos y diez años por participar en disturbios.

¿Esos delitos por disturbios y altercados violentos también conllevan la imposición de una multa?

Sí, la sentencia máxima es de diez años más una multa por disturbios, y en el caso de altercado violento la condena es de cinco años más una multa.

¿Sabes si la Jefatura de Policía o los representantes de la Federación Policial han hecho algún comunicado mediante el cual podamos intuir el uso que pretenden

hacer de los nuevos poderes que se ha propuesto que se les sean concedidos?

No, no conozco ninguno. No harían comentarios sobre este tema hasta que la propuesta de ley no fuese aprobada. La única manera por la que podemos entender las intenciones de la policía, es fijándonos en las experiencias en relación al orden público durante los últimos años. Para ello, lo ocurrido con las huelgas mineras constituye el mejor ejemplo: durante ellas, la policía empleó todos sus poderes hasta el límite cuando les pareció necesario.

Uno de los motivos por los que desean cambiar la ley es que la gran mayoría de la gente acusada de disturbios y reuniones ilegales eran declarados inocentes. La policía quedaba en ridículo durante los juicios. Ahora quieren cambiar la ley para que les resulte más fácil conseguir que las acusadas sean condenadas y que dichas condenas sean por cargos más serios. Muchos de estos nuevos delitos son muy fáciles de demostrar.

¿Puedes comentar brevemente los nuevos poderes que implica el Acta de las Pruebas Policiales y Criminales, que ha entrado en vigor en enero de 1986?

Ahora la policía tiene mayor poder para realizar arrestos que con la vieja ley. Pueden arrestar a la gente por un mayor número de delitos que antes. Pueden incluso arrestar a alguien solo por no querer decirles su nombre y dirección.

El segundo cambio se da en la comisaría de policía. Tienen el poder de mantener a la gente arrestada sin presentar

cargos contra ellas durante mucho más tiempo que antes. Tienen que preparar informes, pero en la práctica, las detenidas permanecen más tiempo en dependencias policiales, son sometidas a interrogatorios y es más probable que la policía realice abusos.

La tercera diferencia consiste en que tienen mucho más poder para registrar e incautar cosas de la gente del que tenían antes. La cuarta es que también tienen más poder para realizar controles de carretera.

El quinto cambio es que se le otorga al sospechoso un acceso más rápido a un abogado que antes, pero este cambio no va a ser aplicado en muchas zonas. Ahora se va a poder contar con un abogado de oficio las 24 horas del día, tanto de día como de noche.

Esta ley deja claro que se va a otorgar más poder a la policía en todo el proceso, desde que sospechan de alguien hasta que la llevan a juicio y hasta que, finalmente, sale en libertad. Esta ley determina lo que se le permite a la policía hacer en cada fase, pero en realidad se le da a la policía mucho más poder. Hay muy poca protección de los derechos de las sospechosas. Considero que los cambios son muy negativos y, sin duda, le concede a la policía muchos más poderes de los necesarios para investigar un delito.

¿Esta ley niega el derecho de las sospechosas a permanecer en silencio?

No, la ley mantiene el derecho de las sospechosas a permanecer en silencio.

¿Hasta qué punto tendrá acceso la policía a archivos confidenciales de las sospechosas que (por ejemplo) pertenezcan a su abogada?

Tienen acceso limitado a archivos confidenciales y solo cuando el permiso es concedido por un juez del alto tribunal. No pueden requisar los archivos de la abogada defensora u otros documentos confidenciales, necesitarían solicitar autorización al Tribunal Supremo para ello.

¿La abogada tendría el derecho de argumentar en el juzgado que los archivos no deberían ser facilitados a la policía?

Sí.

¿Crees que existe el peligro de que aquellas abogadas de oficio que están disponibles las 24 horas mantengan una relación tan estrecha con la policía que puedan actuar en contra de los intereses de su defendida?

No creo que haya mayor peligro de que las abogadas de oficio sean influenciadas por la policía. Hay abogadas que piensan como la policía, algunos que son corruptas, pero esa situación seguirá igual. No creo que haya más peligro con el nuevo sistema.

El problema consiste en que dentro de las profesiones del ámbito legal, hay quienes están más preocupadas por el dinero que puedan obtener que por las personas a las que

representan. El horario de 24 horas, sin duda, les da un más fácil acceso a las clientas.

Podrían trabajar en beneficio de la policía y en perjuicio de la sospechosa, pero no creo que eso suponga un cambio a peor. Siempre ha habido una proporción de abogadas que no hacen una buena defensa.

Las nuevas propuestas de Orden Público y las consecuencias para los colectivos por los derechos de los animales

Una vez que las nuevas propuestas del orden público se conviertan en una nueva ley, los colectivos por los derechos de los animales no tendrán la opción de organizar sentadas en tiendas de piel, vigilias fuera del McDonald's, ni podrán hacer piquetes en centros de explotación animal. Además, el concepto que tenemos sobre los saboteadores de la caza, tal y como lo conocíamos, podría cambiar.

Los colectivos se verán obligados a colaborar con la policía porque si no la policía cargará contra ellos. A los colectivos que colaboren con la policía no se les permitirá a hacer nada más allá de lo que les permita la ley. Mientras que los colectivos que no colaboren con ellos, descubrirán el uso discrecional de la nueva autoridad de la policía, a la que se le permitirá perseguir a los colectivos que no sean de su agrado.

En aquellas áreas en las que se practique poco la acción directa contra la explotación animal, la policía no se preocupará por controlar los grupos de derechos para los animales. Pero, si surgiese un grupo por la liberación animal que emplease la acción directa, enseguida la policía contactaría con el grupo de derechos de los animales local para que cooperasen pidiéndoles, por ejemplo, que les

dijesen quiénes eran las personas implicadas en el grupo que usaron la acción directa, o les pedirían que condenen a dichos "militantes". La policía insinuará que si se niegan a cooperar, les serán denegados los permisos para colocar mesas informativas, manifestaciones, concentraciones, etc., en el futuro.

Los colectivos locales por los derechos de los animales han sido la columna vertebral del movimiento durante años, al atraer a nuevos y nuevas activistas y organizar campañas en la calle. Han establecido las raíces desde donde todo lo demás ha ido creciendo. Es esencial que esos colectivos no permitan que las nuevas leyes les impidan cumplir con sus objetivos. Es vital que los grupos locales por los derechos de los animales sean realistas en cuanto a la situación de la lucha.

Por un lado, existe gente que explota animales, especialmente granjeros y vivisectores, cuyas industrias están amparadas por multinacionales y su poder adquisitivo en conjunto es mucho mayor que el de muchos países. Por otro lado, están los que se oponen a ese abuso, que basan su financiación en llamamientos directos al público. Finalmente, queda el gobierno británico que, aparte de legislar contra la crueldad animal, criminaliza las protestas que en la actualidad son legales, al mismo tiempo que intensifica su intención de perseguir a aquellos que desobedecen las leyes para cuestionar la explotación animal. La pregunta que debe plantearse sistemáticamente en todos grupos autónomos por los derechos de los animales es ¿son nuestras campañas eficaces para la lucha?

En primer lugar, por supuesto que es relevante que exista un grupo de derechos de los animales en una zona. Al menos es un comienzo para quienes se oponen a la dominación animal. Mientras que la intensidad de la acción directa sufre grandes fluctuaciones, es importante que prevalezca un grupo de derechos de los animales que permanentemente aborde la cuestión de la explotación animal.

La idea actual de grupos locales, que son todo lo efectivos que les permite la ley, debería evolucionar hacia grupos que sepan afrontar y burlar las nuevas leyes. La creación de locales con material sobre derechos de los animales, las charlas públicas, la edición de folletos informativos (llamativos y de calidad), las campañas informativas a domicilio, reuniones con grupos de otras áreas, pegadas de carteles, comedores veganos (en los que gente que se está planteando hacerse vegana pueda charlar y preguntar cosas a quienes ya llevan tiempo siéndolo), vídeos y discos, son todas cosas útiles para que la gente comience a implicarse en el movimiento.

Por muy eficiente que un grupo por los derechos de los animales haya sido, por mucho que haya concienciado a la gente sobre la explotación animal, este debe darse cuenta de las limitaciones que tiene una campaña enmarcada estrictamente en el ámbito legal. El ejemplo más evidente de esas limitaciones se da en las campañas contra la caza de liebres y ciervos, las cuales generan mucho rechazo entre la población general. Las encuestas sobre la opinión pública referente a estas prácticas muestran que hay una clara mayoría de personas que desea que sean prohibidas. Sin

embargo, siguen produciéndose. Hay prácticamente unanimidad en cuanto a que no se tiren montañas de comida que no va a ser consumida y que es preferible que le sea entregada a quienes la necesitan; sin embargo, esto tampoco ocurre. En vista de estos precedentes, resulta muy ingenuo creer que si la opinión pública estuviese a favor de eliminar las formas de dominación animal, así sucedería.

El gobierno no hizo un referéndum antes de presentar el Acta de 1876, que evitaba que los investigadores pudieran ser procesados por su crueldad hacia los animales. Nunca hubo un referéndum sobre la introducción de los misiles de crucero en el país y nunca hubo un referéndum sobre si mil jóvenes debían ser masacrados en la Guerra de las Malvinas.

Los activistas por los derechos de los animales deben construir una gran base dentro de la comunidad y la forma más fácil de hacerlo, es que el grupo trabaje fundamentalmente dentro del marco legal. Sin embargo, a menos que se haga frente al papel del gobierno cuando defiende la explotación animal y a menos que se apoye la lucha por la acción directa, tendrá poca relevancia.

Los grupos locales deben adoptar la posición de oponerse a todas las formas de explotación animal, e intentar acabar con el mito de que las formas de dominación animal con fines económicos han permanecido amparadas por la ley como consecuencia de que los distintos gobiernos no le han prestado atención. Por el contrario, han permanecido protegidas por la ley porque con ellas se obtienen beneficios económicos. De hecho, el único comunicado que ha

hecho el Partido Laborista consistió en afirmar que, de haber ganado las elecciones pasadas, se hubiesen planteado la posibilidad de prohibir la caza con jaurías.

El papel del gobierno ha sido hacer todo cuanto estaba a su alcance contra el movimiento por los derechos de los animales. En 1984, la policía de Lancashire se negó a intervenir cuando, en una cacería de liebres, los cazadores atacaron a los saboteadores de la caza en el evento de Altcar. El resultado fue que un saboteador de la caza tuvo que someterse a una cirugía cerebral de emergencia[37]. En ese mismo año, la comunidad de cazadores y pescadores fue invitada al Ministerio del Interior para discutir cuál era la mejor manera de que la policía protegiera las cacerías de las campañas legales que realizaban los saboteadores de la caza. Esta fue la gota que colmó el vaso.

La prensa ha realizado una caza de brujas contra el ALF. La condena a tres años de prisión que recientemente se ha anunciado a un supuesto organizador de la SEALL es un intento de asustar a quienes presentan resistencia a la dominación animal. La Asociación de Comerciantes de Pieles ha contactado con otros explotadores de animales para decirle que la mejor manera de responder a los ataques es emplear la prensa para golpear a los activistas. Lo más común es que publiquen que los activistas se han equivocado de objetivo o que se han perjudicado a sí mismos o a los animales.

37 Este hecho se ha repetido en numerosas ocasiones. Muchas de las peleas se han producido durante las cacerías, pero también los cazadores se han dirigido a las casas de los saboteadores con bates y pasamontañas. Dos saboteadores han sido asesinados durante los sabotajes.

Con frecuencia, la policía se pone del lado de los explotadores de animales, exponiendo que la acción no ha tenido lugar o elaborando una historia alternativa de los hechos con los propietarios de los negocios que luego revelan a la prensa para que esta manche la imagen de los activistas. Esto ocurre tan a menudo, que uno podría pensar que la policía tiene un protocolo que insta a los agentes a mentir a la prensa. Este procedimiento muestra cómo la policía y la prensa conspiran para perpetuar los intereses económicos de los explotadores de animales. Los grupos locales deben enfrentarse a las mentiras de la prensa, enfrentarse al papel de la policía (que restringen las campañas de derechos de los animales), y enfrentarse a una cadena de juicios orquestada para reprimirles. El activista ha de acabar con el apoyo con que cuentan las multinacionales de explotación animal dentro de la comunidad.

Hay más opciones que limitaciones a la hora de expandir el abanico de actividades de los grupos de derechos de los animales. Aunque debe transcurrir un tiempo hasta que los esfuerzos e iniciativas empleados vean sus frutos. Dentro de los grupos, hay tanto participantes que tienen la decisión necesaria como para mantener una actividad continua, como quienes están en contra de la explotación animal pero no cuentan aún con la iniciativa suficiente como para hacer algo al respecto. Estas son las personas que representan un enlace entre los grupos locales y la comunidad. Los grupos locales también deben trabajar el tema de la acción directa. Si se hace una acción en una granja de una zona, el grupo local debería no solo mostrar su apoyo a la acción,

sino que debería implicarse realizando una campaña contra las granjas en la que se explique los porqués de la acción. También se debe apoyar a los activistas detenidos. Otras actividades recomendadas son impulsar una campaña para recaudar fondos de apoyo a presos, organizar piquetes en los juzgados o una campaña específica contra el centro de explotación animal atacado. En caso de que se condenase a algún acusado a prisión, la campaña no deberá darse por terminada, sino intensificarse.

El Frente de Liberación Animal

Tal y como éramos

Este artículo plantea ideas que pueden ser adoptadas por grupos de liberación animal locales. Se basa en experiencias personales de varias células del ALF que estaban activas en el sur de Inglaterra entre 1982 y 1984. Durante un tiempo teníamos un método infalible con el que podíamos pasar de observar un centro de explotación animal a actuar contra él en cuestión de cuarenta y ocho horas. El número de animales rescatados ascendía a miles, con un récord de doscientos cincuenta en una noche, procedentes de un distribuidor de animales para laboratorios. Realizábamos acciones en cualquier lugar, desde colegios, en los que se criaba animales para diseccionarlos, hasta importantes laboratorios, donde había seguridad las veinticuatro horas, además de complejos sistemas de alarma. La mayoría de nuestras acciones se realizaron en granjas y en criaderos de animales destinados a laboratorios.

Empezamos como un grupo de cuatro personas con un único coche. En los mejores momentos contábamos con al menos cincuenta miembros activos divididos en varios subgrupos. Algunos de ellos aún continúan activos, aunque la mayoría de nuestros miembros han dejado de estar activos. La presión que supone la amenaza continua de ser arrestado en cualquier momento pudo con muchos miembros.

Activistas del ALF liberan 110 cobayas en un laboratorio de Battlesbridge, Essex (enero de 1987).

Encontrar gente de confianza con la que trabajar es lo más difícil del proceso. Actualmente, encontramos una oleada de personas que han participado en células y que, al ser arrestadas, hacen declaraciones en las que se autoinculpan (permitidme señalar que nadie se ha librado de la cárcel por declarar en comisaría). Lo más preocupante es que últimamente se da más frecuentemente el caso de que activistas en sus declaraciones mencionan el nombre de otras implicadas e incluso describen las acciones en las que han participado (en la jerga carcelaria, a quien hace algo así se la conoce como "chivata" o "soplona").

Cuando están en las celdas de la cárcel, algunas realizan un patético intento de salvar su culo diciéndole a la policía lo que quiere oír. Pero, a pesar de las promesas policiales, el chivarse nunca le ha salvado el culo a nadie. Cuando el objetivo de delatar a alguien es librarse de una paliza en la celda, conviene saber que generalmente la policía solo emplea la violencia durante los interrogatorios cuando piensa

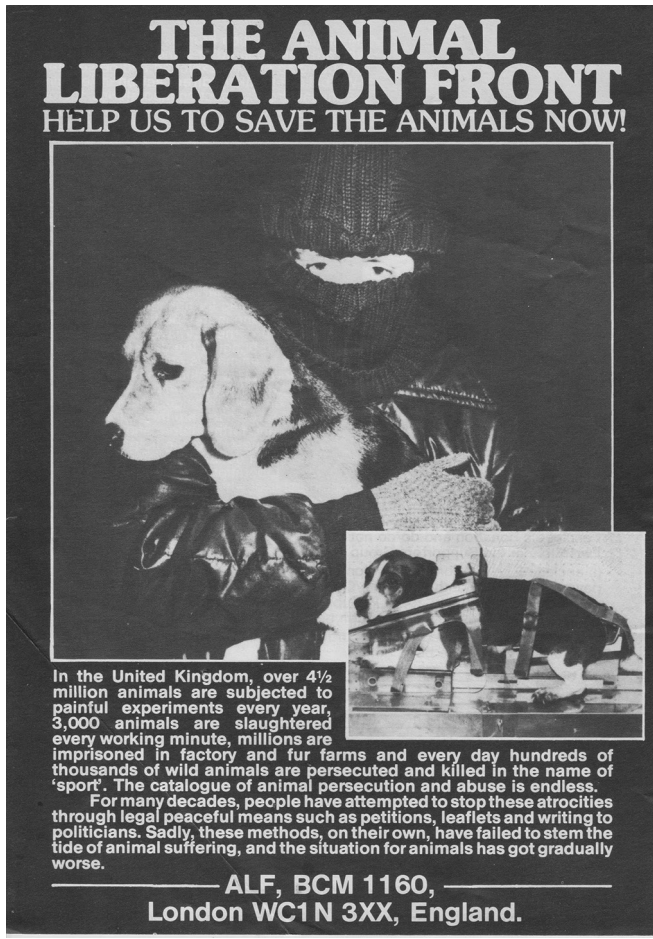
que va a conseguir lo que se propone. Cuando pegan a una detenida y comienza a hablar, la policía se anima. Mientras que si alguien sigue callado aunque se le golpee, tienen que recurrir a otras artimañas; entonces se le pide a la "poli mala" que se vaya de la sala de interrogación y se queda la "poli buena". Esta se disculpa por el comportamiento de su compañera y se pone en plan sincero y emotivo contigo. Muchas activistas que han sido arrestadas, después de que alguien les acusase durante un interrogatorio, se han encontrado con las mismas policías que interrogaron a su delatora, pero no han llegado a ponerles un dedo encima. Esto se debe a que las policías notan cuando una detenida se siente segura de sí misma y no va a decir una palabra. Cuando decides con quién vas a trabajar, es vital estar plenamente segura de que no será nadie que más adelante te vaya a delatar.

Las personas que creen en lo que están haciendo y reconocen los riesgos personales que corren antes de su arresto, no acabarán delatando a nadie. Las personas que confiesan realmente no creen en lo que están haciendo, porque si no tendrían la seguridad y la tranquilidad de saber que en las campañas de acción directa algunos arrestos son inevitables y, aunque han tenido la mala suerte de ser arrestadas en ese momento, la lucha continuará. Su papel una vez sean arrestadas es asegurar que nada de lo que digan ni nada de lo que hagan llegue a afectar a la lucha. Es muy importante que la gente sienta un compromiso elevado, no hay que implicarse en actividades en las que no te sientes satisfecha. Las integrantes de un grupo deben ser personas seguras de sí mismas,

con iniciativa y decisión. Han de demostrar tener un carácter fuerte, para que no se las manipule con facilidad. La gente inmadura, con poca capacidad de reflexión, no es buena compañera para hacer acciones. Es cuestión de sentido común. Hay que localizar a gente a la que no le guste echarse humos, nada de egos inflados, y nada de alardear de lo que han hecho o van a hacer. Cuanto mejor se conozca a la persona, mejor. No se ha de proponer a nadie que se implique en una acción si no se sabe con seguridad que va a aceptar.

Fijad un objetivo: probablemente, el colectivo por los derechos de los animales de la zona tenga una buena idea de dónde están los laboratorios locales, los criaderos, las granjas peleteras y las granjas con jaulas en batería para las gallinas ponedoras. No obstante, a menos que ya hayan participado en otros colectivos, es mejor, mantenerse alejadas del grupo local de activistas, ya que es el primer lugar donde la policía irá a buscar información sobre posibles personas implicadas en la acción.

Las asociaciones nacionales también pueden dar información si se les pide de manera adecuada, por ejemplo, para hacer un proyecto para el colegio. Las páginas amarillas son otra fuente de información. Si buscas "productores y empaquetadores de huevos", "suministros para laboratorios", "empresas farmacéuticas", "granjas de pieles", etc. Para encontrar objetivos fáciles de alcanzar, una de las mejores formas es conducir por el país en busca de señales que digan "Huevos frescos de granja" y ver también si hay una cabaña de madera y comederos para animales. Las revistas especializadas también son útiles. Las revistas *Poultry World* (sobre aves



Panfleto propagandístico del ALF.

de corral), *Pig Breeder* (sobre la cría de cerdos), entre otras, deben estar disponibles en la biblioteca municipal.

Planifica la acción: antes de empezar, aprende a leer los *Ordenance Survey Landranger Series Map*[38] y consigue unos prismáticos. Estudia bien la ubicación en el mapa ya que debes saber siempre dónde te encuentras con respecto a la situación de carreteras, arroyos, senderos, etc.

La primera visita al objetivo debería ser a plena luz del día. Aparca lejos del camino y acércate al objetivo. Intenta acercarte todo lo que puedas y busca la forma de entrada y de salida (no tiene que ser necesariamente la misma). Comienza a desarrollar tu plan:

- ¿Dónde aparcarás?
- ¿A qué edificios entrarás?
- ¿Qué ruta tomarás?
- ¿Dónde estarán situadas quienes se queden vigilando?
- ¿Por dónde entrarás? Normalmente no se entra por la puerta principal.
- ¿Dónde se encuentran las personas que puedan entorpecer el paso a las activistas?

Una vez que vuelvas al coche, intenta dibujar un croquis de la zona de manera inmediata para que puedas recordarlo todo.

38 Se refiere a un tipo de mapa de zonas rurales; probablemente a aquellos que reflejan una zona muy concreta al detalle (sendas, riachuelos, etc.), pueden ser conseguidos en algunas librerías especializadas o en departamentos estatales. A día de hoy, un locutorio con acceso a internet, y la vista satélite de algún servicio de mapas, podrían ser buenos sustitutos.

Después de ver la zona de cerca, sería una buena idea alejarse y analizar el mapa. Busca un lugar idóneo para aparcar: en áreas rurales tendrá que ser lejos en caminos rurales poco utilizados; en las ciudades puede ser en un barrio residencial. Decide qué senderos son los más convenientes para volver desde lugar donde se realice la acción. Camina para ver la longitud que hay, pero no te quedes mucho tiempo por los alrededores para evitar cualquier tipo de sospecha. Una vez que hayas visto todo lo que se puede ver a plena luz del día, prueba tu ruta y encuentra cualquier punto débil. Acércate todo lo que puedas al edificio que vaya a ser el objetivo. Lo ideal es que llegues hasta el muro. Comprueba las cerraduras, puertas y ventanas en busca de señales de alarma y de seguridad general.

En los laboratorios, a menudo dejan a los animales pequeños bajo una luz brillante de color, lo que puede hacer que tengáis una idea de donde están alojados. Trata de elegir el punto de entrada más alejado, aunque no siempre es necesario o posible. Las linternas pueden ser muy útiles para ver a través de las ventanas, pero obviamente deben ser utilizadas con astucia.

Una vez conocida el área donde se encuentra el objetivo, hay que asegurar que la ruta de acceso y la de salida sean tan sencillas como sea posible. Hay que observar con suma atención atención los cercados, contar el número de separaciones entre campos a cruzar, apuntar el número de puertas exteriores, etc. En definitiva, todo lo que facilite el trayecto al máximo. Hay que evitar los espacios amplios y

abiertos, los cercados aportan invisibilidad por la noche. Es muy importante que hagas la ruta caminando de noche antes de la acción, ya que la oscuridad te puede desorientar y los lugares pueden parecerte muy diferentes.

Un buen momento para realizar la acción es durante la luna llena. Si vives en una ciudad, te sorprenderá saber cuánta luz puede llegar a dar la luna. El invierno es ideal ya que anochece temprano y amanece tarde y por sus frías, lluviosas y tempestuosas noches. Ningún ganadero va a querer salir de la cama a las dos de la mañana, solo porque haya escuchado un ruido que puede ser por el viento.

Una vez que estés segura de tu ruta, ve allí a la hora y el día de la semana que planeas hacer la acción y haz la ruta completa. Aparca en el lugar donde aparcarás ese día, camina exactamente por la misma ruta y quédate en el punto de entrada el tiempo que necesites estar allí hasta que se haga de noche. Si todo funciona, pasa a la siguiente fase.

Al preparar la ruta de escape, hay que tener en cuenta las barreras naturales en el paisaje. Por ejemplo: si el objetivo está a un lado de la carretera, cuanto antes se cruce al otro lado, mejor. Si va a haber que caminar a través de campos es preferible cruzar obstáculos como por ejemplo vías de tren. Y si hay un riachuelo, merecerá la pena llevar alguna escalera para que sirva como puente provisional. Cuando hay alguna barrera natural, generalmente, la policía examina primero el lado más próximo al lugar atacado. Esa rutina aporta tiempo adicional para la huida.

A menudo, cuando se planea una acción, tarde o temprano se generará un debate. Si tú realizas la acción a las

dos de la mañana, habrá pocas personas alrededor que te puedan ver, pero entonces la policía puede que concluir que eres sospechosa si te ve por la carretera a esa hora. Un momento puede ser la hora en la que cierran los bares; así se evitan presunciones de sospecha al conducir por la carretera, pero los vecinos (preocupados por el civismo) suelen estar más atentos. En muchos casos, puede ser preferible atrasar al máximo la acción por la noche, ya que habrá que usar un coche para trasladar a los animales al lugar de recogida que puede estar a varias horas de distancia, aprovechando el tráfico de la mañana.

No quiero dejar de insistir en que (a no ser que haya ventajas evidentes) no se deben realizar acciones del ALF por el día. La oscuridad y el conocimiento de la zona, garantizarán tu vía de escape a pie, aunque puedan llegar unidades de policía. En 1981, un colectivo del ALF estaba en los alrededores de un criadero de beagles, en Ross-on-Wye. La policía había hecho una redada en sus coches y había arrestado a su copiloto. Las activistas y los beagles estaban al otro lado de los coches de policías. Todas escaparon y se llevaron a los beagles. Iban a pie campo a través, todo lo rápido que fue posible, hasta que lograron contactar con una colaboradora que se encargó del transporte que las recogió.

Sin embargo, si todo se complica por la noche, no te rindas. Tener las ideas claras, un buen plan y determinación deberían ayudarte a esquivar a la policía.

Quien conduzca debe estar lo más limpia como sea posible. Preferentemente debe ser alguien a quien no se le haya pedido antes que se identifique, no hayan apuntado

su número de matrícula, y que no sea miembra de la HSA, el ALFSG (Grupo de Apoyo al ALF), la BUAV, etc. Si hay un control de alguna unidad especial de la policía, cada vez que vean un vehículo apuntarán la matrícula y la registrarán en un sistema informático, señalando su localización y la dirección en la que viaja. Si se hace alguna acción en la zona, pueden preguntarle al ordenador si ha sido detectada alguna activista por la liberación animal en las proximidades recientemente, y entonces aparecerá en el registro.

Las conductoras "limpias" valen su peso en oro, y es mejor que no participen en ninguna actividad que pueda llamar la atención a la policía. El ordenador funciona con un sistema de acceso sencillo, si tu nombre no está en la lista lo más probable es que no te paren; si está en la lista, lo más seguro es que lo hagan.

Deberá haber algunas personas del grupo que se ocupen de las herramientas, de preparar las acciones, de conseguir acceso al lugar, de vigilar, así como de organizar la gente y los vehículos durante la noche de la acción. El "core group" (grupo núcleo) será el primero que entrará en el recinto exterior, algunas de ellas harán de vigilantes. Una vez dentro, mirarán todo el recinto y comprobarán que no hay peligro. Cuando se sientan tranquilas, romperán solo lo que necesiten romper para acceder al edificio, y a continuación localizarán a los animales. Solo entonces entrarán las "carriers" (quienes se ocupan de cargar-transportar). El papel de este grupo es meter los animales en mochilas o cajas (rápida y silenciosamente) y marcharse con ellos lo antes posible. Si el objetivo no dispone de alarmas y no hay ningún vigilante ni

nadie en el lugar, el primer grupo puede permanecer varias horas en el lugar y preparar todo de forma que las "carriers" y sus vehículos estén en la zona el menor tiempo posible.

Las "carriers" son personas que aparecen en un momento de la noche y se llevan a los animales. Algunas veces no harán falta, otras veces necesitaréis que participen diez o doce. Estas personas forman parte del grupo, pero son las menos implicadas. Participarán solo en las acciones en las que sea necesario. Es posible que al cabo de un tiempo desarrollen la iniciativa necesaria como para formar sus propios subgrupos y preparar sus propias acciones. Deben confiar en quienes se ocupan de preparar las acciones, y deben sentirse seguras con su forma de hacerlo. Es importante que sean completamente conscientes de los riesgos que implican sus actividades; si fuesen arrestadas, se tendrán que enfrentar a los mismos cargos que quienes han preparado la acción.

Nunca hay que aprovecharse de la confianza de las "carriers" o presionarlas para que hagan algo que no quieren hacer. En el caso de que ocurriese esto y fuesen arrestadas, se sentirán resentidas y sentirán que se les ha fallado. Eso puede hacerlas más vulnerables durante el interrogatorio. Las "carriers" deberían participar también en la tarea de encontrar nuevos objetivos y hogares para los animales. Un grupo eficaz, siempre deberá tener preparados unos cuantos objetivos sobre los que irá actuando, y sus miembros estarán continuamente encontrando nuevos objetivos.

Una persona debe ocuparse de recopilar información sobre los hogares que puedan acoger a los animales. De modo que, cuando se encuentre un hogar para cincuenta

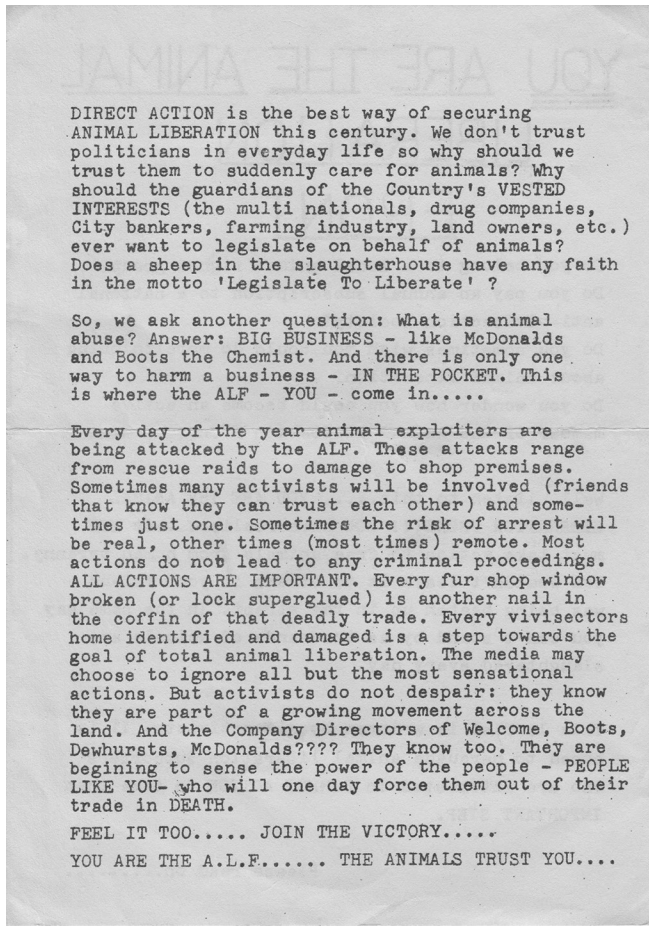
YOU ARE THE ANIMAL LIBERATION FRONT

Do you belong to a local animal rights group?
Do you pay an annual subscription to a national anti-vivisection society?
Do you sometimes wish you could do more to bring about animal liberation?
Do you wonder how you could become an active member of the Animal Liberation Front?

Well, listen to this..... YOU ARE THE ANIMAL LIBERATION FRONT!!! YOU have realised that YOU must take action to free animals from human tyranny. You wouldn't leave it to others if your friend was being beaten up in the street. In the same way you can't stand by as thousands of animals are slaughtered every day.

This leaflet is written by ALF activists. It is hoped to persuade animal liberation supporters who are interested in DIRECT ACTION to take that IMPORTANT STEP.

Please read on.....



DIRECT ACTION is the best way of securing ANIMAL LIBERATION this century. We don't trust politicians in everyday life so why should we trust them to suddenly care for animals? Why should the guardians of the Country's VESTED INTERESTS (the multi nationals, drug companies, City bankers, farming industry, land owners, etc.) ever want to legislate on behalf of animals? Does a sheep in the slaughterhouse have any faith in the motto 'Legislate To Liberate' ?

So, we ask another question: What is animal abuse? Answer: BIG BUSINESS - like McDonalds and Boots the Chemist. And there is only one way to harm a business - IN THE POCKET. This is where the ALF - YOU - come in.....

Every day of the year animal exploiters are being attacked by the ALF. These attacks range from rescue raids to damage to shop premises. Sometimes many activists will be involved (friends that know they can trust each other) and sometimes just one. Sometimes the risk of arrest will be real, other times (most times) remote. Most actions do not lead to any criminal proceedings. ALL ACTIONS ARE IMPORTANT. Every fur shop window broken (or lock superglued) is another nail in the coffin of that deadly trade. Every vivisectors home identified and damaged is a step towards the goal of total animal liberation. The media may choose to ignore all but the most sensational actions. But activists do not despair: they know they are part of a growing movement across the land. And the Company Directors of Welcome, Boots, Dewhursts, McDonalds???? They know too. They are begining to sense the power of the people - PEOPLE LIKE YOU- who will one day force them out of their trade in DEATH.

FEEL IT TOO..... JOIN THE VICTORY.....

YOU ARE THE A.L.F..... THE ANIMALS TRUST YOU....

Panfleto propagandístico del ALF.

gallinas, se preparará la acción para la granja de gallinas localizada previamente. Cuando encuentre hogar para treinta conejos o diez perros, se atacará el criadero de animales "de laboratorio" estudiado. La red de casas necesita contar con muchas más personas que las que componen el ALF. Lo ideal sería que hubiese cuatro o cinco personas que se ocupasen de llevarse y relocalizar a los animales, buscando un hogar para ellos (en el que ninguno de sus miembros esté implicado en el movimiento por los derechos de los animales). Esta habilidad para dispersar a los animales (sin necesidad de meterlos en vuestras propias casas) permite ser un grupo de liberación animal eficiente. En general, las personas implicadas en realojar a los animales no deben formar parte del grupo del ALF, ya que, de ser arrestadas, podría significar un golpe muy duro. Solo quienes participan en el "core group" deberán conocer a la red de personas que se ocupan de realojar a los animales.

Las herramientas son de vital importancia. Se necesitan dos cizallas, alicates, dos palancas (grandes y pequeñas), dos instrumentos con punta de diamante para cortar cristal, walkie talkies y una cuerda. Todo ello ha de estar recogido en una buena mochila donde poder meter las herramientas y cargarlas sin que molesten. Jamás se han de tocar las herramientas sin llevar guantes, ni siquiera al comprarlas. Además hay que limpiarlas siempre después de cada acción. Las cuchillas de vuestras cizallas y alicates deberán ser cambiadas con regularidad, y aún más después de una acción en un laboratorio. Es importante limar la cuchilla de los alicates y de las cizallas, ya que dejan

muescas distintivas en lo que se haya cortado con ellas. De esta manera, si encontrasen, por ejemplo, el candado que se ha cortado con ellas y luego (durante un registro) encontrasen las cizallas, podrían demostrar que esas cizallas han sido empleadas para acceder a un laboratorio determinado. De igual forma, si en candados de distintos lugares apareciesen muescas idénticas sabrían que es el mismo grupo el que los está atacando todos. Así pueden reunirse evidencias que demuestren la participación del grupo en una acción, y fácilmente podrían relacionarlo con los demás centros de explotación visitados y acarrear los cargos por cada incursión. Las herramientas siempre deberían ser guardadas en casas seguras. Una casa segura es la de alguien que no pertenece a ningún grupo, y que nunca va a llamar la atención de la policía.

Cuando planeas realizar una acción, es aconsejable tener un plan "B", por si las cosas salen mal. Piensa lo que harías si te encontraras un vigilante o si llegara la policía. Esto puede ocurrir cuando vayas a entrar, en mitad de una acción o cuando te marches con los animales. Pase lo que pase, no tengas miedo, es una pérdida de tiempo. Deberías pensar por dónde escapar y quién debería acompañarte. Cuando se trata de huir, lo mejor es probablemente abandonar todas juntas la zona y dirigirse todas en la misma dirección hacia un punto de encuentro previamente elegido, en una zona apartada. Desde ese momento puede que sea mejor dividirse y marchar en grupos de tres o cuatro hacia diferentes direcciones.

Cuando realizas la acción, debes confiar en aquellas con las que trabajas. Cuando elijas a una o más vigilantes, debes

Activista del ALF liberando a un perro en un laboratrio de Wickham.

estar segura de que saben lo que están haciendo, que no están asustadas y que si algo sale mal podrán haceros saber lo que está pasando. Una vez que te encuentres en el interior del lugar, deberías seguir adelante con el plan, no puedes perder el tiempo vigilando. No tengas miedo si los animales comienzan a hacer mucho ruido, esto suele pasar. Los pollos y los conejos hacen mucho ruido y los beagles destacan porque se pueden oír a kilómetros. Recuerda siempre que tienes una vigilante, así que continúa con la acción y cuanto antes salgas de la nave, antes se tranquilizarán los animales. Si se alteran mucho, deberías reunir a las activistas y marcharte rápidamente. Las personas que puedan encontraros allí intentarán asustaros para que salgáis de la propiedad y

llamarán a la policía. A menos que tengas que enfrentarte al ganadero, que puede estar disparándote con su arma, deberías asegurarte de no dejar a nadie atrás. Es más fácil tratar con los guardas, ya que la propiedad no es suya. Su trabajo no es ser un héroe, sino llamar a la policía, aunque cualquier signo de debilidad por tu parte puede animarles a atrapar a las últimas activistas. Por lo tanto, la norma es: no tener miedo, marchar juntas y abandonar el lugar rápidamente.

Si estás realizando la acción en el campo, entonces merece la pena considerar la posibilidad de alquilar un todoterreno para utilizarlo como transporte de animales ya que son más corrientes en las áreas rurales que las furgonetas.

Aparcar muchos vehículos juntos para la acción puede parecer sospechoso. Una manera de abordar esto es salir varias horas antes y aparcar los coches para el transporte en diferentes calles en los pueblos y ciudades cercanas. Todo el equipo de transporte puede ir en diferentes vehículos. Otra alternativa sería que las "carriers" vengan desde diferentes direcciones a un punto de encuentro, cerca de los centros de explotación animal, y que se acerquen cuando el grupo de dentro haya sacado a los animales, presentándose a una hora acordada o llamando por walky-talky.

Cualquier plan siempre asegura que la furgoneta de los animales sea la primera en salir y que siga la ruta más segura en esa zona. Es importante saber que si decides rescatar animales, tienes que estar preparada para afrontar sentencias de cárcel. Los animales deben ser el elemento que goce de mayor protección de toda la "redada". Si eso supone tener que decidir entre ir a la cárcel o que los animales sean

devueltos al lugar del que han sido sacados, hay que afrontar las consecuencias. Las activistas saldrán de la cárcel a pie, los animales solo tienen una manera de salir de sus prisiones.

Aunque es bueno realizar acciones en tu zona, deberías considerar salir fuera en ocasiones, y cuánto más lejos vayas, menos posibilidades hay de que la policía averigüe que fue vuestro colectivo. Es importante no tener la rutina de hacer las acciones durante la misma noche de la semana en el mismo distrito policial. Cuando la policía reconoce una pauta a la hora de realizar las acciones, es cuando tiene más posibilidades de identificaros.

La ropa es un aspecto muy importante, ya que la policía científica ahora emplea técnicas muy sofisticadas, y puede identificar telas, pelos, huellas de calzado, herramientas, pintura, etc. En un caso, la policía forense demostró que un zapato era el responsable de una huella dejada en la escena del crimen. A continuación, se las ingeniaron para extraer las fibras que había en el interior del zapato y cotejarlas con los trece pares distintos de calcetines de las acusadas. La policía cuenta con técnicas altamente sofisticadas pero enormemente caras, por lo que solamente las emplearán contra las activistas si están totalmente seguras de que su culpabilidad. No emplearán estas técnicas en controles rutinarios.

Llevar un mono de obra puede ser buena idea, ya que cubre la ropa y puedes llevar ropa de fiesta debajo. Cuando llegues al transporte que utilices para volver a casa, puedes quitarte el mono, peinarte y estar presentable por si te para la policía. Esto funciona incluso mejor si se lleva una mezcla de chicas y chicos en el coche. Si te para la policía

por casualidad, puedes utilizar una historia para engañarles; podrías haber ido a una fiesta, una boda, etc. Es buena idea decir nombres falsos, aunque es complicado para quien conduzca si el vehículo está registrado a su nombre. Es conveniente llevar calcetines por encima de los zapatos, ya que evita que dejes grabadas huellas en el suelo y así cuando vuelvas al coche, tus zapatos no estarán cubiertos en el barro. Lleva siempre guantes y no pienses que la limpieza con trapo húmedo eliminará tus huellas.

En una campaña de acción directa al final siempre se terminan produciendo arrestos, ya sea por mala suerte, mala preparación de las acciones, buena investigación policial, un montaje o por lo que sea. Estar bajo arresto no implica necesariamente que haya un suficiente número de pruebas como para presentar cargos contra ti. Si se presentan cargos, todavía queda un resquicio de defensa en el juicio.

En comisaría solo hay una regla: "nunca declares". En la guerra, las soldados fueron preparadas para que si las hacen prisioneras, deberían únicamente decir a sus captoras su nombre, rango y número de identificación. Dentro del movimiento por los derechos de los animales, solo puedes decir el nombre, la dirección y la fecha de nacimiento. Más allá de esa información, deberías contestar: "sin comentarios". La mayoría de las abogadas que proporciona la policía son totalmente inútiles, por lo tanto no prestes declaración, incluso si te lo aconseja tu abogada de oficio, porque no son de fiar.

Si has visto alguna vez programas de ladronas y policías en la televisión, conoceréis las técnicas policiales en la

entrevistas. Lo más seguro es que haya dos personas (a veces son varias parejas) que interroguen a las detenidas. Una hará la mayor parte de las preguntas y la otra intentará molestar de vez en cuando. Interpretarán el papel de "Poli buena y poli mala", por lo que si quien hace más preguntas empieza a comportarse mal y no llega a ninguna parte, puede que se levante, te golpee y salga de la habitación enfadada. La poli buena te ofrecerá un cigarro y una disculpa. Puede que te diga: "Sé cómo te sientes, tengo una hija adolescente y le encantan los animales". "A mí también me encantan los animales". "Estoy de acuerdo con tus principios, pero no con la forma en la que hacéis las cosas". "Vamos a resolver este enredo y podremos irnos a casa". "No deberías estar aquí, no eres el tipo de persona que se mezcle con asuntos ilegales". "Intentaré ayudarte".

La poli mala puede que diga: "No entres aquí pensando que tienes derecho a permanecer en silencio". "Voy al bar a por mí comida y cuando vuelva, más te vale estar lista para hablar". "Tus amigas nos han contado todo y a menos que hables, serás la única que se lleve la palma".

Otra técnica en los interrogatorios implica que te pregunten lo que has tomado para desayunar, cuánto tiempo llevas siendo vegetariana, con quién vives, dónde os conocisteis y quien organizó la acción. Niégate a contestar a cualquier pregunta y nunca hagas una declaración.

Otra estrategia interesante de la policía se produce cuando traen a la celda un objeto que es una de las pruebas y te dice que lo cojas, con el resultado obvio de que se queda una huella sobre ella. Es muy importante ser precavida

y no tocar cajas de cerillas si te están interrogando por haber provocado un incendio. Ya ocurrió en el pasado que la policía entraba a la celda con una cantidad de cannabis y explicaba lo fácil que sería acusarte por ello, para demostrar su capacidad para tenderte una trampa.

Antes o después la policía intentará asustarte, vaticinando una larga condena a prisión si no les ayudas; y finalmente, llegará la amenaza de una posible agresión física, que rara vez llega a ser más que un par de empujones. Todo está diseñado para demostrarte que están perdiendo su paciencia y que pueden hacer lo que quieran contigo. No es buena idea intentar tomar represalias contra las que te atacan. Si la policía te agrede gravemente en una celda policial, debes acurrucarte, con la espalda en la pared en una esquina y la cabeza pegada al pecho. Nunca prestes declaración.

Hay que tener claros una serie aspectos a la hora de enviar comunicados de prensa para reivindicar vuestras acciones[39]. No es buena idea reivindicar todas las acciones bajo un nombre que os distinga del resto de células del ALF. Esto solo sirve para ayudar a la policía a encontrar una conexión entre ellas y ver cómo funciona el grupo.

En general, la prensa nacional es increíblemente hostil con los grupos de liberación animal, y es una pérdida de tiempo contactar con ella. Estos medios nacionales rara vez imprimirán un artículo sobre el rescate de gallinas o

39 Muchas células no quieren enviar sus comunicados a la prensa, y las que lo hacen corren el riesgo de que no se publique o (cuando se publican) puede manipularse el mensaje. Por ello, existen oficinas de prensa y páginas web afines: directaction.info por ejemplo publica comunicados de acciones realizadas por todo el mundo (en inglés).

conejos. En cambio, los periódicos gratuitos locales seguramente reproducirán una foto y un comunicado de prensa. Tratar con los medios nacionales conlleva un alto riesgo para la seguridad y con frecuencia, es mejor pasar la información a un grupo como la oficina de prensa del Frente de Liberación Animal, que pasará los detalles a la prensa y serán entrevistados por asuntos relacionados con la explotación animal y la liberación animal.

Si llamas para un comunicado de prensa a un periódico, puede que lo graben; si envías una carta pueden dársela a la policía, por lo que debes intentar ser breve. Debes explicar por qué se eligió ese objetivo para la acción, cuántos animales explotan, para qué los utilizan y, si es posible, adjunta fotos de las condiciones en las que viven allí dentro. Si les facilitas una foto, recuerda que la enviarán a la policía en cuanto los periódicos hayan terminado con ella. A menos que dispongas de alguien en el grupo que sepa utilizar videocámaras, no tiene sentido utilizarlas en una acción[40]. Resultan incómodas y si no sabes lo que estás haciendo, el resultado no se podrá utilizar. No es acertado construir una relación de confianza con la prensa local, ni con ninguna

40 Las cámaras ahora son mucho más ligeras y pequeñas de lo que eran cuando se escribió el libro, por lo que actualmente son empleadas con gran frecuencia. Su uso tiene principalmente el objetivo de mostrar la situación en la que viven los animales en los centros de explotación. Otro motivo por el cual se emplean las grabaciones es para que otras activistas sean conscientes de lo sencillo que puede llegar a ser realizar sabotajes y liberar animales. Con respecto a cómo grabar, actualmente no es necesaria una gran preparación para manejar una cámara de vídeo. Las cámaras o videocámaras actuales son bastante sencillas y con un poco de práctica se pueden hacer buenas grabaciones.

LAB ATTACKERS JAILED

SEVEN animal rights supporters, who took part in a sledgehammer attack on a research laboratory and kennels, were jailed yesterday.

Ringleader Michael Nunns, 35, a former butcher from Bexhill, Sussex, was sentenced to three years by Judge Lewis McCreery, QC, at Winchester Crown Court.

Gordon Briant, 23, from Brighton, who recruited others for the 100-strong raid, was given 21 months with nine months of them suspended.

Five others—including model Sally Miller, 25, from North London, and nurse Susan Baker, 26, from Portsmouth—were jailed for between 18 and six months with some parts of their sentences suspended.

They were all found guilty of conspiracy to commit burglary at the laboratory and kennels at Wickham, Hants.

The 10-week trial is estimated to have cost £250,000.

Recorte de prensa con fecha del 5 de diciembre de 1985.

reportera. Una periodista de poca monta querrá apoyar a cualquiera que tenga una historia que contar. Deberías considerar las consecuencias si esta reportera de confianza le cuenta a la policía lo que sabe.

Lo que has leído en este artículo es un resumen de las ideas empleadas por nuestro colectivo, que muestran la forma en la que trabajamos. Demostramos que con trabajo duro, sentido común, pasión por la liberación animal y la ventaja inicial de ser desconocidas para la policía, es posible que un grupo relativamente pequeño de personas lancen campañas como las que hicimos nosotras, no solo con las que salvar cientos de vidas (o incluso miles), sino

que puedan causar serios problemas al sector de la industria de explotación animal.

Sabotaje o Terror

Acciones eficaces o Autoengaño

El rápido éxito obtenido por el Frente de Liberación Animal (ALF) se debió a su destreza para causar daños económicos en los centros de explotación a la par que fomentaban el apoyo público en la lucha contra la dominación animal. La estampa más representativa de esas campañas de concienciación social fue la instantánea de una persona con pasamontañas rescatando beagles de un laboratorio donde se hacían horribles experimentos. Los activistas eran vistos como personas que se preocupaban más por la explotación animal que por su propia libertad individual.

Esta imagen comenzó a cambiar cuando se dieron cuenta de que el ALF estaba empezando a ser muy efectivo y se proponía causar el mayor daño posible a los centros de explotación animal. La prensa actúa en numerosas ocasiones en colaboración con el Estado, y por ello acabó por darle la espalda al ALF. Se llegó a un punto determinado en que los diarios ingleses solo publicaban reportajes de aquellas acciones del ALF que fueran susceptibles de un enfoque negativo en su tratamiento. Desde entonces, algunas personas, conscientes de la estrategia empleada por la prensa, han decidido realizar acciones "escandalosas" sabiendo que iban a ser comentadas por los media. Obviamente, los consecuentes reportajes fueron muy críticos (en ocasiones

presos de la histeria). Los dueños de los medios no forman un grupo independiente, les encantaría ver cómo cae el apoyo del movimiento por los derechos de los animales y retratar a los activistas como si fueran unos lunáticos o unos terroristas. Más si cabe, si se lo ponemos en bandeja como en 1984, cuando el Hunt Retribution Squad (Escuadrón de Venganza contra la Caza - HRS) envió un comunicado a varios diarios amenazando con agredir gravemente a los cazadores. Se cree que la intención era advertir a los cazadores de que si atacaban a un saboteador, les pagarían con la misma moneda, ya fuera físicamente o en términos económicos al dañar el equipamiento de caza. Antes de la llegada de este colectivo, ya se habían causado daños materiales por parte del ALF, por lo que esto no era nada nuevo, aunque la idea de ejercer violencia física de manera premeditada sí lo era. Fue la primera vez que un colectivo por los derechos de los animales apoyaba explícitamente la violencia.

Desde la aparición del HRS, no se constata que haya caído el índice de violencia hacía los saboteadores de la caza y no había ningún serio intento de oposición contra dicha violencia. Ha habido pequeñas venganzas en términos de daños económicos en sus vehículos y edificios, pero no ha habido ninguna venganza violenta organizada contra los miembros de las cacerías, como aseguraba que ocurriría el HRS en su comunicado. De hecho, todos los objetivos que han atacado pertenecían a personas famosas, es dudoso que estas acciones consigan que gente como el Duque de Beaufort (cuya tumba fue profanada) cambie de comportamiento.

El Hunt Retribution Squad fue creado para llamar la atención de los medios, llegando al punto de buscar el escándalo premeditado. Su primer comunicado, que apareció en las primeras páginas de casi todos los periódicos de tirada nacional, así como también en la televisión nacional, adjuntaba fotos en las que aparecían empuñando mangos de picos, porras y cadenas para intentar intimidar y amenazar a los cazadores y atraer así toda la predecible atención mediática sobre ellos.

Más tarde, el HRS afirmó que fue un intento para cambiar la visión general de la oposición a la caza. La idea era generar un rechazo tan grande que otras estrategias de oposición a la caza anteriormente rechazadas se vieran ahora con buenos ojos frente al HRS, como por ejemplo la Hunt Saboteurs Association (Asociación de Saboteadores de la Caza), cuyas actividades continuas de sabotaje a la caza los colocaba como el blanco de las iras de los cazadores y sus simpatizantes. Creían que la comunidad de cazadores y el público en general pasarían a pensar que la HSA no estaba tan mal en comparación con la HRS, y así se generaría una mayor simpatía popular hacia este otro grupo. Sin embargo, durante muchos años, probablemente desde la creación del ALF, los cazadores han pensado que la HSA y el ALF eran lo mismo. Dado que no se producía este discernimiento, es muy difícil que llegaran a distinguir entre el Hunt Retribution Squad y la HSA.

Pocos fueron los beneficios tras el revuelo de los medios sobre el HRS, aparte de provocar cierta indecisión en los cazadores menos comprometidos, durante un breve

periodo de tiempo. Si el HRS alguna vez tuvo la intención de vengarse violentamente, han tenido muchas oportunidades para hacerlo, de la misma forma que los cazadores atacan continuamente a los saboteadores. En lugar de hacer esto, se limitaban a repetir sus fantasiosas amenazas, tanto, que incluso la prensa se cansó de ellos. La idea de una violencia premeditada es deleznable para una gran parte del movimiento contra los deportes sangrientos. El HRS puede haber alejado a muchos simpatizantes y al mismo tiempo no impidió que los cazadores siguieran atacando a los saboteadores.

Hay tres puntos de vista sobre el uso de la violencia física. Uno lo rechaza completamente, y aboga por el pacifismo, rechazando defenderse de los reiterados golpes de los cazadores. No cuestionamos que moralmente esta visión es mejor, aunque su efectividad es dudosa. El segundo punto de vista plantea que, por ejemplo, puedas ejercer toda la violencia física necesaria para defenderte cuando atacan para abrirte la cabeza con una barra de hierro. El tercer punto de vista sería el de legitimar el uso premeditado de la violencia con la intención de conseguir físicamente que los cazadores dejen de cazar. Esta estrategia, a pesar de las amenazas del HRS, nunca ha sido utilizada por el movimiento por los derechos de los animales.

En una cita sobre la lucha de los afroamericanos en el sur de los Estados Unidos en 1950, Martin Luther King explica este asunto: "Una cosa está clara, hay tres puntos de vista sobre la cuestión de empleo de la violencia. Uno es el enfoque de la no-violencia, que no puede atraer a grandes masas

fácilmente porque requiere una disciplina y valor extraordinarios. El segundo es la violencia ejercida en defensa propia, que todas las sociedades desde las más primitivas hasta las más cultas y civilizadas aceptan como morales y legales. El principio de autodefensa que incluso implique el uso de armas y el derramamiento de sangre nunca ha sido condenado, ni siquiera por Ghandi, que la autorizó para quienes no fueran capaces de dominar la pura no-violencia. La tercera vía es la defensa de la violencia de manera deliberada y consciente, como una herramienta de avance y organización como en la guerra. Con este planteamiento, hay ciertos riesgos a tener en cuenta. El mayor riesgo es que no provocará una lucha colectiva real y confundirá a un gran colectivo no comprometido, que aún no apoya a ningún bando".

La Animal Rights Militia (Milicia por los Derechos de los Animales) fue creada en 1982, cuando se reivindicó el envío de cartas bombas a destacados explotadores de animales. Aunque en ese momento se pensaba que esas eran acciones realizadas por el gobierno o por los explotadores de animales, para desacreditar el movimiento por los derechos de los animales a ojos de la sociedad. En 1986 la ARM reapareció, esta vez con la certeza de que eran activistas de dentro del movimiento, y sus acciones incluían el uso de bombas lapa bajo los coches de vivisectores y la colocación de bombas en los tanques de gasolina de las furgonetas de los cazadores. En todas esas ocasiones se dio aviso de los artefactos y nadie resultó herido.

Aquellas personas que abogan por los métodos empleados por la "Milicia" no se verán persuadidos por los

'POISON' MARS BAR ALERT

ANIMAL rights campaigners have laced Mars bars with rat poison in five major cities, it was claimed yesterday.

The claim was made by an anonymous caller who phoned the Sunday Mirror.

He said the laced bars, in London, Coventry, Southampton, York and Leeds, were marked—except in Boots stores.

It is the copy-cat of a technique used by Japanese criminals. They blackmail sweet manufacturers for huge sums of money by threatening to poison their products.

The allegedly poisoned bars bears a "best before" date of 18-05-85. The warning mark is in ink on a yellow box on the wrapper.

A brown packet containing a marked bar and a letter from an animal liberation group also arrived at the Sunday Mirror yesterday.

The letter said that apart from the marked bars, others had been spiked with poison—and bore no warning sign.

Mars bars are fed to monkeys in research at Guys Hospital, London, into tooth decay.

Bars on sale to the public had been poisoned as a protest against the Mars company's part in financing the experiments, it was said.

A Mars spokesman last night confirmed they were helping to fnd the Guys research and added: "There is no question of them being force-fed, tortured or mistreated in anyway."

Boots in Leeds said they had checked all displayed bars but found no problems.

A National Poisons Center spokesman in London said one bar containing rat poison sold over the counter would be harmless but could make someone unwell.

Recorte de prensa sobre la acción del ARM contra las barritas MARS.

argumentos morales en contra de ese tipo de acciones. Consideran que aquellos que dominan animales se merecen lo peor que se les pueda hacer. Sin embargo, deberían plantearse si esas acciones "terroristas" producen los resultados deseados. La ARM no es un algo surgido del interior del movimiento por los derechos animales. Su origen no deriva desde dentro del movimiento, sino desde fuera, al adoptar estrategias de otros grupos, como por ejemplo el Irish Republican Army (IRA), cuya lucha es totalmente diferente. El IRA contaba con el apoyo mayoritario de los católicos de seis países diferentes, que habían luchado por su independencia. Se vieron forzados a emprender una lucha

armada, una guerra, debido a la ocupación británica. Aunque se estima que el IRA tenía solo unos trescientos miembros activos, unos cien fueron encarcelados, algunos por cargos falsos, pero por los que deberían pasar toda su vida en prisión. Incluso después de que seiscientos miembros de la policía de Irlanda del Norte hayan sido asesinados por el IRA desde 1969, el gobierno aún consigue reclutar personal para sus fuerzas de seguridad. Para el año 1983, había unas trescientas personas en prisión preventiva en Irlanda del Norte además de los sesenta y tres prisioneros condenados en Inglaterra, con sentencias de doce años o incluso de más. En tan solo un año, el ejército registró setenta y cinco mil casas en zonas con tendencia independentista, lo cual equivale a realizar registros en las casas de todos los independentistas dos o más veces. Entre el 1971 y 1984, se estima que más de cuarenta mil personas fueron arrestadas, interrogadas y liberadas sin cargo alguno, lo cual equivale a arrestar, al menos una vez, a todos los varones católicos de entre 16 y 21 años.

La Animal Rights Militia no podía mantener una campaña de violencia prolongada en la que se asesinara a muchos vivisectores. En pocos años, no podrían mantener un número de integrantes dispuestos a arriesgarse a perpetrar las acciones que defendían y, casi seguro, recibir condenas muy largas. Un caso muy similar al de la Animal Rights Militia es el de la Angry Brigade, un grupo anarquista que colocó varias bombas de intensidad limitada durante los 70. Los objetivos atacados por la Angry Brigade fueron la Torre de Correos, el Ordenador Nacional de la Policía, y

Animal Lib in arson terror threat

ANIMAL rights fanatics are poised to unleash a campaign of terror by arson.

They will spearhead the attacks with the chilling slogan: Learn to Burn. The threat emerged last night from the wild men and women of the Animal Liberation Front.

By ALUN REES

They also claimed responsibility for the mystery fire that destroyed the empty mink farm and stables at Alston racecourse.

The £100,000 blaze, last December, put pet products manufacturer Grand National in jeopardy.

Merseyside police, from the Alston investigation, and Alston police, part of the ALF which has raided Porterhouse mink farms and mink farmers in the country.

The same suspicions were behind the Oldham Mink Sanctuary fire.

A special Scotland Yard squad is trying to identify the eight-man terrorist gang who have been behind arsons, attacks on research laboratories and the release of thousands of animals from farms.

Police believe the gang is made up of members of the Animal Liberation Front.

Their latest threat is hidden in their newspaper Arkive, carried by leading Tyneside anarchists.

Entitled Learn to Burn, it is a diary of how the Animal Liberation Front plans to bomb fur shops, animal experiment centres, abattoirs and battery farms.

An entry for December 19 reads: "Animal Liberation Front grandmasters destroyed by fire."

The front page boasts of three other arsons, attacks on

BOFFINS 'BOMBED' IN ANIMAL LIB ATTACK

By DENIS SUDDE

ANIMAL rights fanatics petrol-bombed research scientists' homes yesterday — and threatened a Government minister with death.

In one attack, the lab... ablaze. In another, their Molotov cocktail failed to go off.

And in three other raids... picked the wrong people.

Then the petrol-bomb gangsters, who call themselves the Animal Liberation Army, warned children...

LAB... terrorist in Britain... open season on ex-Vivisectors are [illegible] borrowed time — living on...

They also warned Home Secretary... Willie Whitelaw... David Mellor, Tory Party spokesman... Your turn will come.

Sir John Vane... beat out flames.

Sir John Vane, 63, Nobel Prize-winning chairman of Wellcome, one of the seven firms whose animals were freed, said the attacks were "appalling and the work of sadistic lunatics."

The homes of the other... bombed yesterday... scientists who... Government minister... Home Secretary Leon Brittan.

At... police hunting the bombers... were poisoned... Christmas... Sick of... "It is only a matter of time... before someone is injured by these lunatics."

DAILY MIRROR, Wednesday, February 16, 1983 PAGE 5

NEW BOMB TERROR BY ANIMAL LIB GANG

MILITANT animal lovers sent five letter bombs yesterday in a new terror campaign. No one was hurt.

One bomb was addressed to Agricultural Minister Peter Walker.

Another, containing a note from the Animal Rights Militia, was sent to the Canadian High Commission in London protesting about seal culling.

The same group claimed responsibility for five incendiary devices posted last December, one of them to Mrs. Thatcher.

All of yesterday's bombs were defused or detonated by experts.

The other targets were Bristol University animal research centre, a Manchester furriers and kidney transplant pioneer Professor Roy Calne, of Cambridge.

Professor Calne's wife Patricia said last night: "We are very distressed.

"The first thing I thought was that it might have damaged his hands." WHAT A JOKE!

Professor Calne strongly supports the use of animals in medical research. I SAY USE 'EM

An anonymous caller has phoned his wife accusing her of being married to Dracula.

By RONALD RICKETTS

The Manchester bomb was sent to Michael Edelson Furs.

Mr Edelson angered animal rights groups 18 months ago when he offered a £1,000 fur coat free to the winner of the Miss UK beauty contest.

Last night police warned people to look out for brown padded envelopes about 9 inches by 6 posted in the Liverpool area. AND SEND THEM ALL TO THOSE NAMED.

Martin 'well'

PRISON hunger striker David Martin, 35, accused of attempting to murder a policeman, looked fit and well when he was remanded in custody for a further week at Marlborough Street, London, yesterday.

Varios artículos de prensa de los años 1983-1985

la casa de un ministro. En todas las ocasiones se realizaron avisos, y no se hirió a nadie. Sus tácticas habían sido tomadas del movimiento anarquista español, adaptado para animar a la clase obrera británica a involucrarse en luchas de clases más agresivas.

En 1978 la Special Branch (Unidad Especial de la policía) detuvo a un grupo de anarquistas. Se presentaron cargos contra ocho de ellos, éstos pasaron dieciocho meses en prisión antes de comenzar el juicio. Cuatro fueron condenados a penas de entre diez y quince años, después de esto la Angry Brigade desapareció.

El error de las acciones de este grupo fue que los obreros no se sentían identificados con la Angry Brigade y su forma de defender los derechos de la clase obrera. Lo mismo puede extrapolarse a la Animal Rights Militia.

Existen ciertos tipos de acciones que son empleadas por gobiernos e individuos de todo el mundo para desacreditar a un movimiento, con el fin de desacreditar y desbaratar esas organizaciones, lo que crea confusión entre sus defensores y una alarma social.

En la localidad Bournemouth se tiene constancia de que estas tácticas de desacreditación han sido desarrolladas hacia un grupo por parte de un peletero que además guardaba conexiones con la caza local. Su campaña comenzó cuando consiguieron que la prensa anunciase que se había encontrado ácido oxálico en una lata de Andrew Liver Salt (un antiácido para el estómago). Más tarde se envió otra nota en la que se afirmaba que los productos de Beechams (para los resfriados y dolores) habían sido

contaminados con veneno, el comunicado también decía "Sterling, Beechams, dejad de experimentar con animales. ALF AF" (Animal Liberation Front Action Force – Fuerza de Acción del Frente de Liberación Animal).

El grupo de derechos para los animales de Bournemouth pensaba que las amenazas provenían de algún activista, así que aprovecharon el debate para atacar a la industria farmacéutica, a la vez que explicaban que ellos no tenían nada que ver con los comunicados. Pero cuando se envió otro comunicado en el que se aseguraba que habían contaminado chocolatinas Twix, enseguida se percataron de que el ALF no era quien estaba detrás de estos avisos. El problema salió a la luz porque todo el movimiento conocía que desde que el ALF había hecho las amenazas hacia las empresas las chocolatinas Mars, las compañías de confitería habían dejado de experimentar con animales. No tenía sentido que el ALF hubiese hecho ese comunicado contra las chocolatinas Twix. Además, la mujer que llamó fue grabada cuando hacía una declaración a la radio local en el que advertía de la acción del ALF Action Force. Cuando los activistas de Bournemouth escucharon la voz, inmediatamente la reconocieron como la de una famosa explotadora de animales de la zona con la que habían tenido ciertos encontronazos.

En ese momento, el gabinete de prensa del Frente pudo publicar una declaración afirmando que la acción fue llevada a cabo por los propios explotadores de animales locales. A los incidentes mencionados les siguieron la colocación de cuchillas de afeitar en pañales, y la contaminación con heroína de los Huevos de Crema de la marca Cadbury.

El envío de comunicados escandalosos y las amenazas son fáciles de falsear. El público difícilmente puede ver la diferencia entre una amenaza que el ALF acepta y otra amenaza que el ALF jamás realizaría, especialmente si los titulares de la prensa lanzan mensajes como "Los fanáticos de los animales siembran el pánico envenenando". El tema pasa a ser mucho más grave cuando comenzamos a hablar de bombas y el papel que juega el Estado en ellas. Se ha llegado a dar el caso en que la policía no actúa cuando recibe un aviso. El anterior presidente del Sinn Feinn declaró en una ocasión: "de lo que más nos arrepentimos es de la muerte de civiles inocentes. Varias veces esto se ha debido a que las fuerzas británicas no han querido actuar después de que se les avisase".

Si la ARM continúa funcionando, el movimiento tendrá que dejar clara la diferencia entre una campaña de sabotaje económico llevada a cabo con un fuerte apoyo de base (que resulta mucho más efectiva a largo plazo), y una campaña violenta militante.

La problemática de la violencia, que es en gran parte un invento de los medios, no debe introducirse dentro del movimiento; los actos individuales de violencia no acaban con la explotación animal, así como tampoco lo hará pedirlo de manera educada. Nos han demostrado que las iniciativas políticas son una pérdida de tiempo, hay demasiados intereses inalienables para que los políticos legislen contra la explotación animal. Si el proyecto de Ley de Orden Público se aprueba este año, como seguramente pasará, todas las formas tradicionales de protesta serán ilegales y

conllevarán severas sentencias. Por lo tanto, necesitamos construir un movimiento fuerte y efectivo, basado en el sabotaje económico contra los grandes centros de explotación animal. Aunque las acciones a menor escala son importantes, es en última estancia en los centros de explotación animal, como por ejemplo los laboratorios, donde hay que fijar el objetivo. Hay un número reducido de grandes laboratorios en este país, pero con acciones planeadas al detalle, muchos de esos lugares podrían quedar fuera de juego durante muchos meses, con el resultado de una confusión a gran escala e incertidumbre para aquellos que controlan la vivisección. Los explotadores pierden millones de libras, y con ello se salvan las vidas de muchos miles de animales.

Si queremos ser realmente efectivos, necesitamos continuar aumentando el nivel de las acciones, construir una sólida estructura de activistas de base entre los 196 grupos locales actuales y fomentar la empatía hacia el movimiento entre la sociedad. Esto no puede ocurrir fácilmente mientras que el punto de vista de la sociedad sobre los derechos de los animales es el que dictan los medios. Es vital que los defensores de los derechos de los animales expresen qué acciones apoyan y que presenten argumentos sólidos de defensa de la acción directa a una gran, aunque aún no comprometida, parte de la sociedad que empatiza con el bienestar animal y que debe ser atraída a la lucha colectiva real por la liberación animal.

El proyecto de los siete puntos

Una guía para la acción

En 1982, el movimiento por los derechos de los animales comenzó a crecer rápidamente. El número de personas que participaban activamente en campañas contra la vivisección aumentaba, al tiempo que iba creciendo el apoyo de la sociedad a la acción directa. Esta amplia base de simpatizantes hizo germinar la creencia de que la batalla contra la explotación animal podía ganarse.

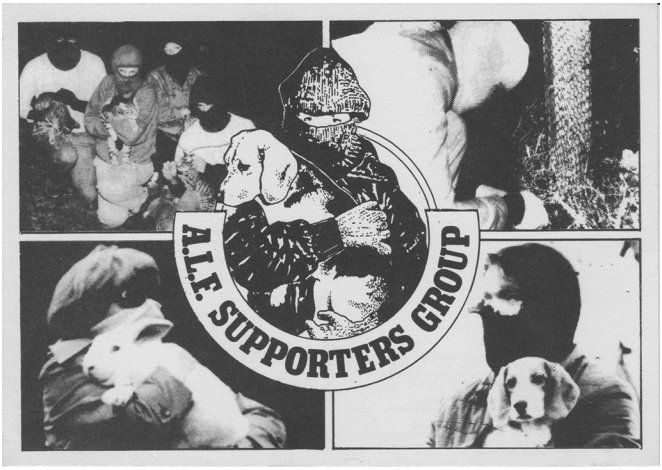
Sin embargo, desde 1984 el movimiento por los derechos de los animales ha visto y ha sentido cómo este apoyo mayoritario ha caído, y en algunos casos se ha transformado en hostilidad. Las razones son muchas, pero la más importante es que los promotores más activos en la defensa de los derechos de los animales no han sabido anticipar, interpretar o reaccionar ante los cambios que se producían en el entorno social.

Estos activistas tienen una base ideológica común sobre la naturaleza de la sociedad, pero difieren en las estrategias. Mientras unos abogan por el uso de campañas políticas, otros defienden el uso de la acción directa. Los primeros apoyan la democracia liberal y consideran que la tradición democrática garantizará que se aprueben leyes para abolir la explotación animal. De esta forma el código penal abarcaría los derechos de los animales. Los segundos son de

orientación anarquista y libertaria, basada en la creencia de que son las acciones de los propios individuos las que lograrán erradicar la dominación en la sociedad. Esta postura se ilustra por medio de declaraciones como la de este extracto del nº17 de la revista del ALFSG:

> "si cada uno de nosotros cree que puede lograr la victoria, hay pocas dudas de que vayamos a ver nuestros sueños hechos realidad"

Estas dos vertientes ideológicas han, por un lado, agotado la energía del movimiento tratando de llevarlo a su terreno de propaganda política y, por el otro, dejado el movimiento de acción directa mal preparado y debilitado como para afrontar la inevitable represión estatal contra



Postal del ALFSG.

unos grupos pequeños y aislados. El grupo político-propagandístico que es en definitiva la BUAV se aprovechó de las actividades de otros grupos para ganar apoyos, publicidad y darle credibilidad a sus propias campañas. Su fracaso a la hora de ayudar y apoyar a esos grupos (particularmente a las ligas de liberación animal tras los arrestos en masa de 1984), unido al fracaso total de las campañas "Putting Animals into Politics" y la que realizaron contra la Ley de Procedimientos Científicos (Scientific Procedures Act), mostraron que la BUAV era capaz de aprovechar la marea que ocasionaba el apoyo a la acción directa, pero era incapaz de influir en el curso de los acontecimientos.

La respuesta del ALFSG durante el periodo de 1983 en adelante fue la de centrarse en la salvación de las secciones más militantes[41] del movimiento. Este grupo, como consecuencia de su desprecio a todo aquel que no participase en acciones del ALF, se vio en poco tiempo confinado en una especie de burbuja que les mantenía aislados del resto del movimiento y de la sociedad. El grupo de apoyo arengaba a los activistas del ALF y a sus simpatizantes a no perder el tiempo en trabajar con grupos locales por los derechos de los animales. Estos militantes defendían que el ALF era la única forma de lucha que podía erradicar la explotación animal. La postura esgrimida por el grupo de apoyo condujo a algunos viejos activistas del ALF a retirarles su apoyo por divergencias ideológicas.

41 Los términos "militant" (militante) o "militance" (militancia) aunque sean muy similares a sus equivalentes en castellano, tienen una connotación más agresiva. Se refiere más a un activismo confrontativo.

Siempre se ha afirmado por parte de la Oficina de Prensa del ALF que el Frente "no es una organización, sino un estado de ánimo". Así era antes de la creación de los grupos de apoyo. Distintos individuos con ideas y actitudes afines formaban un grupo para realizar acciones que más tarde reivindicarían con las siglas ALF. Las mismas siglas eran defendidas por otros grupos con los cuáles no tenían porque guardar vinculación alguna. Sin embargo, el ALFSG sí era una organización y llegó a ser controlada por un pequeño colectivo que se consideraba a sí mismo "la línea dura". Se autoproclamaron como portavoces de los distintos grupos autónomos que conformaban ALF. Cualquier crítica a esa línea dura del movimiento, incluso aunque viniese de activistas a quienes decían representar, se topaba con declaraciones del tipo:

> Siempre habrá cobardes que se entrometan, el Frente y los animales se las pueden arreglar sin ellos.
>
> *ALF News*, agosto de 1984.

A medida de que esta línea dura se establecía, confiaban cada vez más en sí mismos. Como consecuencia, no solo se desvincularon de la estructura de apoyo que proveían los viejos simpatizantes del ALF, sino que también se aislaron de la realidad:

> El ALF está ahora bien asentado y está organizado de un modo tan inteligente que jamás podrá ser derrotado. Ellos (los explotadores de animales) están pagando el precio de

> no habernos tomado en serio cuando éramos pocos y se nos criticaba mucho. Esos días pasaron hace tiempo. Por toda Gran Bretaña el número de integrantes del ALF está creciendo a una velocidad que no deja de sorprender a aquellos que quieren ver cómo desaparece la acción directa.
>
> Boletín nº17 del ALFSG, diciembre de 1985.

Los de la línea dura no eran conscientes de la existencia de la posibilidad de que se efectuarán un gran número de arrestos. El grupo confiaba que, en caso de que se produjeran detenciones, nuevas células del ALF surgirían como respuesta. Se creían invencibles y no veían la relación entre el aumento de arrestos y las cada vez mejores investigaciones por parte la policía. Paradójicamente, las fuerzas policiales fundaron una unidad especial orientada específicamente a destruir el movimiento (los resultados de este escuadrón policial se hicieron más que perceptibles con los arrestos a la SEALL en 1984). Sin embrago, el ALFSG insistía en que la creciente cantidad de arrestos se debía al enorme incremento de personas implicadas en la acción directa. Afirmaron:

> La Unidad Especial y sus sucias detenciones son una muestra del llanto desesperado de un monstruo que muere.
>
> Boletín nº14 del ALFSG, febrero de 1985.

Estas declaraciones podían ser creíbles si el Frente contara con miles de activistas, pero en realidad había solo un puñado de cientos de activistas y la mayoría de acciones

no requerían una gran preparación, como lanzar ladrillos a través de las ventanas. La respuesta del Grupo de Apoyo a su progresivo aislamiento fue la de confiar en el incremento del nivel de militancia de unos pocos activistas de la línea dura. El deseo de sustituir las acciones de los activistas de base por la militancia de unos pocos es una buena receta para el fracaso, la historia lo ha demostrado muchas veces.

Las acciones de los grupos autónomos del ALF durante los setenta y principios de los ochenta fueron, en gran parte, las responsables de la creación del movimiento por los derechos de los animales. Los rescates de animales y las acciones en los laboratorios inspiraron a toda una generación de activistas y consiguieron el apoyo de la sociedad, apoyo que el ALFSG y los de la "línea dura" han dejado atrás.

En agosto de 1986, el movimiento de liberación animal está más débil de lo que cualquiera hubiera podido predecir antes de 1982. Los juicios, la pérdida de gran parte del apoyo social, y la evidente confusión sobre cómo actuar ante los momentos de dificultad han dejado como resultado un movimiento desmotivado, dividido y sin rumbo. No obstante, el movimiento no ha sido desintegrado, la explotación animal aún provoca indignación en la sociedad y el futuro del movimiento está ahora en juego. Para sobrevivir, el movimiento por los derechos y la liberación de los animales tiene que volverse más estratégico, más profesional y más reflexivo.

Se precisa una línea ideológica clara que defina el camino a seguir, no solo en cuanto a las acciones, sino también

en lo referente a los activistas de base que prestan apoyo. Si no se cuenta con una serie de firmes principios a los que ser fieles, el movimiento permanecerá atrapado. Se volverá a caer en la falsa creencia de que la lucha por los derechos de los animales se está fortaleciendo. El Estado y las fuerzas represivas están preparando un golpe al que no nos estamos anticipando.

El Programa de los Siete Puntos trata de responder principalmente al problema más apremiante: la organización de una gran base de colaboradores, sin la cual, el movimiento no podría mantenerse.

El Programa de los Siete Puntos

1.) El intento reiterado por conseguir compromisos manifiestos de los partidos políticos mayoritarios, solo ha demostrado que esos partidos ni pueden ni quieren desafiar a la industria de la vivisección. Incluso cuando el Partido Laborista estaba en la oposición, no se opuso a la ley de 1986 sobre los procedimientos científicos. Pensamos que no se pueden mantener campañas basadas en los caprichos de unos políticos que se muestran indiferentes al problema.

2.) El movimiento no puede sobrevivir sin pequeñas victorias concretas a corto plazo ni sin la posibilidad realista de conseguir un cambio que perdure en el tiempo. Las campañas de acción directa pueden ofrecer esas

pequeñas victorias, ya sea con un puñado de animales rescatados, la exposición de la realidad de la vivisección o causando importantes daños a la maquinaria de los laboratorios de animales donde hay un claro maltrato animal. Sin las campañas de acción directa, el movimiento por la liberación animal sería poco más que una esfera de debate moralista sobre cómo tratamos a los animales.

3.) A pesar de la importancia de las campañas de acción directa, la fuerza del movimiento no puede medirse por el número de acciones que tienen lugar en un momento dado, ni por la militancia de un puñado de activistas. La fuerza del movimiento solo puede medirse por el número de colectivos locales por los derechos de los animales, que forman una oposición organizada contra la explotación de animales, junto con el apoyo que consigan en sus comunidades.

4.) El papel fundamental de un colectivo local por los derechos de los animales es el de presentar argumentos contra la explotación animal directamente al público. Deben mantener reuniones periódicas donde se debatan sobre estos asuntos y donde haya muestras de comida vegana.

5.) Los colectivos locales por los derechos de los animales deberían aspirar a ejercer una oposición permanente hacia los explotadores animales de esa zona. Necesitan fijar objetivos a largo plazo y desarrollarlos durante años,

para movilizar a toda la sección de la sociedad que desee oponerse a la vivisección y cualquier otra forma de explotación animal. Es muy importante que organicen campañas permanentes contra los laboratorios locales. Durante años la campaña intentará sacar los trapos sucios del laboratorio, de los vivisectores, de los proveedores y sus intereses comerciales. Cada campaña contra los laboratorios debería acumular suficiente información como para poder publicar un libro que muestre lo que ocurre en un laboratorio en particular. Es mucho más importante que el laboratorio de investigación quede bajo el permanente escrutinio público, al hecho de que los grupos se unan a alguna posible campaña temporal a nivel nacional.

6.) Los grupos locales deben adoptar una posición de claro apoyo hacia las acciones directas contra los centros de explotación animal, ya sean de rescate animales, de extracción de material sobre los experimentos o de destrozo del equipo empleado para experimentar en ellos, mientras se haya empleado la mínima fuerza precisa como para defender a los activistas de cualquier ataque por parte de las fuerzas de seguridad o los propietarios. En esas situaciones debemos lanzar campañas de defensa generales en el caso de que los activistas tuvieran que enfrentarse a un juicio a causa de sus acciones. No es coherente expresar el apoyo a los activistas y luego no actuar en consecuencia. Una muestra de solidaridad con

la causa es organizar manifestaciones de apoyo público a las acciones que desencadenaron el juicio.

7.) Necesitamos construir una red de activistas comprometidos con el movimiento por los derechos de los animales, basado en la fuerza colectiva de los grupos locales independientes.

Cualquier persona que esté de acuerdo con los principios básicos del programa y esté preparado para trabajar con el objetivo de establecer esa red, puede escribir a ARC Print.

Glosario

ALF: Animal Liberation Front (Frente de Liberación Animal), formado en 1974. Es un grupo que abarca un sinfín de células de activistas por la liberación animal. Defiende el rescate de animales y el sabotaje económico a las industrias de explotación animal.

ALF SG: Animal Liberation Front Supporters Group (Grupo de Apoyo al Frente de Liberación Animal). Se fundó en 1982 por personas que no pertenecían al ALF. Su objetivo era conseguir apoyo económico para los grupos del ALF, especialmente aquellos que se enfrentaban a juicios que implicaban un coste elevado para su resolución. El ALF SG pronto adoptó el papel de portavoz del ALF.

ARM: Animal Rights Militia (Milicia por los Derechos de los Animales). Fundado en 1982, es un grupo que defiende la legitimidad del uso de amenazas y violencia contra seres humanos en caso de que sea necesario. Sus acciones incluyen la colocación de bombas y artefactos incendiarios, la contaminación de productos de venta al público, amenazas de muerte, etc.

BUAV: British Union for the Abolition of Vivisection (Unión Británica por la Abolición de la Vivisección), fundada en la década de los 90 del siglo XIX. Empezó a ser conocida a finales de los 70 y principios de los 80 cuando intentaron auto presentarse como los líderes del movimiento. Son los responsables de la penosa e infructuosa campaña "Putting Animals

Into Politics" (llevando los animales a la política). Disponen en su cuenta de más de 4 millones de libras, y anualmente gastan 460.000 libras, según datos de marzo de 1986.

CALL: Central Animal Liberation League (Liga de Liberación Animal de la zona Centro). La única liga que sigue activa. Actúan, por lo general, siguiendo la estrategia tradicionalmente empleada por el ALF, pero han conseguido extraer una gran cantidad de material, archivos e información en general en otras actividades.

EALL: Eastern Animal Liberation League (Liga de Liberación Animal del Este), fundada en 1980. Una liga modesta y no especialmente influyente, con base en la región de East Anglia (situada en el este de Inglaterra). Su acción más importante fue la realizada en las instalaciones de Unilever, en Bedford.

HSA: Hunt Saboteurs Association (Asociación de Saboteadores de la Caza), creada en 1963. Se oponen de forma activa a todo tipo de cacerías, principalmente la del zorro (muy extendidas por todo el país). Ha sido la vía de entrada de muchas personas en el activismo de acción directa.

HRS: Hunt Retribution Squat (Escuadrón de Venganza de la Caza), fundado en 1984. Su objetivo era el de atemorizar a quienes participaban en las cacerías, amenazando con devolver todo el daño que ellos le hicieran a los saboteadores.

ICI: Imperial Chemical Industries. Empresa química británica, con sede en Londres, pero con laboratorios

por todo el país. Fue atacada por las ligas y por el ALF en diferentes ocasiones debido a sus experimentos con animales.

NALL: Northern Animal Liberation League (Liga de Liberación Animal del Norte), formada en 1979. Un colectivo regional que defendía la exposición de la vivisección a la sociedad, a través de acciones a plena luz del día en centros de experimentación, con el objetivo de conseguir pruebas de las condiciones en las que los animales vivían allí.

NAVS: National Anti-Vivisection Society (Sociedad Nacional Contra la Vivisección), fundada en 1875. Es la organización contra la vivisección más antigua, de tendencia reformista.

RCS: Royal College of Surgeons (Real Colegio de Cirujanos), fundada hace varios siglos. Es la organización que promueve la vivisección más grande del Reino Unido. Sus instalaciones han sido atacadas en múltiples ocasiones, la acción más importante la realizó la SEALL, sacando a la luz crueles experimentos con monos en 1984.

SEALL: South East Animal Liberation League (Liga de Liberación Animal del Sur), fundada en 1983. Fue la liga más fuerte, con mayor iniciativa y decisión. Impulsaron la gran oleada de acciones de 1984.

WALL: Western Animal Liberation League (Liga de Liberación Animal del Oeste), formada en 1982. Duró unos 18 meses y fue la encargada de varias acciones de menor escala en la zona de Worcester.

ANEXOS

Comunicado de disolución de la SEALL

El Fin de la SEALL...

Tras concluir el juicio de Winchester, ha llegado el momento de que la SEALL, Liga de Liberación Animal del Sudeste, cese su existencia como entidad. Por supuesto, el Fondo de Defensa del caso Wickham permanecerá activo hasta la liberación del último prisionero, Mike Nunn.

La SEALL ha marcado muchas tendencias en el movimiento de defensa animal, como: uso de vídeos, actuar con más sutileza en la acción directa, asaltar un establecimiento con la intención de promover acciones legales, construir buenas relaciones con los medios de comunicación y muchas otras ideas, además de haber litigado en la defensa del juicio de las 19 activistas de Wickham (hasta la fecha el proceso penal más trágico y significativo en la historia del movimiento por los derechos de los animales). Sin embargo, la fortaleza de un grupo recae en su habilidad de ir un paso por delante del contrario, por ello, continuar con la SEALL como si nada hubiera cambiado sería cuando menos arriesgado.

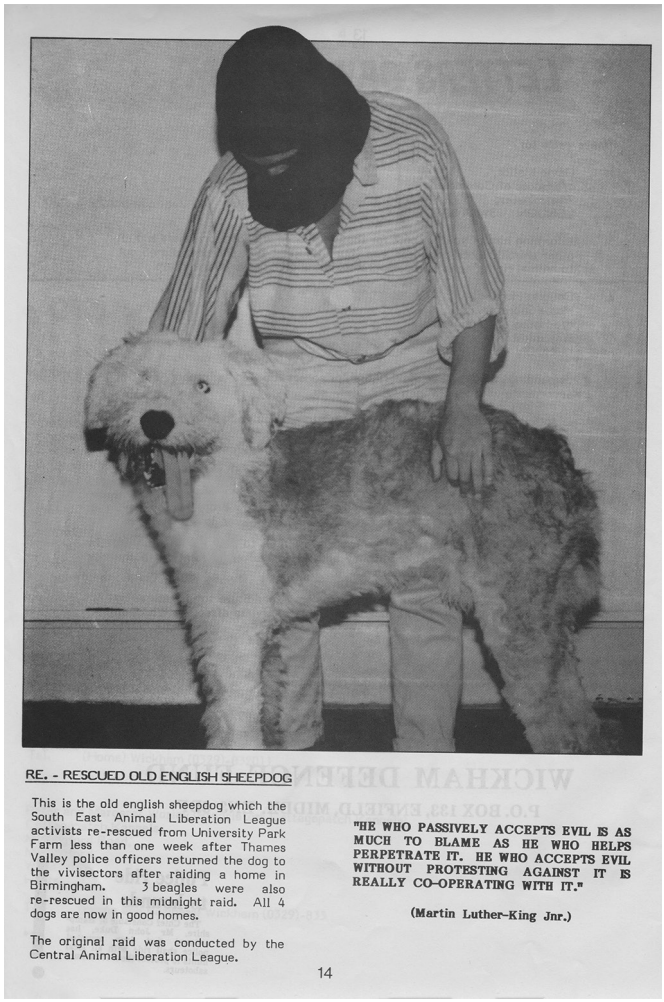
Muchas activistas destacadas de la SEALL están bajo vigilancia policial (¡o encarceladas!) y muchas de las incondicionales del grupo están envueltas en otras campañas por los derechos de los animales. Continuar con el proyecto de la SEALL conduciría, sin duda alguna, a más juicios

políticos amañados y mermaría notablemente una gran parte de la militancia por los derechos de los animales en la zona sudeste del Reino Unido.

Esta zona ya ha presenciado la creación de la Alianza por los Derechos de los Animales de Kent y la Liga de Liberación Animal del Sudeste, quienes han realizado exitosamente varias acciones, en especial y de forma significativa contra los proveedores de animales para experimentación de los Laboratorios Wickham. En la región central del país, la Liga de Liberación Animal del Centro, CALL, demostró ser el grupo más profesional y mediático de los nuevos grupos regionales con su asalto a la Universidad de Oxford. Y por supuesto, el Frente de Liberación Animal, ALF, continúa su guerra de desgaste incesante contra todo abuso animal. El secreto de todos estos grupos debe ser aprender de los errores y fracasos de la SEALL, y llevar a cabo acciones de mayor calidad y más efectivas en pro de la liberación animal.

...Y El Futuro De La Acción Directa.

El activismo por los derechos de los animales debe aprender concretamente a analizar con detenimiento hacia dónde va y con qué mecanismos. Si algo ha demostrado la SEALL es que la la práctica de la "palanca" no siempre es la más efectiva y, en ocasiones, la destrucción innecesaria y otros tipos de daños no son más que una respuesta precipitada al problema al que se enfrenta nuestro movimiento:



RE. - RESCUED OLD ENGLISH SHEEPDOG

This is the old english sheepdog which the South East Animal Liberation League activists re-rescued from University Park Farm less than one week after Thames Valley police officers returned the dog to the vivisectors after raiding a home in Birmingham. 3 beagles were also re-rescued in this midnight raid. All 4 dogs are now in good homes.

The original raid was conducted by the Central Animal Liberation League.

"HE WHO PASSIVELY ACCEPTS EVIL IS AS MUCH TO BLAME AS HE WHO HELPS PERPETRATE IT. HE WHO ACCEPTS EVIL WITHOUT PROTESTING AGAINST IT IS REALLY CO-OPERATING WITH IT."

(Martin Luther-King Jnr.)

14

Activista de la SEALL posa con uno de los 32 perros rescatados el 7 de julio de 1985 durante la acción en la universidad de Park Farm, coordinada por la CALL.

los daños causados en las propiedades de Unilever, ICI, Beechams, Glaxo, etc., por valor de 250.000 libras no les afectarán gravemente. En cambio, ver en los titulares de los telediarios sus jaulas e instalaciones llenas de animales agonizando puede tener efectos devastadores sobre su imagen pública y la moral de sus trabajadores. Por otro lado, causar daños importantes podría arruinar las acciones pequeñas. Para esas acciones, exponer públicamente el caso a denunciar puede ser el mejor modo de actuar.

No hay una sola respuesta sobre cuál es la mejor forma de militar. Las activistas del movimiento deben planificar cada acción con las ideas claras en relación al resultado que pretenden conseguir con esa acción directa concreta.

Básicamente, requiere adaptabilidad. La SEALL desarrolló un procedimiento muy flexible: de la ocupación de la Abadía de San José, en la localidad de Storrington, durante la misa del Día de Pascua en protesta contra su criadero de terneros (clausurado desde entonces), hasta la intervención más tradicional para "fotografiar y documentar" de la liga al Real Colegio de Cirujanos y el rescate de catorce beagles de los Laboratorios BIOSS que apareció en los titulares de la prensa. Sin duda, el secreto del éxito para la militancia recae en la combinación de distintas formas de acción directa: cuando los grupos locales reparten panfletos en contra de un establecimiento, cuando una liga de liberación animal asalta un centro, y cuando el ALF planea una campaña para ocasionar daños materiales o rescatar animales de un lugar, entonces, su efecto es rotundo. En la región del sudeste y a nivel nacional podemos encontrar

muchos ejemplos de estas campañas de temáticas distintas y amplio alcance, y precisamente este tipo de campañas son las que más teme la oposición.

Puesto que la SEALL se disuelve y el resto de grupos continúan, realmente lo tenemos claro. La militancia es fundamental para lograr la liberación animal. Debemos ver la legislación parlamentaria como el objetivo final de nuestra campaña, el punto donde los políticos no tienen otra opción más que legislar. Eso sí, uno de los principales problemas y por ende uno de los errores de las campañas políticas es la importancia que atribuimos al campo parlamentario como bastión de poder, cuando en realidad el parlamento tiende a actuar únicamente ante la presión de la sociedad. La acción directa es una presión política, porque si se aumentara el número y las formas de acción directa, el parlamento llegaría a ser absolutamente irrelevante en muchos aspectos, tendría un papel meramente aprobatorio, el cambio decisivo que ha perseguido el movimiento por la liberación animal.

El Parlamento tiende a legislar con carácter retrospectivo, hay ocasiones en las que el daño que pretende erradicar ya ha sido erradicado, algo que ocurre habitualmente en el campo de los derechos animales.

La caza será prohibida por ley cuando los saboteadores, el ALF, etc., hayan hecho de la caza una actividad prácticamente imposible y cuando el coste de los despliegues policiales de seguridad para la caza sea prohibitivo. Lo mismo ocurrirá con el requisito de testar productos en animales cuando las multinacionales supliquen de rodillas

al gobierno que lo anule. De esta forma se perseguirá a la industria de la vivisección. Además, por supuesto, de la conversión al vegetarianismo de la población, que será más efectiva que cualquier legislación para terminar con la indústria cárnica, independientemente de los intereses políticos.

Quizás, el argumento más persuasivo de la acción directa es que no parte de la suposición de que los animales deben esperar a los caprichos políticos para ser aliviados de sus sufrimientos, porque esto es moralmente cuestionable y significa no asumir nuestras responsabilidades. Queda clara la efectividad de la acción directa al ver el tipo de respuesta con el que hoy por hoy (y ligeramente con retraso) actúa el sistema. La gravedad de los cargos imputados en el juicio de Wickham muestran la seriedad con la que la policía (al servicio de los poderes dominantes) acechó el avance de la SEALL. Por su parte, la policía y los medios de comunicación, por lo general, atacan con más violencia al movimiento de defensa animal, prueba de que la oposición cada vez está más presionada.

El siguiente extracto del discurso que Margaret Tatcher pronunció ante el Colegio de Abogados de Estados Unidos el pasado verano[42] muestra claramente hasta qué punto el sistema teme a la acción directa.

42 Se refiere al 15 de julio de 1985, cuando la primera ministra señalaba como publicidad perniciosa la cobertura mediática de cualquier suceso político susceptible a ser calificado como terrorismo. Se puede revisar el discurso completo en https://www.margaretthatcher.org/document/106096

"Una segunda herejía que está de moda es que si tienes una opinión suficientemente firme sobre un asunto concreto, ya sea armas nucleares, discriminación racial o liberación animal, estás autorizado a declarar precedencia sobre la ley y por ello a ser absuelto. Esto es un sinsentido arrogante y de este modo merece ser tratado".

La acción directa de primera mano

Entrevista a John Curtin

La policía acusó a una persona de organizar y decidir lo que ocurriría en la acción de Unilever, ¿es cierto que fue organizada de modo horizontal? Si no fue así, ¿podrías explicar cómo se preparó la acción y porqué se decidió atacar los tres sitios de modo simultáneo? ¿Qué se pretendía conseguir atacando los cheniles y la casa de los directivos?

A principio de los 80 se formaron varios grupos que se hacían llamar "Liberation Leagues" (Ligas de Liberación) en distintas zonas del país (sur, centro, norte, etc.). Eran nuevos grupos, pero en realidad estaban formados por activistas con experiencia que empezaban a trabajar utilizando un nombre nuevo.

La policía decía que una persona era la que decidía y organizaba todo lo que ocurriría en la "redada" porque así es como funcionan sus pequeños cerebros, y porque les gusta proyectar su jerarquía militar en todas las demás organizaciones. Jamás he conocido ninguna acción en la que una persona dijese a los demás lo que tenían que hacer, esa idea es ridícula. Cuando en un mismo caso la policía

acusa a muchas personas se obsesiona con crear una estructura militar en la que colocar a los acusados. Y entonces les atribuyen cargos militares, desde los generales hasta los soldados rasos[43]. Así es como funcionan ellos, y a mí me avergonzaría trabajar de esa manera.

Nunca me condenaron por la acción de Unilever, pero me consta que fue planeada por muchas personas, que se reunían con regularidad para discutir cómo realizarla y para organizar los preparativos. Al principio solo unas pocas personas participaban en la planificación de la acción, pero conforme se fue gestando una "redada" de grandes dimensiones en la que participaría muchas gente, más personas se implicaron en la preparación. El "grupo de preparación" pronto estaba compuesto por más de 20 personas. Cada una tenía distintas responsabilidades: organizar y coordinar los contactos entre los distintos grupos que participarían, preparar puntos de encuentro, estudiar las posibles rutas de escape, conseguir herramientas, etc.

Debido a la gran seguridad del lugar se terminó decidiendo que se haría una acción muy atrevida a plena luz del día, una "redada" que no podrían esperar y para la que no podrían estar preparados. Una vez que comenzó la "redada" todos los sistemas de seguridad con que contaba el laboratorio no sirvieron para nada. De hecho los guardias de seguridad se refugiaron en habitaciones que cerraron con

43 Esta obsesión por crear una jerarquía militar en la que encasillar a quienes participan en acciones ilícitas por la liberación animal lleva dándose desde los primeros años del ALF. El propio creador del concepto del ALF, fue calificado por la policía y la prensa como el "General Ronnie Lee", a pesar de que se hablaba abiertamente de su tendencia libertaria y antiautoritaria.

cerrojo, no podían hacer nada frente a más de 100 activistas con las caras tapadas y cargados de herramientas. La mayoría de los planes se centraron en estudiar cómo conseguir acceder al laboratorio y escapar de él tan rápido como fuese posible. No hubo ningún problema con la entrada, pareció un sueño, pero en el escape hubo varios problemas. La valla principal que rodeaba el recinto fue destrozada con una radial de gran potencia, y todas las puertas fueron abiertas a mazazos. El motivo principal por el que hubo arrestos fue que la policía colocó controles de carretera en los que paró a todos los minibuses y furgonetas que pasaban. Sin embargo, la gente que escapó en coches pasó los controles sin problemas.

Algo similar ocurrió en la redada de Wickham, en la que sí fui encontrado culpable y condenado a prisión. También en esta ocasión los planes los realizaron entre muchas personas, en lugar de un "general que daba órdenes a los soldados rasos". A mí me invitaron a ir al sur junto con otros compañeros del área en la que vivía para que, varias semanas antes de la "redada", echásemos un vistazo a las instalaciones. El laboratorio estaba al sur de Inglaterra, pero los activistas acudieron de todas las regiones del país. Se nos enseñó el laboratorio, el cual estaba justo en el medio de un pueblo grande, también nos enseñaron las inmediaciones del laboratorio, para que juntos pudiésemos estudiar las mejores rutas de acceso y de escape. Tras varias conversaciones concluimos que mi pequeño grupo de afinidad entraría el primero, y una vez dentro abriríamos las puertas de la valla exterior. A partir de ese momento entraría todo el mundo, e intentaríamos

acceder a los edificios. Volvimos a nuestra región, reunimos a unas cuantas personas que sabíamos que querrían participar y nos pusimos a trabajar en los preparativos de la acción. Regresamos al sur la noche anterior a la "redada".

Al igual que había ocurrido en Unilever, esta "redada" se iba a realizar a plena luz del día. Pero esta vez, aunque nosotros no lo sabíamos, la policía estaba haciendo seguimientos a varios activistas, y cuando me reuní con algunos de ellos la policía estaba observando todos nuestros movimientos. Nos vieron entrar a varias casas aquella tarde y reunirnos con más personas. Nos vieron metiendo y sacando grandes mochilas de los coches. Más tarde nos enteramos de que la policía sabía que la acción se iba a llevar a cabo a las 10 en punto de la noche del sábado, la hora era correcta, pero en realidad iba a ser a las 10 en punto de la mañana del domingo. Aquella noche tanto nosotros como el laboratorio estuvimos completamente rodeados por policías. Cuando vieron que a las 10 de la noche no ocurría nada prolongaron la vigilancia. Mientras tanto todos nosotros estábamos en la cama. Por increíble que parezca a las 7 de la mañana el comisario, frustrado, retiró toda la operación, creía que habíamos descubierto que estábamos siendo vigilados por la policía y habíamos decidido no hacer la "redada". Si hubiesen dejado un solo policía de servicio, vigilando nuestros movimientos, en seguida hubiese visto que la acción estaba muy viva. Muchas veces pienso que los términos "police intelligence"[44] son

44 "Police intelligence" quiere decir textualmente "inteligencia policial", se refieren a los servicios de inteligencia de la policía (investigaciones, seguimientos, espionaje, etc.).

contradictorios. Así que, nos despertamos y realizamos la acción, tal y como habíamos planeado. Recuerdo la imagen tan extraña que se produjo cuando durante los cinco minutos previos a la acción poco a poco, y seguros de sí mismos, más de cien locos por la liberación animal se fueron reuniendo furtivamente en pequeños grupos dispersos. De repente todos nos colocamos los pasamontañas y fuimos hacia el laboratorio decididos y con un fuerte espíritu de lucha .

Igual que había sucedido en la "redada" de Unilever, el objetivo de esta acción era extraer documentos y NO liberar animales. Otros dos lugares iban a ser atacados simultáneamente, la casa de los jefes y los cheniles donde guardaban los "perros robados". Se trataba de un plan específicamente preparado para conseguir un objetivo concreto muy importante. Puede sonar extraño, pero así fue, y era importante que trabajásemos conforme a lo planeado. La preparación que necesita una "redada" en la que se liberan animales es diferente, y los planes de aquel día habían sido diseñados para que pudiésemos extraer documentos, y eso fue lo que hicimos. El motivo de que decidiésemos esto fue que sabíamos que los jefes del laboratorio y sus socios estaban involucrados en el "robo" de perros para luego emplearlos en Wickham o venderlos a otros laboratorios. Habíamos descubierto esto gracias a una "redada" anterior en otro laboratorio. La acción en sí misma fue a la perfección. Habíamos aparcado el coche en una urbanización cercana al laboratorio, justo cuando salíamos de la urbanización oímos sirenas y vimos un coche de la policía que iba directo hacia nosotros, pero no podían saber quiénes éramos y pasó de largo. Las "redadas"

en la casa de los jefes y los cheniles también se llevaron a cabo sin problemas. Se ató al jefe del laboratorio y a los dueños de los cheniles, y a continuación se extrajeron todos los documentos que había en los dos lugares. Aparte de un arresto en las inmediaciones del laboratorio las demás detenciones las realizaron basándose en la vigilancia que habían hecho antes de que se produjese la acción.

Para el juicio la policía presentó los cargos más serios que pudo (una conspiración para atacar los tres lugares). Pero esto suponía que podías ser "culpable" de haber realizado una "redada" en un sitio pero si no sabías que se iban a atacar los otros dos lugares entonces eras "inocente" del cargo más amplio de conspiración. Tras ser aconsejados por abogados, algunos acusados admitieron haber tirado abajo puertas del laboratorio, pero dijeron que no sabían que se iban a realizar acciones en otros dos puntos, por lo que se les declaró "no culpables". Mi caso era un poco más complejo ya que mi coche se había empleado para hacer la acción en la casa de los jefes mientras yo estaba en el laboratorio. Un vecino cotilla (desgraciadamente para mí) por algún motivo anotó el número de la matricula de mi coche, antes de que mis compañeros hiciesen la "redada" en la casa de los jefes, le pareció que sus ocupantes se estaban comportando de una manera sospechosa.

No respondí a ninguna de las preguntas de la policía, ni quise declarar en el juicio, y me declararon culpable. Lo bueno fue que en una audiencia judicial anterior al juicio mi abogado convenció al juez para que solicitase mi estancia en prisión por estos cargos (en el momento de la

audiencia de mi abogado con el juez yo estaba en la cárcel por cargos relacionados con otras acciones). Así que cuando fui sentenciado ya había cumplido la condena que me impuso y no tuve que cumplir ni uno solo de los 9 meses. El juez estaba furioso. A pesar de que había un montón de pruebas contra los "ladrones de perros" y su conexión con el laboratorio, ellos nunca fueron sentenciados.

En el libro *Contra todo pronóstico* se dice que hubo una gran intimidación policial, que se obligó a algunos detenidos a desnudarse, etc. ¿Por qué declararon? Si tú fuiste uno de los que hablaron y firmaron alguna declaración ¿puedes explicarnos por qué lo hiciste y qué sensación tenías en aquellos momentos? ¿No se habló entre todos los participantes el tema de cómo comportarse ante la policía en caso de que hubiese detenciones, o se realizó la promesa de guardar silencio?[45] En caso

45 Numerosos textos escritos por participantes del ALF comentan la importancia de hablar entre todas las personas que van a participar en una acción sobre cómo se comportarán en caso de ser detenidos. Generalmente a la gente con menos experiencia se le explica que no debe responder ninguna pregunta una vez que se haya identificado. También se hace un "juramento" en el que se comprometen los unos con los otros a no acusarles nunca en caso de que unos sean detenidos y otros no. Esto también es útil porque la policía frecuentemente coloca a los detenidos en celdas aisladas y va yendo de una en una asegurando a cada detenido que está siendo acusado por sus compañeros, y que si no se defiende cargará con todo. La gente con experiencia y que ha trabajado durante años con sus compañeros sabrá que la policía miente, pero aquellos con poca experiencia o cuando se hacen acciones con personas que no se conoce suficientemente (como en las acciones de las ligas, en las que participaban más de 100 personas) los policías pueden lograr su objetivo y conseguir que los detenidos comiencen a acusarse los unos a los otros. Por ello los miembros del ALF le dan

de que fueses uno de esos pocos que no hizo ninguna declaración, ¿puedes explicar porqué no la hiciste?

Yo no recuerdo que las intimidaciones de la policía fuesen mayores que la mierda de siempre. Son policías, por naturaleza abusan de su poder, y en la comisaría se sienten en casa. Las comisarías están diseñadas para acosar e intimidar. La mayoría de la gente teme a la policía, no siente respeto por ellos. Creo que las democracias liberales occidentales siguieron un proceso durante el siglo XX en el que se pretendía que la policía se viese como una entidad que hace un servicio a la comunidad, pero ahora creo que están volviendo a sus raíces: proteger a las grandes empresas y mantener el *status quo* que está violando este planeta, y todas nuestras llamadas "libertades civiles" están siendo pisoteadas por el Estado.

Algunos acusados hablaron cuando la policía les hizo preguntas. Esto es infrecuente dentro del movimiento, pero ha sucedido otras veces. Por supuesto que antes de la acción discutimos la importancia de no decir nada a la policía, pero algunas personas no aguantaron la presión policial y se bloquearon, eso es lo que ocurrió. Con tanta gente participando en una acción, siempre se cuela alguno que cae en todos los trucos y mentiras de la policía. Por ello es tan importante conocer a la gente con la que vas a trabajar. Esto no fue posible en esta acción, y lo tuvimos que

tanta importancia a que todos los participantes de una acción se prometan entre sí no decir ni una palabra, incluso hacen juegos de roles en los que representan los interrogatorios de la policía (van variando de papel, a veces hacen de detenidos y otras de policías).

pagar. Yo no le dije una palabra a la policía porque entendía perfectamente que ellos no estaban ahí para ayudarme a mí, a mis compañeros y amigos o a los animales, así que... "que les jodan"... no tenía la menor intención de ayudarles en su investigación, por lo que mantuve mi boca cerrada. Lo peor que puedes hacer es responder a algunas preguntas pero a otras no (eso puede complicar las cosas). Lo mejor que se puede hacer es no decir absolutamente nada desde el primer momento.

¿Cómo fuiste arrestado?

Me arrestaron unas pocas semanas después de la acción. Sabía que la policía me estaba buscando porque me lo habían avisado otras personas a las que ya habían detenido. Quisieron conseguir que me pusiese nervioso enseñándome las fotos que habían tomado de mí durante la vigilancia, pero yo ya sabía que lo iban a hacer. Estaba mucho más loco que ahora y me daba igual que me arrestasen (en aquella época era una parte rutinaria de mi vida).

En el libro se habla de un conflicto entre las Animal Liberation Leagues y el ALF. El/la autor/a explica que ciertos integrantes de las ligas sentían desagrado hacia el ALF. El ALF está compuesto por personas con iniciativa que realizan acciones de forma autónoma. Los miembros del ALF no piden la aprobación de ningún líder ni de ninguna organización, sino que toman decisiones por sí mismos, y esto despertaba el desagrado de

algunos miembros de las ligas. A pesar de este conflicto entre algunos integrantes de las ligas con la forma de funcionar del ALF, tú participabas en ambos "grupos". ¿Podrías darnos tu visión sobre este "conflicto", y explicar porqué optaste por participar en ambos "grupos"?

La mayoría de la gente que participó en las "redadas" de las ligas de liberación eran activistas del ALF. Solo había unas pocas personas que únicamente formasen parte de las ligas de liberación, y esas eran las personas que trataban de crear un debate sobre la "ineficacia" del ALF. Al igual que a mí, a la mayoría de los activistas no les importaba una mierda este debate, les parecía lo más sensato aplicar una u otra táctica dependiendo de las circunstancias. La realidad es que era la misma gente la que hacía ambos tipos de acciones, solo que empleaban nombres distintos en función del tipo de acción realizada.

En aquella época la policía estaba desorientada, por lo que era sencillo organizarse en grandes grupos, pero esta estrategia solo podría emplearse durante un corto espacio de tiempo. A pesar de que las ligas hicieron que el movimiento avanzase mucho, esta estrategia no podía seguir usándose mucho tiempo, hubiese sido machacada por el Estado. Fue "bonito mientras duró", y las ligas fueron geniales y contribuyeron enormemente al crecimiento del movimiento mientras pudieron existir. Las acciones del tipo de las que realiza el ALF no pueden ser destruidas por el Estado, porque surgen del corazón, y la policía no puede encarcelar los sentimientos.

¿En aquellos días, qué imagen se tenía de la acción directa dentro del movimiento?

Había un gran apoyo a la acción directa. La acción directa jugó un papel fundamental en el movimiento, incluso para la gente que no participaba suponía la mayor fuente de motivación e inspiración. Es increíble echar un vistazo a los números antiguos de las revistas de las asociaciones nacionales y ver que incluso ellas apoyaban al ALF. Fue un periodo muy emocionante, y lleno de adrenalina, era como la adolescencia del movimiento. Habíamos surgido a comienzo de los 70, y a mediados de los 80 éramos una olla a presión. Yo llevaba poco tiempo en el movimiento, y estaba completamente lleno de energía, entusiasmo y de un deseo de lucha tremendo. Desde entonces el Estado ha caído sobre nosotros como una tonelada de ladrillos. Al margen del incremento enorme de represión estatal y la gran cantidad de basura que arroja la prensa sobre nosotros, en mi modesta opinión, el movimiento ahora es muchísimo menos radical de lo que era entonces.

¿Qué opinas sobre la influencia de grupos que llevan a cabo campañas políticas-parlamentarias, como la BUAV?

A mí me gusta el dicho: "los animales tienen tantas oportunidades en un matadero como en el parlamento". Si crees en algo, entonces hazlo. Yo no creo en las campañas parlamentarias. Si otros creen en ellas, mantengámonos al

margen, y si alguna vez consiguen algo otros se les unirán. El ALF sigue existiendo porque obtiene resultados. Yo no he votado nunca, el camino de la política sin lugar a dudas no está hecho para mí.

En *Contra todo pronóstico* se hace una crítica muy dura a la Hunt Retribution Squad. Quien lo escribe afirma que unas pocas personas se comportaron de una manera estúpida únicamente para conseguir la atención de la prensa amarilla. Que llevaron a cabo una campaña fantasiosa en la que intentaron asustar a los cazadores amenazándoles si volvían a agredir a los saboteadores de la caza, pero jamás llevaron sus amenazas a la práctica. Tampoco lograron asustar a los cazadores, los cuales continuaron atacando a los saboteadores. El/la autor/a afirma que todo lo que consiguieron fue venderse a los deseos de la prensa y que se publicasen artículos en los que se atacaba al movimiento. Tu formaste parte de la Hunt Retribution Squad, ¿nos podrías dar tu versión? ¿Cuál era vuestro objetivo cuando intentasteis desenterrar al Duque de Beaufort? ¿Podrías explicar cómo la policía logró demostrar que habías sido uno de quienes participaron en la acción y cómo fue tu estancia en prisión?

Creo que es correcto decir que un importante elemento de la Hunt Retribution Squad consistió en captar la atención del sector más sensacionalista de la prensa. El surgimiento de la HRS tenía como objetivo atemorizar a las cacerías afirmando que ejerceríamos una violencia recíproca

cuando un saboteador fuese atacado. Queríamos que se lo pensasen dos veces antes de dar palizas a los saboteadores de la caza. La primera acción fue la profanación de la tumba del Duque de Beaufort (quien era literalmente considerado como un dios para las cacerías). Sabíamos que iba a ser un acto que iba a hacer surgir un escándalo, y por eso mismo lo hicimos, queríamos crear un impacto en la sociedad. No quedan muchos tabúes en la actualidad, pero la profanación de tumbas es, sin duda, uno de los pocos que se mantienen. No buscábamos la aprobación del público, sólo queríamos que la gente se plantease porqué nuestra sociedad acepta como deporte que se desentierre de sus madrigueras y se aterrorice a los zorros. No pretendíamos defender las profanaciones de tumbas, pueden parecer algo enfermizo, pero

Imagen de la profanación de la tumba del Duque de Beaufort.

fijémonos en otras actividades que también lo son, como los deportes sangrientos. Como habíamos previsto, la prensa se volvió loca con la historia, y la publicaron literalmente en todas las portadas de las publicaciones mundiales. Lo que no habíamos previsto era que nos atrapasen. Cómo sucedió esto es una historia muy larga, pero se puede resumir diciendo que hubo una combinación de auténtica mala suerte ¡¡¡junto con la madre de mi amigo contactando a la policía para acusar a su propio hijo!!! Nos sentenciaron a dos años. Para ser sincero lo pasamos bien ese tiempo. Debido a que el Duque de Beaufort había sido un miembro de la alta aristocracia, nosotros éramos bien vistos por los otros presos; "los enemigos de mis enemigos son mis amigos". Contamos con un gran apoyo por parte del movimiento, incluso las grandes organizaciones nacionales nos apoyaron (lo cual

Activistas boicoteando una cacería. Fecha indeterminada.

sería impensable hoy en día). La HRS nunca consiguió nada tangible, pero eso no importa. Logró el objetivo para el que había sido creada, y entre los saboteadores de la caza afianzó la actitud de responder luchando ante los ataques de los cazadores.

La caza del zorro ahora es ilegal en Gran Bretaña, y por ello es un ejemplo clásico de las limitaciones de las campañas parlamentarias. Las cacerías no hacen ningún caso a la prohibición y han seguido cazando sin que la policía haga absolutamente nada.

¿Puedes hablarnos sobre cómo era la tensión entre los cazadores y los saboteadores para que desencadenase en la creación de la HRS?

Cuando surgió la idea de crear la HRS la relación entre cazadores y saboteadores era horrible. Siempre ha habido una gran tensión entre ambos grupos (así ha sido, así sigue siendo y así será). El sabotaje de la caza se ha ido haciendo más y más fuerte desde los 60. Desde el surgimiento del sabotaje de la caza, la violencia hacia los saboteadores ha sido extrema y se ha llevado a cabo de manera rutinaria. Creo que la gente que siente un impulso de ayudar a los animales es gente no violenta por naturaleza, y los cazadores son todo lo contrario. He visto infinidad de veces cómo los cazadores nos atacaban con una gran brutalidad. Yo les llamo "yonkis de la sangre", porque son adictos a derramar sangre. Si conseguimos frustrar su obsesión por agredir animales, entonces nos atacan a nosotros.

Durante toda mi vida, solo he visto unos pocos ataques premeditados por parte de los saboteadores a las cacerías. Son ellos quienes nos atacan. Nosotros, por supuesto, siempre nos hemos defendido. La idea de la HRS era demostrar a las cacerías que podíamos ejercer tanta violencia contra ellos como la que ejercían ellos contra nosotros. Nos han enviado al hospital, han asesinado a dos saboteadores, han venido a darnos palizas a nuestras casas (¡¡una vez intentaron entrar en mi casa unos matones con pasamontañas, barras de hierro y puños americanos!!). Para ser sincero, cuando pienso en aquella época, me alegro de que la HRS nunca llegase a hacer lo que aseguraba que haría, y de que nunca hayamos empleado la violencia como herramienta. Fue una idea que realmente nunca llegó a llevarse a la práctica. Básicamente, creo que seríamos muy rastreros empleando la violencia, especialmente la premeditada. Creo que deberíamos sentirnos orgullosos de la escasez de violencia que ha habido por parte del movimiento durante las tres décadas pasada. Puede que el sistema y sus lacayos nos califiquen de "terroristas", pero no hay nada más lejos de la realidad.

El escándalo de los primeros comunicados de prensa de la HRS y sus amenazas supusieron una distracción del tema realmente importante, que era la extrema violencia intrínseca en las cacerías, y la HRS fue fruto de un sentimiento de frustración, no fue una estrategia que surgiese de un análisis cuidadoso. Exceptuando a unos pocos saboteadores que eran pacifistas extremos, creo que a la gran mayoría de los saboteadores les hubiese alegrado ver cómo

se les daba una buena paliza a los cazadores, pero no fue algo que desencadenase un gran debate, simplemente no se llevó a la práctica. Creo que sin unos cuantos locos haciendo locuras, los movimientos se estancan y pierden su vitalidad. Clasificaría a la HRS en la sección de "locuras".

Años más tarde, cuando un grupo grande de personas entramos a la casa del hombre que había matado a Mike Hill (un joven saboteador de la caza) y la destrozamos completamente, lo hicimos por pura rabia. No recuerdo ni un solo saboteador de la caza condenando aquella acción.

***Contra todo pronóstico* habla solo sobre la lucha contra la vivisección. Para que podamos tener una imagen más amplia, y comprender mejor cómo era el movimiento en aquella época, ¿nos podrías comentar la importancia que se le daba a promover el veganismo y luchar contra el especismo? ¿Era principalmente un movimiento de acción directa que descuidó la concienciación, o los activistas hacían ambas cosas a la vez?**

Contra todo pronóstico habla exclusivamente de las acciones directas contra la vivisección, no refleja la gran diversidad de frentes abiertos que había entonces, se atacaba la dominación animal en todas sus formas. Por ejemplo, en esa época, a mediados de los 80, casi se puede decir que se había declarado una guerra contra la industria peletera, la caza, los circos con animales y la industria cárnica.

Yo diría que durante esos días los activistas se centraban mucho más en realizar acciones directas que en distribuir

información y hacer campañas convencionales. Eran tiempos muy muy emocionantes, y el movimiento al completo parecía obtener su energía y motivación de la acción directa. Nuestro movimiento sigue estando en la época de la infancia. En muchos aspectos siento que la dinamicidad y el impacto de las acciones directas constituyen la "parte fácil". La dura estrategia a largo plazo se debe basar en la concienciación y conseguir que la gente cambie su visión sobre cómo nos relacionamos con los animales. La acción directa ha jugado un papel absolutamente inestimable hasta el momento, pero no es la única respuesta. Siempre hará su papel (para los pocos animales que son rescatados la acción directa lo es todo). Pero veo "utópico" pensar que podemos lograr la liberación total por la fuerza. No creo que haya una única táctica que funcione, cada uno hace su función... Así que, en lugar de perder tiempo discutiendo sobre qué estrategia es "la mejor"... Limítate a hacer lo que creas que va a ser útil.

Amor y liberación. John C.

Los "smoking beagles"

Entrevista a Mike Huskisson

¿Puedes comentar brevemente cómo empezaste a interesarte por la defensa de los animales?

Comencé recolectando fondos para grupos como World Wildlife Fund (ADENA). Más tarde, en 1971 empecé a participar en acciones directas contra los deportes sangrientos, como la caza del zorro. Cuando fui a la universidad en 1972 me hice miembro de la Hunt Saboteurs Association. Cada vez estaba más implicado en el uso de la acción directa para salvar animales.

El ALF surgió del sabotaje de la caza, para mí también fue una evolución lógica el pasar de salvar animales que iban a ser cazados a salvar también animales que iban a ser asesinados en laboratorios o esclavizados en granjas factoría.

Considero que todas las vidas son importantes, son un tesoro que debemos salvar si está a nuestro alcance. No soy una persona religiosa, creo que solo tenemos una vida, y me horroriza que algunos animales, lo único que experimentan durante ella, es dolor, sufrimiento y explotación.

¿Cómo se obtuvo la información sobre el tipo de experimentos que estaba realizando el ICI y cómo se preparó

la acción para rescatar a los "smoking beagles" ("beagles fumadores")?

Mi rescate de dos "smoking beagles" se dio después de que el periódico *Sunday People* publicase una investigación que un periodista había hecho de modo encubierto. En el artículo se sacaba a la luz la crueldad a la que estaban sometidos unos beagles a los que se les había provocado adicción a la nicotina para realizar experimentos con ellos. Tras la publicación de la investigación se inició una campaña enorme para detener esos absurdos experimentos y salvar a los perros, pero fracasó. Cuando se anunció que los "beagles fumadores" iban a ser asesinados y que la fecha de su muerte ya estaba fijada, decidí actuar, intentaría emplear la acción directa para salvarles. Nunca había estado antes en ese laboratorio, pero fui durante el día y haciéndome pasar por algún trabajador estuve ojeando todo. Por la noche regresé con un compañero, y nos llevamos dos de los perros. Me sigue atormentando la situación que viví, el tener que escoger salvar dos perros de entre los muchos que había ahí. Tuve que "hacer de Dios", y no fue algo agradable, sabiendo que los perros que dejase atrás iban a ser asesinados.

Por lo que yo sé, esta acción, realizada el 16 de junio de 1975, fue la primera vez en la que por medio de la acción directa se rescataron animales de un laboratorio.

Pocos días después regresé al laboratorio de Cheshire, para intentar rescatar otro perro. Esta vez estaba yo solo con una moto. A pesar de que conseguí rescatar a un perro y escapar con él, la policía me detuvo cuando llegué a

FREE . . THE SMOKES TEST DOGS

THE two men acquitted by a court after "rescuing" the smoking beagles from an ICI laboratory, yesterday called on ICI to give the beagles a similar Christmas box —and free them.

By ALAN RIDOUT

Michael Huskisson and John Bryant, who rescued the beagles after reading about the smoking dog tests in the Sunday People, said:

"We'd like ICI to accept that the beagles should be free to live a natural, family dog's life."

Then Mike, 21, of Abbotsley, Hunts., told me how he rescued the dogs and then gave himself up to the police.

He said: "After reading in the Sunday People of the smoking experiment with beagles I decided to try and release some of them."

"I got into the lab and carried each dog to the car. I could have taken many more but would have found it hard to care for them."

The two dogs, Major and Noddy, had not been made to inhale cigarette smoke as had many others.

When Mike discovered this he went back to the lab on his motorbike and rode off with a "rescued" dog in a Post Office sack hung round his neck. Later he was worried about the dog's welfare and gave himself up to the police.

At Knutsford Crown Court, Cheshire, the prosecution, offered no evidence against zoologist Mike and John Bryant, of Yoxall, after they agreed to be bound over to keep the peace for two years.

Huskisson had pleaded not guilty to burglary charges and Bryant not guilty of receiving stolen beagles.

The prosecution said the defendants had acted with genuine motives, believing the dogs were being treated cruelly.

BEST PALS MIKE HUSKISSON with the beagles he rescued from a laboratory

S.P. DEC 75.

Recorte de prensa fechado en diciembre de 1975.

Manchester, y desgraciadamente devolvieron al perro a una muerte segura.

Los dos perros que había rescatado en la primera acción vivieron durante muchos años en hogares donde se les respetaba. Era maravilloso verles jugar en el campo, tenían derecho a disfrutar de esa experiencia desde el mismo día de su nacimiento. La policía, los veterinarios y los trabajadores del laboratorio habían asegurando a la prensa que, debido a que los perros habían sido extraídos de sus jaulas estériles, morirían pronto. Mintieron. Los perros, Noddy y Major, vivieron felices durante muchos años.

La policía presentó cargos contra un compañero y contra mí, y nuestro caso se tramitó en el Juzgado Real de Knutsford el otoño de 1975. Justo antes de que comenzase el juicio se nos ofreció el trato de que si nos comprometíamos a no rescatar ningún otro perro de ICI retirarían los cargos contra nosotros. Debido a que nos estaba resultando bastante difícil mantener a los dos perros que habíamos rescatado fuera del alcance de la policía, decidimos aceptar a regañadientes el trato, por lo que nunca fuimos juzgados.

Ocasionalmente hay personas que tienen la iniciativa suficiente como para actuar sin necesidad de una célula, pero son muchos más los que necesitan el respaldo de un grupo de afinidad, si no cuentan con él no realizan acciones directas, ¿qué crees que es necesario para que una persona decida actuar individualmente, sin el apoyo de una célula?

Algunas personas prefieren actuar solas. A pesar de que es agradable trabajar en grupo, hacerlo conlleva el problema de compartir la responsabilidad. Cuando actúas solo eres el único responsable de tus acciones (¡o de la falta de ellas!). No existe el peligro de que metas a otros en problemas ni tienes el miedo de que otros te metan a ti. Por mi parte, siempre he preferido actuar junto con unos pocos compañeros cercanos y en los que confiase, pero si nadie estaba dispuesto a participar en algo que propusiese, me sentía muy feliz actuando solo.

01-278 1733

THE YORKSHIRE POST

REGS. YORKSHIRE ISSUE DATED 18 DEC 1975

Home News

Smoking beagles: accused claim victory

TWO MEN ACCUSED in the theft of the "smoking" beagles of ICI said yesterday: "We have won. The prosecution had offered no evidence against them after they agreed to be bound over for two years in the sum of £50 at Knutsford Crown Court.

Mr. Michael Huskisson, 21, a zoologist, said afterwards: "We are convinced there are no stains on our characters. It is terrific. We have won. My actions have been vindicated.

"My actions in taking three dogs have been ruled not to be a crime. We did not break anything."

Huskisson, of Blacksmith Close, Abbotsley, Huntingdon had denied stealing the three dogs, worth £180, from the ICI laboratory at Alderley Park, Cheshire, in June, and possessing wire cutters, knives a screwdriver and other equipment in connection with burglary.

John Bryant, 33, a former manager of an animal defence centre near Shaftesbury, Dorset, had denied receiving two of the dogs.

Mr. Alex Carlile, prosecuting, said: "We accept that whatever the defendants did in connection with this case was done out of genuine motives.

"It is clear that each believed that each of the dogs concerned were being treated cruelly and that each of the defendants was morally justified in his action.

"The prosecution hold no view on whether experiments were cruel or not, but it is right to say that a Government investigation ..."

At this point, Mr. Stephen Solley, defending, interrupted.

"I object to what is said. It bears no relation to any issue that is on trial at this court. I am concerned that this is not used as a platform one way or another to say ICI are or are not guilty parties," he said.

He was overruled by Judge David Morgan-Hughes.

Mr. Carlile said the Government investigation had agreed that, although there were better ways of carrying out such experiments. They should continue to their conclusion.

"The defendants are prepared to consent to be bound over to keep the peace. The prosecution are content to offer no evidence against either of these two defendants on the understanding that they consent to be bound over as I am suggesting."

The judge said: "I direct that verdicts of not guilty should be entered accordingly as the prosecution have offered no evidence.

"The court takes the view that on the facts, which at no stage have you disputed, that in your case, Mr. Huskisson, you entered the premises as a trespasser and you removed the beagle dogs."

After a short adjournment, the judge said: "For the reasons which I gave earlier the court binds you both over to keep the peace for a period of two years in the sum of £50."

Afterwards, Mr. Huskisson said two of the dogs, Major and Noddy, were still free. The other, Snap had been returned. He said both he and Mr. Bryant had been "kicked out" of the Animal Defence Society after the dogs were taken.

Mr. Bryant said he had been made redundant as manager of the rescue centre before the incident. He was now trying to set up his own rescue centre.

"I don't feel I have done anything anyone else would not have done if they had found a sick dog on their doorstep and taken it in," he added.

Michael Huskisson, left, and John Bryant: "No stains on our characters."

Recorte de prensa anunciando el fin del juicio.

¿Cómo fue valorada la acción por el movimiento y qué reacción despertó en la prensa?

En general la prensa vio con buenos ojos el rescate de los "smoking beagles". Hicieron tiras cómicas y dibujos/chistes sobre el rescate de los perros, y todo fue comentado con simpatía. Un motivo de que se enfocase así pudo ser que para hacer el rescate solo hizo falta hacer daños muy pequeños en el laboratorio. Mientras estuve custodiado por la policía incluso recibí una carta de apoyo de una persona que participaba en el "beagling" (la caza de liebres con jaurías de perros). Alguien a quien yo consideraba mi adversario.

No puedo hablar por el resto del movimiento de protección animal, pero desde mi punto de vista todos los grupos de activistas apoyaban la acción, mientras que las viejas organizaciones rechazaban que no se respetase la ley. De hecho, un miembro de una de estas organizaciones se enteró de dónde estaban los perros y alertó a la policía, les faltó muy poco para regresar al laboratorio.

Durante los 80 fuiste acusado de nuevo de participar en acciones en defensa de los animales, la policía afirmó que eras un "líder", ¿podrías hacer un breve resumen de lo que sucedió?

Jamás me he considerado parte del ALF, y aquella acción nunca fue reivindicada como una acción del ALF. La policía se enteró de mi participación cuando me atraparon tras rescatar un tercer beagle del mismo laboratorio. Más tarde,

a mediados de los 80, la policía estaba segura de que yo desempeñaba un papel clave en las actividades de la South East Animal Liberation League. No sé por qué me colgaron la etiqueta de "cabecilla", probablemente lo único que les empujaba a pensar eso era que llevaba muchos años activo. Sea por lo que sea, esto hizo que a mediados de los 80 tuviese más problemas con la justicia. Se me acusó de haber participado en la redada que la SEALL había realizado en los laboratorios Wichkam. Tuve que enfrentarme a un largo juicio en el otoño de 1986, pero finalmente se retiraron los cargos.

Poco después volvieron a presentar cargos contra mí, esta vez se me acusaba de haber cometido "burgle" y robo en el Royal College of Surgeons, durante una acción que la SEALL había realizado en 1984. En septiembre de 1986 se celebró el juicio, fui sentenciado a dieciocho meses de cárcel, pero tras hacer un acuerdo salí de prisión en marzo de 1987. Durante mi estancia en la cárcel, en octubre de 1986, nació nuestro primer hijo. Dejé de participar en acciones directas en 1984. Me casé en 1985 y mi mujer Sue y yo ahora tenemos tres hijos. Continúo luchando por los animales, pero por medios legales[46]. Sigue doliéndome mucho ver cómo la gente compasiva es condenada a largas sentencias de cárcel, mientras que a aquellos que explotan criaturas por diversión, dinero o por pura ignorancia no les pasa nada.

¿Qué diferencias hay entre el movimiento ahora y el movimiento cuando empezaste a formar parte de él?

46 Mike está activo luchando contra los "deportes" sangrientos. Ha escrito dos libros sobre la caza y el sabotaje de la caza titulados "Outfoxed".

Sigue habiendo muchísima gente joven a la que realmente le importan los animales, y están dispuestos a luchar por ellos. La diferencia entre 1975 y 2009 es que en 1975 la mayor parte de la prensa simpatizaba con nuestras acciones. Actualmente odian a todo aquél que se preocupa por las demás criaturas con las que convivimos, se nos llama "terroristas por los derechos de los animales" y "escoria". Se trata de algo trágico para los animales no humanos, pero para los humanos también. La vida es un eterno conflicto entre la gente compasiva y la gente indiferente al sufrimiento y la dominación. Me entristece decir que hoy en día la indiferencia "supera" a la empatía. Esto tiene sus consecuencias: al no criticarse la experimentación animal, ni revisar dichos experimentos, se han obtenido como resultados innumerables desgracias y sufrimientos para los humanos. Simplemente tenemos que preguntarnos a nosotros mismos de dónde ha salido el SIDA para darnos cuenta de ello.

¿Hemos encontrado la verdadera felicidad con la tecnología, los químicos, los medicamentos y las drogas actuales? No. Debido a todas las pertenencias materiales, quienes pertenecemos a la especie humana, somos menos felices de lo que jamás lo hemos sido. No es difícil saber por qué. La prensa predica que solo nos debemos amar a nosotros mismos, a nuestras riquezas y posesiones y no al planeta en el que vivimos, no a las criaturas que en él viven, ni siquiera a nuestras familias. Ellos promueven que sigamos el camino de la destrucción espiritual.

Tiempos de adrenalina

Entrevista a Angie Hamp

¿Podrías contarnos brevemente cómo conociste y empezaste a participar en el movimiento por los derechos de los animales?

Me involucré en la lucha por los derechos de los animales a través del movimiento pacifista y del punk. Como muchas otras personas, me hice vegana y defensora de los derechos de los animales sin conocer a otras veganas. El punk fue una vía de entrada a todo esto, como también lo fue mi temporada en Greenham Common (campamento Pacifista de Mujeres)[47].

También había estado muy implicada en el movimiento antifascista y contra el apartheid. Durante mi juventud, hubo muchos disturbios por temas raciales, dando pie a reconocer y educarse sobre todas las formas de abuso, discriminación y explotación.

A lo largo de todos esos años hubo múltiples acciones contra objetivos concretos, bien fuesen universidades

47 Greenham Common Women's Peace Camp fue un campamento de paz establecido para protestar contra las armas nucleares situadas en RAF Greenham Common en Berkshire, Inglaterra.

o empresas. Algunas de las acciones las llevaron a cabo pequeños grupos y otras fueron multitudinarias. ¿Eran todos los grupos horizontales a la hora de tomar decisiones? ¿Cómo se elegían los objetivos de las acciones? ¿Cómo conseguíais organizar a diferentes grupos a la vez estando tan separadas unas de otras?

Bueno, nunca han faltado objetivos cuando se trata de explotación animal y de colectivos locales librando sus propias batallas, por ejemplo, con campañas en contra de las tiendas de pieles o la universidad de su localidad, llevando a cabo acciones directas, rompiendo las ventanas de las carnicerías o liberando a una docena de gallinas de las jaulas batería de las granjas más cercanas.

Normalmente, los objetivos más importantes o más conocidos se decidían a través de la filtración de un empleado, la información de alguien que trabajaba encubierto desde dentro y/o una investigación hecha por una célula local.

También por la logística y lo oportuno que resultaba atacar al objetivo y lo que podía conseguirse gracias a la acción, como publicidad, rescate de animales o sustracción de documentos.

Se decidía también cuántas personas se necesitaban para llevar a cabo la acción y si se requería contactar con otros colectivos para solicitar apoyo.

Por mucho que nos gustara en el movimiento de los derechos animales la filosofía de ser células independientes o grupos anarquistas, siempre se contaba con una o dos personas en los colectivos que mantenían la organización

y eran el núcleo central de esos colectivos. Dicho esto, cabe decir que la mayoría de las acciones eran realizadas por pocas personas, de hecho, por muchas razones, era mejor que participaran pocas personas.

Hace unos años, en la entrevista anterior, John Curtin nos habló un poco de las redadas contra Unilever. ¿Podrías contarnos un poco cómo se gestaron y organizaron?

Durante todos esos años la represión al movimiento fue creciendo exponencialmente, hasta el punto de acabar desmovilizando las Animal Liberation Leagues. Treinta años después, ¿cómo valoras las campañas de apoyo de aquella época? ¿Crees que se podría haber encajado mejor la represión policial? ¿Qué conclusiones podríamos extrapolar a la situación del movimiento a día de hoy?

Pienso que estas dos preguntas se pueden contestar a la vez. Para simplificar, creo que las ligas de liberación animal fueron importantes en su momento. Se llevaron a cabo acciones pequeñas y encauzadas, normalmente a plena luz del día, con el fin de atraer toda la información y publicidad posible; ya fuera liberando a animales o denunciando el negocio de mascotas robadas para ser utilizadas en la vivisección.

La acción más importante de la liga fue la de Unilever, en la que se convocó a 300 activistas para lograr acceder a sus instalaciones y conseguir documentos, vídeos y pruebas fotográficas, que exponían lo que sucedía tras sus puertas.

Las acciones anteriores de las ligas, aunque había también seguridad, se realizaron sin que supusieran un gran riesgo. La acción contra Unilever fue un ataque a una de las instalaciones multinacionales más grandes y seguras del Reino Unido.

En ese momento, estaba viviendo en el campamento pacifista de mujeres y en Northampton con miembros de Antisect y Sedition. Abrimos las puertas de los espacios para acoger a muchas personas que venían a las audiencias previas al juicio y a los juzgados. Vinieron activistas del norte y del interior de Reino Unido.

De los trescientos activistas, se arrestó solamente a veintisiete, de los cuales, veinticinco acabaron cumpliendo penas de cárcel de seis meses a dos años. No sé si fue el número de arrestados y las sentencias a prisión, o simplemente que le llegó su hora a este tipo de acciones. Quizás fue una mezcla de las dos.

También los medios de comunicación, que inicialmente apoyaron la labor de los activistas, destacando el rescate de perros mestizos que no habían sido criados para la vivisección, ahora les tildaban de terroristas.

Además, el gobierno británico respaldaba la industria de la vivisección, haciéndoles sentir más seguros, con la ayuda de guardias, vallas eléctricas y cámaras de seguridad en todas partes, haciendo imposible el acceso a las empresas.

Pasado un tiempo, se encontraron otras vías para denunciar estas atrocidades y con el crecimiento ciudadano contra la vivisección, la gente podía lograr entrar haciéndose pasar por trabajadores.

En estos últimos años, al menos en el Estado español, el número de acciones directas ilegales ha disminuido drásticamente. ¿Ha pasado lo mismo en vuestra zona? ¿A qué crees que puede deberse? ¿Consideras que es igual de efectiva la acción directa hoy como lo era en los años 80?

Definitivamente la acción directa como la conocemos ha desaparecido. Continúa, pero no al nivel que solía estar. Esto puede deberse a varios motivos: la seguridad en estos lugares, las condenas de cárcel y que estas acciones tuvieron sentido en su tiempo.

Ahora mismo, hay otras formas de acción directa a través de las redes sociales, la concienciación sobre el veganismo y el aumento del movimiento vegano.

Siempre habrá formas de acción directa.

El sabotaje a la caza del zorro ha sido, según entendemos, una puerta a través de la cual mucha gente se ha adentrado en el movimiento por la liberación animal. La caza de zorros con perros se prohibió en 2005, pese a lo cual siguen existiendo cacerías sin perros legales y cada vez más cacerías con perros clandestinas. ¿Cuál es el estado de esta lucha a día de hoy?

Sí, creo que tienes razón. El sabotaje logró que mucha gente realizara otras formas de acción directa y aún lo hace, conectando a personas con puntos de vista similares y acercando a activistas, que conocer por otros canales, hubiese sido muy difícil.

Aunque la caza con perros se prohibió en Reino Unido, realmente no ha cambiado mucho. Una parte desapareció y otra comenzó a usar *drag hunting*[48], sin embargo, la mayoría continúa cazando abiertamente bajo la protección de la policía y los terratenientes. Los saboteadores no son arrestados tan a menudo como antes, aparte de eso, poco ha cambiado.

El sacrificio de tejones en Reino Unido ha introducido a muchas personas en la acción directa. La indignación por el asesinato de una especie protegida, ha permitido que se visibilicen las prácticas ganaderas, la hipocresía de la policía y el gobierno.

Las personas han salido a las calles y los campos para velar por la vida salvaje, se han reunido con otros activistas y compañeros saboteadores. Han sido educadas en el movimiento vegano y el panorama actual de los derechos por los animales.

En el libro se hace una dura crítica tanto al ALF como al ALFSG, diciendo de este último que "como consecuencia de su desprecio a todo aquel que no participase en acciones del ALF, se vio en poco tiempo confinado en una especia de burbuja que les mantenía aislados del resto del movimiento y de la sociedad". ¿Qué opinas de estas declaraciones? ¿Podrías explicarnos cómo funcionaba (y/o funciona) hoy en día el ALFSG?

48 Técnica de caza deportiva que no consiste en perseguir al zorro, sino un rastro artificial o un animal ya muerto.

No estoy para nada de acuerdo con esta afirmación. El ALF puede incluir a cualquiera, desde una abuela a un hombre trajeado. Hay personas involucradas en todo tipo de activismo, y no solo llevando un pasamontañas, en mitad de la noche, efectuando acciones clandestinas.

Hay un dicho que reza: "irse de la lengua puede costarte la vida". Y podría ser la vida del animal liberado, por lo tanto, no estaban en una burbuja, simplemente no les hacía falta hablar con otras personas.

Además las activistas eran encarceladas por más tiempo. Antes podías ser condenada a cuatro años por prenderle fuego a un camión de transporte de ganado, ahora las activistas reciben esas sentencias solo por ocupar un edificio.

El libro de Lewis es probablemente el que mejor muestre el funcionamiento del SG (Grupo de Apoyo)[49].

Me gustaría añadir que la mayoría de las compañeras activistas que han participado en las acciones del Frente de Liberación Animal, también han dedicado sus vidas a trabajar por los derechos de los animales (a menudo asisten en el bienestar de los animales en los santuarios, en centros de rescate, así como haciendo campañas en la calle).

He tenido a varias amigas, cuya vida les ha sido arrebatada luchando por los animales. He conocido a personas que perdieron su vida por esta pesadilla de mundo en la que vivimos.

La mayoría de mis amigas cercanas han estado muchos años en prisión, han perdido su trabajo, sus amigos,

49 Lewis, P. (2016) *Dentro de las jaulas. Liberación animal y encarcelamiento*. Madrid: ochodoscuatro ediciones.

sus casas y han sido encarceladas y alejadas de sus seres queridos.

Así que, citando el pasaje bíblico: "que tire la primera piedra". Esta declaración absurda sobre "una actitud de rechazo a cualquiera que no participase en las acciones" es, cuanto menos, una chorrada, por decirlo prudentemente. Las compañeras que no "participaban" en acciones eran las que recaudaban fondos, encontraban casas, ofrecían refugio y no hacían preguntas, lo cual es igual o incluso lo más importante.

La mayoría de las historias de liberaciones, rescates, huelgas, etc. están contadas y protagonizadas por hombres, pese a que dentro del movimiento por los derechos animales las mujeres siempre han sido una aplastante mayoría. ¿A qué crees que se debe? ¿Consideras que esta dinámica está cambiando o se ha mantenido inalterable desde los años 80? ¿Qué crees que deberíamos hacer como movimiento para revertir esta situación?

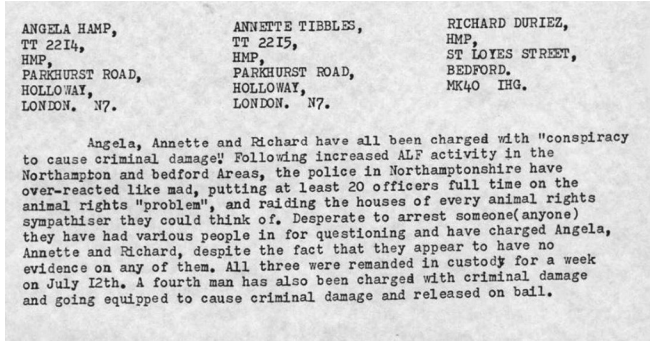
En mi caso, yo siempre intenté no llamar la atención por diferentes razones. Una de ellas, es que siempre he tenido cierto número de animales rescatados viviendo conmigo y recordemos que antes, cuando los cazadores más violentos descubrían dónde vivías, iban y te mataban a los animales.

Indudablemente, en el movimiento por los derechos de los animales las mujeres superan en número a los hombres. Ha habido varias redadas que han sido realizadas solamente por mujeres, pero nunca se difundieron así.

Esencialmente, creo que en los ochenta, los medios de comunicación y la policía eran bastantes sexistas. Y no podían entender que hubiera una mujer detrás de la máscara. Recuerdo que en una ocasión la policía registró mi caravana, buscando a un activista muy conocido. A la tercera vez que vinieron me dijeron: "¿Eres tú entonces?".

Una noche, cuando salí con mis amigos, alguien dedicó un poema a mi pareja, "hombres en la noche". Después estuvimos debatiendo sobre quiénes eran realmente los activistas. Al día siguiente, esas mujeres "normales" se pusieron ese pasamontañas distintivo y rescataron a más animales que cualquier otra persona que haya conocido.

He visto a muchísimas mujeres, incluso más mujeres que hombres, levantarse y hablar, dirigir campañas y organizar eventos dentro del movimiento de la defensa por los derechos de los animales. Sin embargo, siento que también necesito contar nuestras historias. Mi querida amiga Joan



ANGELA HAMP,
TT 2214,
HMP,
PARKHURST ROAD,
HOLLOWAY,
LONDON. N7.

ANNETTE TIBBLES,
TT 2215,
HMP,
PARKHURST ROAD,
HOLLOWAY,
LONDON. N7.

RICHARD DURIEZ,
HMP,
ST LOYES STREET,
BEDFORD.
MK40 1HG.

Angela, Annette and Richard have all been charged with "conspiracy to cause criminal damage". Following increased ALF activity in the Northampton and bedford Areas, the police in Northamptonshire have over-reacted like mad, putting at least 20 officers full time on the animal rights "problem", and raiding the houses of every animal rights sympathiser they could think of. Desperate to arrest someone(anyone) they have had various people in for questioning and have charged Angela, Annette and Richard, despite the fact that they appear to have no evidence on any of them. All three were remanded in custody for a week on July 12th. A fourth man has also been charged with criminal damage and going equipped to cause criminal damage and released on bail.

Recorte del boletín del SARP (Apoyo a Prisioneros por los Derechos Animales, por sus siglas en inglés) de agosto de 1991, donde se informa de la situación de Angie y otras compañeras.

Court dijo: "¡Es nuestra historia y si no la contamos, nadie la llegará a conocer!"

Durante esa década, se realizaron multitud de acciones contra la vivisección, la caza, la industria peletera, etc. ¿Se podría hablar de una lucha antiespecista como tal? ¿Cuáles eran los medios de formación teórica y de debate en el movimiento en aquella época?

Es difícil responder a esta pregunta con justicia y sería mejor contestarla en una conversación. Pero trataré de responderla lo mejor y más honestamente que pueda, según lo que observé.

Sí, había una lucha real antiespecista, pero las "etiquetas" no estaban tan marcadas. Para mí/nosotras, se trataba de la cuestión del bien y el mal, de la crueldad inaceptable y de la necesidad de pararla. Sí, se hablaba de especismo, como se hablaba sobre racismo, feminismo, etc. Toda forma de explotación animal era combatida, pero como veganas y defensoras de los derechos animales éramos etiquetadas de hippies, chifladas o de vagas que deberían buscarse un trabajo. A la gente le costaba entender el vegetarianismo, ¡pero las veganas ya éramos de otro planeta!

Como movimiento, estábamos constantemente formándonos, al igual que al público. Recordemos que aquella no era la época de las redes sociales, en las que se puede llegar a miles de personas clickeando un botón.

La gente leía y sigue leyendo libros, como *Liberación animal*, de Peter Singer o *Slaughter of the Innocent*, de

Hans Ruesch. Y las activistas también escribían, como *Outfoxed*, de Mike Huskisson.

Las sociedades "nacionales", como la National Anti-Vivisection Society, la British Union for the Abolition of Cruelty[50], Animal Aid Unlimited o The Vegan Society, así como otros grupos locales, publicaban literatura, revistas, folletos y panfletos.

Llevábamos a cabo reuniones de colectivos locales abiertas al público, poníamos vídeos o recibíamos a oradoras invitadas. La campaña Christmas Without Cruelty[51] organizaba anualmente charlas, debates y discusiones.

En las marchas y manifestaciones nacionales, las oradoras invitadas nos contaban qué ocurría a puerta cerrada en los establecimientos donde estábamos protestando.

Pero sobre todo recuerdo las conversaciones entre nosotras, en las casas de amigas y los debates que teníamos sobre diferentes cuestiones.

La semana de inauguración de Channel 4, la cadena mostró *The Animals Film* (que en aquella época era el homólogo de *Earthlings)*. Al igual que este último documental, *The Animals Film* fue un catalizador para muchas activistas. Solicitamos, sin éxito, que la retransmitieran nuevamente en televisión.

Lynx, la organización anti-pieles, hizo campañas con anuncios para el cine y carteles, similar a lo que hace en la actualidad Go Vegan World, a mayor escala.

50 Hoy conocida como Cruelty Free International.

51 Campaña de Animal Aid Unlimited que se celebra desde 1993 y que sigue realizándose todos los años.

La ventaja de las redes sociales es que la información es mucho más accesible, ¡sin embargo, aún es necesario que la gente abra los ojos y cambie!

Aquellos años debieron de ser tiempos de adrenalina y sentimientos muy fuertes. ¿Cuáles son tus mejores recuerdos de aquella época?

Estoy muy orgullosa de formar parte del movimiento por los derechos de los animales y he conocido a las personas más increíbles de todas las clases sociales.

Una vez que las compuertas se abren, también se abren los ojos y no pueden cerrarse ante el sufrimiento que causamos a los animales, la lucha sigue, ¡por cualquier medio necesario!

Asumir las consecuencias

Entrevista a Robin Lane

Antes de ser activista por los derechos animales, estabas involucrado en otros movimientos. ¿Qué te hizo cambiar y cómo se veía el movimiento por los derechos animales desde fuera a principios de los años 80?

En 1980 me involucré en la CDN (Campaña por el Desarme Nuclear). En 1982 tomé conciencia de la vivisección y decidí centrar mi activismo en ello (aunque me mantuve al día con la CDN). A principios de los 80 el movimiento por los derechos animales todavía se consideraba marginal, pero a mediados de la década, con el incremento de la acción directa no violenta, captó más la atención de los medios de comunicación y del público en general.

Entre 1983 y 1986 participaste en el South London Animal Movement. ¿En qué consistía este grupo? ¿Qué similitudes y diferencias tenía con las ligas de liberación animal?

En 1983 empecé a participar en el South London Animal Movement (Movimiento por los Animales del Sur de Londres, SLAM por sus siglas en inglés), un activo grupo

por los derechos de los animales envuelto en campañas contra la vivisección, el comercio de pieles, la industria de la carne/leche/huevos y contra los circos que utilizaban animales.

En el Reino Unido existió un escuadrón de la policía especializado en infiltrarse en diferentes movimientos sociales, el *Special Demonstration Squad*. ¿Podrías contarnos brevemente alguno de los casos que te hayan tocado de cerca? ¿Cómo es capaz un grupo de recuperarse de una situación así? ¿Hay alguna herramienta para prevenirla (o al menos para minimizar los daños) que puedas recomendar a quien nos lea?

El primer policía infiltrado que actuó específicamente contra el movimiento por los derechos animales fue Mike Chitty (alias Blake) que se infiltró en el SLAM, conocido por apoyar la acción directa, y fundado por un exprisionero del ALF, Steve Boulding. En cuanto a la policía infiltrada de la SDS (Special Demonstration Squad), solamente estoy al tanto de los agentes encubiertos en el movimiento por los derechos de los animales. En 1994 fundamos el London Animal Action, y posteriormente se supo que hubo hasta cuatro agentes de la SDS infiltrados en el colectivo. Fruto de la investigación que actualmente se está llevando a cabo sobre este tema, es poco probable que continúen infiltrándose como lo hicieron entonces, pero es mejor estar atentos ya que los informantes de la policía son más difíciles (si no imposibles) de detectar.

En el libro se habla del ALFSG. Tú participaste en el mismo desde mediados de los años 80. ¿Podrías contarnos cómo funciona(ba) a nivel interno? ¿Qué le recomendarías a una activista que tenga que sufrir la cárcel? ¿Y a quien quiera apoyarle?

Me convertí en voluntario del ALFSG en marzo de 1986, antes de que el cofundador, Ronnie Lee, fuese encarcelado. El ALFSG era un grupo legal sin relación con la acción directa. Su papel era por un lado explicar por qué el ALF realizaba sabotajes económicos y, por el otro, dar apoyo, tanto moral como económico, a las personas del movimiento presas. Después de que Ronnie Lee fuese declarado culpable, solicitamos asesoramiento jurídico para evitar el

Mike Chitty (alias Blake), policía infiltrado en el SLAM

enjuiciamiento por incitación al odio. En agosto de 1986 asumí el papel de encargado de la Prensa Nacional, en él, mi función era hablar con periodistas, televisiones y radios sobre los motivos de las acciones del ALF. Nadie cobraba por trabajar en el ALFSG, las personas que participábamos en él pagábamos una cuota de suscripción a una revista y unos "Informes de las Acciones" y todo lo recaudado se destinaba a publicar dicho material y apoyar a las personas presas por los derechos animales.

Las posibles prisioneras no recibieron asesoramiento específico, pero se pidió a los miembros del ALFSG que mostraran su apoyo a las personas encarceladas por defender los derechos de los animales a través de cartas y tarjetas con mensajes positivos.

Durante el libro, se explica que una de las principales causas de la desaparición de las ligas fue la represión policial. Tú mismo la sufriste cuando, en 1987, fuiste encarcelado acusado de "conspiración para incitar a otras personas a cometer daños criminales". ¿Qué diferentes tipos de represión sufristeis? ¿Cómo afrontó el movimiento la escalada represiva? ¿Se paralizó o se reforzó? ¿Hubo un cambio del tipo de activismo?

Mientras estaba al frente de la Oficina de Prensa del ALF sufrí una dura represión policial. Registraron mi casa seis veces, fui arrestado por acciones del ALF de las cuales no tenía conocimiento previo, decomisaron mis propiedades y pasé muchas horas de interrogatorios y encierro en

una celda. Durante y después de la campaña del ALF contra las grandes superficies de venta de pieles el movimiento sufrió una enorme represión policial con allanamientos de viviendas y presuntos activistas detenidos. Aun así, el ALF es autónomo y no se ve afectado por arrestos individuales, por lo que continuó funcionando pese a todo. En 1987 fui arrestado por la Brigada Anti-Terrorista de la policía por mi supuesta participación en la campaña "*incendiary device*" (dispositivo incendiario), cuyo objetivo eran grandes superficies, pero fui liberado sin ningún cargo. Unos meses más tarde fui arrestado de nuevo bajo los cargos de "conspiración para incitar a otras personas a cometer daños criminales" y sentenciado a 18 meses de prisión (9 meses fueron suspendidos).

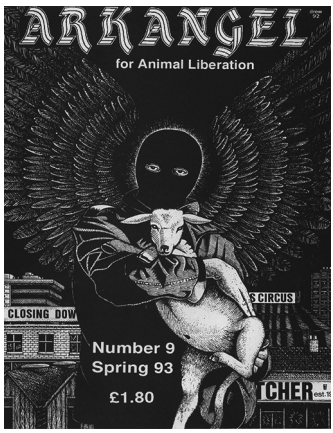
Aunque queda fuera de las fechas de las que trata el libro, durante la década de los 90 fuiste editor de la revista *Arkangel*. ¿Cuál crees que fue la importancia de los medios de difusión internos a la hora de hacer evolucionar el movimiento por los derechos animales? ¿Crees que a día de hoy podemos utilizar los mismos medios, que hay que mejorarlos o que hay que renovarlos completamente?

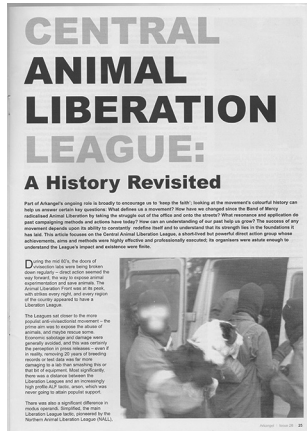
Me convertí en editor de la revista *Arkangel* en 1991 (hasta el año 2000). La revista cumplía un propósito tan importante como el de permitir a toda persona interesada en los derechos animales conocer las campañas locales y nacionales, debatir temas y cuestiones, y sentirse parte de un

movimiento muy amplio. Aun así, con el auge de internet, *Arkangel* no se consideró necesario y cesó su producción en el año 2000.

Eres organizador de diferentes festivales públicos para la difusión del veganismo. ¿Qué opinas de su potencial para difundir ideas sobre el poder de la acción directa? ¿Crees que son incompatibles? ¿Crees que la acción directa puede poner a la opinión pública en contra de los activistas?

En 1998 fui consejero de la Vegan Society y me convertí en el co-fundador del National Vegan Festival (Festival Nacional Vegano). Entre 1998 y 2004 estuve involucrado en la organización de 14 festivales veganos en Londres y ahora hay festivales veganos por todo el Reino Unido. Creo que





Portada del número 8 de la revista *Arkangel* (primavera de 1993) y artículo sobre la CALL en el número 28.

tanto los festivales como la acción directa juegan un papel fundamental en la promoción del respeto por los animales. No creo que la acción directa pueda llevar a que las activistas sean rechazadas socialmente, porque el propósito de la acción directa es ayudar directamente a los animales, independientemente de la opinión pública.

Por último, pregunta obligada. Con toda tu experiencia durante todos estos años como activista, ¿qué aciertos y qué fracasos debemos tomar en cuenta de los primeros años de activismo en el Reino Unido? ¿Qué le dirías a una persona que a día de hoy quiera empezar a involucrarse en la defensa de los animales?

Creo que es importante tratar de animar al público general a que apoye las campañas por los derechos animales y no ahuyentarlos organizando actos en los que teman ser el centro de bulos difamatorios por su participación en ellos. Creo que la campaña de las barritas Mars de principios de los años 80 fue contraproducente para el movimiento ya que mostró a los medios una imagen de las activistas como "locas de los animales". Después de todo, lo que pretendemos es que el público general se haga vegano. La recomendación que le doy a cualquiera que quiera involucrarse en la promoción del veganismo y de los derechos de los animales es que envie el mensaje positivo de que la crueldad hacia los animales es mala y de que el veganismo es el camino hacia un futuro compasivo, libre de crueldad y medioambientalmente seguro.

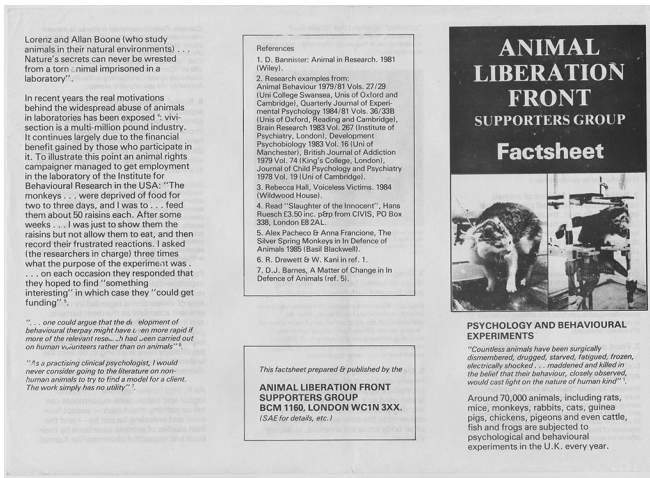
Una secuela de *Contra todo pronóstico*

Entrevista a Melanie Arnold

¿Cómo y cuándo te implicaste en el movimiento por los derechos de los animales?

Me hice vegetariana cuando tenía once años y desde los trece me interesé por el punk, eso fue lo que me hizo ser consciente de la industria de explotación animal. Estamos hablando de una época anterior a internet, así que mi formación al respecto tuvo como punto de partida las letras de grupos como los Conflict y los Subhumans, combinadas con fotos de animales explotados e información que pedía a las ONG nacionales. Creo que se podría decir que estaba tan impactada y enfadada por la información que me llegaba que en mi interior sabía que la lucha para destruir estas instituciones de explotación acabaría siendo una parte fundamental en mi vida.

Durante el año siguiente escribí cartas de protesta a diversos medios de comunicación, también se las mandé a compañías de experimentación animal, a políticos (ya que todavía no había estudiado el anarquismo en profundidad), y al año siguiente, con 14 años, acudí a mi primera manifestación contra los laboratorios Biorex, en Londres.



Lorenz and Allan Boone (who study animals in their natural environments) . . . Nature's secrets can never be wrested from a torn . . nimal imprisoned in a laboratory".

In recent years the real motivations behind the widespread abuse of animals in laboratories has been exposed [1]: vivisection is a multi-million pound industry. It continues largely due to the financial benefit gained by those who participate in it. To illustrate this point an animal rights campaigner managed to get employment in the laboratory of the Institute for Behavioural Research in the USA: "The monkeys . . . were deprived of food for two to three days, and I was to . . . feed them about 50 raisins each. After some weeks . . . I was just to show them the raisins but not allow them to eat, and then record their frustrated reactions. I asked (the researchers in charge) three times what the purpose of the experiment was . . . on each occasion they responded that they hoped to find "something interesting" in which case they "could get funding" [1].

". . . one could argue that the development of behavioural therapy might have been more rapid if more of the relevant research had been carried out on human volunteers rather than on animals" [1].

"As a practising clinical psychologist, I would never consider going to the literature on non-human animals to try to find a model for a client. The work simply has no utility" [1].

References

1. D. Bannister: Animal in Research. 1981 (Wiley).
2. Research examples from: Animal Behaviour 1979/81 Vols. 27/29 (Uni College Swinesea, Univ of Oxford and Cambridge), Quarterly Journal of Experimental Psychology 1984/81 Vols. 36/33B (Univ of Oxford, Reading and Cambridge), Brain Research 1983 Vol. 267 (Institute of Psychiatry, London), Development Psychobiology 1983 Vol. 16 (Uni of Manchester), British Journal of Addiction 1979 Vol. 74 (King's College, London), Journal of Child Psychology and Psychiatry 1978 Vol. 19 (Uni of Cambridge).
3. Rebecca Hall, Voiceless Victims. 1984 (Wildwood House).
4. Read "Slaughter of the Innocent", Hans Ruesch £3.50 inc. p&p from CIVIS, PO Box 338, London E8 2AL.
5. Alex Pacheco & Anna Francione, The Silver Spring Monkeys in In Defence of Animals 1985 (Basil Blackwell).
6. R. Drewett & W. Kani in ref. 1.
7. D.J. Barnes, A Matter of Change in In Defence of Animals (ref. 5).

This factsheet prepared & published by the

ANIMAL LIBERATION FRONT SUPPORTERS GROUP BCM 1160, LONDON WC1N 3XX.

(SAE for details, etc.)

ANIMAL LIBERATION FRONT

SUPPORTERS GROUP

Factsheet

PSYCHOLOGY AND BEHAVIOURAL EXPERIMENTS

"Countless animals have been surgically dismembered, drugged, starved, fatigued, frozen, electrically shocked . . . maddened and killed in the belief that their behaviour, closely observed, would cast light on the nature of human kind" [1].

Around 70,000 animals, including rats, mice, monkeys, rabbits, cats, guinea pigs, chickens, pigeons and even cattle, fish and frogs are subjected to psychological and behavioural experiments in the U.K. every year.

The following categories of experimentation are involved in this cruel area of "research".

1. Aggression: Electric shocks and other painful stimuli are widely used to induce fighting.

Example: Baby mice were kept isolated for four weeks to induce aggression, then deprived of food to see how this affected fighting with other mice, who had had their sense of smell destroyed. The results were compared with other experiments studying mice aggression against locusts. The results of these "scientific experiments" show, it was concluded, that aggression towards locusts and fighting between themselves are differently motivated! (Partly funded by public money.)

2. Brain damage: Millions of animals have been brain damaged to study their behaviour. As ever, the results obtained bear little relation to human beings. Brain lesions in humans occur accidentally, or during surgery; the effects can be seen clinically. However, vivisectors prefer to mutilate animals.

Example: 33 monkeys were subjected to brain damage to see the affects on learning and memory. In some cases the injuries produced severe and permanent impairment or learned tasks. Baby monkeys aged from 6-12 days were brain damaged to see how this affected accuracy in reaching for objects and tactile discrimination. (Publically financed).

3. Food deprivation: Animals are routinely starved to around 80% of their normal body weight to discover the affects on aggression and sexual behaviour.

Example: To study "Early Life Under-nutrition", baby rats, whose mothers had been starved during pregnancy, were placed on a rotating drum and forced to run backwards. They were observed to see how often they fell off. Male rats were deprived of food for up to 48 hours to see affects on sexual motivation and feeding. The "scientists" comment that "Under food deprivation, animals shifted from sexual behaviour to feeding more frequently than when they were non-deprived".

Infant monkey rescued by ALF activists from sight deprivation experiment in which her eyelids were sewn up. A specialist has since removed the stitches and "Britches" is now happy and free.

4. Drugs: Research to study the affects of drugs on animal behaviour. Also drug addiction and withdrawal are studied.

Example: Mice were exposed to Ethanol vapour in inhalation chambers for 10 days. After the withdrawal of the drug one strain of mice showed "a very severe Ethanol withdrawal syndrome", including convulsions and tremors. A different strain of mice showed almost no physical signs of withdrawal in the same experiment.

5. Electric shock: Electrical shocking is heavily used in psychology experiments to produce aggression, fear and stress. It is also used as a punishment and a learning process. Shocks are usually delivered to the animals' feet, although other body areas are shocked, including the eyes.

Example: Rabbits restrained in stocks to prevent movement were presented with a light and then a shock to the eyes forcing them to blink. Eventually the animals blinked at the sight of the light alone. This "scientific" experiment, under the impressive title of "Contralateral Transfer of Inhibitory and Excitatory Eyelid Conditioning in the Rabbit" was funded by the use of public money.

6. Social isolation: Infant animals are separated from their parents to observe general effects, play behaviour and the importance of play. Other experiments have been carried out to discover if distress caused by isolation is reduced by allowing the animals to see their reflection in a mirror.

Example: Kittens were separated from their mothers after 31-35 days. They cried more than others left with their parents: "This call is seemingly given in distress" was the brilliant conclusion. After living with their mothers for 30 weeks, baby monkeys were divided into four groups and subjected to various deprivation states. The infants most affected remained most sensitive after one year of testing. (Partly financed with public money). [2]

Psychological and Behavioural experimentation has little to do with the reduction of human suffering and this area of vivisection is regarded by many eminent scientists as the most barbaric and invalid. Dr. Drewett, lecturer in psychology, said in 1983: "Very few experiments on animals in departments of psychology have anything to do with the understanding and treatment of distressing neurological conditions".

As R. Hall further explains [3]: "Psychological and behavioural experiments can tell us nothing about man — except how cruel and unfeeling he can be — and the best studies of animals have been by their keen and respectful observers like Konrad

Caras A y B de un panfleto del ALFSG de finales de los años 80.

Puse carteles en el instituto, saboteé las trampas para insectos que había colocado mi profesor de biología, me negué a participar en las disecciones escolares e hice pintadas en la carnicería de mi barrio. Con 16 años me hice vegana y me uní al ALFSG.

Tras dejar el instituto empecé a trabajar en un santuario de animales de mi localidad, ahí tuve mi primer contacto con una célula del ALF. Una mujer y un hombre se presentaron con unos zorros árticos blancos preciosos, los habían rescatado de una granja peletera. Ver cómo esas criaturas maravillosas presentaban comportamientos estereotipados, moviéndose en círculo sin cesar, como consecuencia de haber vivido siempre en una jaula fue terrible. Recuerdo que sentí un tremendo agradecimiento hacia esas personas. Ellos por supuesto no me conocían y yo era bastante joven, pero aun así me acerqué y les dije que si en el futuro necesitaban ayuda yo estaba dispuesta y preparada.

Al mismo tiempo estaba implicada en las labores de apoyo a compañeros presos e iba a visitar a Ronnie Lee a la cárcel con regularidad. Poco a poco estaba estableciendo contacto con el tipo de personas que compartían plenamente mi visión del mundo.

Tras mudarme a otra zona del país para empezar la universidad, contacté con un grupo de activistas de la zona y a través de ellos conocí a varios activistas del ALF que habían salido recientemente de la cárcel, incluido Barry Horne, con quien acabé teniendo una relación. Trabajé junto a Barry en SARP (Support Animal Rights Prisoners), una revista de aquellos tiempos escrita a máquina,

trabajé muchas horas y muy duro investigando laboratorios y universidades que experimentaban con animales, recogía fondos, apoyaba a presos, daba charlas, organizaba manifestaciones, concentraciones, protestas en los tejados de Boots[52] y realizaba acciones directas. Además, tenía un trabajo a jornada completa como enfermera, un trabajo a tiempo parcial como vigilante de seguridad y entrenaba artes marciales entre 3 y 5 días a la semana. No paraba.

Gracias a *Contra todo pronóstico* nos ha llegado mucha información sobre el movimiento durante los 80. Dado que tú entraste a formar parte poco después de esa época, perteneces a la "siguiente generación". ¿Las acciones anteriores y las activistas veteranas tuvieron alguna influencia en ti? ¿Cuál?

Durante toda mi adolescencia los activistas veteranos me influyeron mucho, así como las grandes acciones de las ligas. Solía empaparme de cada palabra que se publicaba sobre sus acciones en la revista de la BUAV, llamada *Liberator*, y en la revista del ALFSG antes de que llegase la censura.

En estos grupos grandes de personas surgía un sentimiento de empoderamiento que les empujaba, muchas veces a plena luz del día, a meterse corriendo en las instalaciones y valiéndose del elemento sorpresa lograban "romper y arramplar" con todo. Todas hemos visto los documentos y fotografías que se convirtieron en "iconos" y sacaron a la

52 Una importante cadena de farmacias y parafarmacias en Reino Unido.

luz la crueldad de la vivisección, y que sirvieron de apoyo a muchas campañas. Se trata de las primeras imágenes reales obtenidas de instalaciones diseñadas para mantener la información oculta, lejos de los ojos de la gente. Poder mirar a esos animales a los ojos y ver sus heridas tuvo una gran valor y originó un tremendo resurgimiento del movimiento contra la vivisección.

Háblanos del movimiento durante la década de los 90, las campañas en las que estuviste implicada, errores y aciertos, etc. ¿Cómo era el movimiento?

Mi experiencia durante los 90 puso de relieve la ruptura con las viejas formas de realizar las acciones tras numerosas sentencias de cárcel y el aumento de la seguridad en los laboratorios. Llegamos a la conclusión de que robar unos cuantos animales, aunque evidentemente es vital para esos seres rescatados, tenía sus limitaciones. Llegamos a la misma conclusión sobre el valor que tenía extraer documentos relativos a experimentos con el fin de hacerlos públicos editando folletos y colocando mesas informativas a través de las típicas organizaciones contra la vivisección del país.

Desde un punto de vista táctico, el elemento sorpresa perdió sentido dado el aumento de la seguridad en los laboratorios. Por otra parte, gracias a estas acciones, se había obtenido una cantidad importante de información: fotos en las que se veía a un mono al que le habían tatuado la palabra "crap" (mierda) en la frente; documentos en los que claramente se demostraba que se estaban realizando

experimentos terribles en perros que no habían sido criados en un criadero controlado por el gobierno, sino que eran perros que habían sido robados y que una vez rescatados, en algunos casos fueron devueltos a sus familias. Con toda esta información se esperaba una gran repercusión pública, pero ¿dónde estaba el levantamiento que se esperaba de la gente?

Así que mi experiencia personal durante los 90 se basaba en la rabia y la intensificación de la militancia. Fue una reacción ante la pasividad de la gente, tras aceptar que no habría levantamiento popular y que por consiguiente éramos nosotras quienes tendríamos que encontrar el modo en que la explotación animal dejase de ser rentable.

El ALF llevó a cabo un gran número de incendios contra la industria cárnica y láctea, pero simultáneamente se celebraban campañas de desobediencia civil, acción directa y otros métodos legales para frenar la exportación de animales vivos. Era una época intensa. Yo estaba implicada en la campaña contra Phoenix Aviation, una compañía que exportaba terneros desde el aeropuerto de Bagington. El hombre que dirigía el negocio era Chris Barrett Jolly, un sociópata absoluto, que al mismo tiempo introducía ilegalmente armas y drogas en el país (más tarde fue condenado a veinte años por ello). Sus guardaespaldas nos dejaban animales degollados en nuestro campamento, lanzaban bengalas y petardos en las vigilias nocturnas frente a su casa y por supuesto perdimos a Jill Phipps, una mujer increíble y comprometida. No podíamos conformarnos con los folletos y la desobediencia

civil, estábamos enfrentándonos a asesinos y una fuerza policial cada vez más hostil.

Además, las campañas de mediados de los 90 comenzaron a atacar unos criaderos concretos, se concentraron los esfuerzos a nivel nacional en un objetivo específico, para desestabilizarlo todo lo posible. Así, uno a uno, fueron cayendo bajo nuestra presión: Consort beagles, la granja de gatos de Hillgrove, la granja de monos de Shamrock, Regal Rabbits, la granja de cobayas de Newchurch, etc. También hubo criaderos menos conocidos que cerraron como consecuencia directa de las acciones del ALF: un criadero de ratas y otro criadero de roedores en Essex.

Así que estas fueron básicamente las campañas en las que estuve directamente implicada durante el intervalo de tiempo comprendido entre mis dos ingresos en prisión y durante mi libertad condicional.

La mayoría de las caras conocidas de aquella época son masculinas, ¿Las activistas erais minoría? Cuéntanos la relevancia que teníais las mujeres en el movimiento.

Desde mi punto de vista había más o menos la misma proporción de mujeres y hombres. Los hombres solían estar más dispuestos a dar la cara en público para hacer de portavoces de las campañas, hablar en manifestaciones, etc. y hubo unos pocos hombres que fueron clave por su gran capacidad organizativa y de planificación. De cualquier modo, dentro de la estructura del ALF y según mi propia experiencia, estaba bastante equilibrado. Durante las

últimas décadas, puedo afirmar que muchas acciones realizadas en granjas y criaderos en las que se liberaron grandes cantidades de animales la proporción de mujeres que participaron estaba entre el 80% y el 100%. Puedo afirmar con rotundidad que no he encontrado desigualdad de género dentro del movimiento por los derechos de los animales. Pero para mi, las personas con las que más cómoda me sentí, que estaban dispuestas, que eran discretas y sacaban el trabajo adelante eran sobre todo mujeres.

¿Cuáles eran los rasgos más positivos que destacarías de aquella época, vuestros mayores logros?

Personalmente considero que la campaña SHAC[53] es una parte realmente importante de aquella época. La campaña se organizó de una manera más profesional, en lugar de centrarse en la compañía y los animales que había encerrados desde un punto de vista puramente emocional, atacaron a las compañías filiales que mantenían el laboratorio a flote.

Esta nueva forma de organizar una campaña dificultaba al Estado su intervención debido a la gran variedad de objetivos que abarcaba. La campaña contra HLS contaba con tantas secciones para llevar a cabo acciones que los ataques le llegaban por todos lados, incluso por aquellos que no implicaban directamente el uso de animales.

53 Stop Huntingdon Animal Cruelty (SHAC) fue una campaña internacional de derechos de los animales para cerrar Huntingdon Life Sciences (HLS), el laboratorio de ensayos en animales más grande de Europa.

Todos sabemos cómo terminó la campaña, con el gobierno interviniendo para salvarles, pero estaban agonizando desde un punto de vista financiero y, teniendo en cuenta que era uno de los mayores laboratorios de vivisección de Europa, esto fue una gran hazaña.

Creo que esta fue una época muy importante ya que la gente se dio cuenta del poder que tenían como movimiento social.

Háblanos de los errores. ¿Qué es de lo que más te arrepientes?/¿Te arrepientes de algo?

No me arrepiento de nada. Todo lo que hice fue fruto del deseo verdadero de salvar animales de la forma más directa que pudiese y de ocasionar daños económicos a las industrias que les causaban sufrimiento sin que para ello yo dañase a nadie. Se cometieron errores, pero nos sirvieron para aprender, lo que permitió que la siguiente acción se llevase a cabo de manera más eficiente.

Muchos activistas eran víctimas de intimidaciones constantes, se les arrestaba y encarcelaba. Pese a saber que ponían su libertad en peligro continuaron haciendo lo que consideraban mejor para los animales ¿Cómo era la estancia en prisión y qué consecuencias tenía sobre los activistas? Háblanos de tu experiencia.

No recuerdo a ningún expreso hablar mucho de su experiencia en la cárcel. Todas sabíamos que tarde o temprano

acabaríamos ahí, así que supongo que nuestra actitud era la de asumirlo y seguir adelante. El VPSG (Vegan Prisoner Supporters Group) se ocupaba de cuestiones prácticas como el acceso a una alimentación vegana, pero también de transmitir un fuerte apoyo a presos por medio de cartas y visitas, así que los presos se sentían bien respaldados.

Todas las cartas que he recibido de presos, incluyendo las que recibí cuando yo misma estaba en la cárcel, y después, cuando trabajé durante muchos años en el VPSG y en el ALFSG tendían a ser optimistas, incluso muchas veces eran cartas divertidas, y la principal queja era el aburrimiento que suponía la rutina de la vida en prisión.

Sé que hubo presos que vivieron muchas experiencias desagradables pero generalmente no hablaban de ellas, excepto con sus amigos cercanos, y creo que esto se debe a dos motivos: por un lado, creo que todas pensábamos que nos ocurriese lo que nos ocurriese en la cárcel, era algo insignificante comparado con los abusos que habíamos visto cometer contra los animales. Quejarnos entre nosotros de nuestra situación nos parecía muy egoísta. Por otro lado, no queríamos desanimar a otras personas a realizar aquellas acciones que, de ser descubiertas, pudiesen acarrear penas de prisión por habernos quejado de nuestra experiencia.

Para mí la cárcel no tenía efecto disuasorio. Había asumido el riesgo y sabía que acabaría ahí, estaba completamente preparada para asumir las consecuencias, fuesen las que fuesen, porque creía firmemente, en lo más profundo de mi corazón, en lo que estaba haciendo.

La cárcel para mí fue una experiencia interesante, aprendí muchas cosas que necesitaba aprender sobre la gente. Una vez que puse mis límites desde el primer momento y dejé claro que no estaba interesada en drogas y que me defendería en caso de ser acosada, pude establecer los objetivos que quería alcanzar durante mi condena. Mi abogado me dijo que esperase recibir una sentencia de diez años, así que me puse objetivos a corto y largo plazo. Esto me permitía tener cierto control sobre mi situación. Hice todo lo que estuvo en mi mano para hacer que esa experiencia fuese positiva. Entrené en el gimnasio para mantenerme en forma y obtuve todos mis títulos de levantamiento de peso, pues no quería que mi estado físico se viese deteriorado por estar en aquel sitio.

Organicé un evento para recaudar fondos para la Fundación Dr. Hadwen Trust[54], de modo que seguía aportando a la lucha. Las funcionarias contribuyeron a mi recaudación de fondos para una organización contra la vivisección, esa era la forma en la que animé a la gente a interesarse por el tema de los animales en general. Un puñado de presas se hicieron vegetarianas tras estos debates, y las funcionarias de la prisión me visitaban y me preguntaban sobre la lana y por qué había hecho esto o lo otro. Generé debate e hice que la gente pensase en cosas que iban más allá de la rutina del día a día en prisión.

54 Dr. Hadwen Trust es una organización benéfica de investigación médica del Reino Unido que financia y promueve técnicas sin animales para reemplazar los experimentos con animales.

Postal benéfica editada por el ALFSG a principios de los años 90.

Aprendí informática para hacer campañas más eficientes cuando saliese y enseñé matemáticas y a leer y escribir a otras presas, ya que un número importante de presas eran analfabetas.

También me impliqué en protestas de la prisión. Organicé una acción de desobediencia en la que todas las presas nos negamos a acceder a nuestras celdas y al final tuvieron que llamar a los antidisturbios. También hice una huelga de hambre de tres días después de que "accidentalmente" se me diese carne para comer. De este hecho se hicieron eco *The Guardian* y una revista importante, en la que también denunciaron nuestra situación en una cárcel recién inaugurada a la que nos habían mandado y donde, ilegalmente, se nos obligaba a estar encerradas 23 horas al día en celdas de 1,5 m por 2,5 m. Como consecuencia de esto, tuve que sufrir la cólera del director machista de la cárcel, que ya me detestaba de antes.

Respondí a todas las cartas que recibí, en ellas traté de inspirar más acciones o de establecer contactos con nuevos grupos de gente, tanto del Reino Unido como del extranjero, para cuando saliese de prisión.

He tratado de centrarme en las cuestiones personales, por lo que he pasado por alto algunas experiencias concretas y no he aludido a las políticas carcelarias y el abuso en general que ahí tiene lugar y sobre los que podríamos escribir una artículo completo.

El compromiso es un elemento fundamental en la lucha. ¿Sientes que la gente en los 90 estaba más

comprometida que las activistas de ahora? ¿Consideras que la actitud es distinta ahora?

No puedo valorar quién estaba más comprometido y cuándo. La gente actúa según los acontecimientos que le rodean, en función de su propia experiencia y de las circunstancias del momento. ¿Cómo se mide el compromiso? ¿En función del tiempo que invertimos tratando de concienciar o de cambiar el status quo? ¿Depende del número de años que dediquemos a destapar los abusos que otros sufren? ¿O del número de animales que hemos rescatado? ¿O depende de nuestro nivel de militancia y sacrificio propio? Cada vez que decidimos hacer algo en contra de los modelos e industrias de explotación estamos comprometiéndonos. Ese compromiso aumenta o disminuye según el momento, en función de muchos factores de la vida de cada uno. En lugar de comparar niveles de compromiso prefiero fomentar que cada persona tenga algún nivel de compromiso, porque de manera colectiva podemos contribuir al cambio.

Por último, si pudieses dar un consejo a los activistas de ahora y del futuro, ¿qué les dirías?

No tengo claro que yo sea quién para dar consejos a nadie. Veo la explotación animal como una pieza en el inmenso engranaje que provoca y mantiene la desigualdad de poder y riqueza en la sociedad. Creo que mientras los derechos y libertades de las personas sigan reduciéndose,

no habrá derechos o libertades para otras especies. Entiendo que no podemos obligar a la gente a cambiar, que solo podemos ayudar a que desaprendan la publicidad con la que nos han bombardeado desde que nacimos, y que nos hace creer que tenemos la necesidad y el derecho a utilizar y explotar animales y personas diferentes a nosotras. Veo que seguimos centrándonos en objetivos a corto plazo cuyo resultado final no contribuye a los derechos de los animales. Lo que necesitamos es un cambio radical de mentalidad para incorporar una filosofía del ser y el actuar. Tras este cambio podremos presentar un modelo, un paradigma que sustituya al actual. Modelos de trabajo basados en la comunidad, en una forma de vida justa e igualitaria que garantice los derechos de todos, incluidos los animales.

Evidentemente, todavía tenemos que vivir en nuestro contexto actual y por ello necesitamos luchar mediante protestas, haciendo difusión y la constancia en nuestra resistencia a estos crímenes para cambiar este contexto. Porque al realizar estas acciones, al escoger esta forma de vivir nuestras vidas y de interactuar entre nosotras, estamos sembrando las semillas del cambio. Mira por ejemplo el interés generalizado que está despertando el veganismo, que consiste principalmente en un fenómeno basado en la salud, orientado a la alimentación y protagonizado por famosos. Aunque es cierto que es un motivo de alegría que la gente se haga vegana, sea por la razón que sea, es fundamental que no centremos la atención simplemente en sus beneficios para la salud. La gente tiene que conocer los principios éticos en los que se fundamenta y ser capaz de

cuestionar las estructuras de poder existentes, aquellas que justifican la explotación de los animales, las personas y el medio ambiente de los que dependemos. Hasta que no nos enfrentemos a esto como un todo continuaremos siendo muchos grupos centrados en objetivos concretos, divididos y debilitados, incapaces de ver o abordar el problema en general.

Dar la vida por los demás animales

Entrevista a Lesley Phipps

Formas parte de una familia muy conocida en el movimiento por los derechos de los animales. ¿Nos puedes explicar cómo os involucrasteis en el movimiento?

Dejé de comer carne siendo una niña. Recuerdo mi momento "¡eureka!" con nitidez; estaba comiéndome una hamburguesa mientras veía en la televisión un programa sobre granjas y escuché chillar a un cerdo. De pronto me di cuenta, ¡estaba masticando un cerdo! Me acerqué compungida a la basura y escupí, y desde entonces nunca he vuelto a probar la carne. Mi hermana Jill se había hecho vegetariana un poco antes que yo y mi madre muchos años antes, por la influencia de mi hermano mayor Zab.

Cuando llegamos a la adolescencia nos empezamos a interesar en serio por los derechos de los animales, tanto Jill como yo habíamos estado escribiendo a asociaciones nacionales de defensa de los animales pidiendo información y preguntando cómo podríamos ayudar. Jill escribió a IFAW y yo a NAVS[55], y las dos leímos toda la información

55 Fondo Internacional para el Bienestar Animal y Sociedad Nacional contra la Vivisección.

que pudimos conseguir y empezamos a escribir cartas de protesta.

Cuando yo tenía diecisiete años, fuimos las tres a nuestro primer encuentro de Conventry Animal Alliance. Había unas quince personas, de todo tipo. El movimiento de liberación animal en aquella época estaba muy activo y la gente luchaba con pasión, además todavía contaba con el respaldo de un gran apoyo mediático. Aparte de mesas informativas en la calle, en las que dábamos folletos a la gente, hacíamos piquetes informativos frente a carnicerías, sentadas frente a peleterías y cosas de este tipo.

También se celebró una gran campaña contra una granja peletera que no quedaba muy lejos, se llamaba Granja Cocksparrow, y en ella se criaban zorros árticos para despellejarlos. Las condiciones en las que estaban enjaulados eran horrendas.

Además, acudíamos a sabotear al grupo de caza de nuestra localidad y nos uníamos con grupos de activistas de otras localidades para preparar manifestaciones de mayor tamaño o a nivel nacional. Se podría decir que el darnos cuenta de cómo son explotados los animales y verlo con nuestros propios ojos nos cambió la vida, a partir de entonces no hubo marcha atrás.

En aquella época las Animal Liberation Leagues estaban muy activas. ¿Participaste en ellas?

En lo que respecta a las ligas, parte de su actividad comenzó antes de que yo me implicase en el movimiento,

además, por motivos legales solo puedo hablar de aquello por lo que fui arrestada.

Participé en una acción organizada por la Liga de Liberación Animal del Este. Consistía en entrar a plena luz del día en un inmenso complejo de laboratorios de vivisección que poseía Unilever en Bedfordshire. El plan era organizar una protesta en las puertas para distraer a la policía, y mientras tanto, otras conseguiríamos entrar y llevarnos documentos.

Cuando llegamos, hicimos un agujero en la verja metálica utilizando una radial muy potente, y así, cientos de personas procedentes de todo el país pudimos colarnos.

Lo que ocurrió a continuación se fue un poco de las manos. A parte de extraerse documentos, se ocasionaron importantes desperfectos, los daños económicos fueron cuantiosos. No ayudó que estubiésemos en plena ola de calor, era un día de verano y el calor era abrasador, tuvimos que correr durante kilómetros y una persona se desmayó.

La policía fue más eficaz de lo que esperábamos y logró rodear a muchas de las personas que intentaban escapar, entre ellas a mí (y después descubrí que también a mi madre y a mi hermana). Arrestaron a cuarenta personas en total, nos separaron y dispersaron en varias comisarías.

Durante las últimas horas de la tarde nos trasladaron a algunas activistas a otra comisaría distinta, y nunca olvidaré cómo (entre risas) atropellaron y mataron un gato deliberadamente. Nos dejaron salir bajo fianza al día siguiente, después de habernos quitado el calzado y guardarlo para hacer pruebas forenses.

Cartel de la campaña "Navidad entre rejas" de la BUAV (1986), en la que difundía la situación de las personas presas por luchar por la liberación animal.

El cargo contra las personas detenidas era el de "Conspiración para cometer robo y delito de daños", el cual tiene una pena mayor que la del crimen en sí mismo, pero también es más difícil de demostrar.

Durante el gobierno de Thatcher había mucho malestar social y era evidente que tanto la policía como los juzgados estaban adoptando una tendencia más política. El Estado empezó a sentir pánico de la gente que actuaba unida en grandes grupos, y estaba decidido a reprimirla con contundencia, lo cual se puso de manifiesto en las huelgas de los mineros y en lo que se llamó la Batalla de Beanfield, que tuvo lugar al año siguiente.

El juicio comenzó unos veinte meses después y se dividió en tres fases. A mí se me declaró culpable en el primer juicio y permanecí en la cárcel Holloway, a mi madre y mi hermana creo que en el tercer juicio. Llegado el momento de dictar la sentencia, el tribunal de Leicester solo me condenó a seis meses debido a mi edad (solo tenía diecisiete años en el momento de la acción). Pocos días después de dictarse sentencia, debido al tiempo que llevaba en prisión preventiva, salí de la cárcel de Holloway en libertad.

Mi madre también fue condenada a seis meses y fue un alivio que a mi hermana la dejasen en libertad condicional debido a que se había quedado embarazada y había dado a luz a su hijo durante este tiempo. El total de las condenas sumaban más de cuarenta años de cárcel.

Nos gustaría saber cómo se organizaban las ligas. Al parecer, solo un número reducido de personas se tomaban

el tiempo e invertían el esfuerzo necesario para establecer una estrategia, investigar los lugares a atacar, organizar la acción, etc. Después otras se sumaban al plan.

Según tengo entendido la preparación inicial la llevaban a cabo un grupo pequeño de personas y podía conllevar varios meses. Se estudiaba la distancia que había desde la comisaría más cercana para saber el tiempo del que disponían para entrar, hacer lo que se tuviese que hacer y escapar. Quizás con unos pocos minutos era suficiente.

Se cometieron errores y por desgracia algunas cosas se aprendieron cuando ya era tarde. Muchos de los mejores activistas fueron encarcelados y pasaron a estar fichados por la policía, lo cual es una pena. A estas acciones llevadas a cabo a plena luz del día, de las cuales algunas fueron un gran éxito, les acabó llegando su hora.

Además, continuamente tenía lugar protestas contra lugares en los que se explotaba animales, como transportistas de animales, mataderos, criaderos de animales de laboratorio, granjas industriales. Se hacían sabotajes a nivel nacional contra grupos concretos de cazadores. Distintos grupos locales de todo el país se organizaban para reunirse en un punto de encuentro, generalmente una estación de servicio de una autovía, y después se dirigían al objetivo.

Esas protestas no eran ilegales, pero a veces se ocasionaban daños a la propiedad o se liberaban animales. En las ocasiones en las que se producía una situación violenta, lo cual era frecuente, siempre la causaba el bando contrario.

He visto cómo atropellaban a gente, pegaban puñetazos y echaban gas pimienta a corta distancia.

Mucha gente que se sentía frustrada con los métodos legales de protesta pasaba a la acción directa. Pequeños grupos actuaban de manera autónoma y continuada por todo el país. Se realizaron una incontable cantidad de acciones: acceder a lugares para liberar animales, llevarse documentos y causar sabotajes económicos.

Fueron un éxito ya que lograron que muchas de las compañías que se lucraban de la explotación animal sufrieran pérdidas económicas o incluso cerrasen. O también sacaron a la luz pruebas de la crueldad de estas empresas. Además contribuyeron a que la gente fuese consciente del sufrimiento animal, pese a que los medios de comunicación controlados por el Estado, que al principio se mostraban cercanos, pasaron a etiquetar a estas personas como terroristas.

Conforme la cosa iba en aumento el Estado comenzó a ver al movimiento como una amenaza muy seria. A mediados de los 80 Scotland Yard creó una unidad especial para recopilar información sobre los activistas más conocidos y vigilarlos tanto en las manifestaciones como por medio de seguimientos.

Por entonces ya había muchos y muchas policías infiltrándose en el movimiento, y permanecían años en él. Es irónico que, tal y como ahora se ha hecho público, algúnos de estos policías animaron a activistas a llevar a cabo lo que se consideraba una actividad criminal seria, e incluso participaron en ellas para no generar sospechas por parte de las activistas. ¡Hasta ahí llega la hipocresía del Estado!

En relación a la presencia e influencia de mujeres en el movimiento, parece que desempeñasteis un rol enorme y constituíais el grueso del movimiento. Aun así, cuando se habla de las "viejas glorias" del movimiento británico, nos vienen a la mente nombres masculinos (Mel Broughton, John Curtin, Mike Huskisson, Keith Mann, Ronnie Lee, etc.). ¿Cómo os sentíais las activistas en aquella época? ¿Vuestra opinión tenía peso o había actitudes machistas dentro del movimiento?

Estas cuestiones son muy importantes, pero en aquella época no era algo a lo que le prestásemos mucha atención porque nuestras prioridades eran otras.

Pese a que es cierto que hubo más hombres que mujeres dispuestos a actuar de portavoces, había más mujeres que hombres en el movimiento. Era muy común sufrir actitudes sexistas por parte de los explotadores de animales y de la policía pero no por parte del movimiento por los derechos de los animales, que, en general, siempre ha sido muy civilizado.

Desde mi punto de vista, no se toleraba ninguna forma de discriminación y los problemas que pudieron surgir se solucionaron rápidamente.

En cualquier acción participaban muchas mujeres, y por supuesto cualquier mujer era libre de organizar o participar en lo que quisiese, y lo hicieron muchas. Algunas de las mejores activistas han sido mujeres y también he oído hablar de acciones del ALF en las que la mayoría de las activistas eran mujeres, o incluso todas, pero eso no era lo

relevante, yo creo que eso da igual. De cualquier forma, yo solo puedo hablar de lo que he vivido.

Por último, dado que has mencionado a Barry Horne en el último email, asumo que le conociste, y quizás también a Mike Hill. Es evidente que estás en una posición en la que tienes una perspectiva cercana de aquellas personas que nos dejaron mientras luchaban por los animales, no obstante, quizás no te sientas animada a tratar el tema. En caso contrario nos gustaría que hablases de cómo estas muertes han afectado al movimiento en general y a ti como activista y a nivel personal.

El día en el que Mike Hill falleció mi madre llamó a mi puerta para contarnos que habían asesinado a un joven saboteador, fue algo que nos enfureció y nos impactó. No le conocíamos, pero hay un sentimiento de hermandad entre quienes luchan por los animales.

Todas habíamos estado en muchos sabotajes en los que los cazadores habían reaccionado violentamente y cada vez que alguien salía herido sentíamos que nos podría haber pasado a cualquiera. Conocíamos de cerca a algunos de sus amigos, y por supuesto estábamos muy furiosas porque había sido asesinado. Murió como consecuencia de un acto deliberado, pero la policía optó por no hacer nada. En vez de abrir diligencias optaron por arrestar y acusar a los amigos de la víctima de romper un par de ventanas de la casa del asesino durante una vigilia frente a ella. Pocos días después arrestaron a mi hermana como sospechosa. Ni

siquiera estuvo en la vigilia, pero aun así la tuvieron detenida toda la noche y la amenazaron con quitarle la custodia de su hijo. Se habían equivocado de persona, pero por supuesto nunca le pidieron perdón.

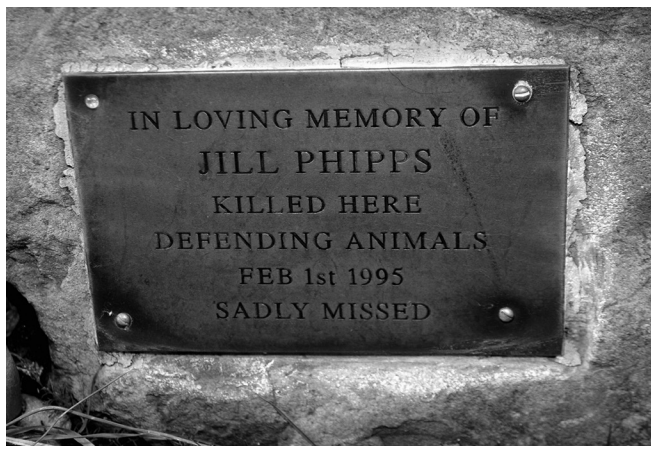
No podía imaginarse que pocos años después (1995) ella misma sería asesinada por actuar en defensa de los animales.

Yo había viajado desde mi casa en Liverpool para visitar a mi familia durante una semana y participar en las protestas contra la exportación de animales vivos desde el aeropuerto de Coventry. Jill estaba muy implicada en la campaña y ver los camiones de terneros bebés aterrorizados hacinados con destinado a Francia para servir a la cruel industria cárnica, le afectaba tanto que iba ahí a protestar todos los días. La mataron el mismo día que llegué ahí... Era una persona tan maravillosa que no hay palabras para explicar lo terrible que fue y cómo nos destruyó como familia.

No es casualidad que el día de su muerte la policía hubiese puesto en marcha una nueva estrategia para lidiar con los manifestantes. Al conductor del camión se le había dicho que no podía parar el camión bajo ningún concepto, y que ellos eran quienes se ocuparían de los manifestantes. No hay ninguna duda de que estas instrucciones tan descabelladas tuvieron como consecuencia directa la muerte de mi hermana, tenía un hijo pequeño y jamás se hubiese puesto en peligro de forma intencionada.

Pese a que recibimos un apoyo grandísimo por parte del movimiento, fue difícil seguir adelante después de esto, pero en honor a Jill tuvimos que encontrar las fuerzas.

Jill Phipps, hermana de Lesley, durante una acción contra la venta de pieles.



Placa que señala el lugar donde Jill fue asesinada mientras defendía a los animales el 1 de febrero de 1995.

Por parte de la gente en general también recibimos un apoyo enorme, y su muerte claramente contribuyó a crear conciencia sobre la barbarie de la industria cárnica, pero por supuesto el precio que pagamos fue muy alto. Han transcurrido muchos años y siempre la echaremos de menos, espero que jamás caiga en el olvido.

A Barry lo conocía desde hacía muchos años, desde que viví en Northampton, su esposa y él eran activistas de nuestro grupo local por los derechos de los animales, estaba muy comprometido y no tenía miedo a nada.

Cuando fue encarcelado y comenzó su huelga de hambre, mi madre Nancy fue una de las pocas personas a las que la policía autorizó para visitarle; yo solía llevarla en coche a la cárcel de Full Sutton. Tras la visita siempre salía llorando y diciendo que no volvería a verlo vivo.

Barry siempre estaba de buen humor, pero físicamente estaba sufriendo mucho. La situación era muy difícil, porque por supuesto sus amigos no queríamos que hiciese la huelga de hambre, no queríamos que sufriese y muriese, pero él estaba decidido a seguir adelante. Al final no nos quedó otra alternativa que respetar su decisión y apoyarle. Cuando murió se convirtió en un mártir de la lucha por la liberación animal y a su funeral acudieron cientos de activistas de todo el país.

Uno de sus viejos amigos está haciendo un documental, un merecido tributo que llega con mucho retraso, tributo no solo a Barry, sino también a la lucha por la que dio su vida. El documental se llama *To Hell With Compromise*.

Una cosa que me gustaría destacar es que el movimiento por la liberación animal está en continua evolución,

pero nunca va a desaparecer. La explotación animal tiene lugar a escondidas, en un mundo secreto que se supone que no debemos conocer. Gracias a quienes desobedecen la ley, a los que tiran de la manta, y a las cámaras ocultas, esa triste realidad sale a la luz. Nuestra arma más poderosa es esta realidad innegable y el hecho de que nuestra lucha es la correcta.

Con la llegada de internet es más fácil que nunca hacer públicos estos hechos. Documentales como *Earthlings* llegan a más y más gente, y el veganismo está creciendo más rápido que nunca entre las generaciones más jóvenes .

Pese a que las industrias de explotación animal tienen un poder inmenso, las cosas están cambiando, y este cambio ocurrirá desde el activismo de base y después llegará a influir a otras esferas.

El comercio de esclavos también tuvo un peso tremendo para la economía y se veía como algo moralmente aceptable. Estoy convencida de que en un par de generaciones la especie humana verá la explotación animal del mismo modo que hoy vemos la esclavitud humana.

La Asociación de Saboteadores de la Caza

Entrevista a Dave Wetton

Eres el activista que conocemos que antes comenzó a participar en la lucha por los derechos de los animales, allá por 1964. ¿Cómo comenzó el movimiento a formarse?

Los saboteadores de la generación de los 60 nacimos durante la II Guerra Mundial, o justo después de ella. Mientras nuestros padres pasaron su juventud luchando en una guerra, nosotros no sufrimos esa triste experiencia. El rock 'n' roll, los Beatles, los Rolling Stones, las minifaldas y las ideas novedosas eran lo que ocupaba nuestra atención.

Mis padres se divorciaron cuando yo tenía dos años, me crié en el sur de Londres con mi madre y mi abuela. Teníamos un teckel al que tratábamos como a uno más de la familia, así que desde pequeño sentía cariño por los animales. Formé parte del grupo de rock 'n' roll del colegio. El guitarrista principal era vegetariano y a los diecisiete años esto me motivó a hacerme yo también vegetariano, para disgusto de mi abuela. Ella daba por hecho que me iba a morir, ¡pero lo aceptó y sobreviví!

Hacia el final de mi adolescencia fui haciéndome cada vez más consciente del sufrimiento de los animales. Una

vez, en una zona verde de Londres conseguí convencer a mi madre para que intentáramos interrumpir una exhibición en la que los cazadores del zorro mostraban la obediencia de su jauría (estuvimos un rato detenidos).

Con veintidós años participaba en protestas frente a tiendas que vendían huevos de gallinas enjauladas. Aquellas protestas las organizaba Animal Machines Action Group (AMAG), uno de cuyos grupos se formó tras la publicación del libro *Animal Factories*, de Ruth Harrison, en 1964, donde la autora destapaba la industria de la ganadería intensiva.

Sin embargo, ya desde 1962, con solo diecinueve años, era miembro de la organización animalista más conocida del Reino Unido, la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals (RSPCA); y de la principal organización contra la caza, la League Against Cruel Sports (LACS). LACS fue creada en 1924, había hecho campañas parlamentarias para abolir la caza con perros, poseía terrenos al oeste del país que servían de refugio a los ciervos cuando eran perseguidos y ocasionalmente organizaba manifestaciones.

La caza, tal y como se concibe en el Reino Unido, implica necesariamente el uso de jaurías para atrapar y matar zorros, liebres, ciervos y, durante los meses de verano, nutrias y visones (ahora la nutria está catalogada como especie protegida). En las cacerías de zorros y ciervos los cazadores van a caballo, en el resto van a pie. La caza y pesca deportivas no entran en la categoría de "caza" propiamente dicha en el Reino Unido como sí ocurre en otros países; son categorías independientes.

La veterana activista Gwen Barter, saboteando una caza en 1962.

La más ostentosa y numerosa de todas las variantes de caza con perro siempre ha sido la caza del zorro. Consiste en cazadores a caballo acechando a los zorros con sus jaurías. Su objetivo es, tras una buena persecución, matarlo al aire libre. Si el zorro se refugia bajo tierra, utilizan a sus ayudantes con sus terriers, quienes se encargan de excavar, sacar al zorro y matarlo.

En el Reino Unido hay más de ciento sesenta jaurías y, tanto ellas como otras agrupaciones de cazadores activas en la estación invernal, aprovechan el Boxing Day (veintiséis de diciembre) para organizar un espectáculo de caza

destinado al público que suele celebrarse en una ciudad grande y tiene fines propagandísticos. La liga solía acudir a protestar a una de estas cacerías. Yo fui a un par. Nos colocábamos con nuestras pancartas alrededor de la pradera y después, cuando comenzaba la persecución y el grupo de caza se marchaba, subíamos al autobús y regresábamos a casa. Era muy frustrante. Faltaba hacer algo más.

Entonces, en 1963, saltó la noticia de que se había formado un grupo llamado la Hunt Saboteurs Association (HSA). Eran de Brixham, al sur de Devon, en la zona suroeste de Inglaterra, a más de trescientos kilómetros de donde yo vivía. Sus tácticas provocaron gran atención mediática: tiraban carne a los perros, hacían sonar los cuernos de caza y dejaban rastros falsos para despistar a la jauría. Me sentía atraído por el movimiento británico contra las nucleares y el movimiento americano por los derechos humanos y contra la Guerra de Vietnam, así que el surgimiento de este nuevo grupo llamó inmediatamente mi atención. Enseguida me uní al grupo que tenía más cerca, en Weybridge, Surrey. Los sábados acudíamos a las cacerías de zorros y nutrias, hacíamos rastros utilizando creosota y anís, gritábamos llamando a la jauría o hacíamos sonar los cuernos de caza para confundir a los perros, y de vez en cuando utilizábamos bombas de humo. Yo no tenía coche, así que tenía que ir en tren o hacer autoestop para unirme a los otros saboteadores.

Hacia 1965 el grupo de Brixton dejó de estar activo tras ser condenados por "alteración del orden público"; fueron atacados por un grupo de aficionados a la caza de nutrias y después de un proceso judicial, fueron sentenciados.

Además de esto, el grupo de Weybridge, en su mayoría estudiantes, se empezó a disolver, así que los saboteadores del grupo de Londres y yo les tomamos el relevo. En conjunto con el grupo de Bristol, comenzamos a ocuparnos de la organización de toda la asociación. Nos mantuvimos en contacto con los otros cinco o seis grupos del país de los que teníamos constancia, y ocasionalmente uníamos fuerzas con uno o dos grupos más, principalmente por camaradería y para recordarnos que cada pequeño grupo formaba parte de algo mucho mayor.

Entonces, en agosto de 1966, cuando teníamos unos veintidós años, tres de los que formábamos la comisión de Londres/nacional decidimos hacer un viaje de seis meses por el sur de Europa y el norte de África. La asociación seguía gestionada por una pequeña comisión, surgían nuevos grupos, particularmente grupos de universitarios, con poca cohesión entre ellos a nivel nacional. Las cosas avanzaron así durante el resto de los 60, y con la publicación esporádica de un boletín informativo.

Las redes sociales no existían y para que se nos uniese gente dependíamos de la cobertura periodística de nuestras acciones o de los anuncios en la prensa que poníamos ocasionalmente. Llegó un momento en el que comenzamos a aumentar la frecuencia de estos anuncios en revistas sobre vegetarianismo y revistas "alternativas" y dábamos charlas a jóvenes de izquierdas. Esto hizo que, conforme entrábamos en los 70, se empezase a fraguar una nueva clase de activistas, era la década que vería el surgimiento del Frente de Liberación Animal.

¿Cómo era la HSA en sus inicios? En el libro se deja entrever que la HSA fue el germen de lo que después fueron otros grupos de acción contra la explotación animal. ¿Podrías contarnos en primera persona cómo fue esta evolución?

La lucha por los derechos de los animales tiene muchas facetas y puede ser comparada con una escalera en la que cada peldaño comprende un aspecto distinto: cacerías con perros, caza con escopeta, pesca, ganadería intensiva, vivisección, circos, veganismo, corridas de toros, peleas de perros, peleas de gallo, etc. La gente sube a la escalera interesados por uno de sus peldaños, pero es al subir todos los escalones cuando llegan a entender el amplio abanico del movimiento, y al llegar a la parte de arriba de la escalera creen en los derechos de los animales al completo.

Habíamos desarrollado un gran respeto por el movimiento norteamericano por los derechos civiles y por la filosofía en favor de la liberación de las mujeres. No obstante, el centro de atención de estos movimientos eran los seres humanos, y los seres humanos siempre podían hablar por sí mismos. Al inicio de los 70, fuimos conscientes de ello, entendimos que además de salvar animales todas las semanas, teníamos la obligación de dar argumentos y luchar en favor de sus derechos, porque ellos no eran capaces de hacerlo por sí mismos.

Mientras que anteriormente habíamos discutido con los cazadores sobre la forma menos cruel de matar zorros, ahora sencillamente argumentábamos que, si los granjeros

tomaban las medidas oportunas, no hacía falta matarlos de ninguna manera. Con esta postura nos distanciamos de la línea predominante en los grupos de bienestar animal, quienes creían que "controlar las plagas" era necesario.

La HSA tenía la norma de no herir ni a los perros ni a los cazadores, y aceptábamos a gente que comía carne y a vegetarianas por igual, porque al zorro le daba igual la dieta de quien intentara salvarle, el asunto es que lo hiciera. Al final, quienes éramos vegetarianas solíamos convencer a las que comían carne y se volvían vegetas. Con el aumento de opciones veganas comerciales, la mayoría de las activistas tendieron a adoptar una dieta vegana.

Al contrario de lo que ocurre con otras vertientes de crueldad animal, ejecutadas a puerta cerrada, podíamos acceder a nuestros objetivos en pleno campo y, en aquella época, no se nos podía acusar de allanamiento de propiedad privada, aunque quizás, si la policía lo consideraba necesario, te podían "obligar a tener un buen comportamiento" durante un año (si te descubrían saboteando la caza durante este año, te multaban).

A finales de 1973 empezamos a editar "HOWL", un boletín informativo más profesional y publicado con mayor regularidad, las siglas correspondían a "Hounds Off our Wildlife". En ella se difundian noticias sobre los diversos grupos activos y ayudaba a cohesionar la asociación. Además logramos crear un buen núcleo de activistas gracias a que en un periódico nacional publicaron la crónica de cómo era un día saboteando la caza de nutrias con nosotros, y también gracias a que en 1975, en un programa de la

BBC, retransmitieran un reportaje de veinte minutos editado por nosotros mismos. Esto desencadenó que a nuestro correo llegase un saco con tres mil cartas. De repente teníamos el potencial para crear grupos por todo el país.

Empezamos a juntar grupos para sabotear una misma batida de caza, generalmente después de que sus miembros hubiesen agredido a los saboteadores locales o cuando queríamos sabotear eventos importantes, como el Campeonato de caza de liebre de Waterloo, al que podían acudir hasta tres mil galgueros y en el cual siempre estábamos absolutamente sobrepasados en número y completamente dependientes de que la policía mantuviese el orden. Estas ocasiones en las que varios grupos uníamos fuerzas, nos ayudaron a que activistas de distintas ciudades pero con inquietudes similares, estrechasémos lazos y se difundiera la idea de atacar otros objetivos, como los laboratorios de vivisección, criaderos de animales para la vivisección y también la industria cárnica y peletera.

Gracias a esta red de contactos entre grupos de saboteadores y a que formaba parte de la comisión de la HSA, Ronnie Lee conoció a Cliff Goodman y Robin Howard, y formaron la Band of Mercy (Banda de la Misericordia), la predecesora del ALF. El nombre de la Band of Mercy se basaba en un sector militante de la RSPCA que existió a comienzos del siglo XX. En enero de 1974 la BM quemó un barco usado para cazar focas. También incendiaron otras instalaciones de explotación animal y rescataron a ratones encerrados en laboratorios. En agosto Ronnie y Cliff fueron detenidos en las instalaciones de una compañía

farmacéutica. Se les condenó a tres años de cárcel. En marzo de 1976 salieron en libertad condicional. A continuación, ese mismo año, Ronnie fundó el ALF.

Mientras que la HSA siempre ha actuado dentro de la ley, y los contactos de cada grupo eran accesibles, el ALF, al ser un movimiento clandestino, se basaba en la premisa de "solo la información imprescindible". Las células independientes estaban compuestas de personas que confiaban plenamente entre ellas, esas personas realizaban la acción y cualquiera que preguntase más de la cuenta suscitaba sospechas. La acción podía consistir en una sencilla liberación de gallinas o conejos de una granja intensiva, o un ataque incendiario de camiones cárnicos o tiendas de pieles, o cualquier cosa que considerasen adecuada. Finalmente, entre 1983 y 1984 se crearon las Animal Liberation

Sabotaje de la caza del zorro, el 8 de febrero de 1975. David es el primero por la izquierda.

Leagues, que eran grupos mayores y más complejos, como la Northern Animal Liberation League (NALL) y la South East Animal Liberation League (SEALL). Llevaban a cabo grandes incursiones en laboratorios de vivisección a plena luz del día con el fin de obtener documentos que incriminaran al laboratorio. A finales de los 90 surgieron otros grupos de acción directa contra la vivisección, como Stop Huntingdon Animal Cruelty (SHAC) y SPEAK. Huntingdon Life Sciences usaba una inmensa cantidad de animales en su centro de investigación. SHAC organizó muchas manifestaciones en su contra, lo cual generó un aumento continuado de los gastos policiales. También emplearon tácticas intimidatorias contra las compañías que proveían a HLS. Eran tan efectivos que finalmente la policía logró infiltrarse y los líderes fueron enviados a prisión durante muchos años.

¿Podrías explicarnos cómo está organizado y en qué consiste el movimiento contra los deportes sangrientos? Entendemos que no es solo la caza (y que no existe un solo tipo de caza), y también entendemos que no se lucha contra estos deportes de una única forma.

La HSA nunca ha sido una organización conservacionista como Greenpeace, que emplea el miedo por la posible extinción de una especie para motivar al público. No participamos en el juego de las cifras. En los deportes sangrientos británicos, al margen de las nutrias, las especies que se cazaban no estaban amenazadas por lo que los propios

cazadores tenían interés en garantizar que hubiese ciervos, zorros o liebres a las que matar. De hecho, las propias agrupaciones de caza construían falsas madrigueras para que los zorros criasen, y así durante las jornadas de caza nunca se fuesen con las manos vacías. En el siglo XIX incluso se usaban trenes para transportar zorros por todo el país y repoblar aquellas zonas en las que escaseaban.

Los objetivos de la HSA durante el invierno eran principalmente las agrupaciones de caza de zorro y de liebre. Las cacerías de zorros eran a caballo y, por consiguiente, más difíciles de seguir, pero gracias a experiencias previas muchas veces podías llegar a un bosquecillo antes que ellos y dejar rastros falsos para despistar a los perros. Y cuando llegaban los perros podías atraerlos usando los gritos que emplean los cazadores o llamándolos con tu propio cuerno de caza. Entonces, el cazador hacía sonar su cuerno para recuperarlos y luego tú hacías sonar el tuyo. Confundir a los perros era muy importante, rompía la sinergia que tenían con el cazador, y además este juego del yo-yo interrumpía la propia cacería. No podías hacerlo durante mucho tiempo porque los cazadores iban a buscarte, pero incluso 10 minutos o media hora de confusión ayudaban al zorro a escapar.

Las madrigueras de los zorros generalmente eran bloqueadas por los ayudantes de los cazadores, logrando que el zorro permaneciera sobre el suelo, sin embargo, a veces el zorro encontraba un refugio y los cazadores llamaban a sus ayudantes para que excavasen y lo sacasen, ya sea para continuar con la persecución o para dispararle. Muchos saboteadores se sentaban en el suelo para evitar que lo sacasen

corriendo un gran peligro, porque los ayudantes eran violentos por naturaleza y estaban armados con palas. Muchos saboteadores fueron heridos en estos encontronazos.

Las cacerías de liebres utilizan jaurías de beagles y se hacen a pie, no suelen atraer a muchos neandertales. Muchos colegios privados elitistas, como Eton y el Catholic Ampleforth College, tenían sus propias jaurías para inculcar en el alumnado el "arte" de la caza. Los saboteadores sencillamente permanecían junto a los perros, si los perros encontraban el rastro de una liebre, hacían tanto ruido y creaban tanta confusión como fuese posible. Las liebres permanecen sobre el suelo y corren formando grandes círculos así que siempre era fácil anticiparse. En campo abierto las liebres son cazadas con jaurías de sabuesos y los cazadores van a caballo.

Dave, en una protesta contra la caza del zorro, el 2 de diciembre de 1972.

Había cuatro rehalas de caza de ciervo en el Reino Unido, principalmente al oeste del país. Eran muy difíciles de sabotear debido a la escasez de caminos en las zonas por las que cazaban, y porque atraían a muchos aficionados muy violentos.

Las cacerías de nutrias se celebraban en verano, a lo largo de las orillas de los ríos, y a ellas acudían entre treinta y cien aficionados. Entre ellos se encontraban unos seis saboteadores, era fundamental ser precavidos. Solíamos echar una mezcla de creosota con sustancias químicas por la orilla, para que los perros no pudiesen seguir los rastros. A veces teníamos que vadear el río o el riachuelo para permanecer con ellos. Si habían detectado una nutria en el río y ya no podíamos ayudarla de otra manera, lanzábamos antorchas marinas (resistentes al agua) al río para distraerles, y nos íbamos corriendo. Con suerte, las nubes de humo naranja creaban suficiente alboroto como para que la nutria pudiese escapar. Acabaron incluyendo a la nutria en la lista de especies protegidas, así que los cazadores centraron su atención en otra víctima, el visón. La rutina de caza era la misma, pero los gloriosos días en los que estaban 8 horas cazando una nutria habían acabado. El visón, al ser más lento y menos robusto, era cazado mucho antes.

También saboteamos la caza de liebres con galgos. Estas son muy diferentes al resto de cacerías con perros. En ellas compiten entre sí dos galgos. Tienen que perseguir una liebre que previamente ha sido conducida a un campo abierto, Se les va dando puntos en función de lo rápido que giran a por ella (los perros son más rápidos que la liebre, pero esta

puede driblar más rápidamente). El objetivo no es necesariamente matar a la liebre, pero es algo que ocurre, y por eso atacamos este deporte. En las grandes competiciones salíamos al campo donde se celebraba la competición, usando pitos y dando palmas para que las liebres huyesen antes de comenzar el evento. Cuando este empezaba, hasta cien de nosotros saltábamos al campo y hacíamos tanto ruido como fuese posible para evitar que las liebres se acercasen a los galgos. La policía venía y muchos de nosotros acabamos siendo arrestados pero, lo más importante, obtuvimos atención mediática, lo cual jugó un papel importante en que finalmente fuese prohibida bajo el Acta de Caza.

Una vez alquilamos un helicóptero para que con el ruido se espantasen todas las liebres, otra vez intentamos, pero fracasamos, pilotar un ultraligero sobre la zona. También saboteábamos las carreras en las que los galgueros van caminando por el campo hasta que ven una liebre, nosotros andábamos junto a los galgueros y sus perros, pero en esas ocasiones la diferencia en número no era muy grande y no acababan en peleas.

En 1978 saboteamos, en un páramo al norte de Inglaterra, nuestra primera cacería de urogallos. Habíamos evitado las cacerías comunes con escopeta porque nos preocupaba la inestabilidad de los cazadores, pero con los que cazaban urogallos nos sentíamos más seguros porque era mucho menos probable que nos disparasen. Así que subimos a la zonas altas, donde estaban los puestos de caza, y tras hablar con los ricachones que ahí había, formamos una línea con cuerdas entre nosotros de las que colgamos

sábanas blancas y caminamos hacia sus ayudantes, estos habían formado una línea de bateadores que iba ascendiendo la colina hacia nosotros, intentando espantar los urogallos desde los brezales hacia los cazadores que quedaban a nuestras espaldas. Nuestro objetivo, por supuesto, era espantar las aves hacia la parte baja y segura. Los bateadores no estaban precisamente contentos, sin embargo, no llegamos a pelearnos. Regresamos a los puestos donde estaban los cazadores y frente a frente, les dijimos que habían pagado mucho dinero por aquel día de caza, como para terminarlo en un juzgado por haberle disparado a uno de nosotros. Amartillaron sus escopetas y no dispararon a ningún ave mientras estuvimos ahí. Cuando vimos que llegaba la policía nos tuvimos que marchar, pero como estaban lejos, les resultó imposible detenernos. Aquel fue un gran día.

Cuando nos enteramos de que había tres párrocos aficionados a la caza decidimos ir a por ellos. De hecho uno de ellos era el dueño de una jauría de caza de nutrias. Fuimos a sus iglesias y nos presentamos frente a sus congregaciones. Usábamos buenas consignas y les señalábamos lo contradictorio de que un sacerdote cazara criaturitas de dios (casi todos éramos ateos). Un saboteador se disfrazó de Jesús y otro del Demonio. Alguien llamó a la policía, pero no arrestaron a nadie. Nuestro objetivo era sacar a la luz la hipocresía y corrupción de la iglesia en relación con la crueldad animal (¿Jesús hubiese cazado una liebre o una nutria?). Obtuvimos buena atención mediática.

En otra ocasión saltamos a la pista del Royal Windsor Horse Show, donde había un cazador de nutrias junto a sus

perros, frente a la reina de Inglaterra. Desfilamos arriba y abajo con nuestras pancartas, sin ser arrestados.

También sucedieron cosas turbias. Miembros del ALF, que habían visto cómo los ayudantes de los cazadores usaban terriers y palas para sacar a los zorros que se habían refugiado bajo tierra y después los mataban, profanaron tumbas de dos cazadores. Los aficionados a la caza veían a ambos como héroes y uno de ellos era familiar de la reina. Intentaron desenterrarlos sin éxito, sin embargo, llegaron a romper las lápidas y fueron encarcelados.

Volviendo un momento a Greenpeace, hacen un buen trabajo advirtiendo sobre la amenaza medioambiental, no obstante en lo referente a los animales, al igual que Adena y otras organizaciones conservacionistas, basan sus argumentos en la amenaza de extinción de las "especies", pasando por alto a los "individuos" que forman esas especies, y hacen creer a la sociedad que los animales solo importan si sus especies están en peligro de extinción. Quienes creen en los derechos de los animales, se preocupan por el animal como individuo, independientemente de la cantidad de animales que haya en dicha especie. Da igual si hay cien mil ballenas en el océano o solo dos, sigue siendo inaceptable matar a una sola de ellas, porque aquel individuo tiene su propia capacidad de sufrir bajo las manos de los arponeros japoneses, noruegos, o islandeses. No está bien que Greenpeace acepte una cuota de caza bajo la premisa de que la especie como conjunto lo puede tolerar.

Un claro ejemplo de ello se nos presentó en 1979, cuando pescadores escoceses y noruegos pretendían matar miles

de focas en la isla de Orkney, al norte de Escocia. Nos unimos con Greenpeace, que había enviado a su barco, el Rainbow Warrior, para que interviniera. Nosotros enviamos dos furgonetas llenas de saboteadores para que Greenpeace los llevara a la isla. Cuando el escándalo hizo que los noruegos se retiraran, también lo hizo Greenpeace, porque para ellos la matanza que iban a perpetrar los escoceses no suponía una amenaza para la especie. Para nosotros, la vida de cada foca tiene valor en sí misma, por lo que queríamos seguir adelante, pero tuvimos que desistir, porque no teníamos ni idea de navegación, había condiciones meteorológicas terribles y solo contábamos con un barca hinchable. Era totalmente imposible.

Discursos finales tras una manifestación por los derechos de los animales en mayo de 1978. De izquierda a derecha: John Bryant, Dick Course, Ronnie Lee, Bob August, desconocido, Lynne Chamberlain, Dave Wetton, Sheila Kilvington, Ian Pedler (al micrófono), Mike Huskisson y Aubrey Thomas

Me habéis preguntado sobre formas de luchar contra los deportes sangrientos.

Para mi era importante comprender las limitaciones que tenía la Hunt Saboteurs Association. Éramos (y seguimos siendo) un grupo que actuaba en primera línea, si atraíamos a la prensa, este cubría nuestras actividades y manteníamos el tema dentro de la atención pública. Éramos voluntarios y además trabajábamos en otras cosas, no teníamos los medios para generar cambios a nivel legislativo. Era imposible que solo con nuestro activismo se prohibiera la caza. Así que empezamos a prestar atención a las organizaciones más grandes, con más recursos, con contactos en el parlamento. Los políticos no nos respetaban, pero sí respetaban estas otras organizaciones y por ello necesitábamos influir en la manera en que trataban la caza y otros temas.

Habíamos mantenido contacto con la League Against Cruel Sports (LACS) durante años. Nos habían permitido acudir a su Reunión General Anual a buscar gente que se nos uniese. También era necesario que su comité se renovase, y así lo hicimos: miembros de la HSA acabaron formando parte de su agrupación.

Sin embargo, nuestro principal objetivo era la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals (RSPCA). Era la organización animalista más respetada en el país y a la que el gobierno estaba dispuesto a escuchar con más atención. Pero estaba plagada de cazadores. De hecho, el 80% de los asistentes en la Reunión General Anual de 1967 eran cazadores. Tenían muy clara la importancia de hacerse con el control de la RSPCA. ¡Teníamos muchísimo trabajo

que hacer! Aceptamos el desafío, creamos un Grupo de Reforma de la RSPCA y progresivamente conseguimos que nuestras activistas fuesen elegidas para formar parte del Consejo, hasta el punto de que en agosto de 1977, la RSPCA organizó un simposio sobre derechos de los animales, que se celebró en Cambridge y duró un fin de semana, en él todas las personas que asistieron firmaron la siguiente declaración:

Declaración de los derechos de los animales.

Esto apareció en el librillo sobre "Políticas de Bienestar Animal" durante muchos años y se basaba en la Declaración firmada en el simposio sobre derechos de los animales que celebró la RSPCA en el Trinity College, Cambridge, el 18 y 19 de agosto de 1977 y firmada por los participantes.

> Dado que hay una gran evidencia de que muchas especies animales son capaces de sentir, condenamos rotundamente que se cause sufrimiento a otras criaturas y que no se les permita satisfacer sus necesidades comportamentales u otras necesidades a excepción de que sea necesario para su propio beneficio como individuo.
>
> No aceptamos que una diferencia exclusivamente de especie (como tampoco una diferencia racial) pueda justificar la explotación innecesaria, o la opresión en nombre de la ciencia o del deporte, o para usos alimentarios, beneficios económicos o para cualquier otro beneficio humano.

> Creemos en la hermandad moral y evolutiva de todos los animales y declaramos nuestra creencia de que todas las criaturas sintientes tienen derecho a la vida, a la libertad y al disfrute natural.
>
> Por consiguiente pedimos que se respeten estos derechos.

Aunque la declaración ha sido suprimida del documento que recoge la política de la RSPCA, sus políticas son buenas y los derechos de los animales continúan estando presentes en su consejo.

Más allá de los deportes sangrientos muchos otros grupos de derechos animales (varios de ellos internacionales, como P*e*TA) han hecho un gran trabajo promoviendo una dieta libre de carne, a tal grado, que actualmente es muy fácil encontrar productos veganos en supermercados o restaurantes. Es un proceso lento, pero cuando famosos como Paul y Linda McCartney y su hija Stella defienden la causa, la sociedad empieza a verla con buenos ojos. La preocupación de la gente por su salud también influye, demasiadas hormonas de crecimiento en los terneros, demasiado plástico en el pescado, puede hacer que la gente empiece a preguntarse qué es lo que están comiendo.

En otros tipos de activismo, normalmente la represión la recibimos de manos de la policía, pero en el sabotaje a la caza te enfrentas a personas violentas que además están armadas. ¿Cómo se hace frente a este tipo de represión? También sabemos de al menos dos personas fallecidas durante el transcurso de los sabotajes a la

caza. ¿Podrías contarnos un poco sobre estos casos para quien no los conozca?

Como ocurre con la tauromaquia en España, hay aficionados a la caza en el Reino Unido que afirman que la aman por la espectacularidad y la interrelación entre el hombre y la bestia. Hay gente que sincera, pero equivocadamente, disfruta de la capacidad del cazador para azuzar a sus perros y hacer que acechen al zorro, a la liebre o al ciervo hasta que, pese a sus esfuerzos por escapar, caen exhaustos y son asesinados. Para muchos aficionados es esa habilidad lo que les interesa de la caza (o de la tauromaquia). Por otro lado, están los ayudantes que sigue a los cazadores llevando a los terrier o que sigue a los cazadores a pie, a estas personas lo que les gusta es la violencia, y son los más propensos a atacar a los saboteadores. Les llamamos "paletos" o "cavernícolas" entre otras cosas. Durante los cincuenta y cuatro años de existencia de la HSA han atacado regularmente a los saboteadores, con puños, palos, barras de hierro e incluso hachas. Muchos saboteadores han sido heridos. Han matado a dos de ellos, aunque accidentalmente. Tanto Mike Hill (18) como Tom Worby (16) murieron atropellados por cazadores. Mike murió en febrero de 1991 cuando saltó de la parte trasera de una pick-up a toda velocidad que llevaba un remolque lleno de beagles para la caza de liebres, ya que quería saber a dónde los llevaban. Cayó al suelo y fue golpeado por el remolque. Tom resbaló del estribo de un camión en el que se transportaban perros y cayó bajo las ruedas traseras. Ninguno de los dos conductores se detuvo

y ninguno fue detenido. En febrero de 1995, otra activista, Jill Phipps, una madre joven, murió bajo las ruedas de un camión transportador de terneros, mientras intentaba detenerlo para que no llegase al avión que los conduciría a Europa, donde sufrirían unas condiciones que eran ilegales en Inglaterra. Tampoco entonces hubo arrestos.

A veces era bueno que la policía estuviera presente en las cacerías o en las competiciones de galgos para disuadir a los cazadores de hacer uso de la violencia. Aunque para la mayoría de los policías fuéramos alborotadores interrumpiendo lo que tradicionalmente era una persecución legítima.

Incluso después de que el Acta de la Caza fuese aprobada, ilegalizando matar animales por deporte, aun así tendían a ponerse del lado de los cazadores, creyendo sus historias sobre matar animales "accidentalmente", en lugar de creer los vídeos que los saboteadores habían grabado. Claramente la policía prefiere quedarse en la comisaría tomando tazas de té, en lugar de estar corriendo por las veredas de los campos. Todavía evitan arrestar a aficionados violentos de la caza, probablemente porque estos ataques violentos pueden servir para disuadir a los saboteadores de volver a

Mike Hill.

la zona. La ley actual debe reforzarse y señalarles claramente que se trata de cacerías ilegales y que pueden arrestar a los cazadores. Desgraciadamente, hasta que no se refuerce la ley, esta actitud *laissez-faire* continuará.

En el Estado español tenemos en la tauromaquia una posible vía de entrada de activistas contra la crueldad hacia los animales para que pasen a considerar los derechos de todos los animales. ¿Qué consejos puedes darle a las activistas que quieran luchar contra ella pero que sienten que el mensaje se difumina y pierde potencia por no estar apoyado por un movimiento antiespecista y abolicionista?

En los 70, solíamos manifestarnos con pancartas en los espectáculos del condado, metiéndonos en el desfile de los perros para la caza. Éramos abucheados y el cazador trataba de atropellarnos, pero el mensaje llegó a la audiencia que había ido por diferentes razones, la caza dejó de ser solo una imagen bonita (jinetes vestidos de rojo montando caballos blancos y con un montón de perros amigables) para ser un tema controvertido, algo que la gente estaba tratando de prohibir. En el Reino Unido, en los años 70, algunas de nosotras estábamos contemplando seriamente venir a España a hacer lo mismo en una corrida de toros. ¡Teníamos dudas!

España es famosa por sus corridas de toros y las fiestas basadas en sadismo contra los animales, más aún cuando el gobierno decidió reafirmar la tauromaquia como parte

integral de la cultura española. Por supuesto, sé que un gran número de españoles (¿tal vez la mayoría?) no ven las corridas de toros como una tradición. No obstante, España tiene una reputación internacional como un país cruel, como la tuvo el Reino Unido cuando permitía la caza de zorros. Tenéis que seguir luchando contra el salvajismo de las corridas de toros como lo hicimos nosotros con los deportes sangrientos.

No usar ropa con animales puede ayudar. Cuando comenzamos a sabotear solíamos usar botas de cuero, como resultado, los cazadores nos llamaban hipócritas, cuando dejamos de usarlas sus argumentos perdieron fuerza, de hecho, comenzaron a tomarnos más en serio. De pronto, pasamos de ser "guerreros de clase", como someramente nos etiquetaban, a ganar credibilidad. Hasta entonces, realmente pensaban que nos oponíamos a la caza ¡por envidia! Si honestamente, cuando los asistentes a una corrida de toros preguntan si comes animales o los usas como ropa, y respondes que no, porque respetas a los animales y no quieres verlos sufrir, especialmente por entretenimiento, se quedan sin argumentos para defender el espectáculo sanguinario que están a punto de presenciar. Y si son turistas de otro país europeo, pueden decirles lo triste que es verlos asistir a un evento que es ilegal en su país, debido a su crueldad (salvo que sean del sur de Francia, por supuesto).

De igual forma, enfatizad el daño a los caballos. El público puede ser más empático con su sufrimiento, supongo que no coméis caballos en España, ¿verdad? Sin embargo, los españoles comen carne de res, por lo que, en la mente

enferma de algunos, eso justifica el asesinato del toro: "es mejor una muerte gloriosa en el ruedo, que una muerte vulgar en el matadero", etc.

Para expandir mejor el concepto de especismo dentro de estas organizaciones, mi mejor consejo sería hacer lo mismo que nosotros: infiltrarse en las sociedades más grandes, que compañeros se conviertan en miembros, asistan a las reuniones y gradualmente vayan entrando en los comités, hasta el momento en que, como nosotros en 1977, puedan celebrar un simposio en el que acordar y firmar una declaración sobre los derechos de los animales. No será sencillo, requiere compromiso y aceptar que filosóficamente, los derechos de los animales son la consecuencia natural de los derechos humanos.

Dada tu dilatada experiencia, centrada además en el mismo objetivo (la lucha contra los deportes sangrientos), habrás vivido muchos cambios en cuanto a discurso, a estrategia, y a formas de organizarse. Las experiencias de lucha se retroalimentan entre sí, y todas tratamos de mejorar con lo que otras experiencias y personas nos aportan. ¿Crees que el movimiento por los derechos de los animales ha sido inmune a estas experiencias? Por ejemplo, en nuestro entorno más cercano la liberación animal no se entiende sin una perspectiva profunda de género, o sin una crítica social profunda.

Indudablemente, la liberación animal total, debe ser el objetivo final de un mundo realmente humanitario, pero

debido a los prejuicios de la gente hacia los no humanos, también se trata de uno de los objetivos más difíciles de conseguir. La gente sigue comiéndoselos, vistiéndose con ellos, usándolos en deportes y espectáculos y nuestra finalidad debe ser la superación de todos esos prejuicios.

Tal y como dijo mi esposa hace poco, los activistas por los derechos humanos tienden a ser muy introspectivos cuando utilizan internet, envían imágenes (agradables o desagradables) solo entre ellos, en lugar de ofrecérselas al mundo en general y a la gente que todavía no está implicada. Eso no es útil.

En el Reino Unido existen lazos con grupos ecologistas, antirracistas y por los derechos de las personas LGTB y, personalmente, además de apoyar numerosas organizaciones animalistas también apoyo organizaciones como la Agencia de Investigación Medioambiental, Amnistía Internacional, Free Tibet, Burma Campaign, Womankind Worldwide, etc. Me pregunto cuántas de las personas implicadas en dichas organizaciones defienden los derechos de los animales. Obviamente son organizaciones compasivas y solidarias, ¿pero esa compasión se extiende a los animales? Espero que sí, pero lo dudo. Quizás tenga que preguntarles, porque el apoyo debería ser bidireccional.

Si queremos difundir el mensaje necesitamos hacerlo de manera amigable, ¡y si queremos promover el veganismo o el vegetarianismo tenemos que tener un aspecto saludable! Siempre podemos emplear el miedo que siente la gente a una repercusión negativa sobre su salud por comer ternera hormonada, pollo poco cocinado o pescado con residuos

plásticos, etc. Es fácil que nos sintamos moralmente superiores al resto de la sociedad, no veo problema en ello, pero restregarlo en las narices de la gente acaba generando rechazo por arrogante.

Después de tantos años, ¿notas cómo la motivación puede llegar a fallar? Es habitual que en las luchas a largo plazo las activistas se cansen y el movimiento pierda fuerza. Además, en confrontaciones directas donde el sufrimiento se vive tan de cerca, la presión y la tensión pueden ser muy altos. ¿Qué herramientas tenéis para poder sobrevivir a ello?

Después de que se formase la Hunt Saboteurs Association en 1964 creía que a nuestro activismo, con tanta cobertura mediática, le tomaría dos años acabar con los deportes sangrientos. ¡Estaba equivocado! Transcurrieron cuarenta años hasta que el gobierno socialista de Tony Blair aprobase el Acta de la Caza de 2004.

Una vez aprobada, parecía fácil de aplicar, pero los cazadores encontraron lagunas y crearon una forma de "caza de rastro" donde los perros tenían que seguir un rastro hecho con un líquido con olor a zorro. Para crearlo era necesario matar un zorro y decir que había sido un "accidente". Así que seguimos luchando para reforzar la Ley de la Caza, aunque solo podía ocurrir bajo un gobierno socialista. Nuestra Primera Ministra, Theresa May, incluyó la derogación del Acta de la Caza en las elecciones anticipadas de 2017, muchos votantes se vieron disuadidos por

ello, perdiendo muchos escaños. Todas las encuestas indican que el pueblo británico está en contra de los deportes sangrientos.

Las campañas a largo plazo pueden ser frustrantes, especialmente cuando, pese a tus esfuerzos, siguen muriendo animales. Saber que tu lucha es justa y la determinación de hacer todo lo posible por ganarla, son clave, ante la evidente decisión de los cazadores por tumbar la legislación.

La mayoría de los miembros de la HSA han sido jóvenes sin mucha experiencia. Algunos solo permanecían en la asociación durante uno o dos años, únicamente durante el tránsito entre dejar la escuela y conseguir un trabajo, se asentaban y encontraban una pareja que quizás no compartiera sus inquietudes.Sin embargo, durante esos pocos años salvaban vidas. Por otro lado, muchos otros siguieron activos, comprometidos y tejiendo amistades de por vida.

Cuando la acción directa ya no es una elección, por cuestiones de edad o de estrés, hay otras cosas por hacer. Las cartas a los periódicos ayudan a mantener el tema vigente, asimismo, la organización de grandes manifestaciones y, por supuesto, las redes sociales, algo que jamás tuvimos en nuestros comienzos. Mi mujer y yo, aún seguimos a nuestra jauría local de foxhounds (raza de perros que se usa para la caza del zorro) para aseguramos de que no cacen ningún zorro tan descaradamente como lo harían si nosotros no estuviéramos allí.

Cuando el Acta de la Caza fue aprobada en 2004, suponíamos que la HSA había dejado de ser necesaria, asumimos que las agrupaciones de cazadores usarían las cacerías

de arrastre y las jaurías irían tras rastros de anís en lugar de una presa viva. Nos limitamos a seguir las jaurías durante un tiempo para ver qué hacían. Cuando se hizo evidente que no respetaban la normativa y cazaban animales, la HSA volvió a los sabotajes. Buscamos nuevos activistas y surgió una nueva generación de saboteadores.

Y por último, ¿qué consejos le darías a las personas que estén leyendo estas líneas y quieran actuar contra la caza en su zona pero se vean solas o sin una organización que les respalde?

Por lo que sé, en España ya no hay ninguna jauría destinada a la caza del zorro. En los años 70 había una, el Guardiaro. Los beagles estaban en una perrera situada en la "Finca Torito", en San Enrique de Guardiaro, cerca de Cádiz, pero al parecer ya no existe. Estaba gestionada por unos ingleses y, bajo previa invitación, cazaban zorros por toda Andalucía. En Portugal todavía hay una, el Equipagem de Santo Huberto (¡el santo sádico!). Los cheniles están (o estaban) en Santo Estevao. Cazan (o cazaban) zorros en una finca conocida como Ribatejo, al este de Vila Franca.

En comparación, Reino Unido tiene alrededor de 270 jaurías de caza de zorro, ciervo y visón. En Irlanda hay unas 110. ¡La situación es muy distinta! Además la red de caminos en Inglaterra es mucho más densa que en el interior de España y, por consiguiente, es más fácil no perder de vista la cacería. Tenéis más zonas como la llanura manchega que nosotros y eso hace que lo tengáis más difícil para seguirlos.

Creo que tenéis otras agrupaciones de caza que utilizan manadas para espantar animales salvajes y luego los cazadores les disparan. Sin embargo, intentar interrumpir esas cacerías es peligroso, pueden ocurrir "accidentes" muy fácilmente. Si hay actividades de caza estática, como nuestras competiciones de galgo, se pueden espantar a los animales antes de que lleguen los cazadores a la zona.Previamente hay que saber el lugar del evento, ¿Lo anuncian? Las agrupaciones británicas dejaron de hacerlo, entonces nos limitamos a esperar a que sacasen las furgonetas con los perros desde donde los guardan, y a seguirlas.

Utilizad las redes sociales para contactar con otros grupos animalistas o personas interesadas en los derechos de los animales, sean de donde sean, y organizad puntualmente un evento en donde juntarse, intercambiad opiniones y apoyaros mutuamente. Oímos hablar de la reciente gran manifestación antitaurina en Madrid, eso nos animó mucho porque reflejó la solidaridad internacional.

Pero si el sabotaje a la caza en España no es factible o seguro, en ese caso lo mejor que podéis hacer es concentraros en la tauromaquia. Hay grupos como P*e*TA o League Against Cruel Sports en el Reino Unido que intentan disuadir a los turistas de ir a las corridas, a las fiestas de San Fermín y a otras fiestas en las que se maltrata animales, y más grupos de otros países europeos podrían hacerlo. Al igual que la gente humanitaria de todo el mundo festeja cuando un país prohíbe actividades crueles como la caza del zorro o la exportación de ovejas vivas de Australia a

Arabia Saudí, todas celebraremos cuando en España ese brutal espectáculo sea abolido.

Hay muchas citas adecuadas. Os dejaré tres:

> Mientras el hombre continúe siendo un destructor sin piedad de formas de vida inferiores, no conocerá ni la salud ni la paz. Ya que mientras los hombres masacren animales, se matarán entre ellos.
>
> Pitágoras.

> Debemos luchar contra el espíritu de inconsciencia cruel con el que tratamos a los animales. Los animales sufren tanto como nosotros. La verdadera humanidad no nos permite imponerles tales sufrimientos. Es nuestro deber hacer que todo el mundo lo reconozca. Hasta que extendamos nuestro círculo de compasión a todos los seres vivos, la humanidad no encontrará la paz.
>
> Albert Schweitzer.

> Donde sea que haya bosques sin talar, donde sea que los animales se cobijen en silencio protector, donde la Tierra no esté desprovista de vida de cuatro patas, eso para el hombre blanco es un "desierto indómito".
>
> Pero para nosotros no es algo a vencer, la naturaleza no es peligrosa, si no generosa, no es hostil, por el contrario, amigable. Nuestra fe buscó la armonía de la humanidad con su entorno, mientras que el hombre blanco buscó el dominio del entorno. Para nosotros, el mundo estaba lleno de belleza; para ellos, era un lugar a sobrellevar hasta ascender

a otro mundo. Éramos sabios, entendíamos que el corazón del hombre, lejos de la naturaleza, se endurecía.

El parentesco con todas las criaturas de la tierra, el cielo y el agua era un principio real y activo. En el mundo animal y de las aves, existía un sentimiento fraternal que nos mantenía seguros entre ellos... Los animales tenían derechos: el derecho a ser protegidos por nosotros, el derecho a vivir, el derecho a reproducirse, el derecho a la libertad y el derecho al endeudamiento del hombre. Este concepto de la vida y sus relaciones nos llenaron de alegría, y el misterio de vivir, le dio reverencia para toda la vida, hizo un lugar para todas las cosas en el esquema de la existencia con la misma importancia para todos.

Jefe Luther Standing Bear (Oso Erguido)
de Oglala Lakota Sioux.

En solidaridad,
Dave Wetton.

Comité de de la HSA junto con activistas en Looe, Cornwall (agosto de 1977).

Primera fila superior, de izquierda a derecha:

- Alan Knight: co-fundador de BDMLR (British Divers Marine Life Rescue) (rescate de ballenas, delfines y focas), actualmente jefe de International Animal Rescue y condecorado con la Orden del Imperio Británico (OBE) en 2005 por su trabajo con BDMLR.
- Mike Huskisson: liberó a Major y Noddy, los dos "smoking beagles" del ICI. Encarcelado por su papel de fotógrafo en la redada de la SEALL contra el Royal College of Surgeons y sentenciado a 3 años por su participación en la profanación de la tumba de John Peel.
- Gary Treadwell (con la camiseta de Destroy): encarcelado por saquear la oficina de BFSS (British Field Sports Society) y el intento de profanación de la tumba de John Peel.
- Aubrey Thomas: encarcelado por saquear la oficina de BFSS. Presidente de la HSA durante los años 90 y primera mitad de la década de los 2000 y actualmente Director de la HSA.
- Pete: Miembro de WAPS (Wild Animals Protection Society).
- Liz Varney: actualmente dirige el santuario de gatos Catastrophes.
- Anne August: pareja de Bob.
- Bob August: presidente de la HSA a principios de los 80. Se presentó en las elecciones como candidato independiente del ala conservadora contra el cazador profesional MP Marcus Kimball en las elecciones de mayo de 1979 (distrito electoral de Gainsborough) y obtuvo más de 500 votos. Murió de cáncer de páncreas en 2005.
- Robin Howard: participó en la primera acción de la Band of Mercy contra un barco de caza de focas en 1974.
- Sue Hough: tesorera de la HSA en los años 70. Pasó una semana en la cárcel de Holloway en julio de 1977 por negarse a jurado popular.
- Dave Hough: encarcelado por el intento de profanación de la tumba de John Peel.

Fila delantera, de izquierda a derecha:

- Lynne Chamberlain: miembra de WAPS (Sociedad de Protección de Animales Salvajes).
- Ronnie Lee: fundador del ALF. Participó con Robin en la primera acción de la Band of Mercy contra el buque de los cazadores de focas en 1974 y fue sentenciado a 3 años por las acciones contra la vivisección de la BM en el mismo año. Sentenciado a 10 años en 1987 en el juicio de Sheffield contra el ALF.
- Mike August: hijo de Bob y Anne.
- Sue Smith: gerente del santuario de animales Ferne. Logró alejar a Major y Noddy de la red policial y frecuente activista en acciones ilegales, en las que nunca fue capturada. Murió en 2002.
- Cee Wetton: encontrada no-culpable (Corte de la Corona de Oxford) del intento de atropello de Sir Rupert Mackesson después de haber luchado con ella en un campo de caza de liebres.
- Rebecca Hough: hija de Sue y Dave.
- John Bryant: gestionó el santuario con Sue Smith. Miembro destacado de la LACS (Liga contra los deportes crueles) y, ocasionalmente, del Consejo RSPCA. Actualmente es miembro de POWA (Proteger a nuestros animales salvajes). Ayudó a mantener a Major y Noddy lejos del peligro.

Perros, de izquierda a derecha:

- Solo (con Sue).
- Noddy (renombrado Boris - con Rebecca) (Dick y Theresa Course se quedaron con Major y lo llamaron Bonzo).
- Stinks (con John).
- *Foto tomada por Dave Wetton, Secretario de HSA en ese momento.*